Revista CLAR
Año LXIV - No 2 / Abril - Junio de 2026

ECOteología

Revista CLAR

Año LXIV
Revista CLAR No. 2 2026
ISSN: 0124-2172 - ISSN Digital: 2954-7504

Revista Trimestral de Teología de la Vida Religiosa
Publicada por la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas/os - **CLAR**

Director: P. José Luis Loyola, MSpS

Consejo de dirección:
H. Inés Zambrano, MML
H. Luis Felipe González, FMS
H. Rosario Purilla, CM
P. John Londerry Batista, O. De M.
H. María Inés Castellaro, HVN

Consejo de Redacción: H. Beatriz Charria, OP

Revisión de estilo:
P. Israel Arévalo Muñoz, CM
Miguel Enrique Barrero Velásquez
H. Marta Inés Restrepo, ODN

Consejo editorial:
Tania Ávila Meneses
H. Mónica Benavides Domínguez, HDV
H. Maricarmen Bracamontes Ayón, OSB
P. Guillermo Campuzano Vélez, CM
H. Daniela A. Cannavina, HCMR
P. Osvaldo Andrés Concepción, SJ
H. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN
H. Nancy Raquel Fretes Martínez, ODN
P. Tarcisio Hernando Gaitán Briceño, CP
Rafael Francisco Luciani Rivero
Fr. Michael Patrick Moore, OFM
H. María Helena Morra, ISCM
H. Edgar Genuino Nicodem, FSC
P. Bernardo Sada Monroy, MSpS

Editora: H. María Inés Castellaro, HVN

Fotografía de Carátula: Adobe Stock

Diseño, Diagramación: Martha Viviana Torres López

NOTA: Las ideas expresadas en los artículos son responsabilidad de sus autores.

La Revista de la CLAR tiene licencia Creative Commons - No comercial - Sin derivar: solo se permite descargar la obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se pueden cambiar de ninguna manera, ni se puede utilizar comercialmente.

Administración:
Calle 64 Nº 10-45 piso 5º
Tels. +57 601 4661140 - 318 2072295
E-mail: revistaclar@clar.org · www.clar.org
Bogotá, D.C. - Colombia

CONTENIDO

4 Editorial

Reflexión Teológica:

7 Espiritualidade, justiça socioambiental, defesa territorial. E crítica ao modelo civilizacional dominante, *Moema Miranda, OFS*
16 Ecoespiritualidades frente al extractivismo minero-energético. Un signo de los tiempos para la Vida Religiosa, *Alberto Franco Giraldo, CSsR*
28 Cuestiones emergentes de ecoteología para la Vida Religiosa y la Iglesia, *Afonso Murad, FMS*
40 La anatomía del mito: de la escasez geológica a la hegemonía política, *Rodrigo Péret, OFM*
50 Un enfoque ecológico de Qohélet 11,1-6 desde América Latina y el Caribe, *Mónica Marie Cardona, FMVD y Mónica Benavides, HDV*
70 Hildegarda de Bingen, pionera de la ecología, *Maricarmen Bracamontes, OSB*
79 Dorothy Stang: misión profética en el corazón de la amazonía, *Edgar Genuino Nicodem, FSC*
90 Elenco de instituciones y redes de Iglesia que trabajan por la ecología integral, *Fabián Campos*
100 La misión de las redes de ecología integral: un enfoque desde la noviolencia evangélica, *Martha Inés Romero Medina*
107 La red de tierras y aguas: una fuente de dónde abrevar fraternidad, *Susana Nuin Núñez*
116 Habitar el territorio como horizonte socioteológico, *Mónica Benavides, HDV y Osvaldo Andrés Concepción, SJ*
129 La defensa de los territorios como sujetos de derechos, *Ximena Lombana*
141 Acompañamiento pastoral y ecoteología desde las periferias, *Rosita Sidasmed, RSM*
149 "Una esperanza organizada para transformar las estructuras de injusticia socio-ambiental de nuestra Casa Común", *Sonia Olea Ferreras*
160 La formación en el cuidado de la Casa Común en la Vida Religiosa y entre los presbíteros diocesanos y laicos comprometidos, *Mons. Noel Londoño Buitrago*
168 Em busca da cidadania e território: a ecologia integral e o bem-viver warao em cuiabá (mt), *Aloir Pacini*
183 Itinerancia en la amazonía, *Azucena Correa Plata, MIC*
195 Ecofeminismo: uma proposta imprescindível, *Ivone Gebara*

EDITORIAL

El universo es una comunión de sujetos,
no una colección de objetos.
Thomas Berry

La Tierra no está delante
de nosotros como un objeto;
estamos dentro de ella como parte de una
gran comunidad de vida.
Leonardo Boff:

Hay números de una revista que se leen como una colección de artículos, sin embargo, hay otros que se experimentan como una travesía, un camino, un itinerario. Este número de la Revista CLAR pertenece a estos últimos. Sus páginas nos invitan a caminar por senderos donde la teología se encuentra con los ríos, la espiritualidad conversa con los bosques, la mística contempla la huella divina en lo creado, la profecía se hace defensa de los territorios y la esperanza adquiere el rostro concreto de quienes resisten para que la vida siga siendo posible.

Como bien sabemos, vivimos tiempos de profundas contradicciones. Mientras la humanidad alcanza niveles inéditos de desarrollo tecnológico, la Casa Común muestra heridas cada vez más visibles. La tierra se agrieta, las aguas son amenazadas, los pueblos son desplazados y la lógica extractivista continúa expandiéndose como si los bienes de la creación fueran infinitos. Sin embargo, en medio de este escenario, el Espíritu como aliento creador, hace emerger nuevas preguntas, nuevas búsquedas y, sobre todo, nuevas formas de cuidado de la vida y la creación, que nacen y se expresan como actos de fidelidad al Evangelio escritos y presentes en el corazón de toda la creación.

Por lo cual, podemos decir que los distintos artículos que acompañan este número de nuestra revista nos recuerdan que la crisis ecológica no es solamente un problema ambiental. Es una crisis espiritual, relacional y civilizatoria. Es el resultado de una manera de habitar el mundo que ha roto los vínculos con la tierra, con los otros y con Dios. Por eso, las respuestas

tampoco pueden reducirse a soluciones técnicas o pragmáticas. Requieren una conversión profunda del corazón, una nueva sensibilidad capaz de reconocer que, como nos recuerda la tradición bíblica, la memoria de muchos de nuestros pueblos y el magisterio reciente de la Iglesia, todo está conectado.

Así, al adentrarnos en los ríos de estas páginas podremos escuchar el clamor de la creación que gime con dolores de parto, pero también el canto de quienes siguen sembrando esperanza ante el asombro de lo creado. Por lo cual, esta edición es también un homenaje a quienes han sabido leer los signos de los tiempos desde una mirada transparente, contemplativa y comprometida. Figuras que aparecen como testigos de una espiritualidad que no separa la oración de la defensa de la vida, la contemplación de la acción transformadora, el amor a Dios del amor a la creación.

Como Vida Religiosa latinoamericana y caribeña vamos aprendiendo a reconocer que el cuidado y la defensa de la Casa Común no constituye una tarea añadida a la misión, sino una dimensión esencial de ella. Hoy, seguir a Jesús implica escuchar simultáneamente el grito de los pobres y el grito de la tierra. Implica aprender a habitar los territorios con respeto, acompañar las luchas de los pueblos, denunciar las estructuras que producen devastación y anunciar estilos de vida capaces de regenerar la sorofraternidad universal.

Por eso, los distintos aportes que se presentan son una convocatoria e invitación para pasar de la preocupación a la conversión; de la sensibilidad a la organización; de la denuncia a la construcción de alternativas. Y nos recuerdan que el futuro, desde el horizonte evangélico, se teje silenciosamente en las comunidades que cuidan las semillas, en las redes que protegen las aguas, en las mujeres y hombres que defienden los bosques, en quienes educan para una ecología integral y en quienes mantienen viva la memoria de que la creación no es una mercancía sino un don.

Que, como Vida Religiosa llamada a nacer de nuevo, estas páginas nos ayuden a redescubrir que la ecología integral no es una moda pasajera ni

una preocupación sectorial. Es una espiritualidad, una ética, una forma de habitar la historia que alimenta una cultura del cuidado y de solidaridad planetaria, porque la creación no es algo que debamos salvar, es el hogar al que necesitamos volver. A fin de cuentas, es invitación e imperativo a reconciliarnos con la Tierra, a reconocer nuestra pertenencia a una misma comunidad de vida y a convertirnos, junto a tantas personas de buena voluntad, en guardianes de la esperanza.

Allí donde un bosque vuelve a respirar, la selva recupera su aliento, donde un río recupera su cauce, donde un pueblo protege su territorio, donde una comunidad aprende nuevamente a contemplar, el Espíritu continúa pronunciando el mismo *Hágase* del principio de la creación. Porque la esperanza de Dios sigue germinando silenciosamente en la tierra. Y quien aprende a escuchar ese latido descubre que siempre es posible nacer de nuevo.

José Luis Loyola MSpS

ESPIRITUALIDADE, JUSTIÇA SOCIOAMBIENTAL, DEFESA TERRITORIAL E CRÍTICA AO MODELO CIVILIZACIONAL DOMINANTE[1].

Moema Miranda, OFS[2]

Resumo
O artigo apresenta uma leitura possível do quadro contemporâneo no qual o colapso do Sistema Terra e o colapso da ordem geopolítica internacional se retroalimentam. A emergência de novas formas de organização do modelo civilizatório dominante articula a "economia da atenção" com a inteligência artificial e o complexo militar-industrial. As encíclicas do papa Francisco nos oferecem bússolas fundamentais para nos conduzir nestes tempos obscuros, favorecendo e alimentando a esperança contra toda a desesperança. Seguimos o convite de "reconciliação com a Terra", alimentando o que o papa Leão sugere: alimentar a "paz desarmada e desarmante".

Palavras-chave: Espiritualidade, Justiça socioambiental, Defesa territorial, Colapso civilizacional, Resistência.

1. Introdução

A história da Civilização Ocidental —ou, o que conhecemos mais simplesmente como Ocidente— tem a rubrica de incontáveis turbulências e infindáveis disputas de poder. Não tem sido um percurso civilizacional suave e menos ainda pacífico. Ao contrário. O selo imperial, desde as origens greco-romanas e, em seguida, cristãs, tem na guerra, conquista territorial e colonização uma marca constitutiva. Neste percurso histórico,

[1] O título deste artigo foi sugerido pela CLAR. Ele integra um conjunto de mais de dez textos, elaborados por diferentes colaboradores. Trata-se de um título amplo e complexo. Tanto quanto possível, busquei abordar a conexão entre os aspectos elencados. Reconheço que muitos dos nexos ficaram fora, ou tiveram menos atenção do que o necessário. Espero, humildemente, ter contribuído para uma reflexão proposta, que é tão importante quanto ousada e vai muito além do presente artigo.

[2] Leiga católica, pertence à Ordem Franciscana Secular (OFS). Antropóloga, com Mestrado em Antropologia Social, pelo Museu Nacional da UFRJ e doutora em Filosofia pela PUC-RJ. Professora no Instituto Teológico Franciscano. Integra a coordenação da Rede Igrejas e Mineração. Assessora da Comissão Episcopal Pastoral Especial para Ecologia Integral e Mineração, CEEM/CNBB. Participa da Equipe Coordenadora de Ameríndia. Integra a coordenação nacional da Comissão Brasileira de Justiça e Paz (CBJP).

quando os impérios pregaram a paz, tratou-se da paz garantida por domínio-subordinação. No entanto, mesmo para esta história conturbada, os tempos presentes apresentam uma *aceleração* sem precedentes. Como se referiu a este fenômeno um jovem filósofo brasileiro em artigo de fevereiro de 2026, que já deixa os fatos recentes —a guerra dos Estados Unidos e Israel contra o Irã— de fora:

> A arte do cronista moderno, aquele que escreve à quente sobre a atualidade, tornou-se hoje impossível. Eu estava em vias de escrever uma crônica sobre arquitetura e genocídio na "reconstrução" de Gaza quando Trump capturou Maduro e invadiu a Venezuela. Então, quando ainda sob o choque, pus-me a escrever sobre a Venezuela, Trump ameaçou invadir a Groenlândia, relegando Gaza e a Venezuela ao posto de tópicos ultrapassados. Seguiram-se ameaças contra o México, discussões mafiosas sobre a Colômbia, fanfarronadas nucleares contra o Irã (sic)... A vertigem do/a cronista reflete o deslocamento de qualquer um/a diante do acontecimento: tornou-se impossível, da mesma maneira, a crônica de nossa própria vida. *A atualidade avança mais rápido que o presente, o tempo está desarticulado.* (...) Essa velocidade exasperante, estranha à temporalidade social, não é puramente acidental, não é o resultado de uma acumulação de acontecimentos, mas *corresponde a uma metodologia política* (Preciado, Paulo B.3 Grifos meus).

Começamos, portanto, nossa reflexão sobre os desafios da justiça socioambiental e da defesa territorial reconhecendo esta característica emergencial dos tempos presentes: a aceleração dos acontecimentos, conduzida pelos grandes poderes fáticos, que desarticula o tempo e a temporalidade social (e, com ela, a de cada um de nós, de nossas congregações, comunidades e famílias). Nesta dinâmica, acontecimentos de imensa relevância como o aquecimento global e um super El Niño a caminho ou o genocídio de Gaza; a degradação da democracia e a perda de direitos sociais em todos os países e o aumento impressionante das desigualdades, são transformados em efeitos midiáticos de curtíssimo prazo. Não mobilizam a atenção da sociedade ou de nossas comunidades mais do que poucos segundos, antes de serem engolidos por novos

[3] Preciado, P. A aceleração do tempo não é um acaso: ela porta um projeto neofascista. Disponível em: https://medium.com/@kenuilucas/a-acelera%C3%A7%C3%A3o-do-tempo-n%C3%A3o-%C3%A9-um-acaso-ela-porta-um-projeto-neofascista-paul-b-4584b295c3dd

acontecimentos urgentes, nessa "velocidade exasperante", que tritura, liquidifica e mistura tudo.

Este tempo de apressamento expressa também a confluência de dois imensos colapsos, que ocorrem de forma intrinsecamente articulada. Trata-se, por um lado, do anunciado colapso do Sistema Terra, com a intensificação de inúmeros processos de devastação ambiental chegando a seu ponto de não retorno. E, por outro, mais evidente desde o início do segundo governo do presidente D. Trump na presidência dos Estados Unidos, o trágico colapso da ordem geopolítica do Ocidente, tal como conformada após a Segunda Guerra Mundial. Entre as primeiras medidas deste novo governo americano estavam a saída dos EUA de quase todas as estruturas da governança internacional que eles mesmos haviam ajudado a criar e, em relação às quais, tiveram até então grande controle. A trigésima reunião da Conferência das Partes, a COP 30, aconteceu em Belém, no Brasil, ano passado, já sob esta égide, uma vez que as próprias Nações Unidas enfrentam a maior fragilidade institucional e financeira de sua história.

Como chegamos até aqui? O que fazer quando não sabemos bem o que fazer? Sem pretensão de responder a perguntas irrespondíveis, podemos buscar compreender algumas das principais dinâmicas socioambientais, bélicas e midiáticas que sustentam a tessitura desse aparente caos e, a partir daí, buscar também os teimosos sinais de resistência. A bússola de nossa terca esperança. Esperança apocalíptica, que não nos deixa desistir de seguir sonhando, rezando e lutando por um mundo de justiça e paz.

2. Breve recuo, para compreender o desmoronamento contemporâneo

O final da Segunda Guerra Mundial, em 1945, marcou o início de uma nova ordem geopolítica no planeta Terra. Saindo vitoriosos da guerra, os Estados Unidos e a então União das Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) definiram os dois pólos ordenadores da nova geopolítica. Naquele contexto, foram formadas as Nações Unidas e toda a arquitetura da governança internacional contemporânea. Sendo um país capitalista e outro socialista, estabeleceram entre si a chamada Guerra Fria, com intensa disputa pela supremacia do que tinham em comum: o paradigma tecnocrático, tal como definido pelo papa Francisco. A fé cega de que

as revoluções industrial e tecnocientífica seriam capazes de fomentar para as sociedades humanas progresso e desenvolvimento ilimitados. A isto o papa Francisco se refere na Encíclica *Fratelli Tutti* como o "sonho do progresso", que sustentou por anos o consenso hegemônico de uma "história comum", em um mundo compartilhado. A corrida armamentista, a chegada do homem à Lua, o aumento exponencial da economia do automóvel, a revolução agrícola e a intensificação da agricultura baseada em agrotóxicos e mecanização, a urbanização super acelerada foram fenômenos gerados e retroalimentados por esta intensa dinâmica. No entanto, em 1989, com a famosa queda do Muro de Berlim, a União Soviética foi desfeita e, com ela, a disputa pelo domínio político planetário. Parecia que o mundo estava prestes a entrar em um momento de paz e progresso, com a afirmação definitiva do capitalismo em sua fase neoliberal como modelo socioeconômico e cultural dominante. E, no entanto, nunca foi assim.

A partir dos anos 1980 a comunidade científica internacional vinha estabelecendo um crescente consenso de que o uso intensivo de combustíveis fósseis —base energética de todo o "sonho de progresso" — estava colocando o planeta sob forte risco de aquecimento global, com consequências negativas inimagináveis4. Ou seja, superando anos de estudos fragmentados sobre o funcionamento da Terra, os cientistas compreenderam que aqui, neste planeta que podemos chamar Gaia, utilizando o nome dado pelo cientista James Lovelock, "tudo está intrinsecamente interligado" (LS,16). O planeta é um "superorganismo vivo"[5], no qual o metabolismo do todo depende de um delicado e essencial equilíbrio entre as partes. E mais, nós, seres humanos, não estamos nem acima nem fora da natureza. Como diz o papa Francisco, "nós mesmos

[4] "O Painel Intergovernamental sobre Mudanças Climáticas, o IPCC, é a principal autoridade internacional sobre questões climáticas. Fundado em 1988 pela Organização Meteorológica Mundial e pelo Programa das Nações Unidas para o Meio Ambiente, foi criado como reação aos primeiros alertas sobre o aquecimento global. Cientistas sabiam há muito tempo que o aumento dos gases de efeito estufa decorrentes da queima de combustíveis fósseis poderia provocar alterações climáticas; haviam explicado isto a Lyndon Johnson em 1965. Mas a maioria achava que as mudanças ocorreriam apenas em um futuro distante. Só na década de 1980 começaram a se preocupar de fato e a considerar que de fato talvez este futuro estivesse mais próximo (...).", (in Oreskes, N. Mercadores da dúvida: como um pequeno grupo de cientistas distorceu fatos que vão do tabagismo à mudanças climáticas. São Paulo: Quinta Editora, 2025).

[5] Ver, entre outros Lovelock, J. Gaia: um novo olhar sobre a Terra. São Paulo: Edições 70, 2020.

somos terra (cf. Gn 2, 7). O nosso corpo é constituído pelos elementos do planeta; o seu ar permite-nos respirar, e a sua água vivifica-nos e restaura-nos" (LS, 2)[6]: ou seja, não somos apenas *humanos*, feitos do barro, do *húmus* da terra. Somos, também, *terranos*, seres pertencentes ao planeta Terra. A nossa Casa Comum.

O alerta de perigo dos anos 80 foi, portanto, proferido pela própria comunidade científica que havia sido essencial para implementar o paradigma tecnocrático, da bomba atômica aos eletrodomésticos de última geração. O anúncio era de uma urgente, necessária e profunda conversão: uma mudança de atitude em relação ao que se chama *natureza*. A incrível trama rizomática de matéria e energia que sustenta toda a vida.

No entanto, como estudos desenvolvidos desde o começo dos anos 2000 demonstram, as corporações responsáveis pelos setores econômicos mais poluentes, começaram imediatamente após este anúncio a desenvolver diversas estratégias de "negacionismo climático"[7]. Investiram desde então bilhões de dólares para gerar desconfiança incessante, envolvendo alguns cientistas, muitos políticos e dezenas de comunicadores. Enfim, uma verdadeira estratégia para produzir e divulgar desinformação e fomentar dúvidas paralisantes, que tornaram cada vez mais difícil o estabelecimento de políticas públicas de proteção ambiental globais e consistentes. Reforçaram, ao mesmo tempo, a proposta de intensificar o uso das tecnologias que geram ruptura com o metabolismo do planeta como a solução para os problemas que causam. Não por outro motivo o papa Francisco advertiu, com lucidez, na Exortação Apostólica *Laudate Deum*:

> Nem todo o aumento de poder é um progresso para a humanidade. Basta pensar nas tecnologias «portentosas» que foram utilizadas para dizimar populações, lançar bombas atômicas, aniquilar grupos étnicos. Houve momentos da história em que a *admiração pelo progresso não nos permitiu ver o horror dos seus efeitos*. Mas este risco está sempre presente. (...) Não é de estranhar que um poder tamanho em tais mãos seja capaz de destruir a vida, *já que a matriz de*

[6] Francisco. *Laudato Si*. In: https://www.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si_po.pdf
[7] Oreskes, N. Mercadores da dúvida: como um pequeno grupo de cientistas distorceu fatos que vão do tabagismo à mudanças climáticas. São Paulo: Quinta Editora, 2025.

> *pensamento própria do paradigma tecnocrático nos cega*, não nos permitindo ver este gravíssimo problema da humanidade atual (LD, 25. Grifos meus)[8].

3. A intensificação do desmonte: "sonhos desfeito em pedaços" (FT)

Se a economia do período pós-guerra foi caracterizado pelo que ficou conhecido como "fordismo", com imensas fábricas automotivas, a adequação das cidades aos carros e a extração intensiva de combustíveis fósseis como principais propulsores do crescimento, a virada do milênio trouxe mudanças expressivas. O aceleramento das consequências do aquecimento global, como vimos, não foi tratado com lucidez, mas com crescente negacionismo. Apesar desta atuação das corporações e contrariando qualquer narrativa fantasiosa, a economia baseada nos fósseis, não tem mais condições de sustentar ou de cumprir as promessas de progresso e inclusão de toda a população mundial no modelo de consumo dos países do Norte Global. O crescimento econômico de países gigantes como a China e a Índia, ajudaram a evidenciar a insustentabilidade da economia fóssil. Neste cenário, durante a pandemia do Coronavírus, o papa Francisco lançou a importantíssima Encíclica *Fratelli Tutti*. Um apelo para que a amizade social, o reconhecimento da dignidade de todos os seres humanos e seu igual direito à vida, suscitasse as mudanças civilizacionais necessárias. Reconhecendo os riscos, com evidente angústia, seu texto que têm títulos sugestivos, tais como "sonhos desfeitos em pedaços" e "sem um mundo para todos":

> Durante décadas, pareceu que o mundo tinha aprendido com tantas guerras e fracassos e, lentamente, ia caminhando para variadas formas de integração. (...) *Mas a história dá sinais de regressão*. Reacendem-se conflitos anacrónicos que se consideravam superados, ressurgem nacionalismos fechados, exacerbados, ressentidos e agressivos. (...) Encontramo-nos mais sozinhos do que nunca neste mundo massificado, que privilegia os interesses individuais e debilita a dimensão comunitária da existência. Em contrapartida, aumentam os mercados, onde as pessoas desempenham funções de consumidores ou de espectadores. O avanço deste globalismo *favorece normalmente a identidade dos mais fortes que se protegem a si mesmos*, mas procura dissolver as identidades das regiões mais frágeis e pobres, tornando-as mais vulneráveis e dependentes. Desta forma, a *política torna-se cada vez mais frágil* perante

[8] Francisco. *Laudate Deum*. In: https://www.vatican.va/content/francesco/pt/apost_exhortations/documents/20231004-laudate-deum.html

> os poderes econômicos transnacionais que aplicam o lema «divide e reinarás». (...) Nesta luta de interesses que nos coloca a *todos contra todos*, onde *vencer se torna sinônimo de destruir*, como se pode levantar a cabeça para reconhecer o vizinho ou ficar ao lado de quem está caído na estrada? (FT, 10-16).

Sem ter lido a encíclica do Papa, mas tentando dar sentido ao mesmo cenário disruptivo, em um livro lançado em 2026, os professores Q. Slobodian e B. Tarnoff[9], afirmaram que o século XXI se define ao mesmo tempo pela intensificação e pela brutal mutação do paradigma tecnocrático. A articulação entre o quadro traçado pelo Papa e os elementos trazidos por estes autores, nos ajuda a compreender parte das encruzilhadas históricas frente às quais nos encontramos. Segundo eles, estaríamos não mais sob a égide do *fordismo*, conceito que se definiu a partir do magnata automotivo Henry Ford (cujas promessas e sonhos foram "feitas em pedaços"). Agora, com o inebriante crescimento do poder das chamadas Big Techs, estamos sob o modelo definido por seu mais poderoso líder, Elon Musk. Assim, escrevem sob o título "Muskism", o que pretendem seja um "guia para os perplexos". Descrevem o que, segundo eles, é a emergência de um paradigma que sustenta ostensivamente a lógica eugenista da exclusão: propõe um mundo para poucos. E. Musk, imigrante sul-africano que se tornou magnata do Vale do Silício a partir da privatização da internet, assumiu em suas diversas empresas contratos milionários com o governo americano. Paulatinamente, neste novo milênio, o governo americano privatizou não apenas seu programa espacial, mas incontáveis contratos de guerra, substituindo a soberania estatal no negócio da guerra pelo controle tecnológico das Big Tecks. Musk foi, também, um dos principais impulsionadores do que chamam de "alquimia da atenção", que transformou as redes sociais e a atenção que hoje dispensamos às mídias eletrônicas, em lucratividade incomensurável para seus proprietários: monetizando, comprando e vendendo, fragmentos de tempo da atenção coletiva. *Likes*, *hates* e *curtidas* transformadas em negócio lucrativo.

> Segundo a "filosofia" de Musk, partidário do *apartheid* e de políticas segregacionistas e eugenistas, a "empatia é o pior *bug* do sistema da civilização ocidental. Por isso, deve ser rapidamente reparado"[10]. Qualquer opinião ou luta social de defesa de direitos, seja de negros, mulheres ou ambientalistas

[9] Slobodian, Q e Tarnoff. B. Muskism: a Guide for the Perplexed. United Kingdom, Penguin Random House, 2026.
[10] Idem, 2026: 154.

> passaram a ser preconceituosamente qualificadas como "vírus *woke*" ou "*wokism*", que ameaça a civilização do Ocidente e a supremacia branca. Ele se apropriou e distorceu um importantíssimo e tradicional lema dos movimentos negros americanos, antiracistas, que chamava os afrodescendentes a acordar suas consciências (*woke*, de acordar, em inglês). Fazendo uma virada à direita, *wokismo* passou a ser a designação pejorativa que infindáveis grupos de extrema-direita abrigados no Twitter, rede comprada por E. Musk, disseminam, turbinados por sua atuação internética obsessiva, contra qualquer luta por direitos.

A aliança de D. Trump com os magnatas das Big Techs fecha o cerco: solidariedade e empatia são "vícios" a serem superados e corrigidos. Que vençam os melhores. E só. A "paz pela força", lema trumpista, é o correlato na geopolítica desta atrocidade desumanizadora. Os contratos militares governamentais, aliam definitivamente os interesses das Big Techs com o fomento da guerra total, conformando o "complexo militar-industrial-datificado"[11]. A ordem de todos contra todos, aumenta os lucros destes novos dignitários da desordem mundial. Aqui, a democracia é, evidentemente, não apenas um obstáculo. É um desvio que deve ser superado, reconhecendo o valor dos *king-techs*. Os indivíduos que podem devem mandar. Aos demais, resta a subordinação.

Neste cenário, a Terra se transforma apenas em um planeta temporário, que deve ser utilizado ilimitadamente, sustentando os custos impagáveis em água, metais, ar e terras raras que as nuvens tech consomem, como os insaciáveis gigantes Nefelin, de que nos fala o Gênesis. A obsessão dos magnatas do Vale do Silício em colonizar Marte, fazer cidades na Lua, criar uma humanidade multiplanetária, transformada em um híbrido humano-máquina devem ser compreendidas como parte desta cosmovisão supremacista, exterminista. Sem misericórdia. Sem Bem. Sem Paz. O despedaçamento definitivo do mais humano e divino que habita em nós. O desprezo pela presença divina "em todo o universo e na mais pequenina das criaturas", pela qual o papa Francisco rezou a Oração Pela Terra, no final da *Laudato Sí.*

[11] Silveira, Sérgio Amadeu. As Big Techs e a guerra total: o complexo militar-industrial-datificado. São Paulo: Editora Hedra, 2025.

4. "Não deixem que roubem seus sonhos. Não deixe que sonhem por ti" (Para Leão XIV)

É neste cenário, que as lutas de defesa territorial dos povos indígenas, camponeses, afrodescentes; as iniciativas de agricultura sustentável e agroecologia; as práticas contraculturais urbanas, das juventudes, dos idosos, das mulheres e a miríade de resistências pessoais, de cada um de nós, ganham sua mais profunda importância. Seu pleno significado existencial e espiritual. Os povos indígenas, afrodescendentes, os distintos povos tradicionais de nosso continente se tornam aliados —mesmo que nem conheçam— dos imigrantes americanos e dos movimentos que, em cidades como Mineápolis, nos Estados Unidos resistem à avalanche de destruição dos direitos pelas violentas políticas anti-imigração.

Novos sujeitos eclesiais da Igreja Católica, alimentados pelos sonhos compartilhados com o papa Francisco e, agora, renovados pelo Papa Leão, rejubilam quando escutam o Pontífice afirmar: "não tenho medo do governo Trump"[12]. São movimentos que não se deixam seduzir pela retórica do ódio, que espalha divisões entre os empobrecidos. Também não alimenta concepções retrógradas de retorno a uma suposta moralidade "ocidental" que, caduca e desrespeitosa dos direitos das mulheres, deve ser recriada. Com o Papa Leão, retomamos o movimento de leitura popular e crítica dos Evangelhos, com sua proposta de "paz desarmada e desarmante". Nos deixamos contagiar pelo amor por todo e cada ser humano e não humano. Nos comove o convite de "reconciliação com a Terra", do papa Francisco, que aproxima —tanto a Vida Religiosa Consagrada, quanto nós, leigos e leigas— dos povos das terras, das águas, das montanhas. Dos seres humanos e não humanos com os quais sentimos e sabemos que conformamos uma comunidade de destino. E podemos, como afirmou recentemente a Carta do V Congresso da Comissão Pastoral da Terra, no Brasil, dizer que "se ainda existe o anúncio de vida em abundância, é porque seguimos existindo, resistindo, re-existindo! (...) Somos um grande mutirão, composto por vivos e mortos, forças encantadas e santos, águas e ventania, árvores e roça, abelhas e formigas, todos como irmãos e irmãs defendendo a criação de Deus"[13]. Que assim seja!

[12] Ver, entre outros: https://noticias.uol.com.br/internacional/ultimas-noticias/2026/04/13/papa-leao-14-rebate-trump-e-diz-nao-ter-medo-do-governo-dos-eua.htm

[13] Carta do V Congresso Nacional da Comissão Pastoral da Terra, in: https://cptnacional.org.br/documento/carta-congresso-nacional-cpt/

ECOESPIRITUALIDADES FRENTE AL EXTRACTIVISMO MINERO-ENERGÉTICO
Un signo de los tiempos para la Vida Religiosa

Alberto Franco Giraldo, CSsR[1]

Todo gran movimiento histórico,
toda gran síntesis de pensamiento, de valores, de sentido,
proviene en última instancia de una experiencia espiritual fundante[2]*.*

Resumen
Este artículo muestra cómo las ecoespiritualidades surgen como respuesta ética, religiosa y comunitaria frente al extractivismo minero-energético, el cual sigue una lógica violenta que destruye territorios, pueblos y ecosistemas en nombre de la ganancia. Sostiene que esta crisis socioambiental, agravada por el neoliberalismo, exige una conversión ecológica integral desde la fe cristiana y la Vida Religiosa. A partir de documentos recientes de la Iglesia, como *Laudato Si'*, *Querida Amazonía* y *Laudate Deum*, el autor afirma que la espiritualidad debe impulsar una resistencia activa, una nueva relación con la creación y un compromiso con los pobres y la Tierra. También ofrece una lectura bíblica desde Rom 8, en el que la creación gime esperando liberación. Finalmente, propone decisiones urgentes y siete mandatos ecoespirituales orientados a la sobriedad, la justicia climática, la defensa de los territorios, la transformación del sistema económico y el abandono del extractivismo fósil y minero.

Palabras clave: ecoespiritualidad, extractivismo minero-energético, conversión ecológica, crisis socioambiental, defensa del territorio.

[1] Sacerdote redentorista colombiano, misionero y activista por los derechos humanos y ambientales, comprometido con las comunidades campesinas y la defensa de la Amazonía frente a la explotación y el despojo. Representa la unión entre la misión redentorista y la lucha por la justicia social y ambiental, mostrando cómo la Vida Religiosa puede ser motor de transformación.
[2] Vigil, José María, *"Creer como Jesús: la espiritualidad del Reino. Elementos fundantes de nuestra espiritualidad latinoamericana"*, https://www.servicioskoinonia.org/relat/191.htm, consultada el 14 de abril de 2026.

Introducción

El mundo enfrenta dos graves riesgos: las guerras que se profundizan y rompen todos los mecanismos construidos por la humanidad para limitar la barbarie de los poderosos, y la crisis climática que amenaza a miles de especies, entre ellas la humana. Las guerras por el petróleo y las tierras raras incrementan la emisión de gases de efecto invernadero y la destrucción ambiental. Esta realidad que se ensaña contra los pobres y contra la tierra es resultado del modelo económico, político y social neoliberal extractivista.

El cristiano es el seguidor de Jesús Cristo, Dios hecho ser humano encarnado en la historia, quien anunció el reinado de Dios (justicia, amor, verdad, vida, paz…) y mandó "buscar primero el Reino de Dios y su justicia" (Mt 6,33). La Vida Religiosa sigue a Jesús Cristo y anuncia el reinado de Dios en esta historia concreta. Ella nació, creció y floreció en los márgenes eclesiales y sociales, en lo profundo de la humanidad, a contracorriente, respondiendo a la llamada de Dios en los signos de los tiempos, interpretados por las fundadoras y fundadores. Hoy, los gritos de los pobres y de la tierra actualizan y profundizan esta llamada, que necesita espiritualidad para comprender y responder.

El riesgo del extractivismo para la vida del planeta y en el planeta

El extractivismo es una manera de pensar y actuar que extrae, arranca, de los seres humanos y de la naturaleza, la mayor cantidad de ganancia, en el menor tiempo posible y con la mínima "inversión" para la "satisfacción" del mercado global. Eduardo Gudynas dice que, cuando la extracción se agudiza con la violencia, se convierte en "extrahección"[3] —arrancar violentamente los recursos—. Este es el grado más "avanzado" del extractivismo, indisolublemente ligado a la corrupción y por eso ética y religiosamente inaceptable[4].

La lógica extractivista es una manera de ver el mundo que determina la vida humana y sus relaciones con el planeta, la forma de explotar y utilizar

[3] Cf. Gudynas, Eduardo, "Estudioso del extractivismo, de sus daños ecológicos y ambientales, de su teológica y espiritualidad", http://ambiental.net/wpcontent/uploads/2015/12/GudynasApropiacionExtractivismoExtraheccionesOdeD2013.pdf, consultado el 7 de abril del 2026.

[4] Cf. Gudynas, Eduardo. *Extractivismo y corrupción. Anatomía de una íntima relación*.

el oro, la soya, los animales, el agua, los bosques o el aire, "de parir los hijos"[5], de consumir y vestir, de relacionarse con familiares y amigos; de usar y tirar "todos" los cuerpos cuando no le sirven; de comprender a Dios y de relacionarse con Él.

El sistema neoliberal[6] extractivista se impuso en el mundo con violencia, corrupción, seducción o chantaje, invadió todos los aspectos de la vida[7] y convirtió la naturaleza y los seres humanos en "recursos" para el mercado y la ganancia para unos pocos, como lo reconoce Byung-Chul Han: "La presión para producir y para aportar rendimiento alcanza hoy todos los ámbitos vitales, incluso la sexualidad"[8].

La irrupción de las ecoespiritualidades

Lo espiritual ha tenido significados contrapuestos. Para la cultura occidental, heredera de la cultura griega, es lo opuesto a lo material, corporal o físico, mientras que para las lenguas andinas y el hebreo del Antiguo Testamento es lo opuesto a maldad, destrucción, muerte, ambición o miedo. Esto porque el espíritu es lo más profundo de una persona: motivaciones, utopías y sueños que expresan su manera de relacionarse con los demás y con Dios, con la naturaleza. La espiritualidad tiene una dimensión comunitaria[9].

El concepto de *ecología* fue acuñado en la década de 1860, por el biólogo y filósofo alemán Ernst Haeckel. Las palabras griegas relacionadas: *oikos* (casa, hogar, comunidad, familia, bienes y pertenencia) *oikoumene* (tierra habitada, orbe, humanidad), *oikonomos* (administrador de la casa), *oikonomía* (actividad de administrar), *oikodomos* (constructor), *oikodespotes* (dueños de la casa)[10], indican que lo *Eco* se refiere a casa,

[5] Expresión de Luz Marina Quintero, madre y defensora ambiental en la Red Iglesias y Minería.
[6] Para una comprensión general del neoliberalismo, ver https://www.significados.com/neoliberalismo/, consultado el 7 de abril de 2026. Un panorama de la "toma" de América Latina por el neoliberalismo es el de Grimson, Alejandro, *Cultura y Neoliberalismo*, CLACSO, Buenos Aires, 2007, que recopila la opinión de 19 autores y autoras del continente.
[7] Es de público reconocimiento que el neoliberalismo invadió todos los espacios de la vida: https://www.eldiario.es/contrapoder/neoliberalismo-estado-de-bienestar_132_4638721.html, consultado, 7 de abril de 2021.
[8] Byung-Chul, Han. *La desaparición de los rituales*, 112.
[9] Cf. Casaldaliga, Pedro – Vigil, José María, *Espiritualidad de la liberación*, 23-24.
[10] *Vocabulario griego del Nuevo Testamento*.

hogar, mundo y a las relaciones que allí se establecen, en una indisoluble interacción entre los seres humanos y todo su entorno.

En general, la ecología estudia y analiza las relaciones entre los seres vivos y su entorno, la combinación de los factores abióticos, como el clima y la geología y los factores bióticos, los organismos que comparten un mismo espacio vital, la distribución y cantidad de organismos vivos que resultan de esa relación; también estudia los medios y las condiciones que requiere la vida para desarrollarse, como temperatura, presión atmosférica y los factores que conforman un ecosistema.

La ecoespiritualidad es fruto del proceso de renovación espiritual de la Iglesia a partir del Vaticano II y de la toma de conciencia ambiental de la sociedad; es la respuesta a los signos de los tiempos desde las diversas iglesias cristianas[11] y religiones que abrieron la mente y el corazón a la acción del Espíritu.

> Eco-espiritualidad es la capacidad de contemplar y asumir el dinamismo misterioso de la vida… Una contemplación que brota del descubrimiento de una fuerza misteriosa que recrea continuamente la naturaleza… nace de la experiencia de la presencia amorosa de Dios, irrumpiendo en todo el cosmos... Es una nueva comprensión del sentido de nuestra existencia dentro de la creación, como un todo, llevándonos a acoger a todo ser viviente como parte y partícipe de un mismo proceso que tiene su origen en el inmenso amor de Dios por toda su obra[12].

La ecoespiritualidad busca relaciones armónicas entre los seres humanos y la naturaleza, por eso considera urgente "una nueva alianza a favor del rescate de la Tierra y de la salvaguarda de la creación"[13].

Conversión ecológica para enfrentar el extractivismo

El papa Francisco en la carta encíclica *Laudato Si', Sobre el cuidado de la casa común, en* octubre de 2015, reconoció las graves consecuencias para la humanidad de la destrucción de ecosistemas vitales y de la crisis

[11] Para les religiones ancestrales lo espiritual incluye toda la realidad por eso no necesitan añadir lo "eco" al hablar de la relación con la naturaleza.
[12] Cf. López, Mercedes, Lo que entendemos por "eco-espiritualidad", 65, 9.
[13] Teixeira, Faustino, "*El sentido místico de la conciencia planetaria",* https://servicioskoinonia.org/relat/407.htm#, consultado el 20 de abril de 2026.

climática, porque "*Todo está conectado" (LS* 16) y que lo que pasa en un lugar del planeta repercute en otro, la alteración de un microorganismo tiene repercusiones planetarias, como pasó con el Covid 19; existe una profunda conexión entre la naturaleza y los seres humanos, y llamó al compromiso real con la "ecología integral", la "educación y espiritualidad ecológica". Este fue un momento especial para la ecoespiritualidad.

Otro gran momento fue el Sínodo de la Amazonía, porque escuchó el "grito de la tierra y el grito de los pobres", propició la participación real de los pueblos originarios, y porque el Papa asumió el Documento Final como magisterio oficial de la Iglesia, algo inédito, y escribió la Exhortación Apostólica Postsinodal *Querida Amazonía* para "aportar un marco de reflexión que ayude y oriente a una armoniosa, creativa y fructífera recepción de todo el camino sinodal" (QA 2), y "presentar oficialmente este Documento, que nos ofrece las conclusiones sinodales" (QA 3)[14].

La Asamblea Sinodal, Roma del 6 al 27 de octubre de 2019, denunció la alta vulnerabilidad de las comunidades indígenas por "las colonizaciones motivadas por el extractivismo a través de la historia" (DFSA 27); "el extractivismo predatorio que responde a la lógica de la avaricia, propia del paradigma tecnocrático dominante" (DFSA 67), y la disminución de la vida amazónica por las "actividades extractivas, como la minería a gran escala, particularmente la ilegal" (DFSA 72). Y reconoció:

> Tal vez no podamos modificar inmediatamente el modelo de un desarrollo destructivo y extractivista imperante, pero, sí tenemos la necesidad de saber y dejar en claro ¿dónde nos ubicamos?, ¿al lado de quién estamos?, ¿qué perspectiva asumimos?, ¿cómo trasmitimos la dimensión política y ética de nuestra palabra de fe y vida? Por esta razón: a) denunciamos la violación de los derechos humanos y la destrucción extractiva; b) asumimos y apoyamos las campañas de desinversión de compañías extractivas relacionadas con el daño socio-ecológico de la Amazonía, comenzando por las propias instituciones

[14] Al escribir *Querida Amazonía,* para presentar el Documento final del Sínodo, el Papa rompe la tradición de escribir exhortaciones apostólicas postsinodales para presentar las conclusiones del sínodo según su visión.

> eclesiales y también en alianza con otras iglesias; c) llamamos a una transición energética radical y a la búsqueda de alternativas (DFSA 70).

Un paso más lo dio el papa Francisco con la Exhortación Apostólica *Laudate Deum,* octubre de 2023, en la que urgió a tomar decisiones de acuerdo con la gravedad de la crisis climática, denunció la debilidad de la política internacional y propuso, a los católicos y fieles de otras religiones, las motivaciones espirituales de la fe auténtica, que da fuerzas al corazón humano, transforma la vida entera, transfigura los propios objetivos, ilumina la relación con los demás e ilumina la relación con todo lo creado (Cf. LD 61). Y llamó a considerar que «todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal" (LD 67), a acompañar el "camino de reconciliación con el mundo que nos alberga, y recordó que "modificar los hábitos personales, familiares y comunitarios alimenta la preocupación frente a las responsabilidades incumplidas de los sectores políticos y la indignación ante el desinterés de los poderosos" (LD 71).

El Espíritu que movió al papa Francisco, juntó las Iglesias del Sur Global —Episcopados de África, Asia y América Latina— con ocasión de la COP 30, Brasil 2025, para el *Llamado por la justicia climática y la casa común: conversión ecológica, transformación y resistencia a las falsas soluciones.* Y al año siguiente para el *Manifiesto de las Iglesias del Sur Global por nuestra Casa Común. Hacia la paz con la creación: un llamamiento urgente por «una transición justa más allá de los combustibles fósiles»*, con ocasión de la Conferencia Internacional para la Transición más allá de los Combustibles Fósiles, Santa Marta, abril de 2026. Ya lo había hecho en Panamá, octubre de 2024, con obispos que vivían conflictos causados por la minería, proponiendo las *Orientaciones Pastorales de las iglesias católicas frente a la minería*, publicadas por el CELAM y la Red Iglesias y Minería.

Una iluminación bíblica[15]

San Pablo les recuerda a los cristianos de Roma que los hijos de Dios son quienes se dejan llevar por el Espíritu de Dios, no por el espíritu de esclavitud para volver al miedo; que la creación espera ansiosa la revelación de los Hijos, porque está sometida al fracaso, y espera ser liberada de la esclavitud de la corrupción para entrar en la libertad esplendorosa de los hijos de Dios. La creación gime con dolores de parto, lo mismo que los cristianos, que tienen las primicias del Espíritu, y gimen interiormente anhelando la adopción filial, el rescate de nuestro cuerpo[16].

San Pablo presenta la creación con sentimientos "humanos", reacciona gimiendo con dolores de parto por el sometimiento al fracaso y a la esclavitud de la corrupción, pero conserva la esperanza de la salvación, de su liberación que realizará el Espíritu, a través de los hijos de Dios. En el Nuevo Testamento, el sustantivo griego κτἰσις-ktísis, *creación, criatura,* el verbo κτἰζω-ktízo *crear, fundamentar* y los términos relacionados, aparecen 42 veces, principalmente las cartas paulinas y "se refieren a Dios como Creador o a su creación y sus creaturas"[17].

Confrontando el extractivismo con el pasaje bíblico surgen las siguientes preguntas, y algunas respuestas:

- **¿Cuál es la causa de los dolores y gemidos de la creación?** La introducción violenta de grandes aparatos tecno-mecánicos en las entrañas de la tierra para extraer minerales, petróleo, gas y tierras raras; el llanto, los gritos, el hambre, la enfermedad, la muerte y el riesgo de desaparición de personas, pueblos ancestrales, comunidades campesinas y urbanas marginadas; la contaminación del aire, los ríos, los mares, el deshielo de los casquetes polares y la destrucción de la capa de ozono; los huracanes, ciclones, tsunamis agudizados por las temperaturas extremas de calor y de frio…

[15] Para esta iluminación bíblica retomo la reflexión realizada en Bogotá, el 26 de enero de 2026, en el lanzamiento de la Plataforma de desinversión en Minería, promovida por el CELAM y la Red Iglesias y minería.
[16] Cf. Rom 8,14-15.19-22.
[17] Cf. Balz, Horst; Schneider, *Gerhard, Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, 2427-2433.

- **¿Quiénes sometieron y esclavizaron la creación?** Unos pequeños grupos económico-políticos de poder nacional y global que la esclavizan para acumular dinero, ganancia y poder, sin importar la vida del planeta y en el planeta. Que sacrifican la vida en el altar de la acumulación, sin escuchar el grito de la tierra y los pobres.

- **¿Cuál es el fracaso de la creación?** La captura de la mente, el corazón y los sentimientos de los hijos de Dios, de toda humanidad, por la lógica extractivista, que naturaliza y normaliza la manera de ser y actuar que la está destruyendo.

- **¿Y qué dice a los cristianos/as de hoy?** Que la fidelidad al Dios de la Vida y al Evangelio anunciado por Jesús de Nazaret, que su credibilidad ante el mundo y que la vida actual y de las futuras generaciones, depende de su respuesta a los gemidos de la creación y de su compromiso por liberarla de la esclavitud a la que la han sometido, y liberándose los cristianos con ella. Así demostrarán que se dejan guiar por el Espíritu de Dios.

La respuesta ecoespiritual

Lo primero, preguntarnos ¿qué pide esta crisis socio-ambiental, generada por la lógica extractivista, a los creyentes, a la Vida Religiosa y a la Iglesia? Lo segundo, preguntarme ¿qué puedo hacer desde mi realidad concreta? Lo tercero, pensar lo que puedo proponer a la comunidad cristiana con la que me relaciono, a la Vida Religiosa y a la Iglesia y buscar la mejor manera de hacerlo.

Los siguientes aportes, que son parte de la presentación que hice, en nombre de la Red Iglesias y Minería, en el encuentro *Espiritualidades por una transición más allá de los combustibles fósiles*[18]*,* Santa Marta, 24 de abril de 2026.

[18] La Conferencia Internacional para la Transición más allá de los Combustibles Fósiles, se realizó en Santa Marta del 24 al 29 de abril de 2026, convocada y organizada por Colombia y Países Bajos.

Unas decisiones urgentes:

- Acelerar los procesos de formación y movilización de los pueblos para garantizar la defensa de la vida de los seres humanos y de la madre tierra.
- Superar las propuestas meramente tecnocráticas e incluir los aportes de la ética, las ecoespiritualidades y las reflexiones biocéntricas y cosmocéntricas.
- Identificar el poder económico y político, negativo, de las grandes corporaciones, para irlo desmantelando, desafiar las dependencias neocoloniales y redefinir la relación con la naturaleza.

Siete mandatos del camino ecoespiritual

- Sobriedad como resistencia al consumismo, limitando la acumulación de las riquezas y el militarismo.
- Educar para la conversión ecológica integral, la sostenibilidad ambiental y las espiritualidades contemplativas que impulsan relaciones de fraternidad universal con todas las criaturas.
- Fortalecer las comunidades locales, garantizando sus planes de vida en los territorios y la soberanía alimentaria, energética y cultural. Los territorios indígenas, de las comunidades tradicionales y periféricas y los biomas ribereños y oceánicos, son sagrados.
- Diálogo con la comunidad científica para que las acciones climáticas respondan a las necesidades locales, regionales y globales e incidan con fuerza en las políticas de los Estados.
- Promover las narrativas de vida y esperanza de los pueblos, frente a la narrativa neocolonial de progreso, desarrollo y prosperidad que satanizan las espiritualidades liberadoras.
- Caminar hacia la transformación del sistema económico que propone un crecimiento infinito en un planeta finito y explota ilimitadamente a las personas y a la naturaleza.
- Detener la expansión de la frontera petrolera, de los combustibles fósiles y el extractivismo minero.

La salvación del planeta requiere cambios estructurales que no pueden surgir del sistema extractivista que causó la crisis. En el paso hacia el postextractivismo son fundamentales las ecoespiritualidades, debemos asumir una actitud profunda, humilde y sencilla, pero radical, de raíz.

Bibliografía

Armstrong, Karen*. Naturaleza Sagrada. Cómo podemos recuperar nuestro vínculo con el mundo natural.* Bogotá: Planeta, 2022.

Asamblea especial del Sínodo de los obispos para la región panamazónica, *Amazonía. Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral.* Madrid: San Pablo, 2019.

Ávila, Tania; Duffé Bruno y otros. *Teologías, ecologías y extractivismos,* Red Iglesias y Minería. Bogotá: CELAM, DKA, CEBITEPAL, 2022.

Balz, Horst; Schneider, Gerhard. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento.* Salamanca: Sígueme, 1996.

Barros, Marcelo. *A água nossa de cada dia nos dá hoje.* Brasilia: CONIC-FMCJS, 2028.

Barros, Marcelo. *Los gemidos de la creación y la Teología de la Liberación – Desafíos de la onda ecológica a la actual Teología de la Liberación*-. Belém/PA: III FMTL, 2009.

Byung-Chul, Han. *La desaparición de los rituales.* Barcelona: Herder, 2020.

Byung-Chul, Han. *Loa a la tierra. Un viaje al jardín.* Barcelona: Herder, 2019.

Casaldaliga, Pedro – Vigil, José María. *Espiritualidad de la liberación.* Managua: Editorial Envío, UCA, 1992.

Conferencias y Consejos Episcopales Católicos de África, América Latina y el Caribe y Asia, mensaje con ocasión de la COP30, *Un llamado por la justicia climática y la casa común: conversión ecológica, transformación y resistencia a las falsas soluciones*, junio de 2025.

Conferencias Episcopales y organismos eclesiales de África, América Latina y el Caribe y Asia, junto representantes de Oceanía y Europa, manifiesto de las iglesias del sur global por nuestra casa común. *Hacia la paz con la creación: un llamamiento urgente por «una transición justa más allá de los combustibles fósiles».*

De Sousa Santos, Boaventura. *Una epistemología del Sur*, Buenos Aires: CLACSO-SIGLO XXI, 2019.

Escobar, Arturo. "Sentipensar con la Tierra: Las Luchas Territoriales y la Dimensión Ontológica de las Epistemologías". En *Revista de Antropología Iberoamericana*, 11/1 (2016).

Fierro Morales, Julio; Gómez, Andrés; Pardo, Álvaro. *Inviabilidad del fracking frente a los retos del siglo XXI*. Bogotá: Heinrich Böll Stiftung,

2019.
Gallazzi, Sandro; Rizzante, Ana María. *Envio Teu espírito e haverá criação. Reflexões sobre ecología Bíblica.* San Leopoldo: CEBI, 2017.
Gallazzi, Sandro. *Por una tierra sin mar, sin templo, sin lágrimas llena de esperanza.* Quito: Verbo Divino, 2002.
Grimson, Alejandro (Compilador). *Cultura y Neoliberalismo*. Buenos Aires: CLACSO, 2007.
Gudynas, Eduardo. *Derechos de la naturaleza. Ética biocéntrica y políticas ambientales.* Lima, 2014.
Gudynas, Eduardo. *Extractivismo y corrupción. Anatomía de una íntima relación.* Bogotá: Ed. Desde abajo, 2018.
Moltman, Jürgen; Boff, Leonardo. ¿Hay esperanza para la creación?. Cantabria: Sal Terrae, 2015.
MONTOYA UPEGUI, Santa Laura, *Voces místicas de la naturaleza,* Ed. Universidad Católica de Oriente, Rionegro, 2028.
Papa Francisco, Carta encíclica, *Laudato Si'. Sobre el cuidado de la Casa Común*, Verbo Divino, Estella, 2015.
Papa Francisco, Exhortación apostólica postsinodal, *Querida Amazonía,* Verbo Divino, Estella, 2020.
Papa Francisco, Exhortación apostólica, *Laudate Deum*, Laudato Si' segunda parte, Paulinas, Bogotá, 2023.
LÓPEZ BAEZA, Antonio, *Ojos nuevos para un mundo nuevo. De la experiencia mística a otro mundo posible*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2014.
LOPEZ, Mercedes, *Lo que entendemos por "eco-espiritualidad",* RIBLA 65.
PÉREZ PRIETO, Victorino, *Espiritualidad ecológica. Una nueva manera de concebir a Dios y nuestra relación con él y con el mundo,* Credo Ediciones, Saarbrücken, 2014.
Pikaza, Xavier. *La alternativa Ecológica. Biblia, espiritualidad y compromiso social*. Barcelona: CLIE, 2024.
Piketty, Thomas. *Hacia un socialismo ecológico.* Crónicas 2020-2024. Bogotá: Planeta, 2025.
Rauber, Isabel (compiladora) *Laudato Sí. Reflexiones ecuménicas y marxistas para una nueva civilización.* Bogotá: Desde abajo, 2017.
Red Iglesias y Minería. *"EcoEspiritualidad Reflexión teológica y pastoral frente al extractivismo minero en América Latina"*. Revista de ecoespiritualidad, 1 (2019).

Red Iglesias y Minería. "*EcoEspiritulidad frente al extractivismo minero. Desafíos a la luz del Sínodo Amazónico…. en tiempos de pandemia"*. Revista de ecoespiritualidad 2 (2020).
Revista de interpretación bíblica latinoamericana, RIBLA, *Espiritualidad Bíblica en una perspectiva ecológica,* 65 (2010).
Revista Internacional de Teología, ConciliuM, Tema monográfico, *Ecología y teología de la naturaleza,* 378, noviembre 2018.
Teixeira, Faustino. "El sentido místico de la conciencia planetaria". En Servicios Koinonia, https://servicioskoinonia.org/relat/407.htm# (consultado el 20 de abril de 2026).
Vigil, José María. "Creer como Jesús: la espiritualidad del Reino. Elementos fundantes de nuestra espiritualidad latinoamericana*".* En Servicios Koinonia*,* https://www.servicioskoinonia.org/relat/191.htm (consultada el 14 de abril de 2026).

CUESTIONES EMERGENTES DE ECOTEOLOGÍA PARA LA VIDA RELIGIOSA Y LA IGLESIA

Afonso Murad, FMS[1]

Resumen
La ecología se ha convertido en un signo significativo de los tiempos, dada su importancia actual para la humanidad y la continuidad de la vida en el planeta. La ecoteología entabla un diálogo productivo y creativo entre la fe cristiana y la ecología; entiende la ecología como la ciencia de la interdependencia de todos los seres, un paradigma que supera el antropocentrismo malsano de la modernidad y una ética para la sostenibilidad. En este artículo, presentaremos temas emergentes en ecoteología, en el ámbito de la espiritualidad y las prácticas sostenibles. Destacaremos: elementos de la ecoespiritualidad basados en *Laudato Si'*; abordar la emergencia climática; reducción y tratamiento de residuos sólidos (basura); seguridad alimentaria; incidencia social y política; educación ecológica y espiritualidad. La lista de las prácticas más conocidas busca despertar a las comunidades e institutos religiosos para que contribuyan eficazmente a revertir la destrucción del planeta y crear una cultura del cuidado, basada en el Evangelio y de acuerdo con nuestros carismas.

Palabras clave: ecoteología, ecoespiritualidad, ética ecológica, acciones sostenibles, Vida Religiosa.

La ecoteología consiste en el diálogo fructífero entre la fe cristiana y la ecología, en sus múltiples facetas. Es una relación provechosa para ambas, de cooperación y crecimiento, que busca el bienestar humano y una forma amorosa y constructiva de relacionarse con los demás seres, a quienes los cristianos llamamos «criaturas»[2].

El vínculo entre la fe cristiana y la ecología es una visión holística que abre un espacio para contemplar el misterio del mundo y abrirse a lo Trascendente.

[1] Hermano Marista, doctor en Teología por la Universidad Gregoriana. Concluyó MBA en Gestión y tecnologías ambientales, en la Universidad de São Paulo (USP). Es profesor de Teología en la Facultad Jesuita, en Belo Horizonte. Articula su pensamiento desde varios saberes como la educación, la gestión, la comunicación y la ecología. Correo: murad4@hotmail.com Redes Sociales: @afonsomurad
[2] Murad, Afonso, "Ecoteología. Ventanas abiertas".

El cristianismo ofrece una espiritualidad ecológica inspiradora que ayuda a construir una existencia unificada. Sin ignorar las causas estructurales de la destrucción del planeta, revela que la raíz de tal aniquilación reside en el pecado y sus manifestaciones. Llama a una conversión ecológica. Muestra la estrecha relación entre creación, salvación y escatología[3]. Proporciona criterios éticos para prácticas transformadoras, que dialogan con los «signos de los tiempos».

La ecología ofrece una visión del mundo en la que todos los seres están relacionados y son interdependientes. Combinada con la sociología crítica y la economía, la ecología revela que la crisis ecológica, si bien tiene múltiples causas, radica en el modo de extracción, producción y consumo de la sociedad de mercado (capitalismo) y en un antropocentrismo extremo, que reduce a los demás seres a meros objetos.

La Iglesia latinoamericana y caribeña posee una larga trayectoria de reflexión y práctica de la ecoteología. Desde la perspectiva episcopal[4], se ha experimentado una evolución, gestada en Medellín[5], desarrollada en Puebla[6] y Santo Domingo[7], y madurada en Aparecida[8]. La teología avanza con nuevas contribuciones ecoteológicas, desde la obra de L. Boff[9] y J. Moltmann[10], hasta las teologías indígenas[11] y ecofeministas[12] actuales. La publicación de la encíclica *Laudato Si'* fue fundamental para la difusión de la ecoteología[13].

En este breve artículo, presentaré algunas cuestiones emergentes de la ecoteología aplicadas a la Vida Religiosa, la Iglesia y la sociedad en América Latina y el Caribe. Me centraré en la ecoespiritualidad y las prácticas transformadoras.

---

[3] Murad, Afonso, "O núcleo da ecoteologia e a unidade da experiência salvífica".
[4] Murad, Afonso, *Ecologia e fé cristã nas cinco Conferências*, 367-380.
[5] CELAM, *Conclusões da Conferência de Medellín.*
[6] CELAM, "Conferência de Puebla".
[7] CELAM, "Conferência de Santo Domingo".
[8] CELAM, "Conferência de Aparecida".
[9] Boff, Leonardo, *Ecologia: Grito da Terra, grito dos Pobres*.
[10] Moltmann, Jürgen. *Dios en la creación. Doctrina ecológica de la creación.*
[11] Sanches, Sidney. *Teologia indígena cristã*.
[12] Candioto, Jaci. *Teologia feminista. Perspectivas sobre Deus, humanidade e criação*.
[13] Francisco. *Encíclica Laudato Si*.

1. El surgimiento de la ecoespiritualidad y su relación con la ética

La espiritualidad es la forma en que vivimos nuestra adhesión a Jesucristo, cultivando la intimidad y la amistad con Él. Al acoger la gracia salvadora que ofrece la Trinidad, emprendemos un camino de conversión y búsqueda de la santidad, que se traduce en actitudes, hábitos, prácticas y estilo de vida. La espiritualidad cristiana se fundamenta en el Evangelio leído, interpretado e interiorizado en diferentes contextos históricos y sociales. Además, los Institutos Religiosos presentan elementos de espiritualidad propios, heredados y recreados por sus fundadores. La espiritualidad se traduce en diversas formas de oración (alabanza, adoración, súplica, confesión de pecados, reconciliación, contemplación, meditación) y de acción en el mundo. La espiritualidad ecológica o ecoespiritualidad es una forma de vivir el seguimiento de Jesús que incluye a otras criaturas, no solo a los seres humanos.

Varias creencias que sustentan la ecoespiritualidad han sido desarrolladas por ecoteólogas/os y son explicadas por el papa Francisco en *Laudato Si'*.

* Somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestros cuerpos están formados por los elementos del planeta; su aire nos permite respirar y su agua nos da vida y nos restaura (LS 2).

Para nosotros, todos los seres que existen en la Tierra y en el universo son *criaturas* y, en su conjunto, *creación de Dios*. La fe cristiana abraza estos términos, considerando que todo lo que existe proviene de las manos amorosas de Dios. Se originan en la Trinidad y convergen hacia ella.
La naturaleza es un libro espléndido donde Dios nos habla y nos transmite algo de su belleza y bondad (LS 12). Es el «Evangelio de la creación» (*Laudato Si'*, capítulo II). Dado que las criaturas están interconectadas, reconocemos con afecto y admiración el valor de cada una, y que todos nosotros, seres creados, nos necesitamos mutuamente (LS 42). Cada criatura es objeto de la ternura del Padre, quien le asigna un lugar en el mundo (LS 77).

* Contemplar la creación nos permite descubrir la enseñanza que Dios nos transmite a través de cada criatura y en todas ellas; escuchar su mensaje, oír una voz paradójica y silenciosa (LS 85).

Cuando reconocemos el reflejo de Dios en todo lo que existe, nuestros corazones desean alabar al Señor por todas sus criaturas y junto con ellas (LS 87), como lo hizo San Francisco en el Cántico de las Criaturas.

* Si nos acercamos a la naturaleza y al medio ambiente con una mente abierta al asombro y al encanto, si dejamos que el lenguaje de la fraternidad y la belleza hable en nuestra relación con el mundo, si nos sentimos íntimamente unidos con todo lo que existe, entonces brotan la sobriedad y la solicitud (LS 11).

En cada criatura habita el Espíritu vivificante, que nos llama a una relación con Dios. Sin embargo, existe una distancia infinita entre las criaturas y el Creador, «pues las cosas de este mundo no poseen la plenitud de Dios» (LS 88). Por lo tanto, se evita el panteísmo.

* No somos el fin último de la creación. Todas las criaturas avanzan, junto con nosotros y a través de nosotros, hacia el objetivo común, que es Dios, en una plenitud trascendente donde Cristo resucitado abraza e ilumina todas las cosas (LS 84).

La biodiversidad y la interdependencia entre las criaturas son preciadas para Dios. Ninguna es autosuficiente. Existen únicamente en dependencia mutua, complementándose y sirviéndose unas a otras (LS 86). Esta es una lección para nosotros, los humanos, llamados a cultivar la fraternidad y la amistad social. Debemos sanar tanto la naturaleza como las relaciones humanas fundamentales (LS 111).

La ecoespiritualidad está necesariamente ligada a una ética colaborativa entre los seres humanos. «El cuidado de la naturaleza forma parte de un estilo de vida que implica la capacidad de vivir juntos y en comunión» (LS 228). La creencia de que todo está interconectado y sostenido por el Espíritu Santo exige reciprocidad y apoyo mutuo en las relaciones humanas. «Es necesario volver a sentir que nos necesitamos, que tenemos una responsabilidad hacia los demás y hacia el mundo, que vale la pena ser buenos y honestos» (LS 229).

Muchos cristianos disocian su práctica religiosa de la responsabilidad hacia la naturaleza. Por lo tanto, es necesaria una conversión ecológica:

«permitir que todas las consecuencias del encuentro con Jesús se manifiesten en sus relaciones con el mundo que les rodea». Ser custodios de la obra de Dios forma parte de la experiencia cristiana en una vida virtuosa (LS 218).

La conversión ecológica es un proceso a la vez personal y colectivo. Cada uno de nosotros está llamado a «reconocer nuestros propios errores, pecados, vicios o negligencias, y a arrepentirnos sinceramente, a transformarnos desde dentro», reconciliándonos con la creación (LS 218). Un paso más consiste en desarrollar la creatividad y el entusiasmo para encontrar soluciones (LS 220). Los esfuerzos individuales no bastan. El axioma «si todos cambian su comportamiento, el mundo se transformará», aunque alentador, no produce resultados suficientes para una sociedad feliz y sostenible.

* La solución de problemas socioambientales tan complejos requiere la participación en redes comunitarias. Es necesaria la unión de fuerzas y la unidad de contribuciones. Se requiere una transformación comunitaria para generar una dinámica de cambio duradero (LS 219).

* "El amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, manifestándose en todas las acciones que buscan construir un mundo mejor. El amor por la sociedad y el compromiso con el bien común son una forma eminente de caridad" que nos madura y santifica. "El amor social nos impulsa a pensar en grandes estrategias que detengan eficazmente la degradación ambiental y fomenten una cultura de cuidado que impregne toda la sociedad" (LS 231). "Las acciones comunitarias, cuando expresan un amor de entrega, pueden transformarse en intensas experiencias espirituales" (LS 232).

La ecoespiritualidad expresa gratitud a Dios por la belleza y la bondad de la creación. Esta actitud se manifiesta especialmente a través de oraciones de alabanza y acción de gracias. Nos lleva a cultivar el silencio, a escuchar la voz de Dios. Contemplamos el mundo, «no como alguien ajeno a él, sino integrado en él, reconociendo los lazos con los que el Padre nos ha unido a todos los seres» (LS 220).

La alianza entre espiritualidad y ética conduce a la adopción de un estilo de vida sencillo, sin pretensiones y gozoso. Propone «una forma alternativa de comprender la calidad de vida, fomentando un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de generar una alegría profunda sin obsesionarse con el consumo (...) La sobriedad, vivida con libertad y consciencia, es liberadora» (LS 222-223).

* La práctica sacramental constituye "una vía privilegiada en la que Dios asume la naturaleza y la transforma en mediación de la vida sobrenatural. Mediante la adoración, se nos invita a abrazar el mundo en un plano diferente" (LS 235). Entre los sacramentos, la Eucaristía tiene un valor especial. En ella, la creación encuentra su máxima expresión. «Unido al Hijo encarnado, presente en la Eucaristía, todo el cosmos da gracias a Dios» (LS 236).

La ecoespiritualidad se fundamenta en la comunión del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El Dios uno y trino sustenta la biodiversidad, la diversidad humana y la cooperación de todos en una obra común. «Toda realidad contiene en sí misma una impronta propiamente trinitaria» (LS 239). «Todo está interconectado, y esto nos invita a desarrollar una espiritualidad de solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad» (LS 240).

Cultivar la espiritualidad ecológica nos acerca al Dios Trino, a nosotros mismos, a los demás seres humanos y a la creación. La espiritualidad ecológica se caracteriza por la convicción de que somos Tierra y estamos llamados a la plenitud del cielo. La singularidad de la especie humana, dotada de libertad y creatividad, no nos conduce a una posición de privilegio y dominación, sino a una amorosa responsabilidad.

* Partimos de la premisa de que el amor restaurador y santificador se ejerce simultáneamente con los demás seres humanos y con nuestra Casa Común. La espiritualidad ecológica se traduce así en una ética socioambiental, de carácter individual, comunitario e institucional a la vez. Da un nuevo significado a nuestras prácticas devocionales, a la oración comunitaria y a los sacramentos, especialmente a la Eucaristía. Se caracteriza por la gratitud, la alabanza a Dios por y con sus criaturas, el silencio, la comunión profunda, la conversión y la alegría.

2. Cuestiones emergentes en las iniciativas socioambientales

La ecoteología ha recorrido un camino florido, arduo e incompleto. El conocimiento, el paradigma, la espiritualidad y la ética ecológicos están presentes, pero aún son minoritarios en la Vida Religiosa, entre el clero, los laicos y la estructura eclesial. Algunas prácticas sostenibles han ganado visibilidad en los últimos años. La Iglesia ve en ellas los «signos de los tiempos» que nos alegran y nos llaman a colaborar. Varias de estas iniciativas se llevan a cabo con el apoyo y la colaboración de las iglesias locales, sus ministerios pastorales, movimientos y organizaciones eclesiales. Nos llevan a alabar a Dios y a alimentar la esperanza. Hemos seleccionado y reunido estas cuestiones emergentes en cinco conjuntos de prácticas.

2.1. Abordar la emergencia climática

El cambio climático es la manifestación más grave de la crisis ecológica del planeta. Es sistémico, afecta a todo el planeta y presenta síntomas graves, aunque quienes lo niegan persisten en hacerlo.

La COP 30, celebrada en Belém do Pará en 2025, suscitó un amplio debate entre científicos, investigadores, organismos medioambientales y representantes de los países. Lamentablemente, el resultado no cumplió con las expectativas. El inmenso poder económico de las empresas que exploran, refinan y distribuyen petróleo y sus derivados, junto con el de los países productores, obstaculizó el análisis crítico e impidió la adopción de las decisiones necesarias para frenar el aumento de la temperatura media del planeta.

* Paralelamente, la Cumbre Popular representó una intensa manifestación de la sociedad civil y sus organizaciones socioambientales[14]. El Tapiri, una vasta articulación de religiones e iglesias cristianas, cobró protagonismo. El término "Tapiri", de origen indígena, significa lugar de encuentro y convivencia de una comunidad. Durante varios días, miembros de pueblos y religiones celebraron la gratitud a la Madre Tierra, compartieron experiencias exitosas de sostenibilidad y participaron en profundas reflexiones. Se demostró que existen alternativas viables y de bajo costo que pueden expandirse y universalizarse. Las manifestaciones culturales

[14] Silva Carneiro, Marcelo y Murad, Afonso. *Crônica da cúpula dos povos*.

diarias resaltaron las espiritualidades ecológicas de diversas creencias. Varios paneles del Tapiri están disponibles en formato de video en internet. Empresas, organizaciones sociales e instituciones religiosas están implementando cambios en la gestión ambiental que están teniendo un impacto positivo. Entre ellos, destacan: la generación de electricidad a partir de células fotovoltaicas, la reducción de residuos sólidos, la ecoeficiencia y el ecodiseño en el desarrollo de productos y servicios con menor impacto ambiental.

Las comunidades religiosas y eclesiales están aprendiendo a reducir su consumo eléctrico y a utilizarlo de forma equilibrada. Contribuyen a ello la difusión de información útil, los cambios en los hábitos cotidianos, el uso de dispositivos electrónicos ecoeficientes y la generación de energía limpia. La energía es un bien común, como el agua.

Las escuelas católicas, los grupos pastorales y las diócesis animan a sus miembros y beneficiarios a plantar y cuidar árboles frutales y ornamentales compatibles con el bioma de la zona. Además, realizan actividades en colaboración con gobiernos y entidades locales, sembrando grandes cantidades de plantones. Los árboles aportan diversos beneficios para la regeneración del planeta. Entre ellos: la captura de dióxido de carbono, gas que genera el efecto invernadero; la estabilización del suelo durante las tormentas; la reducción del calor en los microclimas; la humidificación de los ambientes; y la evapotranspiración necesaria para la formación de nubes y la consiguiente lluvia.

* Otros dos gases que contribuyen a la crisis climática son el metano y el ácido nitroso. El primero es el más dañino, ya que su efecto es hasta 40 veces mayor que el del dióxido de carbono (CO2). Los principales emisores son el ganado, la descomposición de materia orgánica en incendios forestales y en vertederos. Hay iniciativas para reducir su emisión, como la disminución del consumo de carne roja, el compostaje y las políticas públicas para controlar los incendios forestales. El ácido nitroso se produce especialmente por la combustión en vehículos de gasolina. Alternativas, donde existen: más transporte público, coches eléctricos y coches que utilizan etanol. ¿Por qué es difícil? Requiere cambios en los hábitos alimenticios y la supervisión gubernamental.

2.2. Reducción y tratamiento de residuos sólidos (basura)

En varias ciudades de nuestro continente existen asociaciones de recolectores de materiales reciclables. Algunas fueron organizadas por grupos eclesiásticos y comunidades de mujeres consagradas. Se trata de una forma popular y eficaz de promoción social y acción socioambiental. Separar los residuos sólidos y desecharlos correctamente es una oportunidad para reflexionar sobre los males del consumismo y la necesidad de un ciclo de vida sostenible para los productos. No se trata solo de pequeños gestos que tranquilicen la conciencia. Se requiere una acción coordinada con el gobierno municipal. Tan importante como separar los residuos sólidos es reducir su generación.

Existen diferentes tipos de residuos sólidos, como restos de comida cruda o cocinada, envases, aparatos electrónicos, residuos hospitalarios infecciosos y residuos industriales que contaminan el suelo, el aire y el agua. Cada tipo requiere un enfoque específico. Para tratarlos correctamente, necesitamos asistencia técnica. Existen ejemplos admirables de "cero residuos" en instituciones educativas religiosas. Hay grupos organizados que apoyan a las comunidades en territorios afectados por la minería, la cual genera residuos peligrosos para las personas y el medio ambiente.

2.3. Seguridad alimentaria

Quizás este sea el sector con mayor visibilidad y número de iniciativas en nuestro continente. Están presentes tanto en contextos rurales como urbanos y producen alimentos adaptados a las diferentes regiones y culturas.

Existe un número significativo de familias y comunidades que producen alimentos agroecológicos y orgánicos. De esta manera, se liberan de la opresión de la industria que les vendía semillas híbridas, fertilizantes químicos y pesticidas. Entre los socios de esta iniciativa se encuentran bancos de semillas de variedades tradicionales, que son más resistentes y biodiversas. Se organizan cooperativas para la producción, compra, distribución y venta de productos agroecológicos.

* Algunas sugerencias para que las instituciones eclesiales intensifiquen la colaboración en estas iniciativas: comprar preferentemente productos agroecológicos; reducir el consumo de alimentos ultraprocesados; elegir

proveedores que tengan una política socioambiental; crear espacios para la venta directa de productos agroecológicos en escuelas y parroquias; fomentar la agricultura local de cereales, legumbres, hortalizas y frutas.

2.4. Impacto social y político

Los cambios socioambientales estructurales se producen cuando existen grupos organizados en la sociedad civil. Estos grupos denuncian errores y leyes que perjudican el medio ambiente y a los pobres, contribuyen al desarrollo, hacen seguimiento de las políticas públicas, presionan a los políticos para que promulguen leyes justas y trabajan para fomentar la conciencia cívica.

El número de estos grupos ha disminuido en los últimos años. Al mismo tiempo, los grupos de extrema derecha han aumentado en la sociedad y en las iglesias. En varios países, se está imponiendo la cultura neoliberal de concentración de la renta, apropiación privada de los bienes comunes y leyes que benefician a quienes destruyen la naturaleza. ¡Una situación caótica en nombre del orden!

En este contexto desafiante, la Vida Religiosa y la Iglesia necesitan implementar procesos para la formación y el acompañamiento de líderes que actúen en la sociedad. Esta formación es larga, continua, sensible a las nuevas subjetividades, conceptual y simbólica, teórica y práctica.

2.5. Educación ecológica y espiritualidad

Este último punto es transversal a todos los demás. Hay indicios positivos de que la ecoespiritualidad se está expandiendo en diversos lugares. A pesar del creciente desinterés religioso y el rechazo a las religiones estructuradas, prolifera una sensibilidad religiosa vinculada a la naturaleza. Esta busca encontrar lo divino en cada subjetividad, así como en la belleza, la fascinación y los misterios de la naturaleza. Este contexto ofrece una oportunidad única para redescubrir a nuestro Dios en el «Evangelio de la creación». Esto requiere una pedagogía pastoral y una mistagogía específicas.

Entre los destinatarios y protagonistas, se destacan los niños y los jóvenes. Tenemos la responsabilidad de despertar en ellos la conciencia de Dios en la creación, de conmoverlos con su encanto, de indignarlos ante la

destrucción de la naturaleza, de comprender cómo se articula la red de la vida y de movilizarse con otros para impulsar iniciativas sostenibles. Si bien contamos con material formativo en textos, videos y música, es necesario recurrir a la naturaleza viva. La educación para habitar nuestra Casa Común es sensorial, pues nos reconecta con la creación: ver, oler, saborear, oír y tocar. Y también es una forma de oración: alabar y bendecir al Dios de la Vida.

La espiritualidad y la ética ecológicas deben integrarse en los procesos de iniciación cristiana, perseverancia y formación de liderazgo. Esto incluye la lectura de textos bíblicos, la oración con salmos e himnos, el silencio, la inmersión en entornos ecológicos, la visita a experiencias pastorales exitosas y movimientos socioambientales, entre otros. La cuestión ecológica no es secundaria; se está volviendo cada vez más urgente debido al estado de nuestro planeta. Es necesario que crezcamos en las diversas dimensiones que conforman nuestra existencia en el mundo. Por eso es tan importante conocer, practicar y orar sobre la ecología integral.

Última palabra

Bendito seas, Dios de la Vida.
Benditas sean todas las criaturas que existen gracias a tu amor infinito.
Bendita seas, Santísima Trinidad, principio de toda diversidad y cooperación amorosa.
Bendito seas, Cristo Jesús, que en tu vida, muerte y resurrección transformaste a la humanidad y a la creación.
Bendito seas, Espíritu Santo, que sostienes, renuevas y llevas a este mundo bello y frágil a su plenitud.
Benditas sean todas las mujeres y los hombres, individualmente y en grupo, que cuidan con amor de nuestra Casa Común.
Benditos sean los profetas y los sabios que denuncian las injusticias socioambientales y proclaman el bien.
¡Con toda la creación te alabamos, oh, Santísima Trinidad!
Haz de nosotros tu pueblo santo, que hacemos de este planeta tu hogar, trono y altar. Amén.

Bibliografía

Murad, Afonso. "Ecoteología. Ventanas abiertas. Capítulo IV: Ecoteología. ¿Por qué y para quién?" San Isidro: Poliedro, 2023. Disponível em:

https://iglesiasymineria.org/2023/03/16/descarga-el-libro-ecoteologia-ventanas-abiertas/ Original: Janelas abertas. Fé cristã e Ecologia. São Paulo: Paulinas, 2022.
Murad, Afonso. "O núcleo da ecoteologia e a unidade da experiência salvífica". Curitiba: Revista Pistis & Práxis, 2009. Disponível em: https://doi.org/10.7213/pp.v1i2.10658
Murad, Afonso. *Ecologia e fé cristã nas cinco Conferências*. Brighenti, Agenor; Passos, João Décio (orgs). Compêndio das Conferências dos Bispos da América Latina e Caribe. São Paulo: Paulinas/Paulus, 2018, 367-380.
CELAM. *Conclusões da Conferência de Medellín*, 1968. (Anexo: Trinta anos depois, Medellín é ainda atual?) São Paulo: Paulinas, 2010.
CELAM. "Conferência de Puebla (1979)". Celam.org, https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Puebla.pdf (consultado el 7 de mayo de 2026).
CELAM. "Conferência de Santo Domingo (1992)". Celam.org, https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Santo_Domingo.pdf (consultado el 7 de mayo de 2026).
CELAM. "Conferência de Aparecida (2007)". Celam.org, https://celam.org/wp-content/uploads/2021/07/5-conferencia-general-aparecida.pdf (consultado el 7 de mayo de 2026).
Boff, Leonardo. *Ecologia: Grito da Terra, grito dos Pobres*. Petrópolis: Vozes, 2015.
Moltmann, Jürgen. *Dios en la creación. Doctrina ecológica de la creación*. Sígueme: Salamanca, 1987.
Sanches, Sidney (org). *Teologia indígena cristã*. Campinas: Saber criativo, 2022.
Candioto, Jaci. *Teologia feminista. Perspectivas sobre Deus, humanidade e criação*. São Paulo: Recriar, 2025.
Francisco. *Encíclica Laudato Si'*. São Paulo: Paulinas, 2015.
Silva Carneiro, Marcelo; Murad, Afonso. *Crônica da cúpula dos povos,* 2026.

LA ANATOMÍA DEL MITO: DE LA ESCASEZ GEOLÓGICA A LA HEGEMONÍA POLÍTICA

Rodrigo Péret, OFM[1]

Resumen

El texto presenta una reflexión crítica sobre las llamadas "Tierras Raras" y "Minerales Críticos" en el contexto de las transiciones energética, digital y militar. Analiza la construcción política, económica e ideológica en torno a estos minerales estratégicos, argumentando que la llamada economía verde no rompe con la lógica histórica del extractivismo, sino que reorganiza y amplía sus bases materiales y territoriales. A partir de autores como Nicholas Georgescu-Roegen y Joan Martinez-Alier, se demuestra que la economía industrial es estructuralmente entrópica, dependiente de la expansión continua de la extracción de energía y materias primas, externalizando costos socioambientales hacia el Sur Global. En este contexto, los minerales estratégicos se convierten en instrumentos centrales de disputa geopolítica, articulando intereses industriales, tecnológicos y militares de las grandes potencias.

El artículo evidencia cómo el lenguaje actúa como mecanismo ideológico, transformando la minería en solución climática y ocultando los impactos territoriales, sociales y ecológicos asociados a la expansión minera. Se critica el "Consenso de la Descarbonización", que mantiene a América Latina y el Caribe, África y Asia como zonas de sacrificio para sostener la transición del Norte Global. El texto denuncia además la recolonización digital, la militarización de la transición y la concentración tecnológica. Finalmente, defiende la necesidad de alternativas post-extractivistas, decoloniales y socio-ecológicas, centradas en la justicia climática, la soberanía de los pueblos, el cuidado de los bienes comunes y la construcción de nuevos valores orientados a la reproducción de la vida.

[1] Fraile franciscano brasileño, graduado en Ingeniería Civil. Durante 42 años ha acompañado conflictos territoriales y socioambientales junto a la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT). Asesor de la Comisión Especial de Ecología Integral y Minería de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil. Integra el Servicio Interfranciscano de Justicia, Paz y Ecología y la Red Iglesias y Minería. Participa en la coordinación de la Red Diálogo de los Pueblos de América Latina y Africa.

Palabras clave: Tierras Raras, Minerales Críticos, Extractivismo, Transiciones Verdes, Geopolítica.

Vivimos una era en la que la semántica precede a la extracción. Incluso antes de la apertura de nuevas minas, de la llegada de las excavadoras y de la expansión de las fronteras extractivas, se produce una profunda resignificación discursiva del sector minero. Lo que el mercado denomina "Tierras Raras" y "Minerales Críticos" pasa a ser presentado como indispensable para las transiciones energéticas, digital y militar, convirtiendo elementos de la corteza terrestre en activos de "seguridad nacional" y en supuestos salvadores del planeta.

Bajo la narrativa de una transición energética salvacionista, el capital transnacional transforma la propia finitud ecológica en instrumento de reorganización del poder global. Se trata de una verdadera Escasez Geopolítica Planificada: la instrumentalización política y económica de los límites materiales del planeta para sostener la continuidad del crecimiento infinito.

Esta lógica ignora un elemento central destacado por Nicholas Georgescu-Roegen[2]: la economía industrial no es circular, sino entrópica. El metabolismo social de las economías industriales depende continuamente de la extracción creciente de energía y materiales, disipando energía, generando residuos y reciclando apenas una parte limitada de lo que consume. El llamado "giro verde" no rompe esta dinámica; apenas desplaza y amplía su base material.

Joan Martinez-Alier profundiza esta crítica al demostrar que el metabolismo social de los países de altos ingresos externaliza sistemáticamente sus costos ecológicos hacia el Sur Global[3]. Así, las fronteras extractivas no representan desvíos pasajeros del mercado, sino estructuras permanentes necesarias para la reproducción de la economía industrial contemporánea: "[...] la economía industrial no es circular, es entrópica; el metabolismo

[2] 1971.
[3] Martinez-Alier, 2007.

social de las economías ricas exige nuevos suministros de energía y materiales extraídos de la frontera de las commodities"[4].

En este contexto, la transición energética reorganiza, pero no supera, la lógica histórica del extractivismo. Los minerales pasaron a ser clasificados como "minerales críticos", "minerales de transición" o "minerales estratégicos", desvinculándolos de procesos históricamente asociados a la devastación ambiental y a la violencia territorial, como la minería. El lenguaje actúa como mecanismo ideológico: al cambiar los nombres, también se altera la percepción política de la minería.

Esta operación semántica produce una nueva forma de fetichismo. Minerales como el litio, el cobalto, el cobre y las tierras raras aparecen como objetos tecnológicamente neutros, disociados de las relaciones sociales y ecológicas que hacen posible su extracción. El automóvil eléctrico, la batería, el panel solar y los sistemas digitales son presentados como símbolos limpios de sostenibilidad, mientras permanecen invisibilizados los territorios sacrificados, la contaminación hídrica, la precarización del trabajo y la violencia contra pueblos indígenas y comunidades tradicionales. El "verde" atribuido a la mercancía borra su materialidad concreta.

1. La Construcción Geopolítica y Económica de los Minerales Críticos

Al mismo tiempo que algunos minerales son clasificados como "críticos", esta definición no es universal ni puramente geológica: varía según intereses estratégicos, económicos, tecnológicos, industriales y militares de cada país o bloque geopolítico.

La Unión Europea amplió su lista oficial de materias primas críticas de 14 a 34 entre 2011 y 2025, de las cuales 17 son consideradas estratégicas para tecnologías "limpias", defensa y transición digital[5]. En Estados Unidos, el US Geological Survey[6] reconoce 60 minerales y elementos como críticos, mientras que el Departamento de Energía mantiene una lista específica de 18 minerales prioritarios orientados a la transición energética.

[4] Martinez-Alier, 2021, 19-20.
[5] UE, 2024.
[6] USGS, 2025.

China, aunque no publica una lista estandarizada, controla la exportación de 20 elementos estratégicos, incluidas las 17 tierras raras, ejerciendo un fuerte dominio sobre el refinamiento global[7]. Brasil, por su parte, trabaja con el concepto de "Minerales Críticos y Estratégicos", priorizando entre 12 y 15 sustancias consideradas esenciales para la soberanía nacional y para las transiciones energética y tecnológica, entre ellas niobio, litio, grafito, níquel, cobre, vanadio, titanio y tierras raras[8].

El aumento de la demanda de minerales críticos intensifica la competencia global por recursos finitos. Según la Agencia Internacional de Energía[9], el cumplimiento de las metas climáticas exigirá una enorme expansión de la extracción de cobre, litio y níquel. El informe Global Critical Minerals Outlook 2024[10] proyecta que la demanda de minerales para tecnologías limpias podría crecer hasta 40 veces hacia 2040.

Paralelamente, la transición digital impulsada por la Inteligencia Artificial (IA) amplía drásticamente la demanda de metales estratégicos. Datos de la IEA[11] indican que los servidores de IA podrían consumir hasta el 11% de la demanda global de galio hacia 2030. Los centros de datos también aumentarán significativamente el consumo de cobre, litio, cobalto y tierras raras.

Este escenario se agrava por la carrera militar. Según el Global Critical Minerals Outlook 2025[12], las restricciones a la exportación de galio, germanio, antimonio y tierras raras pasaron a integrar disputas comerciales y estrategias de soberanía nacional. Las grandes potencias destinan miles de millones de dólares a la formación de reservas minerales orientadas a la producción de armamentos, sistemas autónomos y tecnologías militares avanzadas.

Así, la transición ecológica disputa las mismas cadenas globales de suministro utilizadas por la industria digital y militar. Los sectores tecnológico y bélico operan con mayor capacidad financiera y apoyo estatal,

[7] IEA, 2025a.
[8] MME, 2024.
[9] IEA, 2024a.
[10] IEA, 2024b.
[11] 2024c.
[12] IEA, 2025.

elevando precios y restringiendo el acceso a los insumos necesarios para las tecnologías de bajo carbono.

El sector minero se convierte, por tanto, en eje estratégico de la reorganización del capitalismo contemporáneo, articulando simultáneamente las transiciones energética, digital y militar. La propia idea de "rareza" también necesita ser problematizada: muchos de estos minerales no son escasos geológicamente. Su "criticidad" deriva sobre todo del control concentrado de las cadenas de refinamiento, procesamiento y fabricación tecnológica.

China consolidó una posición estratégica al controlar etapas fundamentales del procesamiento de minerales críticos, mientras que Estados Unidos y la Unión Europea utilizan el discurso de la vulnerabilidad tecnológica para justificar subsidios, acuerdos preferenciales y nuevas formas de control sobre cadenas globales de suministro[13]. La disputa por los minerales críticos no involucra solamente el acceso a los yacimientos, sino también el dominio sobre tecnologías, infraestructura y cadenas globales de valor.

2. La Mitología Verde y la Licencia Moral para la Destrucción

La conversión de los minerales críticos en "salvadores tecnológicos" produce una poderosa licencia moral para la expansión minera. La minería pasa a ser presentada como inevitable, técnica y ambientalmente necesaria para enfrentar la crisis climática. Las regulaciones ambientales se flexibilizan, los derechos territoriales se relativizan y territorios enteros son redefinidos como zonas estratégicas de explotación.

Las corporaciones mineras se reposicionan como "socias de la sostenibilidad", aunque permanecen estructuradas sobre un modelo dependiente de la expansión continua de las fronteras extractivas. La minería deja de ser tratada como problema socioambiental y pasa a ser promovida como solución para las crisis energética, digital y militar.

El llamado "futuro verde" se convierte en una nueva etapa del fetichismo tecnológico. La crisis climática es reducida a un problema técnico solucionable mediante la simple sustitución energética, sin cuestionar

[13] USGS, 2023.

el modelo de producción, el hiperconsumo ni la lógica de acumulación permanente. El capitalismo verde promete preservar el planeta sin alterar las estructuras responsables de la devastación socioambiental.

En este proceso, se consolida aquello que Svampa y Bringel[14] identifican como el paso del "Consenso de Washington" al "Consenso de las Commodities" y, actualmente, al "Consenso de la Descarbonización". América Latina y el Caribe, África y partes de Asia permanecen insertas como territorios de sacrificio destinados al suministro de materias primas estratégicas para sostener la descarbonización del Norte Global y la expansión tecnológica de las grandes potencias.

La llamada energía limpia se sostiene, por tanto, sobre procesos altamente intensivos en minería, agua, energía y destrucción territorial. El "litio verde" y las "tierras raras sostenibles" ocultan el agotamiento de acuíferos, la producción masiva de residuos tóxicos y la devastación de ecosistemas enteros.

Además, el discurso de la "minería sostenible" opera como mecanismo de neutralización política de los conflictos socioambientales. La urgencia climática pasa a ser utilizada para justificar nuevos megaproyectos extractivos, acelerando licencias ambientales, reduciendo mecanismos de consulta popular y debilitando legislaciones protectoras. En nombre de la transición energética, antiguas prácticas de despojo territorial reaparecen bajo una nueva legitimidad moral y ecológica.

3. El Fetichismo Tecnológico y la Recolonización Digital

El fetichismo verde también invisibiliza las relaciones de explotación que sostienen esta cadena global. Las mercancías finales aparecen como objetos autónomos, mientras permanecen ocultas las formas de trabajo precarizado, enfermedad colectiva, violencia territorial y destrucción de los modos de vida locales.

Pueblos indígenas, quilombolas, comunidades campesinas y poblaciones tradicionales tienen sus aguas apropiadas, sus territorios fragmentados y sus formas de existencia amenazadas en nombre de la "economía verde".

[14] 2023.

La naturaleza es reducida a mera reserva estratégica de materias primas. Conforme lo explicitan Milanez y Wanderley[15], la inclusión de la actividad extractiva en taxonomías sostenibles desvirtúa los criterios internacionales de protección ambiental.

Esta dinámica profundiza una nueva división internacional del trabajo marcada por el eco-imperialismo y la recolonización tecnológica. Países como Brasil, Bolivia, Argentina y Chile son convertidos en "potencias minerales", véase el caso del litio, pero permanecen subordinados a la exportación de materias primas baratas, mientras los países centrales concentran tecnología, patentes, procesamiento industrial y valor agregado.

Se produce así una gigantesca transferencia de riqueza biofísica: los territorios periféricos absorben impactos ambientales, residuos tóxicos y conflictos sociales, mientras el Norte Global concentra los beneficios económicos, tecnológicos, militares y simbólicos de la llamada sostenibilidad.

La disputa geopolítica por los minerales críticos revela una nueva etapa de la competencia imperial contemporánea. El control del litio, del cobalto y de las tierras raras se convierte en instrumento de poder industrial, digital, militar y diplomático. El sector minero pasa a operar como engranaje central del nuevo complejo industrial-tecnológico-militar del capitalismo global.

Al mismo tiempo, la expansión de la infraestructura digital profundiza la dependencia tecnológica de los países periféricos. Centros de datos, inteligencia artificial, computación en la nube y sistemas automatizados exigen volúmenes crecientes de minerales estratégicos y energía eléctrica, ampliando la presión sobre territorios mineros. Así, la llamada transición digital reproduce antiguas relaciones coloniales: mientras algunos países concentran innovación tecnológica y capacidad computacional, otros permanecen subordinados a la exportación intensiva de la naturaleza.

[15] 2025.

4. Más Allá de los Minerales: Nuevos Valores para la Vida

En el fondo, el fetiche geopolítico de la transición energética reduce una profunda crisis civilizatoria a una disputa tecnológica entre grandes potencias económicas y militares. La narrativa dominante presenta la crisis ecológica como un problema solucionable únicamente mediante innovación tecnológica y eficiencia industrial, ocultando las estructuras históricas de colonialismo, concentración de riqueza y explotación de los pueblos y de la naturaleza.

La llamada "economía verde" no cuestiona el modelo civilizatorio responsable de la devastación socioambiental; apenas busca preservarlo bajo una nueva apariencia tecnológica. La expansión de la minería para atender las demandas de baterías, automóviles eléctricos, centros de datos, inteligencia artificial e infraestructura militar demuestra que la transición actual continúa basada en la ampliación incesante de las fronteras extractivas, especialmente sobre los territorios del Sur Global.

Hablar hoy de Tierras Raras y Minerales Críticos exige, por tanto, develar esta arquitectura global de poder. Estos minerales no son solamente materias primas estratégicas para la transición energética, sino elementos centrales de una disputa geopolítica por hegemonía industrial, tecnológica, digital y militar.

Se vuelve evidente que no existe verdadera transición sin transformación sistémica. La crisis climática no será enfrentada únicamente con ajustes técnicos o nuevas modalidades de minería clasificadas como "sostenibles". Sustituir combustibles fósiles por tecnologías intensivas en extracción mineral, manteniendo intactas las lógicas de crecimiento infinito, hiperconsumo, financiarización y militarización, significa apenas reorganizar el mismo modelo destructivo bajo un lenguaje verde.

La verdadera transformación exige enfrentar el carácter entrópico de la economía industrial contemporánea, basada en el consumo creciente e irreversible de energía y materiales. Exige reconocer que ninguna tecnología es neutra cuando está sostenida por cadenas globales de expropiación, destrucción ambiental y violencia territorial.

Más que un cambio de matriz energética, el desafío planteado es civilizatorio. Se trata de construir caminos postextractivistas, decoloniales y socioecológicos orientados a la reproducción de la vida y no a la expansión ilimitada del lucro. Esto implica fortalecer la soberanía de los pueblos sobre sus territorios, democratizar el acceso a las tecnologías, proteger los bienes comunes y reorganizar la economía a partir de los límites ecológicos del planeta.

Nuevos valores para la vida exigen justicia climática, hídrica y territorial. Exigen comprender que ningún chip, batería, centro de datos o sistema militar puede justificar el sacrificio de acuíferos, bosques, culturas ancestrales y comunidades enteras. Exigen también superar el fetiche del consumo ilimitado y avanzar hacia formas de organización económica basadas en la suficiencia material, la reducción del desperdicio, la circularidad real y el cuidado de todas las formas de vida.

La verdadera criticidad de un mineral no debería medirse por su utilidad militar, industrial o geopolítica, sino por su relación con la preservación de las condiciones que sostienen la existencia colectiva. Desenmascarar los términos "Tierras Raras" y "Minerales Críticos" significa romper con la lógica que transforma territorios en zonas permanentes de sacrificio y pueblos en piezas descartables de una nueva carrera imperial por recursos estratégicos.

Referencias

Brasil. Ministério de Minas e Energia (MME). "Minerais Estratégicos e Críticos para o Brasil. Brasília: MME, 2024". Disponível em: https://www.gov.br/mme/pt-br/assuntos/secretarias/geologia-mineracao-e-transformacao-mineral/guia-investidor-minerais-criticos (acesso em: 24 maio 2026).

Georgescu-Roegen, Nicholas. *The Entropy Law and the Economic Process*. Cambridge: Harvard University Press, 1971. Disponível em: harvard.edu (acesso em: 24 maio 2026).

International Energy Agency (IEA). "Copper – Critical Minerals Market Review". Paris: IEA, 2024a. Disponível em: https://www.iea.org/reports/copper-2 (acesso em: 24 maio 2026).

International Energy Agency (IEA). Global Critical Minerals Outlook

2024. Paris: IEA, 2024b. Disponível em: https://iea.blob.core.windows.net/assets/ee01701d-1d5c-4ba8-9df6-abeeac9de99a/GlobalCriticalMineralsOutlook2024.pdf (acesso em: 24 maio 2026).
International Energy Agency (IEA). AI and energy security. In:
International Energy Agency (IEA). "Global Critical Minerals Outlook 2025": Executive Summary. Paris: IEA, 2025a. Disponível em: https://www.iea.org/reports/global-critical-minerals-outlook-2025/executive-summary (acesso em: 24 maio 2026).
International Energy Agency (IEA). AI and energy security. In: International Energy Agency (IEA). Energy and AI Report. Paris: IEA, 2024c. Disponível em: https://www.iea.org/reports/energy-and-ai/ai-and-energy-security (acesso em: 24 maio 2026).
Martinez-Alier, Joan. O ecologismo dos pobres: conflitos ambientais e linguagens de valoração. São Paulo: Contexto, 2007. Disponível em: editoracontexto.com.br (acesso em: 24 maio 2026).
Martinez-Alier, Joan. Land, Water, Air and Freedom: The World Movement for Environmental Justice. London: Routledge, 2021. Disponível em: https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2021/257307/13549839.2021.pdf (acesso em: 24 maio 2026).
Milanez, Bruno; Wanderley, Luiz Jardim de Moraes. "Não existe mineração sustentável: o erro de incluir a mineração na Taxonomia Sustentável Brasileira". Juiz de Fora; Rio de Janeiro: poemas, 2025. Disponível em: https://emdefesadosterritorios.org/wp-content/uploads/2025/09/Nao_existe_mineracao_sustentavel_o_erro_de_incluir_a_mineracao_na_taxonomia_sustentavel_brasileira-final.pdf (acesso em: 27 maio 2026).
União Europeia (UE). "Critical Raw Materials Act". Bruxelas: European Commission, 2024. Disponível em: https://www.consilium.europa.eu/en/infographics/critical-raw-materials/ (acesso em: 24 maio 2026).
United States Geological Survey (USGS). "Mineral Commodity Summaries 2025". Reston: USGS, 2025. Disponível em: https://www.usgs.gov/news/science-snippet/interior-department-releases-final-2025-list-critical-minerals (acesso em: 24 maio 2026).

UN ENFOQUE ECOLÓGICO DE QOHÉLET 11,1-6 DESDE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE[1]

Mónica Marie Cardona, FMVD[2]
Mónica Benavides, HDV[3]

Resumen

El artículo propone una reflexión sobre el cambio climático desde la sabiduría bíblica de Qohélet 11 (comúnmente conocido como Eclesiastés) y la sabiduría de los pueblos indígenas u originarios[4] de América Latina y el Caribe, particularmente en la interrelación con la tierra como Casa Común. Frente a la crisis ecológica global, se destaca la necesidad de superar la pasividad y sembrar con esperanza, aunque los frutos sean inciertos, tal como enseña Qohélet. La Vida Consagrada latinoamericana se presenta como compañera de camino en esta tarea, aprendiendo de la cosmovisión indígena, denunciando el extractivismo que destruye territorios y vidas, y tejiendo redes de cuidado, espiritualidad encarnada y compromiso socioambiental. Esta ecología integral, inspirada en *Laudato Si'* y *Querida Amazonía*, impulsa a una conversión que renueva la misión eclesial como artesana del cuidado, centinela de esperanza y tejedora de sinodalidad en defensa de la vida en todas sus formas.

Palabras clave: Casa Común, Qohélet, pueblos indígenas, cambio climático.

[1] Ponencia presentada en la UISG Online Theological Discussion Forum.
[2] Pertenece a la Fraternidad Misionera Verbum Dei. Hija de padres colombianos, nació y creció en San Francisco, California. Tiene estudios en Sagrada Escritura y un doctorado en Teología Bíblica en la Universidad Pontificia de Comillas en Madrid. Sirvió como consejera del gobierno general en Roma. Actualmente se desempeña como Administradora de la Zona Colombia y como facilitadora de un curso de postgrado en la UPB.
[3] Religiosa de la Congregación de Hermanas de la Divina Voluntad. Pertenece a la Comunidad Indígena "Pastos", ubicada en el departamento de Nariño-Colombia. Doctora en Teología por la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Está vinculada a la Comisión de Vida Religiosa Indígena de la CLAR y al ETAP. También al Grupo de Investigación, Pensamiento Social de la Iglesia, de la Pontificia Universidad Javeriana. Ha compartido la mayor parte de su vida y misión con niños, adolescentes y jóvenes en espacios fronterizos. Le apasiona desdibujar fronteras, levantarse con el sol, inspirarse con el viento y contemplar las faenas de la vida cotidiana de los territorios.
[4] El nombre de pueblos indígenas u originarios significa lo mismo. Dependiendo de la región o de los países donde estén ubicados, toma un nombre o el otro.

Introducción: el desafío contemporáneo del cambio climático y sus efectos y consecuencias

Es necesario asumir con responsabilidad las consecuencias de nuestros actos. El cambio climático es evidente, real y se manifiesta en los desastres naturales que afectan a la humanidad sin importar las clases sociales ni fronteras políticas. Como dice Francisco: "Dios siempre perdona, el hombre a veces, la naturaleza nunca"[5]. La teoría del acto-consecuencia[6] describe con mayor precisión cómo responde la naturaleza al cuidado humano o a su falta de cuidado en relación con nuestro entorno. Asimismo, la ecología integral, tal y como se expone en el capítulo cuatro de la carta encíclica de Francisco sobre el cuidado de la Casa Común *Laudato Si',* subraya que "todo está conectado"[7] y advierte que "los problemas actuales requieren una mirada que tenga en cuenta todos los factores de la crisis mundial"[8]. En este sentido, la Vida Consagrada tiene la misión urgente de caminar junto con los pueblos y la Iglesia en la defensa de la vida y de los territorios.

Lo interesante, sin embargo, es que esta crisis hace más ruido cuando se manifiesta en graves catástrofes en los países más desarrollados. En este último año, la destrucción de la Dana en la región valenciana de España y los incendios forestales en las zonas más exclusivas de Los Ángeles parecen llamar nuestra atención con más fuerza; cuando en realidad, estas inundaciones, incendios y destrucción son el pan cotidiano de tantas comunidades pobres del sur global.

La intención de este artículo es abordar la problemática ambiental que nos afecta a todos, realizando una lectura ecológica de una perícopa de Qohélet 11, al entretejerla con la realidad de los contextos latinoamericanos, ricos en biodiversidad, pero al mismo tiempo víctimas de la destrucción de sus territorios. Más que una exégesis rigurosa del texto, se propone una lectura hermenéutica de la crisis ambiental, que beba de la sabiduría de

[5] Francisco, Audiencia general del 22 de abril de 2020, con motivo del 50º aniversario del Día de la Tierra. https://www.romereports.com/en/2020/04/22/pope-at-general-audience-on-50th-celebration-of-earth-day-the-earth-never-forgives/ (consultado el 16 de abril 2025).
[6] Para más sobre la teoría del acto-consecuencia ver: David J. A. Clines, "The Wisdom Books," in *Creating the Old Testament: The Emergence of the Hebrew Bible* (ed. S. Bigger; Oxford: Blackwell, 1989), 269-91, 272.
[7] Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'*. Sobre el cuidado de la Casa Común, 138.
[8] Ibíd., 137.

las culturas indígenas, las cuales guardan en su memoria el cuidado de la naturaleza como hogar y medio de sustento. Asimismo, se explorará cómo la Vida Consagrada, en estos contextos, aprende de los pueblos originarios y teje redes para ser signo vivo y testimonio del cuidado de la Casa Común.

1. Eco-Teología Bíblica

La Sagrada Escritura contiene lecciones que alimentan nuestra comprensión de Dios y nuestro papel como cocreadores y administradores en nuestro mundo creado. La teología de la creación está presente en los relatos de la creación del Génesis, pero también en la literatura sapiencial y en los Salmos. El libro de Qohélet, que puede fecharse en la segunda mitad del siglo III a.C.[9], nos ofrece bellas imágenes y sabiduría que siguen siendo relevantes para nosotros hoy. Se conoce poco sobre la persona que fue Qohélet, pero por su obra y su contexto histórico se puede decir que es un judío de Jerusalén y al ser un sabio, seguramente pertenecía a la clase influyente y dominante, conocedor de la filosofía griega[10]. Era un buen observador que se dedicó "a investigar y explorar con sabiduría todo lo que se hace bajo el cielo" (1,13). En todo el texto se encuentran frases en primera persona que subraya sus experiencias personales y su acción investigadora. Además, Qohélet es un crítico radical y como sabio constata la contradicción evidente entre lo que se enseña como doctrina

[9] La existencia de dos palabras provenientes del persa, סְדָרָה en 2:5 y פַּתְגָּם en 8:11, sugiere una fecha no anterior al 450 a. C., ya que no hay préstamos persas atestiguados antes del 500 a. C. y, además, todos ellos se encuentran en textos posteriores a la segunda gran oleada de repatriados de la segunda mitad del siglo V. Además, el uso frecuente de arameísmos también apunta al período postexílico, cuando el arameo se convirtió en la lengua común en el Levante utilizada en el comercio y la administración. Hugo Grotius fue el primero en argumentar en el siglo XVII que la lengua de Qohélet apunta a una fecha muy posterior a Salomón. Por lo tanto, siguiendo a la mayoría de los estudiosos modernos: Crenshaw, Lohfink, Mazzinghi, Murphy, Schwienhorst-Schönberger y Vílchez, concluimos que Qohélet puede datarse en el periodo ptolemaico, en la segunda mitad del siglo III a.C. Para un resumen exhaustivo de los diferentes argumentos sobre la datación del libro de Qohélet, véase: Jean-Jacques Lavoie, «Où en sont les études sur le livre de Qohélet (2012-2018)?», SR 48, n.º 1 (2019): 40-76.

[10] "The spirit that blew through the Ptolemaic Empire was one of superiority and optimism. A strong creative urge and a competitive mentality characterized the Ptolemaic aristocrats. … The same spirit had reached the Ptolemaic dominion of Judea. In the third century, alongside of the ruling priestly class, a new elite appeared that was open to Hellenistic thoughts and customs." According to De Jong, it is to this audience, imbued with ambitions for power, competitiveness, and material success, that many of Qoheleth's warnings are directed. De Jong, S. "Qohelet and the Ambitious Spirit of the Ptolemaic Period," *JSOT* 61 (1994): 90.

y lo que sucede. Los temas principales que se desarrollan a través de su obra son: la búsqueda del sentido de la vida, el tiempo y la fugacidad de la vida, el trabajo y la alegría como don de Dios[11].

Los últimos dos capítulos del libro de Qohélet, 11–12, ponen un toque escatológico a su discurso sobre la muerte; su llamada a la alegría adquiere proporciones escatológicas. Qo 11,1-6 están llenos de terminología natural: mar, tierra, nubes, lluvia, un árbol, el viento, la mañana, la tarde y una referencia específica al creador. Las imágenes de la creación y de la naturaleza que Qohélet utiliza, sobre todo el sol, el viento, y el agua, también expresan el tiempo. El sol y la luz son elementos regulares y estables, de ritmo constante, mientras que las nubes y la lluvia que vienen y van impredeciblemente, simbolizan la realidad pasajera[12].

Además de estos elementos del mundo natural, los procesos de principio, medio y fin de la agricultura unifican toda esta sección, es decir: la siembra, la cosecha (11,4-6) y la molienda (12,4). Estos procesos son la base de la producción de alimentos, vitales para la vida, la existencia y la supervivencia de la humanidad, además de ser fuente de alegría según la filosofía de Qohélet. Para Qohélet, "comer y beber" son un don de Dios[13].

El capítulo 11 del libro de Qohélet describe el escenario de nuestra necesidad y dependencia de la tierra y del entorno que nos rodea para nuestro alimento y sustento.

> [1] Echa tu pan a la superficie del mar, al cabo del tiempo lo recobrarás;
> [2] divídelo en siete o en ocho partes, porque no sabes las desgracias que pueden suceder en la tierra.
> [3] Si las nubes van llenas, descargan la lluvia sobre el suelo. Caiga al sur o hacia el norte, el árbol queda donde ha caído.
> [4] Tanto mirar los vientos, que no se siembra; tanto mirar las nubes, que no se cosecha.
> [5] Así como no sabes cómo el aliento de vida entra a los miembros en el seno de la mujer embarazada, tampoco puedes entender las obras

[11] Para un estudio sobre la relación del tiempo con la alegría, ver: Cardona, Monica Marie. *A Time for Joy: A study of the themes of time and joy in the book of Qoheleth*, Comillas, Madrid: 2023.
[12] Ver capítulo VI, "Joy and Time – New Creation" en Cardona, *A Time for Joy*.
[13] Ver Qo 3,13 o 5,18.

de Dios, que lo hace todo.
6 De mañana siembra tu semilla y no dejes que los brazos descansen hasta la tarde, porque no sabes cuál de las dos siembras resultará o si las dos tendrán igual éxito (Qo 11,1-6).

Esta pequeña perícopa está repleta de imágenes del mundo natural como también de la relación que el ser humano tiene con la tierra, de la cual recoge el alimento necesario para su existencia, así como lo viven los pueblos originarios al celebrar los ciclos de la tierra como veremos más adelante. Este pasaje es un ejemplo claro de la ecología integral de la que habla Francisco en *Laudato Si'*. Todos los seres estamos interconectados y, en medio de lo que podemos hacer, experimentamos una cierta incertidumbre[14].

Una posible interpretación de los primeros dos versículos es que exhortan al ser humano a un acto de desprendimiento y de confianza. Tomamos el Texto Masorético como se nos ha transmitido y como se ha traducido en las versiones tempranas de la Biblia. Simbólicamente, el lector es invitado a echar el pan, que es el sustento de la vida, sobre la superficie del mar, que en el AT es símbolo de muerte. La promesa es que será recobrado. No sabe ni cómo ni cuándo, pero se asegura su restitución[15]. Adicionalmente, es invitado a dividir ese pan en 7 u 8 partes, porque no se sabe qué desgracias pueden suceder en la tierra. Los fenómenos de la naturaleza siempre nos hablan de riesgos e incertidumbre, de un cosmos que es poderoso y que no tiene compasión. Cuando las nubes van llenas, descargan la lluvia sobre el suelo, sin medir su potencia y sin calcular las consecuencias. Hoy no es solo la naturaleza la que es impredecible, sino que el ser humano manipula el clima y fumiga la atmósfera sembrando nubes que terminan contaminando el aire y el agua, y causan más desastres[16]. A pesar de los avances de la ciencia y los intentos del ser humano por dominar el clima, la naturaleza domina con más fuerza.

[14] Francisco, *Laudato Si',* 137.
[15] Para un enfoque exhaustivo del estado de la cuestión de este primer versículo y una propuesta nueva y diferente ver: Pinker, Aron. "A New Approach to Qohelet 11:1" *OTE* 22/3 (2009), 618-645.
[16] "Inducción de lluvia mediante sembrado de nubes con yoduro de plata en la región norte-centro de México en la temporada de lluvia 2012." *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas* 5/10 nov-dic 2014.

Hoy vemos grandes aguas torrenciales, incalculables, cuyos efectos drásticos del cambio climático en nuestro planeta tierra no podrían preverse. Cuántos desastres causados por lluvias descargadas sobre tierras secas y áridas, que no han visto lluvia en meses o incluso años[17]. El agua, tan necesaria para la vida y la vegetación y para hacer crecer el alimento, es también fuente de destrucción implacable. Las inundaciones son el desastre más común en América Latina y el Caribe; afectan a países como Brasil, Colombia, Panamá, Costa Rica, Venezuela, Perú, Bolivia, Uruguay y Argentina. "En Colombia, más de 10 millones de personas han sufrido este tipo de desastre en los últimos años, la mayor cantidad de población en la región"[18].

Pero también encontramos la crisis de la escasez de este elemento tan básico y vital. Por ejemplo, en muchos barrios de San Cristóbal de las Casas en Chiapas, México el servicio de agua se restringe a una sola vez cada dos días. Resulta más barata la Coca-Cola que el agua potable y en consecuencia se vive una epidemia de diabetes[19]. También recordamos las situaciones expuestas en las siguientes dos películas documentales: "El Rio que se robaron" en la Guajira, Colombia[20] y "La Hija de la Laguna" en

[17] "Extreme Weather and Climate Change: Population Health and Health System Implications" *Annual Review of Public Health* 42 (2021): 293-315. Consultado en: https://www.annualreviews.org/content/journals/10.1146/annurev-publhealth-012420-105026 (consultado el 25 de abril, 2025).

[18] "En los últimos 20 años se han registrado 548 de estos fenómenos, con pérdidas que alcanzan los 1000 millones de dólares. Unos 53 millones de personas fueron afectadas directamente." "América Latina y el Caribe: la segunda región más propensa a los desastres" Noticias ONU https://news.un.org/es/story/2020/01/1467501 (consultado el 25 de abril 2025).

[19] "Varios factores han colisionado, devastando el abastecimiento municipal de agua: el cambio climático ha disminuido la lluvia que nutría los pozos artesanales; el crecimiento de la población estresa las fuentes; el gobierno no ha invertido dinero en la infraestructura adecuada. Además de todo eso, se posa una fábrica vecina de Coca Cola, que toma 311.040.000 litros anuales de agua, y paga cerca de 10 centavos de dólar EE.UU. por cada 1.000 litros. En San Cristóbal, la Coca Cola resulta menos cara que el agua embotellada y, en consecuencia, la gente bebe, en promedio, dos litros diarios de gaseosa." Gregory Kennedy, SJ, "Las Tinajas De Agua: Reclaman Una Conversión Ecológica" Revista CLAR, 2019. "En una ciudad con poca agua, la Coca-Cola y la diabetes se multiplican" tomada de https://www.nytimes.com/es/2018/07/16/espanol/america-latina/chiapas-coca-cola-diabetes-agua.html. (consultado el 25 de abril, 2025).

[20] La película documental "El Rio que se robaron" del 2015, dirigido por Gonzalo Guillen, fue admitido en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, de la Organización de Estados Americanos, como prueba judicial principal en un litigio contra el Estado de Colombia en demanda por la recuperación integral y urgente del río Ranchería para los indígenas Wayúu con el objeto de frenar su acelerado e infrahumano proceso de exterminio. El gobierno de Colombia represó el río

Perú[21]. Además, con la novedad de la IA y todos sus beneficios, hemos de hacernos conscientes de su impacto ambiental, en particular por el gasto exagerado de recursos naturales como el agua[22].

El árbol, símbolo de vida que ofrece sombra y hogar para tantos animales, cae y, con su caída, nos habla de muerte y final (v.3). Sea hacia el sur, sea hacia el norte: la naturaleza no hace distinciones de direcciones ni de geografías. Aunque las consecuencias de los desastres naturales son igualmente graves en todos los estratos de la tierra, son particularmente devastadores en el sur global. Un ejemplo es la tala de árboles en la Amazonia[23]. La destrucción de este pulmón de la tierra nos demuestra las repercusiones que tiene para el resto del planeta y lo interconectados que estamos en todo lo que se hace, bien y mal[24].

La mención de la lluvia y las nubes en Qo 11,3 da paso a los versículos 11,4-6, una sección que subraya la falta de control del ser humano sobre la naturaleza y sus fuerzas. El ser humano está lejos de dominar la naturaleza circundante y, por tanto, los elementos naturales demuestran que hay algo más allá del ser humano, que está fuera de su alcance. De ahí que el ser humano sea aún menos capaz de conocer, comprender o controlar la actividad creadora de Dios (11,5). En la sabiduría popular se dice que "el río siempre recobra su cauce". Qohélet llama a trabajar a pesar de lo imprevisible del fruto, a sembrar la semilla por la mañana y no estar ocioso por la tarde (11,6), pues no se sabe si una de las dos cosas tendrá éxito o si ambas pueden dar fruto[25].

Ranchería y destinó el agua para regar enormes cultivos industriales y servir las operaciones multinacionales de Cerrejón, la mina de carbón a cielo abierto más grande del mundo. Durante los últimos cinco años allí han muerto de hambre y sed más de 7,000 niños indígenas de la marginada etnia Wayúu y cerca de 37 mil están siendo consumidos por la desnutrición.

[21] La "Hija de la Laguna" es un documental peruano de 2015, dirigido por Ernesto Cabellos Damián, que cuenta la lucha de Nélida Ayay Chilón y las comunidades campesinas por conservar una laguna bajo la cual se encuentra un rico yacimiento de oro codiciado por la empresa minera más grande de Suramérica.

[22] Cada imagen generada con ChatGPT consume entre 2 y 5 litros de agua. https://periodico.unal.edu.co/articulos/generar-una-imagen-de-ia-requiere-mas-agua-de-la-que-usted-debe-tomar-al-dia; https://medioambiente.uexternado.edu.co/consumo-de-agua-de-la-ia-cual-es-su-impacto-ambiental/ (consultado el 7 de agosto 2025).

[23] Zanon, Sibélia, *Deforestación en la Amazonía: pasado, presente y futuro*.

[24] Francisco, *Querida Amazonia,* 5.

[25] Fredericks, "Life's Storms and Structural Unity in Qohélet 11.1 – 12.8". JSOT 52 (1991): 95-114.

Qohélet 11,4 nos habla de las consecuencias negativas de la pasividad. En este caso no estamos hablando de la pasividad positiva y necesaria de los espacios para el reposo, para dejar que descanse la tierra y vivir en una espera fecunda[26]. Más bien, hace referencia a una pereza de no hacer lo que corresponde, de quedarse con los brazos cruzados ante las propias responsabilidades. Si nos quedamos mirando los vientos y las nubes, nunca sembraremos y nunca cosecharemos. Los vientos y las nubes siempre parecen amenazar. Es decir, si nos quedamos esperando el momento perfecto que nos ofrece garantías, ese momento nunca llegará. La naturaleza es impredecible, así como también Qohélet nos muestra a través de su obra que la teoría del acto-consecuencia no es lo que se espera[27].

Qohélet 11,5 ofrece una referencia clara y directa a Dios como Creador que forma los huesos en el vientre de la mujer embarazada. "Así como no sabes cómo el aliento de vida entra a los miembros en el seno de la mujer embarazada, tampoco puedes entender las obras de Dios, que lo hace todo" (Qo 11,5). Qohélet compara nuestra ignorancia sobre los poderes de la naturaleza, representados por el viento, con el poder creativo de Dios, que lo crea todo. Al reconocer a Dios como Creador, estamos llamados a participar en la obra de la creación, pasando de la pasividad a la actividad, sembrando nuestra semilla tanto por la mañana como por la tarde. Aunque sembramos y cosechamos, en última instancia es la acción de Dios la que produce el crecimiento y el fruto. Este versículo enfatiza cómo desconocemos la actividad de Dios, que lo crea todo. Se nos presenta un Dios cuya obra creativa supera nuestra comprensión y entendimiento. El uso de la palabra רוח en Qo 11,5 no está claro desde el principio. Puede entenderse como viento o como espíritu de Dios. El

[26] El descanso y el reposo son importantes y no son de menospreciar. Papa Francisco, *Laudato Si'* 237 lo afirma: "la espiritualidad cristiana incorpora el valor del descanso y de la fiesta. El ser humano tiende a reducir el descanso contemplativo al ámbito de lo infecundo o innecesario, olvidando que así se quita a la obra que se realiza lo más importante: su sentido. Estamos llamados a incluir en nuestro obrar una dimensión receptiva y gratuita, que es algo diferente de un mero no hacer. Se trata de otra manera de obrar que forma parte de nuestra esencia. De ese modo, la acción humana es preservada no únicamente del activismo vacío, sino también del desenfreno voraz y de la conciencia aislada que lleva a perseguir sólo el beneficio personal."

[27] Qohélet da más de 30 ejemplos donde el resultado no es el esperado o no es lo que se cree haber ganado. Whitwell, Christopher, "The Variation of Nature in Ecclesiastes 11" JSOT 34.1: 92.

uso de la palabra רוח indudablemente nos remite a las narrativas de la creación en Génesis.

A finales de esta perícopa, el versículo 5 nos introduce en la dimensión teológica de este mensaje de Qohélet, recordándonos que por mucho que tomemos acción, el autor de todo, el que domina incluso la naturaleza, es Dios mismo. En el fondo es el humilde reconocimiento por parte del ser humano de sus límites. La incapacidad humana para determinar el tiempo encaja muy bien con la idea de que el tiempo es un regalo y una oportunidad de Dios, y también lleva al ser humano a adoptar una actitud de humildad y un profundo respeto y reverencia hacia Dios. Dado que el ser humano no puede conocer ni controlar los momentos, las circunstancias y los tiempos, está más dispuesto e inclinado a recibir y aceptar estos tiempos como un regalo.

Estos versículos de Qohélet invitan a la confianza y al mismo tiempo a hacer frente a los desafíos. La confianza es precisamente el fundamento que permite correr riesgos en la vida para seguir el camino. Cuándo se habla de acciones para mitigar o combatir el cambio climático, puede parecer que cualquier iniciativa es pequeña y de poco impacto. Pero si nos quedamos mirando los vientos y las nubes, nunca haremos nada. Es de suma importancia sembrar. Sembrar pequeñas semillas, pequeñas acciones que a veces germinan y a veces no. Al sembrador le toca discernir cuáles y cuántas semillas y cuando sembrar. "De mañana siembra tu semilla y no dejes que los brazos descansen hasta la tarde…" (11,6) No podemos quedarnos de brazos cruzados en el cuidado de nuestra Casa Común, toda acción de cuidado se suma a lo comunal. La Vida Consagrada de América Latina y el Caribe desde sus distintos dones y carismas puede aportar a esta concientización del cuidado de la Casa Común desde el sentido de comunión.

2. Del mundo del Qohélet a los pueblos Latinoamericanos

La relación que el pueblo de Israel mantiene con la Tierra guarda una cercanía con el vínculo que los pueblos indígenas de América Latina y el Caribe establecen con sus territorios. En ambos casos, no se trata solo de un espacio físico, sino de un lugar sagrado, interlocutor, portador de identidad, memoria y promesa.

En la "cosmoexistencia"[28] de los pueblos del "Abya Yala"[29], la relación entre la comunidad de vida —animales, plantas, personas, otros elementos— y la Madre Tierra se configura como un lazo simbiótico impregnado de espiritualidad y de sacralidad. Este vínculo se fundamenta en la cohabitación, la convivencia y la complementariedad que entrelaza las existencias en comunión. La Tierra, es un ser vivo que guía, sustenta y enseña. Ella es una comunidad única y vital, en la que cada ser se define por sus relaciones de interdependencia e interrelación. Esta reflexión, también encuentra lugar en el Magisterio de Francisco, sobre todo, en la Encíclica *Laudato Si'*[30] y la Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonía*[31].

En esta región del mundo, como en Qohélet, la realidad no se agota en conceptos abstractos, sino que desborda en un lenguaje simbólico que se "disueña"[32] al ritmo de la vida. Las comunidades nombran su relación cotidiana con el territorio mediante palabras que calientan el corazón, es decir, con versos, cantos, salmos, metáforas y parábolas que expresan el pulso de lo que acontece en sus pueblos. Este lenguaje, tejido de memoria y sentido, configura un cuerpo vivo de saber que se urde, como bien dice Espejo, en la "crianza mutua"[33], donde la vida se cuida y se

[28] "En la Sabiduría ancestral la cosmoexistencia o cosmovivencia, implica que el runa teje dentro del cosmos la totalidad del sentido de su vivir, es decir su *cosmosentir*, su *cosmopensar*, su *cosmoimaginar*, su *cosmodecir* y su *cosmohacer*. De igual manera, para el runa, no se trata solo de —conocer, sino de —*cosmoser*, de ser dentro de la totalidad del cosmos; es por ello, que los andinos, no solo hablan de vivir en comunidad, sino en —*cosmunidad*, pues todas las interrelaciones con la naturaleza, con la sociedad o consigo mismo, están marcadas por el ordenamiento cósmico de la existencia" (Guerrero Arias, "Colonialidad del saber e insurgencia de las sabidurías otras: Corazonar las epistemologías hegemónicas, como respuesta de insurgencia (de)colonial", 13).

[29] "Abya Yala como el lugar, el espacio material, vital y simbólico des de don de nuestros pueblos han tejido la vida, des de donde han luchado durante más de cinco siglos por la existencia; se vuelve en consecuencia, no sólo un lugar político alternativo de enunciación; si no que además, Abya Yala, por el potencial que nos ofrecen las ancestrales sabidurías de los pueblos que lo habitan, constituye también una alternativa, para la construcción de un horizonte civilizatorio y de existencia otro, diferente" (Guerrero Arias, *Corazonar. Una antropología comprometida con la vida. Miradas otras des de Abya-Yala para la decolonización del poder, del saber y del ser,* 14).

[30] Ver a Francisco, "Carta encíclica *Laudato Si'*. Sobre el cuidado de la Casa Común".

[31] Ver a Francisco, "Exhortación apostólica postsinodal. Querida Amazonía".

[32] Crear con arte.

[33] "La crianza mutua genera una conectividad bien grande de los cuidados máximos […]. Los animales nos dan la lana o el charque y por eso debemos tener los máximos cuidados. No es domesticar, no es el dominio del ser humano.

recrea en comunidad[34]. Esta manera de mirar, interpretar y significar el mundo trasciende el pensamiento binario, entrelazando la diversidad y la complejidad que habitan lo cotidiano. Cada matiz, cada ser, cada forma de vida contribuyen a ese entramado fecundo y multifacético, nombrado por *Querida Amazonia*, como "poliédrico"[35], que no solo da vida a sueños de transformación, sino que, reconoce el territorio como lugar teológico, "el territorio es un lugar teológico desde donde se vive la fe, es también una fuente peculiar de revelación de Dios" (IL 19; 126).

En los pueblos andinos, los ciclos de la tierra se celebran con los "Raymis"[36], fiestas que encarnan la sabiduría de la cosmovivencia, hilando la diversidad en la unidad, haciendo que cada ser ocupe su lugar en el tejido sagrado de la existencia[37]. La tierra no es recurso ni propiedad, sino Madre y fuente de toda vida, memoria de los ancestros, latido de los Apus[38] y de las lagunas sagradas; en ella se trenzan los saberes, los afectos y la espiritualidad que sostienen la vida. Qohélet nos recuerda que quien solo observa el viento o las nubes jamás siembra ni cosecha (Qo 11,4-5): la vida invita a confiar en lo trascendente, cuyas obras no siempre comprendemos, pero

---

Es: yo te cuido como un ser vivo más de este territorio y tú me vas a cuidar a mí también porque yo voy a vestir tu lana. Yo voy a dar la mejor parte de mí y respeto me vas a dar a mí. Yo te doy y tú me das, por eso son cuidados mutuos […]. En las comunidades no hay esa racionalidad jerarquizada, sino estas palabras y conceptos que usamos: leer con tus dedos, leer con tu cuerpo o razonar con la sensibilidad de tu cuerpo, de tus pies. Es la interconectividad de sentir y pensar. No se pueden separar. El sentir y el pensar están juntos, es el sentipensante. En *aymara* decimos: - Amta *yarachh uywaña*, que es la crianza mutua de los pensamientos y los sentimientos. Yo cultivo los pensamientos, y los pensamientos están dentro de mi cuerpo, dentro del paisaje, dentro de los instrumentos que van a intervenir" (Espejo Ayca, "Yanak Uywaña. La crianza mutua de las artes", 7.9-10).

[34] Ver Francisco, Exhortación apostólica postsinodal. *Querida Amazonía,* 20.

[35] Sol de soles Cusco, "El tejido Andino. Introducción al simbolismo del tejido"; ver también a Francisco, "Exhortación apostólica postsinodal. *Querida Amazonía*" 28-29.

[36] Los cuatro Raymi son celebraciones que florecen en territorios sagrados, donde el tiempo y el espacio se entrelazan con la vida y la muerte. En cada uno de ellos palpita el ritmo de los ciclos agrarios y los rituales de la existencia, tejidos en hilos de reciprocidad con la tierra, el cielo y el misterio que habita a las comunidades.

[37] En el mundo andino, el tiempo no es lineal sino circular y espiral, abarca el espacio y la materia, formando un todo inseparable. Se entiende como una sucesión de ciclos, donde los eventos se repiten, permitiendo la planificación basada en la experiencia y la observación de estas regularidades. El tiempo es cualitativo, regido por rituales y no por el reloj, y el pasado tiene una importancia fundamental, ya que el futuro se construye a partir de sus patrones recurrentes (Arriagada Peters, "Avatares de la forma en el espacio-tiempo Pacha").

[38] Los espíritus protectores de la tierra o la misma vida.

que nos sostienen como el aliento en el seno materno. Por eso, cuidar la tierra es cuidar el corazón de los pueblos, del equilibrio que entrelaza a todos los seres en una red de reciprocidad. Los pueblos andinos, como verdaderos guardianes de los ciclos vitales, saben que todo don recibido reclama gratuidad; por medio del trabajo comunal, el trueque, la fiesta y la ofrenda, renuevan su pacto con la Pachamama, para que la vida siga floreciendo en diversidad, justicia y ternura.

No obstante, esta cosmoexistencia ha sido alterada por narrativas externas que han impuesto el mal llamado desarrollo, sostenido por un sistema capitalista y patriarcal. Este modelo ha fracturado no solo los sentidos, la organización y la vida de los pueblos, sino que también ha crucificado violentamente los territorios de América Latina y el Caribe al servicio del saqueo, la extracción, la contaminación y la pérdida de la diversidad biocultural. Se trata de economías que matan la vida, sin asumir los costos ambientales ni sociales que generan[39]. Como han denunciado muchas mujeres defensoras de la tierra, esto constituye un "terricidio"[40]; procesos de muerte ecosistémica de toda forma de vida que encuentran a su paso, sustentados por un capitalismo desenfrenado y sin ética.

Al igual que Qohélet, la Vida Consagrada (VC) del continente no está al margen de la realidad; forma parte de ella, con sus luces y sombras[41]. Qohélet no se limita a constatar la fugacidad de la vida, sino que interroga la existencia y provoca una sabiduría que nace del asombro, de la pregunta y del límite (v.6)[42]. Asimismo, en este entramado de búsquedas, las y los consagradas/os desde una lectura crítica, tratan de permanecer en los territorios para abrir nuevos caminos de esperanza ante los desafíos de este tiempo. Con su presencia profética, acompañan procesos posibles de

[39] Para una mejor ampliación del tema ver a Benavides, *Lectura teológica del habitar el territorio.*
[40] El ciudadano, "¿Qué es el terricidio? El concepto levantado desde el Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir en Argentina". Ver también; Edufors, "Terricidio".
[41] Este artículo hace un acercamiento a la Vida Consagrada de América Latina a partir de Medellín y del Magisterio de Francisco.
[42] Qo 3,11 es un buen ejemplo del asombro y la maravilla de Qohélet y a la vez la incapacidad de abarcar todo. La gran pregunta de Qohélet que se repite a lo largo del libro se encuentra por primera vez en Qo 1,3. Además, Qo 6,12 contiene dos preguntas existenciales sobre el sentido y el futuro. Finalmente, para Qohélet la muerte es el límite radical del ser humano (Qo 3,19-20) y además repetidamente habla del límite del conocimiento humano (Qo 8,17).

cuidado de la Casa Común, dejándose interpelar por los acontecimientos y comprometiéndose con el cambio. Tanto Qohélet como la Vida Consagrada llaman desde la palabra y la acción a la conversión, a la metanoia, a la transformación socioeclesial. Invitan a reconocer el paso de Dios en la historia y a gestar, desde la sabiduría que brota de la experiencia, praxis que renueven la vida personal, comunitaria y social. En esta perspectiva, se despliegan nuevas prácticas y horizontes que queremos explorar a continuación.

3. Contexto de la Vida Consagrada en Latinoamérica

La Vida Consagrada en América Latina y el Caribe ha trasegado junto a los pueblos en sus procesos de liberación, justicia social y defensa de la dignidad. Desde Medellín[43] hasta nuestros días, esta vocación ha asumido una lectura crítica y profética de los signos de los tiempos, escuchando con atención el clamor de los empobrecidos y de la tierra[44]. La ecología integral surge como expresión concreta de la fidelidad al Evangelio, como camino teológico y pastoral, entretejido con la opción preferencial por los pobres y las periferias como dice Francisco. Escuchar el grito de la tierra y el grito de los pobres es un único llamado para vivir desde una conversión ecológica, que transforma las relaciones humanas y nuestra relación con toda la creación (*LS,* 49).

Desde los territorios, las comunidades religiosas están gestando una teología que brota de la experiencia, del dolor, pero también de la resistencia y la belleza que habita en las culturas, en los cuerpos, en los ecosistemas y en las luchas por la justicia socioambiental. En este horizonte, la espiritualidad, la misión y el discernimiento comunitario de la Vida Consagrada se renuevan desde una mirada contemplativa de la realidad y una praxis de cuidado. A continuación, veremos unas pinceladas de cómo la Vida Consagrada encarna su vocación de vivir enraizada, cuidando la Casa Común, y visibilizando los caminos que ya se han abierto[45].

Mística y contemplación: una espiritualidad con ojos abiertos. La VC está cultivando una mística encarnada, una "espiritualidad de los ojos

[43] La Segunda Conferencia General del Episcopado Hispanoamericano (CELAM) tuvo lugar en Medellín (Colombia) del 24 de agosto al 6 de septiembre de 1968.
[44] Ver a Gutiérrez*, Teología de la liberación. Perspectivas*.
[45] Ver a Revista CLAR 4 (2023). Ver también a Kennedy, "Un resto que no sobra".

abiertos"[46] que se deja afectar por el dolor y la belleza del mundo, en sintonía con la invitación de *Laudato Si',* se aproxima a la creación como un "misterio gozoso" (LS 12) de admirar. No se trata de evasión, sino de una contemplación histórica y comprometida, capaz de palpar el misterio que habita en la piel de la vida: en los cuerpos, en las hojas, en las aguas, en los pueblos[47]. En este *corazonar*, Qohélet con su tono sapiencial y poético recurre a la metáfora para evocar el sentido escondido de la vida (Qo 3,1-8). La VC está aprendiendo de las tradiciones de los pueblos indígenas, de su sacralidad que nace de la escucha, del silencio, del saber estar y de la articulación de procesos colectivos. Así, la mística cristiana y la espiritualidad indígena confluyen en la convicción de que todo está interconectado (LS 16).

Una teología desde la tierra: alternativas al paradigma extractivista. Qohélet invita a la VC a reconocer los ritmos de la vida y los ciclos de la naturaleza (Qo 1,4-7), recordando la caducidad de los proyectos humanos que pretenden dominar el tiempo y la tierra. Frente al paradigma extractivista que despoja los territorios de su dignidad, la teología latinoamericana propone alternativas desde una espiritualidad de la Tierra[48]. En este horizonte, los pueblos indígenas aportan una sabiduría ancestral que entiende la Tierra no como objeto de explotación, sino como Madre y sujeto de relación, lugar sagrado de todas las existencias. Esta cosmoexistencia de los pueblos andinos y amazónicos, resuena con la llamada eclesial a la conversión ecológica (LS 219). Esta visión contrasta radicalmente con los relatos de dominio, planteando, en cambio, una teología política que impulse la justicia socioambiental y la reciprocidad con los dones de la creación[49].

Vida Consagrada artesana del cuidado. La praxis del cuidado, horizonte ético y teológico, constituye hoy un eje central de la Vida Consagrada[50]. Cuidar es un acto bíblico. Qohélet nos recuerda la importancia de los

[46] La reflexión de Johann Baptist Metz, ha sido desarrollada desde el contexto latinoamericano por la vida religiosa, varios de estos documentos se pueden encontrar en las Revistas de la *CLAR.*
[47] Ver a Potente, "Acción del espíritu creador y ecología", 26.
[48] Ver a Gutiérrez, *La fuerza histórica de los pobres*.
[49] Ver a Gudynas, "Teología de los extractivismos".
[50] Ver a CLAR, Revista CLAR 61,4, 2023: ver también a Morra, "Sinodalidad: por una mística de los afectos", 61-67.

vínculos que sostienen la vida común (Qo 4,9-10). El cuidado se convierte en praxis de misericordia y cercanía, en espiritualidad de compasión que sostiene a la comunidad y el anuncio de la Buena Noticia. En sintonía con esta visión, los pueblos originarios aportan la dimensión de *los cuidados mutuos*, de la reciprocidad, ya que, la vida se sostiene cuando se practica el principio del *ayni* "hoy por ti, mañana por mí"[51], que expresa una ética de la corresponsabilidad[52]. La Vida Consagrada, al encarnar esta espiritualidad, se vuelve artesana de vínculos que resiste a la lógica individualista y abre caminos de sorofraternidad integral y de defensa por la justicia socioambiental.

Vida Consagrada centinela de esperanza[53]. La esperanza es una categoría fundamental para la VC en contextos de exclusión y violencia. Como centinela de la aurora (Is 21,11-12), la VC ejerce un ministerio de vigilancia y de discernimiento de los signos de los tiempos. Qohélet, en su insistencia en "ver" (האר) la realidad (47 veces en primera persona a lo largo del libro), nos ofrece un ejemplo de mirada atenta que reconoce la caducidad y, al mismo tiempo, la posibilidad de nuevos comienzos (Qo 11,7-10). Los pueblos indígenas, por su parte, transmiten esperanza mediante la memoria colectiva, es decir, los relatos, cantos y danzas se convierten en pedagogías de resiliencia que siembran futuro. La Vida Consagrada, animada por la esperanza cristiana, se une a este horizonte, celebrando la vida con su riqueza litúrgica y simbólica; alentando procesos de resistencia, reconciliación y solidaridad como signos del Reino.

Vida Consagrada en Redes que sostienen la vida. La defensa de la Casa Común exige articular esfuerzos en redes eclesiales y socioambientales, como la REPAM, REMAN, REGCHAG o la Red Itinerante Amazónica, Iglesia y minerías, donde la VC ha desempeñado un rol protagónico. Estas redes expresan una espiritualidad de comunión y de articulación de saberes, configurando verdaderos "tejidos de vida" (CLAR, 2023). Aquí los pueblos originarios contribuyen con su experiencia, de una vida que se sostiene en el tejido comunitario, donde cada hilo aporta fuerza y la ruptura de uno afecta a todos. La interdependencia, principio también presente en

[51] https://www.inkayniperutours.com/blog/es/principio-de-reciprocidad-ayni
[52] Comisión Nacional de Territorios Indígenas.
[53] CLAR, Revista CLAR 62, 4, 2024.

Laudato Si' (LS 86), fundamenta una eclesiología de redes que trasciende fronteras y articula luchas en defensa de la vida.

Vida Consagrada tejedora de sinodalidad. La VC es tejedora de sinodalidad, porque ayuda a reconocer que todas las vocaciones, dones, ministerios y carismas son necesarios para la misión común de la Iglesia y la construcción del Reino[54]. Qohélet, al evocar los elementos naturales: el agua, el viento, los árboles, la tierra (Qo 1,5-7; 11,3-5), muestra cómo la creación funciona en interacción armónica para el bien de todos. De manera análoga, la sinodalidad se entiende como una dinámica en la que las diferencias se integran en complementariedad. Los pueblos indígenas viven esta experiencia en la práctica de sus asambleas y valoran su memoria e identidad. El sentipensar en espiral permite que todas las voces sean escuchadas y las decisiones sean fruto del diálogo[55]. Esto inspira a la VC a valorar sus raíces carismáticas y a vivirlas en contextos nuevos, invitándola a reconocerse como un signo profético de una Iglesia que camina junto a los pueblos en discernimiento, corresponsabilidad y comunión[56].

La Vida Consagrada en América Latina y el Caribe, con su historia de itinerancia, encarnación y servicio, es centinela de esperanza en medio de la crisis civilizatoria que enfrentamos. La ecología integral es una dimensión constitutiva de la espiritualidad, la misión y la comunidad. Se trata de reaprender a habitar el mundo como hermanas y hermanos, de practicar la misericordia como actitud política, y de construir juntos futuros sostenibles y dignos para todos los seres vivos. La Vida Consagrada sigue siendo signo del Reino, fermento de transformación y testimonio vivo del Dios de la Vida que nos invita a cuidar la Casa Común desde el amor, la justicia y la comunión.

[54] CLAR, Revista CLAR 63, 1,2025.
[55] Huanacuni, Fernando. *Buen Vivir / Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*.
[56] Francisco, XVI Asamblea General ordinaria del sínodo de los obispos. Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Documento final; Ver también a Weiler, "Ministerialidad de las mujeres: "¡ya es hora!" Perspectivas y nuevos caminos para una transformación eclesial".

4. Conclusiones e Invitaciones

La crisis ecológica que hoy presenciamos es un llamado profundo a una conversión ecológica. Como nos recuerda Francisco en su encíclica *Laudato Si'*, el poverello de Asís nos ofrece un estilo para sanar nuestra relación con lo creado, reconociendo nuestros errores, pecados, vicios o negligencias, arrepintiéndonos de corazón y cambiando desde adentro[57]. Siguiendo *Querida Amazonia* nos invita a soñar con los pueblos desde lo eclesial, social, cultural y ecológico.

Es la misma llamada que nos hace Qohélet, que no nos paremos ante la responsabilidad de cuidar de la naturaleza y de seguir sembrando. De igual manera, los pueblos originarios de América Latina y el Caribe nos apuntan hacia una relación sana con la creación para convivir en paz con ella. "Ciertamente hay que valorar esa mística indígena de la interconexión e interdependencia de todo lo creado, mística de gratuidad que ama la vida como don, mística de admiración sagrada ante la naturaleza que nos desborda con tanta vida"[58].

La lectura de Qohélet 11 en clave ecológica, puesta en diálogo con los contextos latinoamericanos, muestra que la Sagrada Escritura posibilita una hermenéutica situada, capaz de responder a los desafíos ambientales contemporáneos. Este ejercicio interpretativo sapiencial adquiere densidad teológica cuando se aproxima a territorios ricos en biodiversidad, pero sometidos a lógicas extractivistas. La memoria ancestral de los pueblos originarios, con su cosmovisión relacional y su praxis de cuidado de la tierra, ofrece claves epistémicas y éticas que enriquecen la lectura bíblica y tensionan los paradigmas de dominación sobre la naturaleza.

Quisiéramos concluir con la imagen del tejido desde el texto bíblico y el sentipensar de los pueblos indígenas. Nos urge aprender a tejer lazos que nos unifican en nuestros esfuerzos. Desde Qohélet 4,12 nos alienta este pensamiento: "Si a uno solo lo dominan, dos juntos resistirán: la cuerda triple no se rompe fácilmente" (Qo 4,12). Asimismo, nos recuerda el jefe Seattle de los pueblos indígenas Swamish en su carta al presidente de los Estados Unidos que: "El hombre no ha tejido la red que es la vida, solo es

[57] Francisco, *Laudato Si'*, 218.
[58] Francisco, *Querida Amazonía*, 73.

un hilo más de la trama. Lo que hace con la trama se lo está haciendo a sí mismo"[59]. Cada acción que realizamos tiene una repercusión en el todo y en nosotros mismos.

La magnitud y complejidad de la crisis socioambiental nos recuerda que ningún esfuerzo individual es suficiente para afrontar los desafíos que atraviesa nuestra Casa Común. En este horizonte, la Vida Consagrada ofrece un testimonio profético: su capacidad de trabajar en red, de tejer vínculos comunitarios y de orientar a la Iglesia hacia un estilo de vida sobrio. A una conversión, como señala el magisterio, que no puede reducirse solo a un cambio de actitudes personales, sino que exige una dimensión comunitaria capaz de generar un dinamismo de transformación duradero y sostenible[60]. De ahí la urgencia de seguir ensayando nuevas narrativas teológicas que promuevan el cuidado de la vida y la co-construcción solidaria de la Casa Común. Solo en este sentipensar de interdependencia y de trabajo en red se hace posible resistir, remar contracorriente y abrir espacios de esperanza frente a los signos de muerte que amenazan nuestro presente y nuestro futuro.

La Vida Consagrada en América Latina y el Caribe está llamada a dejarse interpelar por la Palabra y por la espiritualidad indígena, que ofrecen claves éticas y teológicas para el buenvivir y el convivir con la Madre Tierra. Desde esta perspectiva, tejer articulaciones de solidaridad y cuidado, inspiradas en la mística de la corresponsabilidad y el respeto a la tierra constituye un testimonio creíble. Así, los clamores de la tierra y de los pobres leídos dentro de una hermenéutica bíblica, se configuran como mediación entre la Palabra de Dios y la palabra de la realidad, orientando hacia una praxis socioeclesial transformadora. Asimismo, la Palabra leída desde América Latina y el Caribe se despliega como horizonte de esperanza y fuente de discernimiento para una auténtica ecología integral encarnada en la vida comunitaria.

Bibliografía

Arriagada Peters, Leonora. "Avatares de la forma en el espacio-tiempo

[59] Carta del Gran jefe Seattle, de la tribu de los Swamish, a Franklin Pierce presidente de los Estados Unidos de América. http://herzog.economia.unam.mx/profesores/blopez/valoracion-swamish.pdf (Consultado el 7 de agosto 2025).
[60] Ibíd., 219.

Pacha". *Redalyc.org,* https://www.redalyc.org/journal/594/59462074007/html/ (consultado el 31 de agosto del 2025).
Benavides Domínguez, Mónica. *Lectura teológica del habitar el territorio*. Bogotá: CELAM, 2023.
Cardona, Monica Marie. *Time for Joy: A study of the themes of time and joy in the book of Qoheleth.* Madrid: Comillas, 2023.
CLAR. *Revista CLAR 61,* 4 (2023).
Edufors. "Terricidio". *Blog.edufors.com,* https://blog.edufors.com/2021/10/27/terricidio/ (consultado el 07 de abril del 2025).
El ciudadano. "¿Qué es el terricidio? El concepto levantado desde el Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir en Argentina". *Elciudadano.com*, https://www.elciudadano.com/actualidad/que-es-el-terricidio-el-concepto-levantado-desde-el-movimiento-de-mujeres-indigenas-por-el-buen-vivir-en-argentina/03/03/ (consultado el 07 de abril del 2025).
Espejo Ayca, Elvira. "Yanak Uywaña. La crianza mutua de las artes". *Laplurinacional.com.bo,* https://laplurinacional.com.bo/wp-content/uploads/2022/01/YANAK-UYWANA.-La-crianza-mutua-de-las-artes_ELVIRA_ESPEJO_AYCA.pdf (consultado el 08 de abril del 2025).
Francisco. "Carta encíclica Laudato Si'. Sobre el cuidado de la casa común". *Vatican.va*, https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html (consultado el 07 de abril del 2025).
_____. "Exhortación apostólica postsinodal. Querida Amazonía". *Vatican.va*, https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html (consultado el 05 de abril del 2025).
_____. Audiencia general del 22 de abril de 2020, con motivo del 50º aniversario del Día de la Tierra.
_____. XVI Asamblea General ordinaria del sínodo de los obispos. Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Documento final.
Fredericks. "Life's Storms and Structural Unity in Qoheleth 11.1 – 12.8". *JSOT* 52 (1991): 95-114.
Guerrero Arias, Patricio. "Colonialidad del saber e insurgencia de las sabidurías otras: Corazonar las epistemologías hegemónicas, como respuesta de insurgencia (de)colonial". Universidad Andina Simón Bolívar. Sede Ecuador Área de Letras y Estudios Culturales, Quito, 2016.

_____. *Corazonar. Una antropología comprometida con la vida. Miradas otras des de Abya-Yala para la decolonización del poder, del saber y del ser*. Quito: Abya –Yala, 2010.
Gudynas, Eduardo. "Teología de los extractivismo". *Tabula Rasa* 24 (2016): 11-23.
Gutiérrez, Gustavo. *La fuerza histórica de los pobres*. Lima: CEP, 2014.
_____. *Teología de la liberación. Perspectivas*. Salamanca: Ediciones sígueme, 975.
Huanacuni, Fernando. Buen Vivir / Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas. La Paz: Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, 2010.
Kennedy, Gregory. "Un resto que no sobra". *Revista CLAR* 3 (2020): 15-21.
_____. "Las Tinajas De Agua: Reclaman Una Conversión Ecológica" *Revista CLAR 1* (2019): 75-81.
Morra, Helena. "Sinodalidad: por una mística de los afectos". *Revista CLAR* 63, 1 (2025): 61-67.
Potente, Antonieta. "Acción del espíritu creador y ecología". Revista CLAR 2 (2004): 26-33.
Seattle. "Carta del Gran jefe Seattle, de la tribu de los Swamish, a Franklin Pierce presidente de los Estados Unidos de América". *Herzog. economia.unam.mx,* http://herzog.economia.unam.mx/profesores/blopez/valoracion-swamish.pdf (Consultado el 07 de abril del 2025).
Sol de soles Cusco. "El tejido Andino. Introducción al simbolismo del tejido". *Youtube*, https://www.youtube.com/watch?v=_KWmWhFHmP8 (consultado el 07 de abril del 2025).
Weiler, Birgit. "Ministerialidad de las mujeres: "¡ya es hora!" Perspectivas y nuevos caminos para una transformación eclesial". *Revista CLAR* 3 (2020): 22-31.
Whitwell, Christopher. "The Variation of Nature in Ecclesiastes 11". *JSOT* 34.1 (2009): 92.

HILDEGARDA DE BINGEN, PIONERA DE LA ECOLOGÍA

Maricarmen Bracamontes, OSB[1]

"La tierra que sostiene a la humanidad no debe ser herida.
¡No debe ser destruida!
Pues sin ella, la humanidad no puede vivir ni existir"
(Libro de las Obras Divinas)[2]

Resumen
Este escrito es un acercamiento breve e inicial al pensamiento de Hildegarda de Bingen (1098-1179), en quien ya encontramos esa dimensión constitutiva de la ecología que nos revela que todo está interconectado. La ontología relacional de Hildegarda, entreteje lo divino, lo humano y lo natural, prefigurando la crítica a la explotación sistémica de los recursos naturales y la ética del cuidado. Su pensamiento ofrece una base teórica fundamentada para abordar la actual crisis socio-ecológica desde una praxis de interdependencia y sacralidad de la materia. Su concepto de *Viriditas* (fuerza verdeante) y su visión de la tierra como *Matriz Orgánica* desafiaron el dualismo antropocéntrico de la Edad Media.

Palabras clave: *Viriditas*, Sabiduría, Caritas, Ontología relacional, Ética del cuidado, Crisis ecológica.

I. Un acercamiento a la persona de Hildegarda

Sobre algunos aspectos de la vida y del pensamiento de Santa Hildegarda de Bingen (1098-1179), se afirma que fue una abadesa benedictina

[1] Religiosa Benedictina del Monasterio "Pan de Vida" de Torreón, Coahuila (México). Realizó sus estudios teológicos en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México y en la Catholic Theological Union de Chicago. Es asesora de formación inicial y continua, y profesora en las áreas de sus intereses académicos y pastorales: Espiritualidad Bíblica; Teología de la Vida Religiosa; Desarrollo Humano y Crecimiento Espiritual: una visión integral e integradora del ser sexuado; Análisis de las realidades emergentes en época de transición cultural. Forma parte del ETAP desde el 2006. También es parte del Consejo del Centro Gestión de Conocimiento del CELAM, de la Comisión Mujeres, Iglesia y Sociedad: CELAM CLAR CÁRITAS, así como de la Comisión Post-Asamblea Eclesial.

[2] Cita atribuida a Hildegarda de Bingen y se encuentra en su obra cumbre de madurez, el *Libro de las Obras Divinas* (Liber Divinorum Operum), escrito alrededor de 1173-1174.

a la que se le reconoce como polímata[3] (teóloga, filósofa, cosmóloga, compositora, científica, naturalista…) y proclamada Doctora de la Iglesia por Benedicto XVI en 2012[4].

Fue reconocida en vida como profetisa y consejera de Papas (Eugenio III), emperadores (Federico Barbarroja) y obispos, a quienes dirigía duras críticas por la corrupción eclesiástica de su tiempo. También escuchaba a toda persona que se le acercaba en busca de su consejo.

Hildegarda discernía los susurros del Espíritu con sus sentidos despiertos, describiendo una "luz viva" mediante la cual recibía el conocimiento teológico. Durante años mantuvo en silencio sus revelaciones, hasta que recibió la orden divina de registrar todo lo que veía y escuchaba. Esto lo puso a consideración de Bernardo de Claraval, el gran abad cisterciense, quien respaldó la autenticidad de dicha orden divina y obtuvo la certificación del Papa Eugenio III. Así iniciaron sus obras escritas. La primera, *Scivias* (Conoce los Caminos), fue seguida por una prolífica producción intelectual y artística. Su última obra escrita entre 1163-1173, es el *Liber Divinorum Operum* (Libro de las obras divinas).

Hildegarda fue una mujer de frágil salud física y de inquebrantable autoridad moral, lo que la convirtió en una de las mujeres más influyentes del siglo XII. Su educación comenzó en una "celda" anexa al monasterio masculino de Disibodenberg. Esta reclusión voluntaria (*inclusio*) la integró a un grupo de mujeres que ahí habitaban y la puso en contacto con la biblioteca del monasterio y con las enseñanzas de Jutta de Sponheim, su maestra. En este ambiente logró absorber la cultura clásica y patrística del tiempo y desarrollar su prolífico saber.

[3] Se dice de una persona que posee conocimientos profundos y diversos en múltiples disciplinas científicas o humanísticas. El término, derivado del griego *"que sabe muchas cosas"*, describe a personas que conectan saberes distantes para resolver problemas complejos, destacando por su curiosidad insaciable y aprendizaje continuo.

[4] El pueblo renano reconoció a Hildegarda de Bingen como Santa de manera inmediata tras su muerte en 1179**.** Benedicto XVI el 10 de mayo de 2012, utilizó la *"canonización equivalente"* (o equipolente, que es la confirmación de la veneración de un santo sin necesidad de un milagro oficial reconocido, debido a su antigüedad y fama de santidad) para confirmar el culto que ya existía desde hacía siglos. Meses después, el 7 de octubre de ese mismo año, 2012, le otorgó el título de *Doctora de la Iglesia*. Hildegarda es reconocida como una de las figuras más influyentes del s. XII, abadesa, mística, visionaria profetisa, teóloga, filósofa, científica, naturalista, compositora, médica.

Cuando murió Jutta, su Maestra y Abadesa, Hildegarda asumió el liderazgo y tomó la decisión de fundar Rupertsberg, un Monasterio autónomo de mujeres. Para dar este paso no dudó en enfrentarse al abad de Disibodenberg que se oponía a tal proyecto. El Monasterio femenino se fundó alrededor del año 1150 en Bingen am Rhein, Alemania.

En una época en la que a las mujeres se les prohibía hablar en público sobre temas teológicos, Hildegarda realizó cuatro viajes de predicación por Alemania y Francia entre 1158 y 1171. Predicó en catedrales y plazas ante clérigos y laicos. Además de sus enseñanzas teológicas, denunciaba con fuerza profética la corrupción del clero, exigiendo un retorno al Evangelio de Jesucristo. Ella se veía a sí misma como un altavoz a través de la cual Dios hablaba ante el silencio de los corruptos.

Se sabe que se le impuso un interdicto que prohibía a su comunidad cantar el Oficio Divino, como castigo, por haber permitido el entierro de un joven noble excomulgado en el cementerio del monasterio. Ella sostuvo que ese joven se había reconciliado con la Iglesia y recibido los últimos sacramentos antes de morir. Apeló la decisión, defendiendo su postura a través de una intensa correspondencia teológica. El interdicto fue levantado por el arzobispo Christian von Mainz en marzo de 1179, poco antes de que Hildegarda falleciera.

II. Sobre algunos conceptos de su pensamiento

Hildegarda tenía cincuenta y seis años cuando comenzó a senti-pensar en lo que se convertiría su última obra el *Libro de las obras divinas.* En sus páginas, entre escritos sobre aves, árboles, piedras y estrellas, la eternidad y el amor, conceptualiza algo para lo que no se acuñaría la palabra hasta siete siglos después: *ecología.* Hoy en día se le considera precursora de la ecología integral moderna[5]. Su pensamiento no separaba la teología de la naturaleza, sino que veía al cosmos como un reflejo vivo de Dios[6].

[5] Hildegarda de Bingen (1098–1179) es reconocida como pionera de la ecología especialmente desde finales del siglo XX. Su enfoque integral de la naturaleza destaca su visión de interconexión entre el cosmos, el ser humano y el Creador. En el *Libro de las Obras Divinas* (Liber Divinorum Operum) es donde la noción de *Viriditas* se desarrolla con mayor profundidad teológica y cosmológica, describiéndola como la energía divina que infunde vida a toda la naturaleza.
[6] Cf. Furchert, Almut (2024), "Cosmic Partnership: Hildegard of Bingen's vision of an integral ecology", 310-326. Disponible en: https://digitalcommons.csbsju.edu/

En los escritos de Hildegarda, Sapientia (Sabiduría) y Caritas (Amor) no son simples conceptos abstractos, sino fuerzas vivas que actúan relacionando íntimamente todo lo que existe. Ella las describe como las "manos" con las que Dios sostiene y ordena la creación.

Caritas es el amor divino que considera la fuerza cósmica suprema. En sus escritos aparece como belleza deslumbrante que lo impregna todo. Es el motor de la creación que une y armoniza los elementos que constituyen el mundo entero para que no colapse. Es la fuerza que da y sostiene la vida. Se manifiesta en la vitalidad de la naturaleza. Considera que cuando un árbol florece o cuando el sol calienta, se percibe a Caritas en acción. A menudo la identifica con la energía que permite que las personas sean un microcosmos perfecto.

La *Sabiduría*, por su parte, es la que estructura y ordena. Otorga el conocimiento y la «recta razón» al ser humano. Es la inteligencia que permite que el microcosmos (humano) entienda su propósito dentro del macrocosmos. De manera que, para ella, el conocimiento no es algo frío, sino una iluminación divina.

Para Hildegarda al Amor (*Caritas*), que es el impulso vital y a la Sabiduría (*Sapientia*), que es lo que le da forma y equilibrio a todo lo que existe, las une la *Viriditas.*

La *Viriditas* (del latín *viridis*, verde), está situada en el centro de su teología cósmica. Es la «fuerza verdeante» o el poder vital que emana de Dios para animar a toda la creación. Esta fuerza que impregna el mundo no es solo un color, sino un concepto holístico que une lo físico con lo espiritual. Conecta a los seres humanos con la naturaleza y con Dios. Es fertilidad, que recrea continuamente la vida hacia su plenitud. Hildegarda la considera la energía del Espíritu Santo, la *Ruah* Divina, que mantiene el cosmos en equilibrio.

Esta acción conjunta entre Cáritas y *Sapiencia* fruto de la *Viriditas*, asegura que la persona no sea un ente aislado, sino una parte vibrante y funcional del universo que es obra divina.

---

social_encounters/vol8/iss2/18

Oh, noble verdor,
tú que tienes tus raíces en el sol,
brillas con un resplandor límpido,
en el movimiento de una rueda
que escapa a la inteligencia humana.

Tú, verdor, estás envuelto
en la fuerza de los misterios celestiales.

Te enrojeces como el alba,
resplandeces con el ardor del sol,
oh, noble verdor.[7]

Hacer justicia, construir la paz, es *viriditas*. Hildegarda ve *viriditas*, por todas partes. La humanidad, con todo lo que existe, contiene todo el verdor, todo el poder germinativo. Es fecundidad sin fin. Constituye la materia prima básica para la humanidad, así como la sustancia de la encarnación del Hijo de Dios.

Aquí ella vincula la vía positiva y la vía creativa, insistiendo en la idea de la divinidad que se hace carne, lo cual es un gran acto creativo que todos llevamos a cabo, lo que el padre Chenu denomina «encarnación continua»[8].

III. La ontología[9] de la interdependencia

En Hildegarda encontramos a una precursora de la *ontología relacional*. A través de ese concepto central de *Viriditas,* al que nos hemos acercado,

[7] Este himno se titula "O nobilissima viriditas" (Oh, nobilísimo verdor) y se encuentra en la obra musical de Hildegarda de Bingen titulada Symphonia armonie celestium revelationum (Sinfonía de la armonía de las revelaciones celestiales). La viriditas o verdor en la teología de Hildegarda de Bingen es el «poder reverdecedor» o fuerza vital divina que anima toda la creación, conectando la naturaleza con la divinidad. Significa fertilidad y vitalidad, representando la energía espiritual y física que nutre, sana y hace crecer tanto a las personas humanas como al cosmos, actuando como un puente entre la espiritualidad y la ecología.

[8] "Encarnación continua" proviene del teólogo dominico francés Marie-Dominique Chenu (1895-1990), uno de los representantes más importantes de la Nouvelle Théologie. Para él, la encarnación no fue un evento limitado únicamente al pasado histórico de Jesús de Nazaret. El utiliza el concepto de "encarnación continua" para expresar que la fe cristiana debe insertarse activamente en la historia, la cultura y la materia actuales.

[9] Rama de la filosofía (y parte de la metafísica) que estudia el ser, la existencia y la naturaleza de la realidad.

contempla una cosmología donde la divinidad, la humanidad y el ecosistema son interdependientes.

Así, nos ofrece un sustento crítico frente a la crisis civilizatoria actual[10]. Es la *Viriditas*, (Fuerza Verdeante o Energía Vivificante del Espíritu Santo que actúa en la creación) el principio que cohesiona lo espiritual con lo material. Esto supone, desde entonces, una resistencia a la cosificación de la naturaleza. En un contexto en que el pensamiento escolástico tendía a trascender la materia, Hildegarda la sacraliza.

"No hay ninguna criatura
que no tenga una luz interior,
ya sea verde o de otra clase,
que no sea manifestación de la vida divina"[11].

En su obra *Scivias,* advierte que nuestros actos afectan directamente al clima y a la salud de la tierra. Cuando el comportamiento humano se vuelve destructivo o "seco" falto de amor y justicia, la creación reacciona con desequilibrios. Aquí, ella ya prefiguraba lo que hoy llamamos la crisis ecológica. Nueve siglos antes de que se hablara de la crisis climática o de la explotación sistemática de los recursos naturales, Hildegarda de Bingen ya advertía que la tierra no es un objeto, sino un organismo vivo. Ella desafió la rigidez de su tiempo al proponer una cosmología donde lo divino, lo humano y lo natural, respiran de manera unísona a través de *viriditas.*

No podemos dañar el ecosistema sin corromper nuestra propia existencia. La opresión de la naturaleza es, en última instancia, una opresión humana. Para salvar el futuro, hemos de recuperar la conciencia de que todas las cosas que están en la tierra están conectadas. Hay que dejar de sentir que la tierra es nuestra propiedad para volvernos sus jardineras. Se trata de "convertir las espadas en arados y las lanzas en podaderas" (cf. Is 2,4).

[10] Hablar de "crisis civilizatoria actual" se refiere a una situación profunda y sistémica donde el modelo de vida, producción, consumo y organización social dominante —basado en la modernidad occidental y el capitalismo— ha llegado a sus límites físicos y funcionales. No se trata de una crisis económica o política pasajera, sino de una amenaza terminal que pone en riesgo la sostenibilidad de la vida en el planeta y la convivencia humana.
[11] De su obra *Scivias*, *Conoce los Caminos*, aparece asociada a la Primera Parte, Visión Segunda, donde describe la naturaleza del universo y la presencia de la "chispa ígnea" de Dios en cada ser creado.

En este siglo XXI conscientes de la transición hacia una nueva época, Hildegarda nos ofrece una hoja de ruta para reconocer todo cuanto existe como un organismo vivo: la salud del planeta y la dignidad de cuanto existe son una misma causa. El desequilibrio de la naturaleza es consecuencia de la injusticia humana.

IV. La tierra como matríz: hacia una ética del cuidado sistémico

Hildegarda desplaza la metáfora del dominio por la de la gestación. Al definir la Tierra como "matriz", establece una analogía entre la fecundidad biológica femenina y la productividad ecosistémica, validando los procesos de sustento de la vida, históricamente invisibilizados.

"La Tierra es la madre de todos,
pues de ella proviene el alimento para todos.
La Tierra es la matriz que contiene
todo lo que se siembra en ella"[12].

Hildegarda valoró la tierra como una madre de la humanidad, conectando la fertilidad de la naturaleza con la dignidad femenina. No la concibió como algo inferior a la humanidad, sino como un regalo sagrado que ha de protegerse, de cuidarse. Así es considerada por muchos como "la Madre de la Ecología". Así, mientras la mayoría de la gente consideraba la naturaleza como algo que dominar, ella propuso una visión de interdependencia radical.

La naturaleza no es nuestra propiedad, sino que estamos integradas en ella: *Si la humanidad no cuida de la naturaleza, la naturaleza no podrá cuidar del ser humano*, decía ella. Aquí encontramos una fundamentación para la "ética del cuidado" que Hildegarda expande a una escala cósmica. La naturaleza no es un objeto de estudio distanciado, sino un cuerpo relacional que exige reciprocidad.

Ella relaciona íntimamente Cosmología y Antropología: Ve a cada persona como un microcosmos (*microcosmos*) de la creación entera (*macrocosmos*), creada a imagen de Dios y responsable de su custodia.

[12] Se alinea estrechamente con sus escritos sobre la creación, específicamente en sus tratados de medicina natural y visión cósmica como *Physica* o *Causae et Curae*.

Así pues, la Abadesa Renana, propuso una cosmología donde Dios, la humanidad y el ecosistema coexisten en una estructura de interrelación radical. La naturaleza no es solo un recurso sino una fuerza viva y divina que nutre a los seres humanos. Para ella, lo divino palpita en cada hoja y en cada cuerpo. Hildegarda rompió con la imagen de un Dios lejano para hablar de una creación viva que nutre y sostiene como una madre. Esta visión cuestiona la cosificación de la naturaleza que reduce el entorno a un mero recurso apto para la explotación. De esta manera, Hildegarda reemplaza el sentido de dominio por el de gestación. La naturaleza es un cuerpo relacional que mantiene y nutre la vida y, por lo tanto, exige cuidado y reciprocidad.

Actualizar el pensamiento y obra de la "Sibila del Rin", es una invitación a recrear el mundo a través de una cosmovisión integral, ecológica y profundamente espiritual.

V. Sigamos profundizando en su legado

El legado de Hildegarda nos susurra, con el aliento de la *Ruah* Divina, una advertencia y una esperanza: la convicción de que, si la Tierra es herida, el ser humano no puede permanecer sano. Ella da cuenta de que cuidar la naturaleza no es una opción, sino un acto de supervivencia física y espiritual. Nos invita a convertirnos en centinelas de esa *sinfonía verde* que sostiene la vida toda. Su propuesta interdisciplinar ha establecido las bases teóricas que sustentan el principio de la interrelación entre todo lo que existe.

Ella no solo elaboró la justificación teórica, sino que llevó a la práctica un contundente principio que da las bases para cuestionar el antropocentrismo de la modernidad, proponiendo, en su lugar, un sujeto relacional plenamente integrado en la red de la vida.

Que esta incipiente mirada a la obra de Hildegarda de Bingen sea una invitación a profundizar en su legado que transita del *Conocer los Caminos* a las *Obras Divinas.*

El *Scivias (Conoce los caminos)* es una obra que divide en tres grandes partes o libros. En la primera parte describe la interconexión entre el cosmos y el ser humano. Es su obra mística más famosa (finalizada hacia

1152). Contiene visiones tempranas del universo y cómo la luz divina opera en la creación.

El Libro de las *Obras Divinas (Liber Divinorum Operum)* es la creación cumbre y final de esta Santa Doctora, escrita entre 1163 y 1174. Es considerada generalmente la cumbre de su teología y cosmología. Es su obra más madura y compleja, en la que reelabora y profundiza temas cósmicos y antropológicos que ya había esbozado en su primera gran obra, el *Scivias.*

Que estos dones que ella nos comparte, fruto de un profundo discernimiento con la inspiración de la *Ruah* Divina, nos permitan adentrarnos en *esos caminos* que señalan senderos hacia la construcción de la tan ansiada Paz, fruto de la justicia, que recrea la unidad en Cristo de todo cuanto existe.

Bibliografía:

Barbara Newman - *Voice of the Living Light: Hildegard of Bingen and Her World*: Una excelente introducción académica a sus diferentes facetas.
Carmen Acevedo Butcher - *Hildegard of Bingen: A Spiritual Reader*: Ideal para principiantes, ofrece una antología de sus escritos (cartas, canciones, teología) con una introducción a su era.
Fiona Maddocks - *Hildegard of Bingen: The Woman of Her Age*: Un estudio detallado sobre la vida y el contexto de la abadesa.
Honey Meconi - *Hildegard of Bingen*: Un análisis enfocado en su faceta musical y creativa.
Sabina Flanagan - *Hildegard of Bingen: A Visionary Life*: Considerada una biografía clásica y de referencia para comprender el contexto histórico y su vida.
Victoria Cirlot, es reconocida como una de las mayores expertas españolas en cultura medieval y, específicamente, una estudiosa profunda del pensamiento de Hildegarda de Bingen.

DOROTHY STANG: MISIÓN PROFÉTICA EN EL CORAZÓN DE LA AMAZONÍA

Edgar Genuino Nicodem, FSC[1]

Resumen
Mientras la Amazonía pasa por un proceso de ocupación destructiva, nunca antes visto, surge una voz para hacer la diferencia. Esta presencia profética es Dorothy Stang, atenta a los gritos de la tierra y de los pobres. Sus palabras, acciones y el modelo de desarrollo propuesto configuran una nueva perspectiva de vida y un signo de esperanza.

Palabras claves: Amazonía, desarrollo sostenible, mística, profecía y martirio.

Una presencia diferenciada

En los más recónditos lugares de la humanidad encontramos figuras que dejan huellas fecundas. En lenguaje poético podríamos decir que son ángeles que el Señor envía en medio de situaciones complejas y difíciles para iluminar caminos y sembrar esperanza. Entre tantas figuras de nuestra querida y sufrida América Latina y el Caribe podemos mencionar a Dorothy Stang. Su presencia constituye un diferencial en el bioma amazónico, rico en diversidad y que desempeña un papel crucial en el equilibrio del clima global.

Para comprender el impacto de la presencia mística y profética de Dorothy Stang en la Amazonía es importante hacer una breve contextualización. Históricamente, los pueblos originarios mantuvieron por siglos una relación armoniosa con la selva y las aguas. Con la llegada de los colonizadores del viejo continente inició, según Mons. Edwin Kräutler[2], un viernes de pasión y muerte, sin resurrección, que perdura hasta hoy. Quizás la homilía de la Epifanía de 1662, del Padre António Vieira, expresa bien esta triste realidad: *"Quieren que traigamos los gentíos a la fe, y que los entreguemos a la codicia de Herodes… Hoy (1662) están destruidas y*

[1] Hermano de La Salle. Director del Noviciado Interdistrital Santísima Trinidad de Porto Alegre, Brasil. Coordinador del Equipo Interdisciplinar de la Conferencia de Religiosos de Brasil, miembro del ETAP, con Maestría en Teología Moral.
[2] Cf. Kräutler, Erwin, *Servo de Cristo Jesus – Memórias de luta e esperança*, 77 – 109.

deshabitadas todas aquellas tierras en tan pocos años; y de tantas y tan numerosas poblaciones, solamente restaron nombres, no se ven más que ruinas y cementerios"[3].

Otro momento conturbado en la historia de la Amazonia brasileña fue el siglo XIX, con la extracción del caucho, transformando Manaos y Belén en centros de opulencia y disipación. Fue el período de la gran migración de nordestinos a la Amazonía. La gran mayoría jamás volvería, siendo víctimas de enfermedades, malas condiciones de trabajo, hambre y conflictos con los pueblos originarios.

El proyecto de la Transamazónica

Para comprender el contexto donde va a actuar Dorothy Stang es importante destacar el gran proyecto de integración nacional, protagonizado por el gobierno militar en los años 70, conocido como Transamazónica. El eslogan del proyecto era *"Tierra sin hombres para hombres sin tierra".* Brasil vive en este momento el milagro económico bajo la presidencia del General Emílio Garrastazu Médici que afirmaba *"integrar para no entregar".*

El proyecto de la Transamazónica[4], inicialmente planeado para 8 mil kilómetros de carreteras, quedó reducido a 4260 kilómetros. La construcción de la carretera provocó una deforestación acelerada, fragmentación de hábitats, pérdida de biodiversidad, dislocamiento de pueblos originarios y comunidades ribereñas. Favoreció grandes empresarios y ganaderos en detrimento de la agricultura familiar. Generó conflictos de tierras, impactos socioambientales duraderos, facilitó actividades ilegales, como la extracción de la madera y la minería.

El legado de la Transamazónica resulta paradójico en términos de desarrollo y prevención ambiental. Aunque haya sido planeado como instrumento de integración y desarrollo dejó un legado de impacto ambiental y socioeconómico complejo, constituyéndose en un triste ejemplo de ocupación predatoria de la Amazonia. Generó, además, uno de los grandes procesos migratorios de Brasil con campesinos provenientes, primeramente, del Nordeste y después del Sudeste y Sur, animados por

[3] Vieira, António, Sermões.
[4] Pinheiro, Karina. "Relembre a história da Transamazônica, a utópica rodovia na Amazônia". Disponible en: https:// portalamazonia.com/amazonia/relembre-a-história-da-transamazonica-a-utopica-rodovia-na-amazonia/

falsas promesas. Una vez instalados a lo largo de la carretera, fueron abandonados a su propia suerte, prácticamente sin acceso a salud, educación y estructuras mínimas para el desarrollo.

Un itinerario de fe y compromiso

Dorothy Stang[5] llegó a Brasil el 14 de agosto de 1966 con otras hermanas de la Congregación de Notre Dame de Namur, impulsadas por las nuevas perspectivas misioneras del Concilio Vaticano II. Inicialmente pasaron por el Centro de Formación Intercultural (CENFI) de Petrópolis, Rio de Janeiro. El primer destino de Dorothy fue el municipio de Coroatá, departamento de Marañón, Nordeste de Brasil. En Coroatá predominaba en esta época la exploración del coco de la palmera de babasú, donde había una gran explotación de los campesinos. Dorothy se envolvió en la lucha por la reforma agraria. Normalmente Dorothy caminaba con su mochila donde llevaba la Biblia y el Estatuto de la Tierra[6], ley fundamental para defender los derechos de los campesinos en su lucha por tierra. La última actividad donde Dorothy y sus Hermanas estuvieron involucradas en Coroatá fue la creación del Sindicato de los campesinos de la región[7].

Con la construcción de la Transamazónica hubo una gran migración de campesinos del Nordeste, después del Sudeste y Sur de Brasil al Norte. Fieles a su opción misionera, sensibles a las nuevas realidades y atentas a los signos de los tiempos, las Hermanas de Notre Dame de Namur acompañaron a los campesinos en búsqueda de nuevos horizontes y perspectivas para luchar por una vida digna para sus familias. Lo que espera a las Hermanas y a los campesinos será una trágica historia, como veremos.

Llegada de Dorothy a la Amazonía

En 1982, Dorothy llegó a Altamira, Departamento de Pará, Norte de Brasil. En diálogo con Mons. Erwin Kräutler, Obispo de la Prelatura del Xingú, con

[5] Dorothy Stang nació el 7 de junio de 1931 en Dayton, Ohio, Estados Unidos. Ingresó en la comunidad de las Hermanas de Notre Dame de Namur, en 1948, donde profesó los votos perpetuos en 1956.
[6] Estatuto da Terra – El Estatuto de la Tierra es una importante ley (Ley Nº 4.504) del presidente Castelo Branco de 30 de noviembre de 1964 que regula derechos y obligaciones concernientes a los inmobles rurales para la Reforma Agraria y Política Agrícola.
[7] Serviços e Informações do Brasil. Disponible en: https://www.gov.br/mdh/pt-br/acesso-a-informacao/participacao-social/conselho-nacional-de-direitos-humanos-cndh/mocoes-e-notas/NotaemhomenagemDorothy.

sede en Altamira – departamento del Pará, le pidió estar en el lugar más pobre, más abandonado y donde hubiese mayor necesidad. Mons. Erwin le indicó el sector este de la Transamazónica, la región donde vivían los más pobres entre los pobres. Dorothy aceptó con alegría y satisfacción la indicación y como señal concreta entregó a Mons. Kräutler una reliquia de San Gaspar, apóstol de la Sangre de Cristo, regalo de su hermano de Estados Unidos[8].

Dorothy se estableció en la Villa Sucupira, municipio de Anapú, departamento de Pará. Desde el comienzo siempre fue muy claro su compromiso con los desafíos impuestos por la realidad. Su hermana de congregación, Rebeca Spires, recuerda a Dorothy diciendo: "*tienes que aprender la Biblia en portugués, pero tienes también que conocer el Estatuto de Tierra*[9]*, porque nosotras trabajamos con los campesinos, y ellos tienen que saber defender sus derechos… nosotras no nos vamos a quedar siempre con ellos, ellos tienen que aprender a luchar por su propia cuenta*"[10].

Una de las características de la actuación de Dorothy fue su compromiso con los movimientos populares. Quizás uno de los compromisos más importantes fue su participación en la creación de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT), asumida por la Conferencia de Obispos de Brasil (CNBB). El objetivo de la CPT siempre fue el de apoyar y acompañar a los campesinos en su lucha por la tierra. Otra preocupación constante de Dorothy fue la educación. A lo largo de la Transamazónica la educación era un verdadero caos. Prácticamente no había escuelas y la mayoría de los adultos era analfabeta. Dorothy movilizaba a las comunidades para construir escuelas y llevar sus reivindicaciones a las autoridades.

El Proyecto de Desarrollo Sostenible Esperanza (Projeto de Desenvolvimento Sustentável Esperança) fue una de las iniciativas más significativas de Dorothy Stang. Este proyecto nació de la política pública del gobierno de Fernando Henrique Cardoso. Buscaba integrar la agricultura con la preservación ambiental. El máximo de selva que se podía sacar era el 20%.

[8] Kräutler, Erwin. *Servo de Cristo Jesus – Memórias de luta e esperança*.
[9] El Estatuto de la Tierra (Estatuto da Terra) es la Ley nº 4.504, de 30 noviembre de 1964, firmada por el presidente en ejercicio, Castelo Branco.
[10] En: https://portalamazonia.com/meio-ambiente/quem-foi-a-irma-dorothy-stang-2/.

Otra iniciativa fue reforestar áreas degradadas que además de preservación ambiental también eran una forma de renta para los campesinos. El *modus operandi* del Proyecto de Desarrollo Sostenible Esperanza fue el opuesto del *agrobusiness* (agronegocio) del latifundio. Dorothy siempre buscó empoderar a las mujeres y a los hombres campesinos. Esta estrategia funcionó tan bien que el proyecto sigue vivo hoy.

Las Cartas de Dorothy Stang

A lo largo de su presencia en la Amazonía brasileña, Dorothy Stang escribió innumerables cartas a familiares, amigos, religiosas, religiosos, sacerdotes; éstas revelan sus convicciones, su itinerario de fe y su compromiso con el grito de los pobres y de la tierra. Durante 12 meses en 2025, el Procurador de la República junto al Ministerio Publico de Belén, Departamento de Pará - Brasil y asesor de la Red Pan Amazónica – REPAM, Felício Pontes Jr., publicó un conjunto de textos sobre las cartas de Dorothy Stang en IHU (Instituto Humanitas Unisinos), la Universidad de los Jesuitas de San Leopoldo, Sur de Brasil. Aquí sencillamente vamos a destacar algunas de sus intuiciones más importantes, donde ella revela su profunda sensibilidad por la Madre Tierra —la inmensa foresta amazónica amenazada— con los campesinos y los pueblos originarios, y su convicción de que el trabajo comunitario con las mujeres y hombres pobres constituye el camino de transformación para una nueva sociedad.

Una de las afirmaciones importantes de Dorothy Stang, al mirar lo que estaba pasando en la Amazonía, era: *"necesitamos reconectarnos con la Madre Tierra"*[11]. Ella tiene delante de sus ojos los procesos de deforestación en curso y la violencia impetrada en contra de los campesinos y los pueblos originarios a lo largo de la Transamazónica. En su contacto diario con las comunidades pobres, Dorothy siente la necesidad de un modelo de desarrollo en armonía con la naturaleza y donde los pobres puedan vivir con dignidad. El Procurador de la República Felício Pontes revela bien este compromiso de Dorothy, y, aunque amenazada, permanecía firme con los campesinos en la búsqueda de otra perspectiva de desarrollo: *"No voy a huir, ni abandonar esta lucha de los campesinos desprotegidos en*

[11] Pontes, Felício, "Cartas de Irmã Dorothy 1 – Artigo de Felício Pontes Jr.". Disponible en: https://www.ihu.unisinos.br/categorias/648078-cartas-de-irma-dorothy-1-artigo-de-felicio-pontes-jr.

medio de la foresta. Ellos tienen el sagrado derecho a una vida mejor, a una tierra donde puedan vivir con dignidad, sin destruir"[12].

Desde el inicio de su presencia en la Amazonía, las amenazas de muerte a Dorothy eran frecuentes. En una carta a sus amigos y familiares de Estados Unidos escribe. *"Yo aprendí que la fe es el sustentáculo de la vida. Y aprendí también tres cosas difíciles: 1ª – Es muy difícil que una mujer sea llevada en serio cuando el tema es la reforma agraria. 2ª – Mantener la fe en los pequeños grupos de trabajadoras y trabajadores rurales para que puedan ser protagonistas de su propia organización y demandas. 3ª – Tener el coraje de donar la propia vida.*

Dorothy afirma que la humanidad está enferma. *"Avise a toda mi familia de que necesitamos de grandes esfuerzos para salvar el planeta. La madre tierra no puede dar más. Su agua y aire están contaminados y el suelo está muriendo por el exceso de productos químicos"*[13]. En nombre del lucro vamos destruyendo las bellezas creadas por Dios para toda la humanidad. Son necesarios cambios profundos para que —plantas, animales y humanos— puedan vivir en paz y armonía.

Es interesante observar la metodología de trabajo de Dorothy con sus hermanas. En los fines de semana, cuenta Dorothy, íbamos a las pequeñas comunidades de los campesinos. Siempre en búsqueda de los líderes, personas dispuestas a ayudar a la comunidad. En las visitas a las casas se rezaba, cantaba, dialogaba, meditaba la Palabra de Dios y juntos construíamos alternativas. El paso siguiente era en las comunidades eclesiales, donde se compartían las experiencias vivenciadas en las familias. Muchas veces eran pequeñas capillas donde se celebraba la vida en torno a la Palabra de Dios y los compromisos transformadores asumidos. Dorothy destaca la gran participación de las mujeres. En este contexto la Eucaristía se transformaba efectivamente en una celebración comunitaria de los compromisos asumidos[14].

[12] Dorothy Stang citada por Frei Lourenço M. Papin. OP, em el Periódico Debate, Caderno D http://www2.uol.com.br/debate/1247/cadd/cadernod04.htm, edição 1247.
[13] Pontes, Felício, "Cartas de Irmã Dorothy 5 - Artigo de Felício Pontes Jr.". Disponible en: https://ihu.unisinos.br/categorias/652285-cartas- de-irma-dorothy-5-artigo-de-felicio-pontes-jr.
[14] Pontes, Felício, "Cartas de Irmã Dorothy 4 - Artigo de Felício Pontes Jr.". Disponible en: https://ihu.unisinos.br/categorias/652285-cartas- de-irma-

La cercanía de Dorothy con la gente sencilla la hace afirmar: *por muchos años, estoy comprometida con las causas del pueblo con mis hermanas. Estoy maravillada con la sencillez cautivante de la gente – su modo de hablar con Dios, de compartir lo mejor que poseen. Juntos enfrentamos muchas batallas contra la dominación y explotación"*[15]. Nuestra misión, prosigue Dorothy, es estar con la gente, vivir los desafíos del Evangelio y entrar en el tercer milenio con una alternativa de sociedad que promueva la vida.

El martirio de Dorothy Stang

Desde que llegó a la Amazonia, Dorothy siempre estuvo amenazada de muerte. Algunas de estas amenazas, en hipótesis, detuvieron su presencia profética. Siempre mantuvo, con sus hermanas de congregación, con las campesinas y campesinos y con los movimientos populares, una presencia en las zonas de conflicto.

Según el periódico *The Guardian*[16], consciente de que estaba amenazada de muerte, Dorothy no titubeó en deponer en la Comisión Parlamentaria de Investigación denunciando ella misma la deforestación de la Amazonía. Ella con su tranquilidad y firmeza denunció que las madereras estaban invadiendo tierras públicas para la extracción ilegal de madera. Organizaciones ambientalistas reconocen que 90% de la extracción de madera en la Amazonía brasileña es ilegal. Después de su presencia en el Congreso de la Nación crecieron las amenazas contra su vida. Dorothy en ningún momento se dejó intimidar y continuó su presencia profética en la región.

Dorothy Stang fue asesinada, con seis tiros, uno en la cabeza y cinco más en otras partes del cuerpo, a las 7:30 de la mañana, del 12 de febrero de 2005. Tenía 73 años. El asesinato fue en una carretera de difícil acceso, a 53 kilómetros de la ciudad de Anapú, departamento de Pará, norte de Brasil. Según testigos, antes de recibir los disparos que terminaron con su vida, al ser indagada por los asesinos, si estaba armada, contestó,

dorothy-4-artigo-de-felicio-pontes-jr.

[15] Pontes, Felício. "Cartas de Irmã Dorothy 6 - Artigo de Felício Pontes Jr.", Disponible en: https://ihu.unisinos.br/categorias/652285-cartas- de-irma-dorothy-6-artigo-de-felicio-pontes-jr.

[16] Cf. www.theguardian.com/news/2005/feb/21/guardianobituaries.brazil.

mostrando su única arma —la Sagrada Escritura—, y empezó a leer las bienaventuranzas de Mateo.

El testimonio de Mons. Erwin Kräutler

Mons. Erwin Kräutler[17] fue una presencia constante en la vida de Dorothy desde su llegada a la Prelatura del Xingú. Él fue importante para ubicar a Dorothy, según su propia petición, donde había mayor necesidad y las tensiones eran crecientes. Con Mons. Erwin, Dorothy participó activamente tanto en la vida eclesial y de los movimientos populares de la región, como en la búsqueda de alternativas para los campesinos junto a los poderes civiles.

Son muy conocidas las homilías de Mons. Kräutler recordando cada año el martirio de Dorothy Stang. En la homilía de cuerpo presente, Mons. Erwin decía: *"ahora Dorothy habla con Jesús en lo alto de la cruz: Todo está consumado"*[18]. Su vida y muerte son el inequívoco testimonio del amor llevado a las últimas consecuencias. En la celebración eucarística del tercer año de la muerte de Dorothy, Kräutler afirmó: *"la sangre derramada de la hermana Dorothy… es semilla fecunda que se multiplica en sinnúmero de hermanos y hermanas que siguen su causa, apuestan por la utopía del Reino, y creen en el triunfo final de Cristo, no retroceden, y si es necesario, están dispuestos a dar su propia vida"*[19]. En la homilía por el cuarto año de fallecimiento, Mons. Erwin recordó el sentido de desarrollo sostenible de Dorothy. Ella *"soñó siempre con una Amazonía tierra de todos los pueblos que viven aquí, tierra heredada de las generaciones pasadas, indígenas y ribereñas, tierra confiada a las futuras generaciones para que puedan vivir y sobrevivir, sin destruir"*[20].

Mons. Erwin Kräutler fue un incansable luchador por justicia para los asesinos de Dorothy. Siempre criticó la lentitud y los innumerables recursos utilizados para postergar el tránsito en el juzgado (condenación

[17] Erwin Kräutler nació en 12 de julio de 1939, em Koblach, Austria. Ingresó en la Congregación de la Preciosísima Sangre, fue ordenado sacerdote en 1965, llegando a Brasil el mismo año. Ciudadano brasileño desde 1981. Fue Obispo de la Prelatura del Xingú del 1981 a 2015. Presidió en Consejo Indigenista Misionero (CIMI). En 2025 publicó "La Iglesia Profética y la Amazonia" (A Igreja Profética e a Amazônia), donde destaca el papel profético de la Iglesia de los desafíos actuales.
[18] Kräutler, op. cit. 213.
[19] Krautler, op. cit. 224.
[20] Krautler, op. cit. 225.

definitiva) de los asesinos y mandantes. *"¿Qué justicia es esta que invierte los papeles, imputando el crimen a la pobre hermana, que derramó su sangre, y alega legítima defensa para el asesino que disparó cinco veces a la víctima indefensa, que tenía como única arma la Sagrada Escritura?"*[21].

Reconocimientos al Ángel de la Amazonía

A lo largo del tiempo Dorothy Stang, religiosa de las Hermanas de Notre Dame de Namur, recibió innúmeros reconocimientos de la sociedad, del mundo de la cultura y de la Iglesia. Vamos a destacar algunos:

- En el municipio de Hortolándia, situado en el departamento de Sao Paulo, Brasil, fue inaugurado en 2005 un Parque Socioambiental en homenaje a Dorothy Stang.
- En 2008, el cineasta norteamericano Daniel Junge lanzó el documental "They Killed Sister Dorothy (Ellos mataron a la Hermana Dorothy). La película fue premiada en el South by Southwest Festival de 2008.
- En 2009, Evan Mack compuso la ópera sobre la vida de Dorothy Stang con el título "El Angel de la Amazonía", destacando el itinerario que la llevó al martirio.
- La película *Cowspiracy*, de 2014, presenta una visión general del asesinato de la Hermana Dorothy.
- El artista Claudio Pastro, introdujo a Dorothy en el panel de las *Mujeres Santas,* en la Basílica de Nuestra Señora Aparecida en Sao Paulo, Brasil.
- En 2021, una especie de búho descubierto en la floresta amazónica fue denominado de *Megascops stangiae, en homenaje a Dorothy Stang.*
- Nota pública en homenaje del Consejo Nacional de Derechos Humanos (Brasilia, 12 de febrero de 2020).
- Dorothy Stang integra el calendario de los santos de la Iglesia Anglicana de Brasil, como mártir de la caridad en la Amazonía. Su memoria es celebrada el 12 de febrero.
- En 2019, durante el Sínodo para la Amazonía, Dorothy fue denominada mártir de la ecología integral.
- El papa León XIV, en la homilía proferida durante la Conmemoración de los Mártires y Testigos de fe del siglo XXI, en la Basílica Sao Paulo Extramuros, recordó a Dorothy Stang entre los testigos de fe.

[21] Krautler, op. cit. 223.

Mientras la violencia persiste en continuar presente en la Amazonia, testigos como Dorothy Stang continuarán siendo luz para todas aquellas personas atentas al grito de la tierra y de los pobres y comprometidas con otro modelo de desarrollo. Como afirma Mons. Erwin Kräutler, ahora Dorothy desde lo alto de la cruz, con Jesús, contempla esta inmensa amazonia, verdadera dádiva de Dios para la humanidad.

El legado de Dorothy Stang

Al final de este recorrido queremos destacar algunos elementos que podemos caracterizar como el legado de Dorothy Stang.

El **Concilio Vaticano II** fue un marco en la vida de la Iglesia. Nuevos aires han entrado por las ventanas y nuevas puertas fueron abiertas. Así pasó con Dorothy Stang y las hermanas de Notre Dame de Namur. Esta perspectiva misionera fue fundamental para la llegada de Dorothy al Brasil y posteriormente a la Amazonía. Atentas a los signos de los tiempos, conducidas por la divina *Ruah*, las hermanas y Dorothy llegaron a nuevas tierras con nuevas miradas. En esta tierra sagrada, amenaza por la presencia predatoria, Dorothy fue un "ángel del Señor", que buscó *"el rostro de Dios en el rostro desfigurado de aquel que sufre… y en Cristo el rostro humano de Dios y el rostro divino del hombre"*[22].

Una de las características de la Vida Religiosa en América Latina y el Caribe es la mística y la profecía. La mística vivida por la hermana Dorothy integra todas las dimensiones de su vida, animada por la Palabra de Dios. La Sagrada Escritura fue su compañera inseparable. Incluso en el momento de su martirio, al leer las bienaventuranzas de Mateo. Su voz profética continúa presente también después de su muerte. Ante las amenazas de muerte no la callaron. Se ha mantenido firme al lado de los campesinos pobres y abandonados, construyendo con ellos alternativas de desarrollo sostenible.

Dorothy tenía delante de sus ojos la devastación de la Amazonía y sus terribles consecuencias para los más pobres. Su misión fue organizarlos y desarrollar con ellos otro proyecto de desarrollo. Un desarrollo sostenible donde pudieran vivir con dignidad en armonía con la naturaleza. No siguió el modelo del agronegocio y propuso una nueva perspectiva. Una lógica

[22] Lenk, Martin, *Buscando a Dios*, 270-271.

que contraría frontalmente los intereses y ambiciones de grandes grupos económicos que la ven como una piedra en el camino y por esto buscaron eliminarla. Como de verdad ocurrió el 12 de febrero de 2005.

Y quiero concluir nuestras consideraciones sobre Dorothy Stang con la *Evangelii Nuntiandi*. Pablo VI afirma que las religiosas y religiosos son, *"por excelencia, voluntarios y libres para abandonar todo y lanzarse a anunciar el Evangelio hasta los confines de la tierra"*[23]. Cómo no recordar aquí a Dorothy Stang dejando su tierra, Estados Unidos, para ser misionera en una de las regiones más pobres de Brasil, el Nordeste. Y del Nordeste al Norte de Brasil, acompañando las grandes migraciones de campesinos. Y prosigue Pablo VI en la *Evangelii Nuntiandi*: *"se les encuentra no raras veces en la vanguardia de la misión y afrontando los más grandes riesgos para su salud y su propia vida"* (EN 69). Dorothy Stang entregó generosamente su vida por la causa del Reino, buscando configurar otro modelo de desarrollo compatible con la dignidad humana y las exigencias de la Madre Tierra. Que su martirio siga iluminando a todas y todos que entregan generosamente sus vidas por nuevas perspectivas de desarrollo en la Amazonia y otras partes de la humanidad. Y como afirma León XIV, *"quien saquea el planeta y hace la guerra es un ladrón que roba nuestro futuro"*[24].

Bibliografía

Paulo VI. "Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi* (8 de diciembre del año 1975)*". Vatican.va,* https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html (consultado el 5 de mayo de 2026).

Krautler, Dom Erwin. *A Igreja Profética na Amazônia.* Manaus: REPAM/CNBB, 2025.

_____. *Servo de Cristo Jesus – Memórias de luta e esperança.* São Paulo: Paulinas, 2009.

Lenk, Martin. *Buscando a Dios – Piezas para una filosofía teológica.* Santo Domingo: Editorial Universitaria Bonó, 2023.

Vieira, António. *Sermões*. São Paulo: Editora Anchieta, 1943.

[23] Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, 69.

[24] Disponible en: https://www.avvenire.it/chiesa/papa/il-papa-chi-saccheggia-il-pianeta-e-fa-la-guerra-e-un-ladro-che-ci-ruba-il-futuro_107635

ELENCO DE INSTITUCIONES Y REDES DE IGLESIA QUE TRABAJAN POR LA ECOLOGÍA INTEGRAL

Fabián Campos[1]

Resumen
Este artículo aborda el rol de las instituciones y redes de Iglesia que trabajan por la ecología integral en la formación del pensamiento social cristiano respecto al cuidado de la creación y en el impulso del trabajo profético en favor de la Casa Común. En su inicio trata la situación de la ecología integral en el primer año de pontificado de León XIV. Posteriormente analiza la fuente del desarrollo del término ecología integral en la relación entre la praxis de las instituciones in situ y el desarrollo del magisterio social de parte de la jerarquía en similitud con lo sucedido con la Rerum novarum. Finalmente se analiza el rol que han tenido las organizaciones eclesiales antes y después de la publicación de la Encíclica *Laudato Si'* como entes claves para la acción profética de la Iglesia a través del magisterio pontificio.

Palabras clave: ecología integral, instituciones, León XIV, Laudato Si', Doctrina Social de la Iglesia.

Ecología integral en la época de León XIV

¡La paz esté con todos ustedes! resonó en la Plaza de San Pedro aquel jueves 8 de mayo de 2025 en el que Robert Prevost fue elegido Sumo Pontífice de la Iglesia Católica. Gritos de júbilo y exclamaciones de sorpresa se oyeron a lo largo de todo el globo. Tras escuchar el mensaje del Papa proveniente de la diócesis de Chiclayo, una serie de interrogantes aparecían en los medios de comunicación y en las conversaciones familiares: ¿Seguirá el legado de Francisco? ¿Por qué escogió ese nombre? ¿Vendrá a nuestro país? ¿Fomentará la ecología integral como sus predecesores? Algunos buscaban dar una respuesta con base en la información que conocían, mientras que la gran mayoría especulaba o buscaban reflejar en el nuevo obispo de Roma su propia visión de la Iglesia y del mundo.

[1] Asesor del Movimiento Laudato Si´ y Miembros Fundador de la Red de Liderazgo Iberoamericano. Sus estudios se han dirigido a los Negocios y Relaciones Internacionales, al Desarrollo Humano, al Liderazgo Humanista, al Diálogo Interreligioso y a la Ecología Integral en Hispanoamérica y Europa.

Los medios inmediatamente empezaron a recolectar información sobre aquel agustino que había llegado en su juventud como misionero al Perú y que ahora pastoreaba a más de 1.400 millones de fieles en todo el mundo. Desde fotografías con las comunidades indígenas hasta vídeos con filtros de Snapchat en reuniones con los jóvenes emergieron en las redes sociales. El Movimiento *Laudato Si'* identificó como el entonces Obispo de Chiclayo había promovido en Twitter sus campañas de la Petición Católica por el Clima y la Marcha por el Clima diez años antes en el marco de la COP 21 de París.

En todo caso, si quedaba alguna interrogante sobre el compromiso de León XIV con la ecología integral, el 3 de julio se despejaba cualquier duda con la presentación de la Missa pro-custodia creationis. Eucaristía que el mismo Obispo de Roma presidiría en los jardines del Borgo Laudato Si´ seis días después[2]. Este hecho inédito llevó a un sinnúmero de sacerdotes de todo el mundo a seguir su ejemplo durante la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación del 1 de septiembre que durante años había sido un momento especial de contemplación y acción del pueblo de Dios comprometido con la justicia socioambiental.

Ese pueblo de Dios había proyectado para 2025 la celebración del décimo aniversario de la publicación de la encíclica Laudato Si' del papa Francisco. Esta se llevó a cabo en Castelgandolfo del 1 al 3 de octubre con la presencia de una buena parte de aquellas personas, instituciones y redes que han sido parte de la construcción del trabajo eclesial en torno al cuidado de la Casa Común en todos los continentes. Este gran momento que fue facilitado por el Movimiento Laudato Si´ y apoyado por amplias instituciones como la Unión Internacional de Superioras Generales, el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral y el Dicasterio para la Comunicación, significó un hito para el camino eclesial. La presencia del papa León XIV manifestó de manera clara su acompañamiento e impulso a la ecología integral, la cual es parte del itinerario de múltiples instituciones católicas[3].

[2] DSDHI, 2025.
[3] Brindando Esperanza, 2025.

Fuente de la Ecología Integral

En este marco, la pregunta que puede venir a la mente podría ser: ¿Ha sido la ecología integral algo dado a la Iglesia Universal desde la Sede de Pedro, o ha sido algo reconocido por ella en la vida de las Iglesias particulares? Para responder a esta pregunta podemos partir de la forma de comprender la Doctrina Social de la Iglesia. Esta es definida por Escobar[4] como "el conjunto de enseñanzas de la Iglesia Católica acerca de las realidades y de los problemas sociales, económicos, culturales y políticos que afectan históricamente al hombre y a la comunidad humana a nivel nacional e internacional". Según este autor colombiano de la Pontificia Universidad Javeriana, estas enseñanzas se encuentran fundamentadas en las Sagradas Escrituras y la praxis teológica pastoral, y se apoyan en el derecho natural y el aporte de las ciencias sociales. Este conjunto de enseñanzas se encuentra dirigido a brindar elementos de juicio y criterios de acción frente a un análisis integral de la realidad con el fin de una humanidad más justa y fraterna.

Alejandro Mario Diéguez[5], oficial del Archivo Apostólico Vaticano, en esta misma línea menciona en un artículo de Vatican News, que "la Iglesia siempre ha tenido una doctrina social que se remonta al Evangelio, a los Padres, a la Escolástica medieval, pero con la Rerum novarum, León XIII decidió pronunciarse explícitamente sobre la cuestión social y obrera ante el auge del socialismo, el marxismo y el capitalismo industrial desenfrenado". Este notable documento, publicado el 15 de mayo de 1891 por León XIII y que marcó el inicio de una etapa de profundización de las enseñanzas de la Iglesia sobre temas sociales de la época moderna, tuvo la participación de notables eclesiásticos de la época, como el jesuita Matteo Liberatore, el cardenal dominico Tommaso Zigliara y el cardenal jesuita Camillo Mazzella. Alirio Cáceres[6] agrega que Rerum novarum llega después de un trabajo *in situ* de la Iglesia en torno al trabajo y los sectores empobrecidos en la época de la industrialización en Europa. Entre personajes que trabajaron en este tema, el entrevistado destaca como figuras muy importantes a Don Bosco, fundador de la familia salesiana dedicada al trabajo con los

[4] Escobar 2012.
[5] Diéguez 2025.
[6] Cáceres 2025.

jóvenes, y a Adolfo Kolping, figura que fortaleció el trabajo eclesial con los gremios de artesanos en Alemania.

Rerum novarum, afirma Diéguez[7], fue una encíclica que tuvo una gran difusión y acogida en aquella época, pues fue enviada a los jefes de Estado y a los ministros de economía, además de los escritores de ciencias sociales más famosos. De hecho, se calcula que solo en Europa y América se distribuyeron un millón de copias. La reacción de admiración al documento por parte de una serie de mandatarios como el presidente francés François Sadi Carnot, el Gran Visir del Imperio Otomano Kiamil Pasha o la reina de Italia Margarita de Saboya son una muestra del impacto que generó el manuscrito. Pero si hay un grupo particular en el que hay que destacar la reacción positiva, este es el de los obreros provenientes de una gran diversidad de países como Argentina, Francia, Perú, Italia, Uruguay, Alemania, Holanda, Chile, Colombia, España, Suiza, etc.

Después de 125 años de este primer documento pontificio que abre la Doctrina Social de la Iglesia a la época moderna, este ciclo aparece nuevamente frente a una nueva problemática: la crisis socioambiental que enfrenta todo el planeta. El primer Pontífice proveniente de Hispanoamérica, Francisco, firmó el 24 de mayo de 2015 la encíclica Laudato Si', sobre el cuidado de la Casa Común. Esta importante carta dirigida a todos los habitantes de la Tierra tiene un antes y un después de su publicación, en los cuales las instituciones y las redes que trabajan por la ecología integral juegan un rol clave en similitud a lo ocurrido con Rerum novarum.

Antes de Laudato Si'

Antes de la publicación de la Laudato Si' se pueden identificar dos áreas claves que se entrelazan y fortalecen mutuamente: el trabajo de los individuos y de las instituciones en favor de la ecología, y la profundización de la enseñanza pontificia en esta materia particularmente desde Pablo VI.

El trabajo de la Iglesia a través de su gama de organizaciones alrededor del mundo en favor del cuidado de la naturaleza estuvo en gran medida

[7] Diéguez 2025.

ligado a su trabajo preferencial por los empobrecidos. En América Latina y el Caribe ha estado este cuidado conectado también de manera particular a la defensa de los derechos humanos de las comunidades indígenas y afrodescendientes, de ahí que se haya dado una atención particular al cuidado de importantes biomas. Es relevante destacar el rol que han tenido las congregaciones religiosas en los diferentes territorios como las Hijas de María Auxiliadora, las Misioneras Lauritas, la Compañía de Jesús o las Hermanas de Notre Dame que han impulsado verdaderos proyectos de desarrollo humano integral en la que la ecología ha estado de manera explícita o implícita. Las pastorales sociales como Cáritas han sido en gran medida espacios de articulación para el desarrollo del pensamiento social que brota del accionar en el territorio, ya sea en una Parroquia, Diócesis o Vicariato Apostólico.

La jerarquía ha tenido también un proceso de implicación progresiva en esta diversidad de causas acompañando al pueblo de Dios a través de su vinculación directa o con documentos pastorales. En este marco, Cáceres[8] destaca el desarrollo de la ecología integral a lo largo del magisterio de la Iglesia a partir de la valoración de la dignidad del ser humano como algo inalienable y no negociable. Destaca así que todo esto inicia con un trabajo local de sacerdotes, religiosas/os y laicos en favor del ambiente y que posteriormente se empieza a enmarcar en la enseñanza misma de la Iglesia, es decir, traduce en palabras aquello que ya ha vivido la comunidad.

Todo este accionar de la Iglesia se ha ido convirtiendo paulatinamente en un eje de atención del magisterio pontificio hacia la ecología integral. De hecho, se identifica que a partir de la década de los 70 se dan desde la Sede de Pedro los primeros pronunciamientos sobre el cuidado de la naturaleza de parte de Pablo VI. El Papa del Concilio en su Carta Apostólica *Octogesima adveniens* de 1971 abordó por primera vez el tema ambiental en la época moderna, refiriéndose a la desmedida expansión industrial de la época, que estaba provocando no solamente la esclavitud del ser humano con aquello que fabrica, sino también generando peligro de ser víctima de la explotación inconsiderada de la naturaleza, lo cual

[8] Cáceres 2025.

podría provocar el surgimiento de enfermedades difíciles de controlar y la creación de un ambiente intolerable[9].

Posteriormente, Juan Pablo II[10] en su mensaje por la paz aborda cómo en el nombre del progreso y del bienestar social se ha perturbado el equilibrio ecológico a causa de una incorrecta explotación de los recursos que ha derivado en el cambio climático en detrimento del bienestar para la humanidad. Además, el Papa polaco denunciará con contundencia las estructuras y los esquemas de las relaciones entre naciones al evidenciar cómo varios países destruyen su patrimonio natural de manera irreversible, con el fin de generar recursos económicos para pagar deudas. Así enfatizará que "El compromiso del creyente por un ambiente sano nace directamente de su fe en Dios creador, de la valoración de los efectos del pecado original y de los pecados personales, así como de la certeza de haber sido redimido por Cristo. El respeto por la vida y por la dignidad de la persona humana incluye también el respeto y el cuidado de la creación, que está llamada a unirse al hombre para glorificar a Dios".

El pontificado de Benedicto XVI, catalogado como el 'Papa verde' en su momento, se destacó por su impulso de la ecología dentro de sus escritos sociales, particularmente en su encíclica *Caritas in veritate*, su mensaje por la paz del año 2010 y su intervención ante la Asamblea de las Naciones Unidas en Nueva York el 18 de abril de 2008. Pero también por su impulso de hacer del Vaticano el primer estado neutral en CO2 a través de la incorporación de energías limpias con la implementación de paneles solares sobre el aula Pablo VI. Es de destacar, que al inicio de su magisterio Benedicto XVI asoció la crisis ambiental a la crisis espiritual que atraviesa la humanidad: "Los desiertos exteriores se multiplican en el mundo, porque se han extendido los desiertos interiores. Por eso, los tesoros de la tierra ya no están al servicio del cultivo del jardín de Dios, en el que todos puedan vivir, sino subyugados al poder de la explotación y la destrucción"[11].

[9] Pablo VI, 1971.
[10] Juan Pablo II, 1990.
[11] Benedicto XVI, 2005.

En este itinerario de construcción del concepto de ecología integral, un factor importante a destacar es el de la atención a la evidencia científica de parte de la Iglesia. Tal es el caso que el cambio climático es abordado por los miembros de la Iglesia ligados a trabajo en territorios trastocados por esta realidad, pero que, como se ha mencionado en los párrafos anteriores, también empieza a ser tratado por los sumos pontífices. De hecho, el papa Juan Pablo II en sus mensajes por la paz empieza a abordar más claramente la problemática moral del cambio climático[12] y posteriormente Benedicto XVI abrirá una nueva etapa de atención más particular a esta coyuntura, que será uno de los fuertes del papa Francisco.

Un caso particular del análisis del desarrollo del concepto de ecología integral, según Cáceres, es el libro *De Estocolmo a Johannesburgo*: La Santa Sede y el medio ambiente. Un recorrido histórico 1972-2002. En este se aborda la evolución de los pronunciamientos de la Iglesia Católica, particularmente la labor de los pontífices quienes fundamentan sus documentos en la justicia desde la experiencia de las comunidades frente a la realidad socioambiental. En cierta medida, esto evidencia el proceso de maduración que ha tenido la Iglesia desde las situaciones primeramente vividas en sus comunidades acompañadas por diversidad de instituciones hasta el abordaje amplio que realizan sus Pontífices que calan en la arena internacional en un claro accionar profético.

Después de Laudato Si'

El mundo y la Iglesia vieron finalmente en 2015 un documento profundo que abordaba la crisis socioambiental y planteaba una ecología integral a todos los habitantes de la Tierra. Este documento recogía un largo itinerario cargado de experiencias territoriales, desarrollo del pensamiento social y diálogo con la ciencia. La encíclica Laudato Si' significó un hito histórico que transformó las instituciones de la comunidad católica mundial. Por una parte, todas aquellas instituciones que habían abordado de manera explícita su trabajo en favor de la naturaleza se sintieron confirmadas en su misión y llamadas a fortalecerla a la luz del magisterio, mientras que aquellas que habían abordado el tema de manera implícita en su pastoral social se sintieron interpeladas a darle su propio espacio y atención. Por otro lado, esta carta impulsó la creación de redes para fortalecer el

[12] Cáceres, 2025.

trabajo conjunto y estratégico para un impacto más fuerte y sostenido en el tiempo que derivó en una gran coalición, la Ecclesial Networks Alliance. En el marco internacional, este documento fue aplaudido al ser un llamado moral a los líderes políticos en el contexto de la COP 21 de París.

La encíclica *Laudato Si'* puede ser contextualizada dentro de la metodología del pontificado de Francisco quien impulsaba los temas de relevancia para la Iglesia a través de palabras, gestos y reformas en el marco de procesos con visión de futuro. Entre algunos ejemplos de esto estaría cómo el Jubileo de la Misericordia derivó en la Jornada Mundial de los Pobres, o la Constitución Apostólica *Episcopalis communio* se aplicó en el Sínodo Panamazónico y el Sínodo sobre Sinodalidad. En el caso específico de Laudato Si' se impulsó al Movimiento Laudato Si´ antes conocido Movimiento Católico Mundial por el Clima, la Plataforma de Acción Laudato Si´ y los Objetivos Laudato Si´ con una visión a largo plazo[13]. De hecho, las mismas instancias de la Iglesia han cambiado su estructura y dinámica de trabajo desde entonces. Tal es el caso del CELAM que en su reforma organizacional impulsó el Centro de Programas y Redes de Acción Pastoral en la que se encuentra enmarcada la Comisión de Ecología Integral de Latinoamérica y el Caribe en la que se aglutinan un sin número de instituciones que trabajan por la ecología integral en diferentes ámbitos.

Francisco, a lo largo de su pontificado siguió concretizando el mensaje de la encíclica para la vida de la Iglesia a través de la publicación de diferentes documentos. Con motivo de la Jornada de Oración por el cuidado de la creación del 1 de septiembre de 2016, el Papa envió un mensaje en el que propuso el cuidado de la Casa Común como una nueva obra de misericordia a la tradicional lista de 7 obras de misericordia corporales y 7 obras de misericordia espirituales[14]. Tras el Sínodo de la Amazonía: Nuevos caminos para la Iglesia y la ecología integral, el papa Francisco promulgó la Exhortación Apostólica *Querida Amazonía* el 2 de febrero de 2020 en la que se profundiza el rol de la Iglesia en esta región del planeta caracterizado por la biodiversidad y la presencia de pueblos indígenas[15].

[13] Cáceres, 2025.
[14] Francisco, 2016.
[15] Francisco, 2020.

Pero un hecho relevante se dio el 4 de octubre de 2023 cuando se publicó la Exhortación Apostólica *Laudate Deum* como una alerta a la falta de respuesta profunda a la encíclica *Laudato Si'* que se había publicado 8 años antes. El mismo papa Francisco[16] lo abordaba así en el numeral 2: "Han pasado ya ocho años desde que publiqué la Carta encíclica Laudato Si', cuando quise compartir con todos ustedes, hermanas y hermanos de nuestro sufrido planeta, mis más sentidas preocupaciones sobre el cuidado de la Casa Común. Pero con el paso del tiempo advierto que no tenemos reacciones suficientes mientras el mundo que nos acoge se va desmoronando y quizás acercándose a un punto de quiebre".

Esta llamada de atención se convertía así en una apelación a un trabajo más estratégico y mancomunado en favor del cuidado de la Casa Común de parte de las instituciones eclesiales, y a un proceso de mayor compromiso de las autoridades mundiales. De parte de las instituciones, este llamado parece haberse hecho mayormente realidad durante la COP 30 en Belém, Brasil. En este evento de la Organización de Naciones Unidas, se identificó la delegación católica más grande que ha participado históricamente gracias a un proceso colaborativo entre las diferentes instancias eclesiásticas como CNBB, CELAM, Movimiento Laudato Si', Secretaría de Estado, Pontificia Comisión para América Latina, Redes Territoriales y Delegación de la Santa Sede. Y sería justamente León XIV quien daría el apoyo final a través de un videomensaje en el que manifestaba su comunión con los Cardenales representantes de África, Asia y América Latina y El Caribe presentes en tan importante Cumbre para levantar la voz en favor de la Casa Común.

Conclusión

Las instituciones y redes de Iglesia que trabajan por la ecología integral son claves para el impulso de la Doctrina Social de la Iglesia en dos ámbitos fundamentales: En primer lugar, las organizaciones son las primeras gestoras del impulso de iniciativas en favor del cuidado de la Casa Común a la luz de Evangelio y del magisterio en los diferentes territorios y realidades, de los cuales muchas veces se desprende el desarrollo del pensamiento social cristiano. En segundo lugar, a través del trabajo en red son las primeras llamadas a impulsar la incidencia profética de

[16] Francisco, 2023.

manera conjunta y articulada entre los diferentes actores para un impacto a mediano y largo plazo en favor de la Tierra y los empobrecidos.

Bibliografía

Benedicto XVI. Homilía en el inicio del ministerio petrino del obispo de Roma (24 de abril de 2005).

Benedicto XVI. Discurso en el encuentro con los miembros de la Asamblea General de las Naciones Unidas (18 de Abril de 2008).

Benedicto XVI. Audiencia General 3 de diciembre de 2008.

Benedicto XVI. Carta Encíclica Caritas in Veritate (2009).

Brindando Esperanza. "Raising Hope (3 de octubre de 2025)". Obtenido de *Raisinghope.earth,* https://raisinghope.earth/es/conferencia-brindando-esperanza/ (consultado el 13 de mayo de 2026).

Cáceres, A. "Entrevista: El liderazgo humanista de la Iglesia Católica en favor del ODS 13 en el periodo 2015 -2030 (3 de junio de 2025)". Entrevista realizada mediante Zoom.

Diéguez, A. "Rerum novarum, génesis y éxito de una encíclica (2025)". *Vatican News,* https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2025-05/rerum-novarum-genesis-y-exito-de-una-enciclica.html (consultado el 13 de mayo de 2026).

DSDHI. "Human Development (3 de julio de 2025)". Obtenido de *Humandevelopment.va,* https://www.humandevelopment.va/es/news/2025/missa-pro-custodia-creationis-decreto-papa-leone-xiv.html (consultado el 13 de mayo de 2026).

Escobar, R. "La Doctrina Social de la Iglesia: Fuentes y Principios de los Derechos Humanos (2012)". Revista Prolegómenos - Derechos y Valores. Universidad Militar Nueva Granada Colombia. *Redalyc.org,* https://www.redalyc.org/pdf/876/87625443006.pdf (consultado el 13 de mayo de 2026).

Juan Pablo II. Mensaje para la celebración de la XXIII Jornada Mundial de la Paz (1 de enero de 1990).

Pablo VI. "Carta Apostólica Octogesima Adveniens (14 de Mayo de 1971)". Librería Editrice Vaticana. *Vatican,* http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_letters/documents/hf_p-vi_apl_19710514_octogesima-adveniens.html (consultado el 13 de mayo de 2026).

LA MISIÓN DE LAS REDES DE ECOLOGÍA INTEGRAL: UN ENFOQUE DESDE LA NOVIOLENCIA EVANGÉLICA

Martha Inés Romero Medina[1]

Resumen

Las Redes eclesiales de Ecología Integral -REPAM, REGCHAG, REMAM, son plataformas de articulación —ahora llamadas sinodales—, que conectan organizaciones eclesiales y locales en tres ecosistemas claves para América Latina y el Caribe, para la defensa de la tierra y sus comunidades, frente a la deforestación, la explotación de sus territorios y para proteger a sus defensoras y defensores en los riesgos que corren por esta labor misionera y profética de cuidado de la Casa Común, nuestra Pacha Mama. Las Redes promueven horizontes de interculturalidad para la defensa de la vida, de las culturas ancestrales; ellas cuidan aquellas expresiones que, desde una ecoespiritualidad, resisten de manera noviolenta a un modelo que solo cuantifica los territorios por los minerales críticos que pueda extraer, sin importar el presente y el futuro de quienes los habitan.

Palabras clave: Ecoespiritualidad, Sinodalidad, Defensa, Biodiversidad, Misión, Noviolencia[2].

[1] Colombiana, Secretaria General de Pax Christi International desde 2023. Durante 14 años coordinó el Programa regional de PCI *Fortalecimiento de Capacidades de Comunidades para Resistir de manera No violenta al Extractivismo*. Por 20 años gerenció programas de desarrollo, humanitarios y de paz para Oxfam-Gran Bretaña y Catholic Relief Services (CRS). Especialista en Gestión de Proyectos de Desarrollo y estudios de Paz del Instituto Kroc, U. Notre Dame. Correo: m.romero@paxchristi.net.

[2] El término Noviolencia en una sola palabra no es asunto semántico; conecta, en realidad, una conversión interior, una decisión personal de rechazar la violencia como método, con un principio ético que entiende que la violencia conduce a la ruptura de la integridad humana y del ser humano con la naturaleza (*Ahimsa* para Gandhi); la noviolencia es un compromiso con la búsqueda persistente de la verdad, desde la fuerza espiritual para resistir y actuar (que podría equipararse al *Satyagraha* de Gandhi). La Noviolencia no sólo es un conjunto de técnicas y métodos para resistir en escenarios de injusticia, o de prácticas ciudadanas en las que se renuncia al uso de las armas y de la violencia para debilitar una situación injusta; implica una convicción de una paz "desarmante" y "desarmada" que promueve relaciones sanas, la justicia y la reconciliación. La Noviolencia así entendida es, ante todo, un medio para propiciar y potenciar transformaciones hacia un mundo más justo, desde la premisa de que la vida y la convivencia, al estar interconectados, implican una responsabilidad compartida. Para los creyentes, la imagen del Jesús crucificado representa el paradigma de la *Noviolencia Evangélica*, al evidenciar la resistencia noviolenta, el amor sufriente,

Las Redes eclesiales de Ecología Integral son plataformas de articulación —que ahora llamamos sinodales—, y conectan organizaciones eclesiales y locales en tres ecosistemas claves para América Latina y el Caribe, para la defensa de la tierra y sus comunidades, frente a la deforestación, la explotación de sus territorios y los riesgos que las defensoras y defensores corren por esta labor misionera y profética de cuidado de la Casa Común, nuestra Madre Tierra o Pacha Mama. Estas Redes son:

- La Red Eclesial PanAmazónica, REPAM, desde hace 11 años cubre los nueve países de la Panamazonía: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Guyana Francesa, Perú, Surinam y Venezuela. Su objetivo es proteger el bioma amazónico y defender los derechos de sus pueblos.

- La Red Eclesial Ecológica Mesoamericana, REMAM, desde 2019 busca proteger la biodiversidad y defender la vida en la región que cubre desde México hasta Panamá.

- La Red Eclesial del Gran Chaco y Acuífero Guaraní, REGCHAG, desde 2022 defiende la Casa Común en la región del Gran Chaco que abarca Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay, y el Acuífero Guaraní, que cubre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

¿Cuáles son las características de las Redes Territoriales de Ecología Integral?

- Su Enfoque Territorial: Se centra en el territorio y sus habitantes, especialmente pueblos indígenas y poblaciones locales.
- Su Arquitectura Eclesial: las redes son iniciativas que intentan superar la fragmentación desde una Iglesia Católica cercana a los movimientos populares y a las comunidades indígenas, afrodescendientes, garífunas y raizales discriminadas y excluidas de regiones con bienes que son del interés del extractivismo.
- Su Misión: promover la *defensa de la vida en todas sus expresiones,* basadas en los estándares internacionales de los *Derechos Humanos y de la Naturaleza.*
- Su Enfoque Contextual: las redes actúan defendiendo la biodiversidad

que transforma el mal en bien y el sufrimiento redentor en lugar de la violencia como represalia.

y la preservación de los saberes ancestrales, frente a un sistema económico basado en un paradigma tecnocrático y en el que el extractivismo y el agotamiento de los recursos hídricos necesarios para ello son un componente clave en la degradación ambiental (*Laudato Sí' 93*).

- Su compromiso de Fe en Acción: las redes desde su opción preferencial por los excluidos y empobrecidos por el sistema, implementan acciones de *Formación* mediante procesos de promoción de liderazgos, *Documentación* sobre violaciones a derechos humanos y de la naturaleza, y *Acciones de Incidencia Política* frente a tomadores de decisiones al nivel nacional, subregional, regional y global.

¿En qué contexto global actúan las Redes Territoriales de Ecología Integral?

Existe una crisis civilizatoria que nos abruma. Esta crisis se refleja al menos en cinco elementos que someramente presentaré, en un sistema multilateral que se enfrenta a presiones sin precedentes derivadas de múltiples fuerzas convergentes:

a) una importante *fragmentación geopolítica,* incluso entre aliados convencionales como la Unión Europea con los Estados Unidos;
b) una *disrupción tecnológica* (con la aplicación de la Inteligencia Artificial para la defensa y seguridad de países que son potencias nucleares con lo que ello implica);
c) una *degradación medioambiental* con la crisis climática como desafío central, con procesos multilaterales en materia climática estancados —como el Acuerdo de París—, por decisiones unilaterales de algunas potencias;
d) evidentes *cambios en la diplomacia tradicional*[3]*,* por una política transaccional centrada en intereses corporativos que priman sobre los principios de la Carta de Naciones Unidas sobre paz y seguridad, con la frustración del Poder de Veto en el Consejo de Seguridad, que ha permitido crímenes de lesa humanidad como el genocidio del pueblo Palestino por parte del gobierno israelí;
e) los impactos en lo local del crimen organizado global, que encuentra su caldo de cultivo en democracias frágiles y liderazgos políticos que ceden

[3] https://genevasolutions.news/peace-humanitarian/vatican-diplomacy-warns-of-threats-to-multilateralism-as-it-mulls-board-of-peace-invitation

a la corrupción sin importar los intereses nacionales ni las necesidades de sus ciudadanos.

¿Cuál es el rol de las Redes de fe y por qué Pax Christi en este contexto?

Las Redes Eclesiales Territoriales de Ecología Integral encuentran grandes retos para ejercer su misión en estos contextos de polarización y violencia. Es importante resaltar cómo esta crisis, expresada en aspectos que se interrelacionan, encuentran un importante soporte en su misión mediante la articulación entre ellas mismas, de ellas con otros actores claves —como la Comisión de Ecología Integral, CEILAC—, Programa eclesial apoyado por el Centro de Programas y Redes de Acción Pastoral, CEPRAP, del Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM, y con otras Redes Eclesiales regionales como la Red Justicia y Paz de la Patria Grande o la Red Iglesias y Minería; también, con Redes internacionales, entre las cuales se encuentra Pax Christi Internacional, movimiento católico de paz. Si el papa Francisco nos trajo la reflexión de que *todo está interconectado*, las Redes Territoriales de Ecología Integral, para tener un impacto importante, efectivamente se articulan con otras Redes Eclesiales para potenciar su Misión. El trabajo interconectado se presenta tanto en acompañamiento y fortalecimiento de capacidades locales para la acción, como en la incidencia que permite conectar lo que las Redes Territoriales hacen en lo local, con la incidencia al nivel global.

Por los últimos 14 años, Pax Christi International[4] —PCI— ha acompañado a comunidades afectadas por el extractivismo en nueve países de la región; actualmente está desarrollando el Programa *Tejedoras y Tejedores de Esperanza,* una iniciativa que incorpora, en el marco del debate sobre la transición energética, la crisis climática y civilizatoria, estrategias para promover una Cultura de Paz Social y Ambiental en la Escuela de Tejedoras y Tejedores, para el intercambio de saberes e interaprendizaje sobre las experiencias alternativas de transformación socioecológica desarrolladas por las mismas comunidades, y articular estos procesos con redes aliadas, con el fin de incidir en escenarios regionales y globales sobre las agendas comunitarias territoriales.

[4] https://paxchristi.net/blog-latin-america/

Es en esta labor en donde coincidimos con las Redes Territoriales de Ecología Integral. Nos encontramos, *corazonamos,* porque PCI como red global con más de ocho décadas de existencia, tiene su misión fundamentada en el Evangelio y en la promoción de culturas de paz y reconciliación que transformen un mundo sacudido por las violencias, las crecientes desigualdades y la inseguridad global. Así, PCI se esfuerza por asegurar que las voces locales sean escuchadas[5] en otros escenarios, para resolver los desafíos de este sistema y la violencia que se genera en sus contextos. Desde un enfoque de la Noviolencia Evangélica, Pax Christi ha promovido la noviolencia activa[6] como alternativa creíble frente a la violencia sistémica que afecta a las comunidades que acompañan iniciativas a nivel local, como las desarrolladas por REPAM, REMAM y REGCHAG en América Latina y el Caribe.

¿Cómo pueden las Redes Eclesiales Territoriales de Ecología Integral fortalecer su Misión?

Ante esta crisis multicausal y sistémica, las Redes de Ecología Integral representan una expresión evangélica de la interconexión entre la paz, la ecología, la justicia y la dignidad humana; por ello, es importante que continúen fortaleciendo su acompañamiento a las comunidades en estos tres biomas de la región, de varias maneras:

- **Re-imaginando el multilateralismo desde abajo** pregonado por el papa Francisco en *Laudate Deum*, reflejando las realidades locales desde una geografía de pertenencia de estas comunidades que implementan formas solidarias de cooperación, desde un concepto de gobernanza de los territorios.
- **Implementando acciones estratégicas de Incidencia[7]** en lo que podríamos llamar una diplomacia basada en la fe, como bien lo sugiere el papa Francisco con *Fratelli Tutti*, escuchando el clamor de las comunidades por el cuidado de sus territorios, exigiendo a los Estados el cumplimiento de sus obligaciones de protección y la implementación, en consecuencia, de políticas públicas para la protección de la biodiversidad y la promoción de la dignidad humana.

[5] https://paxchristi.net/cop30-joint-statement-of-catholics/
[6] https://www.youtube.com/watch?v=Y5pjhynGYXI
[7] Entendida como la capacidad organizada de influir en quienes toman las decisiones a varios niveles, sobre políticas públicas al servicio del Bien Común.

Un tema clave para las Redes ha sido la aplicación del Convenio 169 de la OIT, que asegure procesos de consulta libre, previa e informada y que se reconozcan sin dilación los derechos colectivos de pueblos originarios y la necesaria protección estatal ante la criminalización de quienes defienden su territorio.

- **Fortaleciendo la conexión entre lo local y lo global**, fomentando la confianza mutua y la acción profética entre las Redes eclesiales y con otros actores de la sociedad civil regionales e internacionales, basados en la convicción de poder amplificar el llamamiento a una paz «desarmada y desarmante» integral, siendo "creadores de paz en su vida cotidiana"[8], incluyendo la sensibilización sobre la necesaria *paz con la naturaleza*.
- **Fortaleciendo las capacidades de las comunidades en la defensa del territorio**, desde metodologías participativas que promuevan una cultura de la resistencia noviolenta frente a los abusos corporativos y una verdadera transformación personal, relacional y cultural que permita una verdadera cohesión social desde lo local.
- **Brindando atención, protección y acompañamiento pastoral para defensoras y defensores de la Madre Tierra,** que incluya apoyo espiritual y emocional, espacios para la resiliencia, la esperanza y la renovación en tiempos difíciles, manteniendo su humanidad e integridad en contextos conflictivos.
- **Seguir promoviendo una Ecoespiritualidad fuente de sabiduría y renovación**, clave en la defensa de la tierra, del agua y de la vida. Una Ecoespiritualidad que promueve, en tiempos de transición energética, las transformaciones socioecológicas justas arraigadas en el cuidado y la reverencia por la Creación y por quienes la habitan, y en la responsabilidad compartida porque el grito de la tierra y de los empobrecidos sigan siendo inseparables en el corazón de su misión.

Quienes conforman las Redes Territoriales de Ecología Integral, la REPAM, la REGCHAG y la REMAM, son hombres y mujeres que ofrecen cada día y de variadas maneras un testimonio profético[9], desafiando las narrativas de las "falsas soluciones" de un modelo extractivista y depredador —

[8] https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2025-07/mensaje-papa-paz-christi-usa-sean-creadores-paz-reconciliacion.html
[9] https://adn.celam.org/redes-territoriales-posicionan-en-la-onu-la-defensa-de-los-derechos-indigenas-y-sus-territorios/

minería, agronegocios y otros— con narrativas basadas en la justicia, la reconciliación y la verdad de un Jesús Noviolento que confrontó a las autoridades de su época con sus palabras y sus acciones.

La credibilidad y la legitimidad de estas Redes eclesiales están basadas en este compromiso con la vida en todas sus expresiones. Las Redes, con su presencia territorial, promueven horizontes de interculturalidad para la defensa de la vida, de las culturas ancestrales, de la otredad/alteridad; ellas cuidan aquellas expresiones que desde una ecoespiritualidad resisten de manera no violenta a un modelo que solo cuantifica los territorios por los minerales críticos que pueda extraer, sin importar el presente y el futuro de quienes los habitan.

Las redes en su Misión, y quizás sin proponérselo explícitamente, contribuyen a descolonizar nuestras mentes y nuestros corazones, mostrándonos desde la fe que hay un Dios bueno, un Dios verdadero que ve la opresión de su pueblo y lo dignifica en cada acción que ellas implementan. La Iglesia, Pueblo de Dios, debe reconocer con admiración la relevancia que tienen estas redes, y acompañarlas es una forma de abrazar su Misión.

LA RED DE TIERRAS Y AGUAS: UNA FUENTE DE DONDE ABREVAR FRATERNIDAD

Susana Nuin Núñez[1]

Resumen

El presente artículo presenta *El Programa Latinoamericano y Caribeño de Tierras y Aguas*[2] un camino de investigación, acción y formación que trabaja para responder a la problemática de América Latina y el Caribe en relación con la tierra y el agua, su utilización, su distribución y conflictividad, buscando un pacto socioambiental sustentable para todos, al mismo tiempo busca caminos de justicia, mediante la actuación de los ejes centrales que propone y hacen camino hacia una fraternidad posible, y una paz justa, vivida en la unidad en la diversidad. Caminamos junto al *Instituto Universitario SOPHIA ALC3* y una *Red* compuesta por 85 miembros hasta el momento, distintas instituciones, organizaciones de la sociedad civil, movimientos populares, congregaciones religiosas, movimientos eclesiales y ámbitos académicos. El Programa Latinoamericano de Tierras y Aguas está centrado en la cosmovisión de la Unidad en la Diversidad, en procesos metodológicos de diálogo. Teje en su caminata con todos aquellos que desean caminar con otros en el diálogo y con pasión por la Tierra y el Agua, y desean vislumbrar cielos y tierras nuevos. Aquí se presenta su ser, su andar en sinergia, en articulación y reciprocidad con otros. Además de presentar sus compromisos, acciones de incidencia y transformación.

Palabras clave: Tierras, Aguas, Red, unidad en la diversidad.

El Programa Latinoamericano y Caribeño de Tierras y Aguas[4] es un camino de investigación, acción y formación que trabaja para responder

[1] Es miembro de la Coordinación del Programa y la Red de Tierras y Aguas, doctora en Ciencias Sociales, Socióloga, Analista en comunicación, Máster en Doctrina Social de la Iglesia. Es rioplatense, uruguaya, vivió muchos años en Argentina, por sus actividades en el CELAM como Asesora, dpto. de Comunicación, Iniciadora de la Escuela Social, directora del CEBITEPAL, ha conocido en cercanía múltiples expresiones de la sociedad y cultura latinoamericana rural y urbana. Es docente universitaria, investigadora, y dirige la Revista Ciudad Nueva Interamericana, y ha publicado personalmente y con otros variados textos.

[2] https://programatierras.org

[3] https://campus.sophiaalc.org

[4] https://programatierras.org

a la problemática de América Latina y el Caribe en relación con la tierra y el agua, su utilización, su distribución y conflictividad, buscando un pacto socioambiental sustentable para todos y caminos de justicia, mediante la actuación de los ejes centrales que propone y hacen camino hacia una fraternidad posible, y una paz justa. Camina junto al Instituto Universitario SOPHIA ALC[5] y una Red compuesta por 85 miembros hasta el momento, distintas instituciones, organizaciones de la sociedad civil, movimientos populares, congregaciones religiosas, movimientos eclesiales y ámbitos académicos. El Programa Latinoamericano de Tierras y Aguas está centrado en la cosmovisión de la Unidad en la Diversidad, en procesos metodológicos de diálogo; su objetivo es interactuar con órganos estatales, institucionales, académicos, religiosos, de comunicación y redes, e instancias interesadas en el tema de la incidencia y transformación. Un camino nacido en el corazón del carisma de la unidad, que se expresa en la diversidad de personas, colectivos y redes que la atraviesan. La Red tejida por lazos de fraternidad, de diálogo y mucha pasión en sus miembros, no cuenta con recursos tecnológicos o monetarios, sino con el interés y la voluntad de los que constituyen sus nodos. Recorre desde México y el Caribe, Centroamérica, la Región Andina y el Cono Sur de América Latina, hasta la Patagonia y el verde Brasil.

El grito que origina el andar del Programa y la Red

Podemos preguntarnos: ¿Cómo nacen el Programa y la Red? ¿Qué elementos los suscitan? Un primer factor, es oportuno decir que no fue un diseño de académicos, ni de organizaciones, *fue la dura constatación de la realidad en América Latina y El Caribe del persistente problema de la injusticia estructural que viven nuestros pueblos y comunidades a partir de la Tierra y el Agua.* Injusticia que hace pensar la imposibilidad de la paz en nuestro continente mientras no se pueda establecer un mapa real de acceso a Tierras y Aguas equitativo y en función del bien común. Cuando hay un histórico acaparamiento de tierras, acentuado hoy por el agronegocio, la minería ilegal, la ganadería capaz de talar la Amazonía y tantos otros males signados por el despojo. Laudato Sí' 93, lo subraya con palabras claras y decisivas: Hoy creyentes y no creyentes estamos

[5] https://campus.sophiaalc.org

de acuerdo en que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos.

Un segundo factor**,** lo signa el *comprender el trabajo del campesinado en un liderazgo comprometido, que ha cobrado ya demasiados mártires,* regando con sangre territorios, familias y comunidades. Son gritos de dolor que no pueden continuar cobrando vidas; es necesario dar respuesta conjunta con otras muchas instituciones a estos males ya instalados. Como nos alienta Querida Amazonia 15: Es necesario indignarse[6], como se indignaba Moisés (cf. Ex 11,8) como se indignaba Jesús (cf. Mc 3,5), como Dios se indigna ante la injusticia (cf. Am 2,4-8; 5,7-12; Sal 106,40). No es sano que nos habituemos al mal, no nos hace bien permitir que nos anestesien la conciencia social (…).

El tercer factor en cambio lo marcó *en el tejido de la Red* el constatar en la caminata y diálogos por América Latina y el Caribe que muchos son los que con enorme compromiso y profecía asumen el trabajo de la Tierra y el Agua, agentes, instituciones, redes, y movimientos sociales. Y a su vez detectamos la urgencia solicitada por cada uno de estos actores de un espacio de diálogo para caminar juntos, respetando especificidades, vocaciones, estrategias, tiempos y compromisos socioculturales, religiosos y políticos. Entendiendo que el deseo ardiente de todos es un escenario de encuentro, de diálogo, de acompañamiento, de confianza, donde se susciten ejes de crecimiento conjunto, donde estén presentes: historia, trayectoria y memoria. Donde se pueda tener esa mirada profética de los acontecimientos a través del análisis de la realidad que lee críticamente las situaciones y a su vez lee aquello que también existe y crece en cada rincón como verdaderas respuestas; donde la justicia restaurativa pueda ser un camino dialógico hacía la paz justa. En la búsqueda de producciones sustentables en un camino que admite las transiciones hacia una justicia ambiental concebida en la ecología integral. Y operando una comunicación capaz de anunciar realidades nuevas, denunciar cuando es necesario y generar políticas de transformación. Fundamental ha sido el acompañamiento de la Carta Encíclica *Laudato Si´* y la exhortación apostólica *Querida Amazonia*, fuentes de inspiración y certeza en el camino emprendido.

[6] Instrumento Laboris.

Un llamado agudo y profundo

Un llamado agudo y profundo a generar un escenario al servicio de nuestros pueblos, que permita que las instituciones, las redes y los variados esfuerzos se encuentren, para poder compartir, donde es necesario hacerlo, impulsar, y, juntos poder aportar acciones, sembrando desde abajo y desde adentro, un hacer en relacionalidad, en socialidad hacia una fraternidad posible. Con la convicción sustentada de un continente que si bien vive entre conflictos tiene una profunda vocación a la relacionalidad, a la socialidad, como lo ha soñado la cultura de nuestros pueblos en sus imaginarios de integración; como lo ha detectado y advertido la Iglesia Católica en las cinco Conferencias Continentales, y como los procederes abren caminos a la profecía de las peculiaridades del continente. De esta manera contribuir a una real transformación en las injusticias estructurales que atraviesan y martirizan nuestro continente, en relación con la Tierra y al Agua.

Una Red fundada en el diálogo y en la unidad en la diversidad

Puede surgir la pregunta en los lectores: ¿La red tiene alguna restricción en las identidades de sus miembros? En línea con la fraternidad en la encíclica *Fratelli Tutti*, eje central del pensamiento del papa Francisco, la Red propone un amor universal y abierto que derrumba muros, rechaza la exclusión de los "descartados" y promueve una "amistad social" tangible y solidaria para toda la familia humana. Y desarrolla su caminata en la senda del teólogo Piero Coda[7] para quien la unidad en la diversidad es el reflejo de la Trinidad en la historia humana. Concibe la unidad no como uniformidad, sino como comunión y amor mutuo, donde la diversidad de cada persona florece y enriquece al conjunto, creando armonía en lugar de conflicto. Dios es una Trinidad de personas perfectamente unidas por el amor recíproco. La Trinidad es el modelo original de una unidad en la diferencia.

Claramente desde su inicio, la Red es abierta a todos, la constituyen desde personas agnósticas o de comunidades ancestrales pertenecientes a distintas cosmovisiones, hasta personas de otras iglesias como la interacción que se tiene con miembros de la Universidad metodista de Duke en USA, o bien de la Iglesia Católica como Cáritas en algunos

[7] Coda, Piero, Conferencia en el Consejo Episcopal Latinoamericano, 2025.

países, o la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) organismo vinculado a la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB), a través de organizaciones no gubernamentales, movimientos populares como la Vía Campesina en Argentina y el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) de Brasil. Universidades Católicas como la Iberoamericana de Torreón México, la Universidad de La Salle de Colombia, la Universidad Internacional Antonio de Valdivieso (UNIAV) de Nicaragua, Universidad Jesuita del Paraguay (UJP), el Instituto Federal do Espírito Santo IFES de Brasil, de carácter laico y nacional. Centros de investigación y acción como el Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica (IPDRS) de Bolivia, el Instituto de Cultura Popular INCUPO en Argentina o el Centro de Investigación en relación con el agua CEGELAH. La Red la constituyen miembros también de pequeños emprendimientos u otras Redes Inter países como la Red del Gran Chaco[8] y del Colectivo de mujeres del Gran Chaco.

Como se señaló desde el inicio del presente artículo, la dinámica del Programa y la Red es el diálogo y eso hace posible la convergencia libre, serena y propositiva de los miembros que la componen, y de quienes al entrar en contacto se sienten atraídos y llamados a conformar este camino conjunto. Así lo definía una significativa dirigente del MST (Brasil) cuando, reunidos en Tocancipá Colombia por primera vez el Programa y la Red, decía a los miembros de 23 instituciones participantes: *"Aquí hay un pozo, una fuente en donde poder abrevar fraternidad"*. Para que se pueda comprender la articulación y participación de las instituciones referimos la página web: https://programatierras.org/

Momentos fundantes en el camino

La Caminata comienza en 2018 con la participación de un miembro del Programa en la Tercera Conferencia Internacional de Ética Teológica Católica, asociada con redes jesuíticas[9] que se celebró en Sarajevo, Bosnia-Herzegovina. Allí el Programa instala el tema de la Tierra como factor decisivo para una paz posible en América Latina y el Caribe. A

[8] El Gran Chaco es la segunda ecorregión boscosa más grande de Sudamérica, después del Amazonas, entre Argentina (mayoría del territorio), Paraguay, Bolivia y Brasil.
[9] Especialmente la Catholic Theological Ethics in the World Church – CTEWC.

continuación, a las puertas de la pandemia 2020 en Tocancipá[10]- Colombia nace la Red con la presencia de 23 instituciones, un salto al Sur lleva el Programa a O'Higgins[11] - Argentina; allí se establece la Coordinación de la Red con una Célula Articuladora[12] de carácter colegiado y sinodal; posteriormente en Asunción - Paraguay se avanza en la comunión entre las instituciones en sus miembros, y se incorporan jóvenes en el plano rural de organizaciones y centros de investigación. En Brasil, a través de un acuerdo con IFES Brasil, SOPHIA ALC y el Programa de Tierras y Aguas, se realiza un congreso de carácter académico, un verdadero espacio de articulación. Siempre en el marco de Brasil, miembros del programa participan de la Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común, en representación del Instituto Universitario Sophia ALC y del Programa de Tierras y Aguas con más de 200 universidades representadas, un espacio de articulación universitaria rumbo a la Cumbre Climática COP30. Momentos de los círculos concéntricos que componen el programa de Tierras y Agua, de la Red y del caminar con el Instituto U. Sophia ALC muy determinantes, en la construcción hacia dentro y hacía la sociedad en su conjunto.

También en Brasil se constituye la Célula Guía del Programa y la Red, compuesta por un mexicano, dos brasileros, dos colombianas, tres argentinos, una panameña y una uruguaya; instancia de reflexión semestral y anual sobre el caminar colegiado y sinodal del Programa y la Red y sus objetivos. La coordinación llevada adelante por ambas células es vivida en un verdadero proceso sinodal, en la escucha profunda en el Espíritu entre los miembros, en un profundo discernimiento personal marcado por el compromiso de cada uno con relación al Programa y la Red y un discernimiento comunitario que da prioridad a cuanto se establece comunitariamente, y va actuando en el tiempo cuanto se comprendió como posible camino a transitar. Entonces el liderazgo no es de alguien o de algunos, es de una comunidad que está en la escucha de las demás voces, sentires y pensares, de las necesidades de los pueblos, de las instituciones que componen la Red.

[10] Centro Mariápolis Alegría Movimiento de los Focolares.
[11] Mariápolis Lía Movimiento de los Focolares.
[12] Equipo vital que considera la importancia de un Dios que vive entre su pueblo guía y acompaña.

Manos a la obra en los tres ejes centrales: investigación, acción y formación

Investigación

Desde el inicio del camino la participación de universidades, Centros de investigación y personas comprometidas con la Academia, de la misma manera el aporte del IU Sophia ALC, ha compartido sentires y saberes que han enriquecido desde diferentes ángulos el Programa y la Red. En 2025 Cáritas LAC invita a la Red a recorrer juntos un camino de investigación en relación con el gran tema Acceso a la Tierra y su gobernanza. Un trabajo en conjunto con una intensa comunión entre la dirigencia de Caritas, el programa de Tierras coordinando más de 20 investigadores de distintas partes de América Latina, y el Instituto Universitario Sophia con su aporte en la metodología donde teoría y praxis se entrelazan retroalimentándose y dinamizan lo inter y transdisciplinar. Con la metodología en los cursos de formación de la información surgida de la investigación y comunicadores en la sistematización comunicacional de todo el material producido y su indispensable comunicación y difusión. Un proceso que ensambla en una interrelación muy importante: la investigación, la formación y la acción, porque de este proceso se desprenden líneas de acción para los territorios continentales. Que tanto Caritas, como Sophia y Tierras y Aguas propondrán como camino hacía nuevos horizontes.

Articulación en defensa de los líderes

Desde hace ya algunos años el Programa y la Red caminan junto a un programa del Centro de Reconciliación (CFR) de la Duke Divinity School (Universidad Duke) con publicaciones, seminarios, encuentros anuales y publicaciones. Es un camino de búsqueda de la reconciliación basada en la justicia. Desde hace dos años el Programa y la Red caminan en sintonía y articulación con el Instituto Interamericano de Paz y Reconciliación INSPyRE, donde se participa en reciprocidad de espacios y actividades. En conjunto se ha asumido la participación en la *Campaña La Vida pende de un hilo* lanzada en 2024[13] por distintos ámbitos de la Iglesia Católica en la protección de los líderes amenazados. Constituyen la iniciativa y la

[13] Convergencia de instituciones que constituyen la Campaña: Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral del Vaticano, y la Pontificia Comisión para América Latina (PCAL).

acompañan otras instituciones que potencian la propuesta[14]. Y por medio de la campaña se está acompañando a dos miembros de la Red de Tierras y Aguas amenazados en República Dominicana y en Paraguay.

La formación para la acción y la formación en la acción

Ya en pandemia se realizó un itinerario formativo ofrecido por varias de las instituciones que componen la Red, con 126 estudiantes desde Haití y México hasta la Patagonia. Un escenario motivador en un contexto mundial complejo, sobre la Agroecología y su potencial. Posteriormente junto al Instituto Universitario Sophia se han realizado diplomados, cursos, seminarios en torno al Acceso a la Tierra, a las producciones campesinas de la Tierra a la Mesa, al agua, a la producción y consumo sostenible frente al cambio. También se dictó un curso sobre Derechos Humanos. Y en la actualidad se están dictando los cursos que emergen de la Investigación realizada en conjunto con Cáritas en torno al Acceso a la tierra y su gobernanza. La Realidad de cada curso ha ido contactando comunidades originarias, agricultores indígenas o afrodescendientes, agentes de pastoral social, líderes sociales y comunitarios, academia, como en el caso del curso dictado en conjunto con Sophia, Tierras y la Universidad de La Salle en Colombia.

La presencia de expertos en temas fundamentales sobre ambiente, tierras y aguas da a la Red la posibilidad de ofrecer en este momento no solo artículos académicos y divulgativos que se los encuentran además en la propia web, o en publicaciones del continente, sino también la edición de un libro celebrativo sobre los diez años de *Laudato Sí'*, antología del especialista panameño Guillermo Castro Herrera, doctor en estudios latinoamericanos e historiador ambientalista, bajo el título: *Nuestra América*: El camino a la construcción del ambiente. Publicación realizada también con Sophia ALC. En este momento se encuentra en diseño el libro que publicamos con la Universidad de La Salle en Colombia, fruto de varios pensadores cuyo título es Bioeconomía, desarrollo y territorio.

[14] Plataforma de Paz, Democracia y Derechos Humanos: Una de las organizaciones articuladoras clave. Comunidad de Protección Latinoamericana: Aliados fundamentales en las acciones de protección. Comisión de Ecología Integral de Latinoamérica y el Caribe (CEILAC): Participa en la red de apoyo. Centro de Programa y Redes de Acción Pastoral (CEPRAP): Parte del equipo organizador. REPAM Brasil: Contribuyó al llamado y conformación de la iniciativa.

La reciprocidad en acción

El trabajo-servicio realizado en la Red de Tierras y Aguas se realiza dentro de la dimensión de la relacionalidad y el cultivo de la reciprocidad entre las instituciones miembros de los distintos países, donde podemos todos aprender de todos, donde la chispa inspiradora de una acción puede iluminar a los otros, y los saberes se multiplican; allí se produce un enriquecimiento recíproco, que opera en la lógica del dar y recibir. Y en esta dinámica, en torno a la Fundación Internacional Fundafraternidad que acompaña al Programa y la Red, se operan propuestas, diseños, proyectos, pasantías, laboratorios, acuerdos de experticias; por ejemplo, se está trabajando ahora sobre avances en agroecología, en instituciones de Colombia, Paraguay, Ecuador y Panamá; todos tienen una posibilidad de ofrecer a los demás un camino recorrido y que se vuelva, en la comunión entre todos, bien común efectivo de incidencia.

El caminar junto a otros es una gran riqueza, es una posibilidad única de vivir y de celebrar la vida de nuestros pueblos, aun en medio de tantos sufrimientos, conflictos y tensiones. Las profecías trazan horizontes, los sueños prosperan, y vemos juntos crecer la vida desde abajo y desde adentro en la misma trayectoria de las comunidades.

HABITAR EL TERRITORIO COMO HORIZONTE SOCIOTEOLÓGICO

Mónica Benavides, HDV[1]
Osvaldo Andrés Concepción, SJ[2]

Resumen
El artículo propone habitar el territorio como clave socioteológica frente a la crisis ecosistémica latinoamericana, atravesada por extractivismo, contaminación y despojo de los pueblos. Los documentos de *Laudato Si'*, el Sínodo Amazónico y *Querida Amazonía*, sostienen que el territorio es tejido de memoria, cultura y revelación. Asimismo, hacen una crítica al paradigma tecnocrático que legitima monocultivos, megaminería, deforestación y muerte sistemática. Además, recuperan el mandato bíblico de "cultivar y cuidar" como corresponsabilidad intergeneracional. Presenta la Amazonía como lugar teológico plurinacional y denuncia colonizaciones económicas actuales. Articula los cuatro sueños —social, cultural, ecológico y eclesial— para una Iglesia sinodal con rostro amazónico. Finalmente, analiza resistencias en Tambogrande, Intag y El Salvador, y plantea criterios para la Vida Religiosa materializados en el arraigo, la articulación en red y la esperanza persistente.

Palabras Clave: Ecología integral, Pueblos indígenas, Pueblos afro, Territorio.

Contextualización

La crisis ecológica contemporánea constituye uno de los signos más

[1] Religiosa de la Congregación de Hermanas de la Divina Voluntad. Pertenece a la Comunidad Indígena "Pastos", ubicada en el departamento de Nariño-Colombia. Doctora en Teología por la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Está vinculada a la Comisión de Vida Religiosa Indígena de la CLAR y al ETAP. También al Grupo de Investigación, Pensamiento Social de la Iglesia, de la Pontificia Universidad Javeriana. Le apasiona desdibujar fronteras, levantarse con el sol, inspirarse con el viento y contemplar las faenas de la vida cotidiana de los territorios.

[2] Religioso Dominicano de la Compañía de Jesús. Licenciado en Filosofía y Humanidades por el Instituto Filosófico Pedro Francisco Bonó; en Teología por la Pontificia Universidad Javeriana; Máster en Filosofía Política y Moral, del Centro Sèvres y en Migraciones por la Universidad de Comillas. Su infancia en barrios marginados de Santo Domingo marcó su sensibilidad social y su compromiso con la justicia. Actualmente es Director del Centro de Reflexión y Acción Social Padre Juan Montalvo, SJ (Centro Montalvo), desde Dajabón, en la frontera dominico-haitiana.

dramáticos de nuestro tiempo. El deterioro acelerado de los ecosistemas, la expansión de economías extractivistas, la contaminación de ríos y bosques, el desplazamiento forzado de comunidades enteras y el aumento de las desigualdades socioambientales evidencian que la humanidad atraviesa una crisis que no puede comprenderse únicamente desde parámetros técnicos o ambientales. Se trata de una fractura ética, espiritual y civilizatoria que cuestiona las formas modernas de comprender el desarrollo, la economía y la relación con la creación. América Latina y el Caribe experimenta esta crisis intensa debido a la presión ejercida sobre sus territorios, la explotación indiscriminada de bienes naturales y la vulneración sistemática de los derechos de pueblos indígenas, campesinos y afrodescendientes.

En este contexto, el magisterio reciente de la Iglesia ha desarrollado una reflexión teológica y pastoral relevante para el continente. La encíclica *Laudato Si'*, el proceso sinodal amazónico y la exhortación apostólica *Querida Amazonía* constituyen un horizonte doctrinal que propone una comprensión renovada del territorio como espacio de vida, memoria, espiritualidad y revelación. Estos documentos, de una parte, denuncian la devastación ecológica y, por otra parte, formulan una crítica al paradigma tecnocrático dominante y ofrecen criterios pastorales para una conversión ecológica integral capaz de transformar las prácticas sociales, económicas y eclesiales.

En este corazonar, habitar el territorio adquiere un sentido teológico de pertenencia, cuidado y reciprocidad con la tierra y las comunidades que la custodian. La ecología integral interpela a la Iglesia y a la sociedad al cuestionar modelos de desarrollo que sacrifican pueblos y territorios en nombre del crecimiento económico ilimitado. En América Latina y el Caribe, habitar el territorio implica una espiritualidad del cuidado y una praxis profética en defensa de la vida.

La ecología integral como fundamento teológico y social

Uno de los aportes centrales de *Laudato Si'* es situar la cuestión ecológica en el corazón de la Doctrina Social de la Iglesia. Francisco aborda la crisis socioambiental como una realidad transversal que afecta simultáneamente a la Madre Tierra, a las relaciones humanas y a las estructuras sociales. La

afirmación "todo está conectado" articula este sentipensar relacional de la existencia, en la que el deterioro de la naturaleza se vincula estrechamente con las dinámicas de exclusión, pobreza y violencia estructural[3].

Inspirado en la espiritualidad de Francisco de Asís, el Papa propone una espiritualidad que integra contemplación, fraternidad cósmica y justicia. Según la encíclica, "son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior"[4]. Así, la ecología deja de ser un asunto exclusivamente biológico para convertirse en una comprensión integral de la vida humana y de las relaciones sociales. El territorio no puede reducirse a mercancía ni a simple recurso económico porque constituye el espacio donde se tejen memorias, culturas, espiritualidades y proyectos comunitarios.

La crítica al paradigma tecnocrático ocupa un lugar decisivo en la reflexión de Francisco. El modelo dominante ha consolidado una racionalidad instrumental que transforma la creación en objeto de explotación y legitima prácticas económicas basadas en la acumulación ilimitada. La lógica extractivista considera la tierra únicamente desde criterios de rentabilidad y productividad, invisibilizando las consecuencias humanas y ecológicas de dicha explotación. En América Latina y el Caribe, esta dinámica se expresa en la expansión de monocultivos, minería a gran escala, megaproyectos energéticos y deforestación acelerada. La devastación territorial implica también la destrucción de formas comunitarias de existencia y de saberes ancestrales construidos históricamente en relación con la tierra.

Frente a esta realidad, *Laudato Si'* recupera el sentido bíblico del mandato de "cultivar y cuidar"[5] la Tierra (Gn 2,15), entendido como una vocación de corresponsabilidad con la creación, donde la relación con el territorio se sostiene en la reciprocidad y adquiere una significación espiritual y social. Trabajar la tierra implica colaborar con la obra creadora de Dios y garantizar condiciones de vida digna para las generaciones presentes y futuras, así como para la propia Tierra. Así, la ecología integral supone una transformación epistemológica. Francisco reconoce el valor de la ciencia

[3] Francisco, *Laudato Si'*. Carta encíclica sobre el cuidado de la casa común, 91.
[4] Ibíd, 10.
[5] Ibíd, 67.

y de los avances tecnológicos, pero advierte que resultan insuficientes si permanecen desvinculados de criterios éticos y espirituales[6]. Por ello, insiste en un diálogo interdisciplinar e intercultural que integre saberes científicos, experiencias comunitarias y cosmoexistencias ancestrales, perspectiva especialmente significativa en América Latina y el Caribe, donde los pueblos indígenas han cultivado formas de relación con la tierra basadas en el equilibrio, la reciprocidad y el respeto por los ciclos de la naturaleza.

Amazonía como lugar teológico y espacio de revelación

El Sínodo para la Amazonía profundizó esta visión al reconocer la Amazonía no únicamente como región estratégica para el equilibrio ecológico mundial, sino también como lugar teológico. La escucha de los pueblos amazónicos permitió comprender que la defensa del territorio constituye simultáneamente una defensa de la vida, de la cultura y de la dignidad de las comunidades que habitan la región.

En *Querida Amazonía*, Francisco describe la Amazonía como una "totalidad plurinacional interconectada"[7]. Esta afirmación posee implicaciones políticas, culturales y eclesiales. La Amazonía aparece como un organismo vivo donde biodiversidad, pueblos y espiritualidades conforman un entramado inseparable. Por ello, cualquier agresión contra la Tierra repercute directamente sobre las comunidades humanas y sobre el equilibrio ecológico global.

Además, denuncia las nuevas formas de colonización económica que continúan devastando la región amazónica. La minería ilegal, la deforestación masiva, los monocultivos y los megaproyectos extractivos representan expresiones contemporáneas de violencia estructural. Francisco insiste en que un planteamiento ecológico se convierte siempre en un planteamiento social[8]. La cuestión ambiental no puede separarse de la justicia, pues los territorios devastados suelen pertenecer a pueblos históricamente empobrecidos y marginados.

[6] Ibíd, 63.
[7] Francisco, *Querida Amazonía*. Exhortación apostólica postsinodal, 5.
[8] Ibíd, 8.

Uno de los aportes más significativos de *Querida Amazonía* consiste en el reconocimiento del valor teológico y cultural de los pueblos originarios. El Papa afirma que estas culturas contienen una sabiduría imprescindible para la humanidad[9]. Los pueblos indígenas han desarrollado modos de habitar el territorio basados en la pertenencia comunitaria, la reciprocidad y la comprensión espiritual de la tierra. El territorio es un espacio de vida compartida. Esta perspectiva cuestiona radicalmente el paradigma tecnocrático moderno. Mientras la racionalidad dominante comprende la naturaleza desde categorías de utilidad y productividad, las cosmovisiones amazónicas reconocen el valor intrínseco de cada ser creado. El territorio es percibido como madre, hogar y fuente de vida. Habitar implica cuidar y preservar el equilibrio de las relaciones entre comunidad, naturaleza y espiritualidad.

En este contexto, la contemplación adquiere una relevancia decisiva. Francisco invita a aprender de los pueblos amazónicos una forma distinta de relacionarse con la creación, caracterizada por la capacidad de vivir en comunión con la selva y adaptarse a ella[10]. La contemplación no significa evasión de la realidad ni pasividad frente a las injusticias. Representa más bien la capacidad de reconocer el valor sagrado de cada criatura y de establecer vínculos respetuosos con el entorno. Desde esta espiritualidad de la pertenencia, el territorio deja de percibirse como objeto de dominio para convertirse en espacio de comunión y cuidado.

Los cuatro sueños y la construcción de una Iglesia territorial

La propuesta pastoral de *Querida Amazonía* se articula en torno a cuatro sueños, social, cultural, ecológico y eclesial, que expresan una visión integral para la región amazónica y para la misión de la Iglesia en América Latina y el Caribe. Estos sueños constituyen una invitación a construir nuevas formas de presencia eclesial comprometidas con la justicia socioambiental y la defensa de los territorios.

El sueño social expresa la urgencia de defender los derechos de los pueblos amazónicos frente a las dinámicas de explotación y violencia territorial. Francisco denuncia las estructuras económicas que destruyen

[9] Ibíd, 32.
[10] Ibíd, 56.

comunidades enteras y convoca a la Iglesia a asumir una voz profética capaz de acompañar las luchas de los pueblos por la defensa de la vida[11].

El sueño cultural destaca la importancia de preservar las identidades, lenguas y saberes de los pueblos amazónicos. La evangelización no puede confundirse con imposiciones culturales ni con formas de colonialismo religioso. Por el contrario, la Iglesia está llamada a reconocer la presencia de Dios en las culturas y a promover procesos de inculturación capaces de anunciar el Evangelio desde las realidades concretas de los pueblos[12].

El sueño ecológico recuerda la responsabilidad de proteger la belleza y fragilidad de la Amazonía como patrimonio de la humanidad y espacio sagrado de vida. Su defensa constituye una exigencia ética y espiritual fundada en la convicción de que la creación es expresión del amor de Dios[13].

El sueño eclesial propone una Iglesia con rostro amazónico y carácter sinodal, capaz de escuchar, caminar junto a los pueblos y construir ministerios encarnados en las realidades territoriales[14].

La sinodalidad aparece como una forma concreta de habitar el territorio porque implica escuchar antes que imponer, acompañar antes que dominar y discernir desde la experiencia comunitaria. Esta perspectiva exige superar una pastoral reducida a la administración sacramental para construir procesos de acompañamiento comunitario y compromiso político.

Criterios pastorales para una praxis ecológica transformadora

La ecología integral requiere traducirse en prácticas pastorales concretas capaces de incidir en las realidades sociales y ambientales. El *Directorio para la Catequesis* insiste en la necesidad de procesos formativos que promuevan una conciencia integral[15]. La pastoral ecológica necesita convertirse en una dimensión constitutiva de la misión evangelizadora.

[11] Francisco, *Querida Amazonía*, 14.
[12] Ibíd, 67.
[13] Ibíd, 48.
[14] Ibíd, 94.
[15] Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, *Directorio para la Catequesis,* 369.

Esto implica reconocer a las comunidades y territorios como sujetos de cuidado frente a las dinámicas de despojo y exclusión. La defensa de la vida y de los derechos territoriales forma parte inseparable del anuncio del Evangelio. Asimismo, exige articular sistemas de conocimientos, experiencias y espiritualidades locales en procesos participativos de transformación.

La conversión ecológica propuesta por Francisco posee también una dimensión política. La Iglesia está llamada a acompañar las luchas sociales, defender los derechos humanos y de la naturaleza y promover modelos alternativos inspirados en la justicia socioambiental y el Buen Vivir. Habitar el territorio desde el Evangelio supone co-construir estilos de vida basados en la sobriedad, la solidaridad y la reciprocidad. La espiritualidad ecológica se expresa en prácticas concretas de cuidado de la creación y de defensa de los pueblos vulnerados. La misión de la Iglesia es caminar junto a las comunidades, escuchar sus clamores y contribuir a la construcción de alternativas de vida digna. Desde esta perspectiva, la ecología integral se convierte en horizonte teológico y pastoral capaz de renovar la presencia eclesial en medio de las crisis contemporáneas.

Experiencias de resistencia y defensa territorial

La reflexión sobre ecología integral encuentra su verificación histórica en luchas concretas de comunidades que han logrado defender sus territorios frente a la expansión extractivista. Tres experiencias documentadas ilustran cómo la articulación entre organización comunitaria, exigencia jurídica y arraigo espiritual-cultural en el territorio puede resultar determinante[16].

En 1999, el gobierno peruano otorgó a la empresa canadiense Manhattan Minerals Corporation concesiones para explotar oro, plata y cobre en Tambogrande (Piura), sin consulta previa a la población. El proyecto implicaba desplazar a ocho mil habitantes y desviar el río Piura, amenazando uno de los valles agrícolas más productivos del norte peruano. El Frente

[16] La identificación, selección y sistematización de las tres experiencias de resistencia territorial presentadas en esta sección (Tambogrande, Intag y El Salvador), así como la ampliación y organización de parte de la bibliografía del artículo, fueron elaboradas con el apoyo de inteligencia artificial (Claude, Anthropic, 2025). Toda la información ha sido verificada por los autores a partir de las fuentes citadas. La responsabilidad intelectual y teológica del análisis corresponde exclusivamente a los autores.

de Defensa del Valle de San Lorenzo y Tambogrande articuló agricultores, autoridades municipales y organizaciones civiles. El 2 de junio de 2002 se realizó la primera consulta popular sobre minería en la historia de Iberoamérica, con el 73% del padrón electoral participando, el 98,65% rechazó el proyecto[17]. En diciembre de 2003, el Estado peruano rescindió el contrato; en 2005 la empresa se retiró del Perú[18].

El Valle de Intag (Imbabura, Ecuador) alberga cerca de 60.000 hectáreas de bosques primarios con biodiversidad excepcional. Desde 1993, cuatro transnacionales, la japonesa Bishi Metals, la canadiense Copper Mesa, la chilena Codelco y la australiana BHP, intentaron explotar el depósito de cobre Llurimagua; todas debieron retirarse ante la resistencia comunitaria sostenida[19]. Tras casi tres décadas de organización, el 29 de marzo de 2023 la Corte Provincial de Imbabura dictó sentencia a favor de las comunidades, revocando la licencia ambiental de ENAMI-Codelco por vulnerar los derechos de la naturaleza y el derecho a la consulta ambiental previa[20]. En abril de 2024, la Corte Constitucional ecuatoriana confirmó la decisión en apelación.

En El Salvador, la Mesa Nacional Frente a la Minería Metálica, coalición de once organizaciones de derechos humanos, ambientalistas y religiosas, inició en 2004 un proceso sistemático de incidencia legislativa y movilización social. La Iglesia Católica, con el arzobispo de San Salvador y la Universidad Centroamericana (UCA) jesuita, presentó en febrero de 2017 el proyecto

[17] CooperAcción, "20 años de la histórica consulta vecinal de Tambogrande", Lima, 2022. Disponible en: https://cooperaccion.org.pe. Red Muqui, "A 20 años de la primera consulta popular en América Latina que le dijo NO a un proyecto minero en Tambogrande", 2022. Disponible en: https://muqui.org. OCMAL, *Mapa de Conflictos Mineros de América Latina*, caso Tambogrande (cód. 892). Disponible en: https://mapa.conflictosmineros.net.

[18] Wikipedia/OCMAL, "Conflicto minero de Tambogrande". Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Conflicto_minero_de_Tambogrande. Participedia, "Referendum on Mining in Tambogrande (Piura, Perú)". Disponible en: https://participedia.net/case/4819.

[19] Alianza por los Derechos Humanos de Ecuador, *Caso Intag*, Quito, 2023. Disponible en: https://alianzaddhh.org/caso-intag. Environmental Law Alliance Worldwide, "Ecuador: Defending the Intag Valley from Mining Abuses", 2023. Disponible en: https://elaw.org/es/ecuador-defending-intag-valley-mining-abuses.

[20] Corte Provincial de Justicia de Imbabura, Ecuador, Acción de Protección Constitucional, sentencia del 29 de marzo de 2023. Cáritas Ecuador, "Después de casi 30 años de lucha, las comunidades de Intag triunfan", 2023. Disponible en: https://www.caritasecuador.org/2023/05/las-comunidades-de-intag-triunfan. Corte Constitucional de Ecuador, confirmación en apelación, abril 2024.

definitivo de prohibición. El 29 de marzo de 2017, la Asamblea Legislativa aprobó la *Ley de Prohibición de la Minería Metálica* con 69 votos a favor, ninguno en contra: El Salvador se convirtió en el primer país del mundo en prohibir de manera categórica la exploración, extracción y procesamiento de metales en todo su territorio[21]. La participación institucional de la Iglesia fue considerada un punto de inflexión en el debate nacional[22].

Criterios de discernimiento y acción para la Vida Religiosa

Las tres experiencias, leídas desde el horizonte de la ecología integral, permiten formular tres criterios concretos para el discernimiento y la acción de la Vida Consagrada en contextos de protección territorial frente a la minería.

El primer criterio es el enraizamiento territorial como condición de la misión. Los Estándares de Desempeño del IFC reconocen que los pueblos indígenas pueden ser especialmente vulnerables a la pérdida de identidad, cultura y medios de vida cuando sus territorios son afectados por proyectos extractivos[23]. La Vida Religiosa está llamada a superar presencias fugaces para asumir una espiritualidad del arraigo: conocer las concesiones mineras vigentes, participar en las instancias comunitarias, escuchar los saberes de los ancianos y las mujeres que sostienen la cultura territorial, y aprender las formas locales de relación con la tierra. Habitar antes de intervenir.

El segundo criterio es la articulación profética en red. Los tres casos demuestran que la resistencia exitosa no fue obra de individuos aislados,

[21] Dougherty, M., "El Salvador: The First Country to Ban Metal Mining", Institute for Policy Studies, 2017. Disponible en: https://ips-dc.org/el-salvador-votes-for-water-over-gold. Asamblea Legislativa de El Salvador, *Ley de Prohibición de la Minería Metálica*, Decreto Legislativo del 29 de marzo de 2017. MiningWatch Canada, 2017. Disponible en: https://miningwatch.ca.

[22] Montoya, A., "La prohibición de la minería metálica en El Salvador: análisis del proceso", Universidad Centroamericana (UCA) José Simeón Cañas, 2021. CIVICUS, "Victoria de la sociedad civil de El Salvador", 2017. Disponible en: https://www.civicus.org.

[23] IFC (Corporación Financiera Internacional / Banco Mundial), *Performance Standards on Environmental and Social Sustainability*, Washington D.C., enero 2012. PS 7 (Indigenous Peoples), párr. 1, 7 y 12; PS 1 (Assessment and Management), párr. 6 y 29; PS 5 (Land Acquisition and Involuntary Resettlement), párr. 2; PS 4 (Community Health, Safety, and Security), párr. 1; PS 6 (Biodiversity Conservation), párr. 6. Disponible en: https://www.ifc.org/en/insights-reports/2012/ifc-performance-standards.

sino de coaliciones entre comunidades afectadas, Iglesias, universidades, operadores jurídicos y alianzas internacionales. El IFC exige la participación efectiva de las comunidades y la consulta sobre asuntos que las afectan directamente; en la práctica, este estándar es sistemáticamente vaciado. La Vida Religiosa, gracias a su implantación en red y su capacidad de articulación transnacional, puede constituirse en garante activo del consentimiento libre, previo e informado: acompañando evaluaciones participativas de impacto, denunciando consultas manipuladas y apoyando los litigios constitucionales de las comunidades[24].

El tercer criterio es la esperanza como virtud profética. Intag lleva treinta años de resistencia frente a cuatro transnacionales; El Salvador logró una prohibición histórica que fue revertida en 2024, y activó una nueva fase de lucha. La defensa del territorio es un proceso de larga duración, sin victorias definitivas ni derrotas irreversibles. La Vida Religiosa está llamada a metabolizar los retrocesos sin resignación, a celebrar los avances parciales y a construir economías alternativas, así como el café, el ecoturismo y los productos artesanales de las comunidades de Intag, que demuestren que es posible vivir bien sin minería. El IFC mismo advierte que el desplazamiento involuntario puede causar empobrecimiento severo y daños ambientales a largo plazo; la Vida Religiosa, al sostener esta defensa, no solo cumple su misión profética, sino que contribuye a construir un mundo donde el agua vale más que el oro.

El cuarto criterio es el discernimiento económico y la conversión institucional. La defensa del territorio pierde credibilidad si las congregaciones reproducen, por inversión o consumo, la misma lógica extractiva que denuncian. Habitar el territorio exige revisar portafolios financieros, alianzas y cadenas de suministro; optar por banca ética, compras responsables y energía limpia; y transparentar decisiones ante las comunidades. También implica poner bienes al servicio de litigios, procesos formativos y alternativas productivas locales, incluso cuando ello suponga renuncias materiales. En clave sinodal, este discernimiento se realiza con los pueblos afectados, cuando escuchamos su lectura del riesgo

[24] Zorrilla, C. / DECOIN, "Breve historia de la resistencia a la minería en Intag, Ecuador", 2024. Disponible en: https://decoin.org/2024/08. CIVICUS Monitor, "El Salvador: espacio cívico estrecho", 2017. Disponible en: https://www.civicus.org.

y su sabiduría del cuidado. Así, la Vida Religiosa testimonia una pobreza que desactiva la acumulación, fortalece economías de cuidado y convierte su administración en práctica evangélica de justicia socioambiental.

Bibliografía

I. Documentos del Magisterio

Francisco. *Laudato Si'*. Carta encíclica sobre el cuidado de la casa común. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2015.

_____. *Querida Amazonía*. Exhortación apostólica postsinodal. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020.

_____. *Laudate Deum*. Exhortación apostólica sobre la crisis climática. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2023.

Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. *Directorio para la Catequesis*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2020.

Sínodo para la Amazonía. *Instrumentum Laboris. Amazonía: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2019.

II. Teología, ecología integral y doctrina social

Boff, Leonardo. *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres*. Madrid: Trotta, 1996.

Boff, Leonardo. *La Tierra en juego*. Santiago de Chile: Lom Ediciones, 2010.

Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la liberación. Perspectivas*. Salamanca: Sígueme, 1972.

Scannone, Juan Carlos. *La teología del pueblo*. Santander: Sal Terrae, 2017.

Segundo, Juan Luis. *Teología abierta para el laico adulto*. Buenos Aires: Carlos Lohlé, 1970.

III. Extractivismo, conflictos socioambientales y resistencia territorial

Alianza por los Derechos Humanos de Ecuador. *Caso Intag*. Quito, 2023. Disponible en: https://alianzaddhh.org/caso-intag.

Asamblea Legislativa de El Salvador. *Ley de Prohibición de la Minería Metálica*. Decreto Legislativo del 29 de marzo de 2017. San Salvador, 2017. Disponible en: https://www.asamblea.gob.sv.

Cáritas Ecuador. "Después de casi 30 años de lucha, las comunidades de Intag triunfan". *Cáritas Ecuador Noticias*, 12 de mayo de 2023. Disponible en: https://www.caritasecuador.org/2023/05/las-comunidades-de-intag-triunfan.
CIVICUS. "Victoria de la sociedad civil de El Salvador". *CIVICUS Monitor*, 14 de junio de 2017. Disponible en: https://www.civicus.org/index.php/es/medios-y-recursos/noticias/entrevistas/2859.
CooperAcción. "20 años de la histórica consulta vecinal de Tambogrande". Lima, 2 de junio de 2022. Disponible en: https://cooperaccion.org.pe.
Corte Constitucional de Ecuador. Resolución de apelación sobre la Acción de Protección Constitucional, caso Llurimagua-Intag. Quito, abril de 2024.
Corte Provincial de Justicia de Imbabura. Acción de Protección Constitucional nº 10333-2020-01700. Sentencia del 29 de marzo de 2023. Ibarra, 2023.
DECOIN (Defensa y Conservación Ecológica de Intag) / Zorrilla, Carlos. "Breve historia de la resistencia a la minería en Intag, Ecuador". DECOIN, agosto de 2024. Disponible en: https://decoin.org/2024/08.
Dougherty, Michael. "El Salvador: The First Country to Ban Metal Mining". *Institute for Policy Studies*, 30 de marzo de 2017. Disponible en: https://ips-dc.org/el-salvador-votes-for-water-over-gold.
Environmental Law Alliance Worldwide (ELAW). "Ecuador: Defending the Intag Valley from Mining Abuses". ELAW, 2023. Disponible en: https://elaw.org/es/ecuador-defending-intag-valley-mining-abuses.
Mesa Nacional Frente a la Minería Metálica en El Salvador (MNFMM). *No a la minería en El Salvador: dossier de la campaña 2004–2017*. San Salvador: MNFMM, 2017. Disponible en: http://noalamineria.org.sv.
MiningWatch Canada. *El caso Tambogrande: inversión minera canadiense en Perú*. Ottawa: MiningWatch Canada, 2002. Disponible en: https://miningwatch.ca/sites/default/files/elcasotambogrande.pdf.
Montoya, Aquiles. "La prohibición de la minería metálica en El Salvador: análisis del proceso". San Salvador: Universidad Centroamericana (UCA) José Simeón Cañas, 2021.
Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL). *Mapa de Conflictos Mineros de América Latina*. Caso Tambogrande, cód. 892. Disponible en: https://mapa.conflictosmineros.net.
Participedia. "Referendum on Mining in Tambogrande (Piura, Perú)". Participedia, 2022. Disponible en: https://participedia.net/case/4819.
Red Muqui. "A 20 años de la primera consulta popular en América Latina

que le dijo NO a un proyecto minero en Tambogrande". Red Muqui, 6 de junio de 2022. Disponible en: https://muqui.org.
Walter, Mariana y Urkidi, Leire. "Consultas comunitarias. Respuestas a la minería a gran escala en América Latina". En De Castro, F., Hogenboom, B. y Baud, M. (coords.), *Gobernanza ambiental en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO/ENGOV, 2015, pp. 331–370.

IV. Normativa y estándares internacionales

Corporación Financiera Internacional (IFC) / Banco Mundial. *Performance Standards on Environmental and Social Sustainability*. Washington D.C.: IFC, enero de 2012. [PS 1: Assessment and Management; PS 4: Community Health, Safety, and Security; PS 5: Land Acquisition and Involuntary Resettlement; PS 6: Biodiversity Conservation; PS 7: Indigenous Peoples]. Disponible en: https://www.ifc.org/en/insights-reports/2012/ifc-performance-standards.
Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes. Ginebra: OIT, 1989.
Organización de las Naciones Unidas. *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. Nueva York: ONU, 2007.
Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos. Marco de las Naciones Unidas 'Proteger, Respetar y Remediar'. Nueva York / Ginebra: ACNUDH, 2011.

LA DEFENSA DE LOS TERRITORIOS COMO SUJETOS DE DERECHOS

Ximena Lombana[1]

Resumen

El presente artículo se fundamenta en la experiencia territorial vívida por la autora por más de 15 años como trabajadora social integrante del equipo pastoral de la Vicaria del Sur de la Arquidiócesis de Florencia, Colombia. Comparte sus reflexiones a la luz del proceso de cuidado y defensa del territorio de las comunidades campesinas del Sur del Caquetá, ante el auge de la actividad extractivista minero energética[2]. Afirma que la defensa de los territorios como sujetos de derechos está interconectada con la protección y reconocimiento de los derechos del campesinado y de la naturaleza, como condiciones garantes de los procesos de los derechos humanos, la justicia socioambiental, la soberanía, la libre determinación territorial y el buen vivir de los pueblos y comunidades. Por otra parte, resalta el papel de la Iglesia en la acción profética y transformadora, que no es neutra, sino que opta por la dignidad y la justicia, al estar del lado de la historia del pueblo de Dios y atender decididamente los gritos de la tierra.

Palabras Clave: Estado Social de Derecho, Derechos de los pueblos, Derechos de la Naturaleza, Resistencia Campesina, Iglesia peregrina y profética.

[1] Trabajadora Social especializada en género y desarrollo; 30 años de experiencia profesional en áreas como: salud familiar, desarrollo comunitario, promoción de derechos y prevención de violencias contra las mujeres, derechos humanos, defensa del agua y el territorio. Durante 16 años fue agente pastoral en la Vicaria del Sur Arquidiócesis de Florencia, Caquetá, Amazonía Colombiana, acompañando procesos de Fe y Vida con comunidades campesinas. Fue parte del proceso de Renovación y Reestructuración del CELAM 2021 a 2025 desde el acompañamiento a procesos eclesiales en el Centro de Programas y Redes de Acción Pastoral del CELAM. Actualmente es la secretaria ejecutiva de la Red Eclesial Panamazónica REPAM.

[2] Experiencia recogida en la sistematización: Más Agua, Más Vida, Caquetá es Amazonia. Comisión por la Vida del Agua del Sur del Caquetá: un ejercicio de ciudadanía amazónica activa por el cuidado y preservación de la Casa Común, la construcción de paz e Iglesia con Rostro Amazónico. Vicaria del Sagrado Corazón de Jesús. Vicaria del Sur – Diócesis de Florencia. Septiembre del 2018.

Contexto territorial

El Sur del Departamento del Caquetá es un territorio ubicado en el pie de monte andino amazónico, en donde se funde la cordillera de los Andes con los valles y llanuras Amazónicas; "como pie de monte amazónico, el territorio está conformado principalmente por lomas, vallecitos inundables donde se encuentran las chuquías y planicies formadas por los ríos que vienen de la cordillera…; parte de lo que entra en la parte alta de las lomas, sale a la parte baja como manaderos, ojos de agua o moyas, alimentando las quebradas y también a los campesinos"[3].

Un rinconcito de selva con un patrimonio ambiental y cultural inimaginable, que sobrevive las consecuencias de años de conflicto armado interno, colonización, narcotráfico, saqueo de sus recursos y empobrecimiento de sus habitantes. Conformado por comunidades rurales y pueblos pequeños, en los que habita gente amable, sencilla, trabajadora, solidaria y espiritual; principalmente de origen campesino. La población campesina en Caquetá es un aspecto crucial para entender la dinámica social y económica del departamento. Según la Encuesta Censal Viva (ECV) de 2023, se identificaron 46.443 hogares campesinos, representando el 30,6% de los hogares del país[4]. Para el campesinado del Sur del Caquetá, organizado en las Comisiones por la Vida del Agua, el territorio tiene valor, pero no precio: el territorio, el agua, las semillas, la tierra, el bosque, la selva, no son mercancías, son patrimonio comunitario, familiar, legado para los hijos y nietas.

La defensa de los territorios como sujetos de derecho, implica la protección y el reconocimiento de los derechos de los pueblos y comunidades que los habitan; esto se expresa en la promoción de su identidad, autonomía, soberanía, autodeterminación y buen vivir. Sin embargo, históricamente el campesinado caqueteño ha sido estigmatizado como colono destructor, desconociendo la responsabilidad del Estado por acción u omisión en la implementación de las políticas de ocupación y colonización de la Amazonía, que han afectado el territorio; desconociendo también, los

[3] Corporación Geo Ambiental Terrae. Evaluación Geoambiental e hídrica del proyecto de perforación exploratoria del bloque petrolero El Nogal en los municipios de Morelia y Valparaíso Caquetá, para la defensa del agua y el territorio. Vicaria del Sur Diócesis de Florencia. Noviembre 2017.
[4] Boletín campesinos 2023. DANE.

esfuerzos de esta población en apuestas por el cuidado y preservación del territorio amazónico, como por ejemplo la Finca Amazónica Campesina, como sistema de producción que apuesta por la conservación del agua, el bosque y la agrobiodiversidad de la Amazonía colombiana.

El cuidado de los ecosistemas presentes en las fincas contribuye a la producción de alimentos, la fertilidad del suelo, el aprovisionamiento de agua, la producción de oxígeno, la presencia de aves y la resiliencia que tiene la finca, por ejemplo, ante temporadas de sequía o lluvia, entre otras contribuciones que el territorio amazónico genera al bienestar de las familias campesinas. Los agroecosistemas no solo son espacios de producción; también deben garantizar una vida digna y bienestar para las familias. Además, cumplen un papel muy importante para la sociedad al contribuir en la provisión de los servicios ecosistémicos y la producción de alimentos diversos y sanos. De igual manera, pueden ayudar a alcanzar metas colectivas, como la equidad de género, el empoderamiento de las comunidades campesinas y la protección del patrimonio natural y cultural[5]; patrimonio que está en riesgo por el auge del extractivismo minero energético que amenaza el territorio, que representa nuevas formas de violencia en tiempos de post conflicto y por ende revictimización de la población campesina.

El avance de la locomotora minero-energética en Caquetá se evidencia en el hecho de que todos los municipios del departamento tienen bloques petroleros asignados: en las cuencas del Caguán y el Putumayo (43 bloques petroleros), y en el valle superior del Magdalena (un bloque petrolero). Actualmente existen siete contratos vigentes y ocho han sido suspendidos. Se adelantó la liquidación de un contrato, y se definieron tres áreas de interés por la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) en jurisdicción del departamento de Caquetá para ser ofertadas en el marco del Proceso Permanente de Asignación de Áreas, segundo semestre de 2019 (ANH, s. f.). En cuanto a minería para Caquetá, a 2017, 58 títulos mineros vigentes que representan un área de 3963 hectáreas (Agencia

[5] La Finca Amazónica: Una apuesta de vida por la conservación y la defensa del agua, el bosque y la agrobiodiversidad de la Amazonía colombiana. Vicaría del Sur de Colombia, 2025.

Nacional de Minería, 2017)[6].

El derecho a decir No: Autonomía, libre determinación y soberanía de los pueblos

Este avance y la amenaza que representa ha generado una disputa del territorio, expresada en el aumento de conflictos socioambientales, como el generado por la implementación del Bloque de exploración y explotación petrolera El Nogal por parte de la empresa Emerald Energy en los municipios de Morelia y Valparaíso, al sur del departamento. En el 2015 ante el inminente ingreso de la empresa al territorio para iniciar el proyecto con la construcción del pozo estratigráfico; las familias y organizaciones comunales, se plantan y encadenan al puente sobre la quebrada La Cacho, que da acceso a las veredas del núcleo la Florida de Valparaíso, como forma de protesta y resistencia civil y pacífica. Resisten 66 días, hasta que la fuerza pública por medio del uso de la fuerza y la violencia, atacan el plantón y permiten el ingreso de la maquinaria de la empresa; en 2016 el conflicto se agudiza nuevamente por el inicio de la actividad exploratoria a través de la sísmica. En total entre el 2015 y 2016 hubo 22 heridos, 4 de ellos de gravedad, 10 personas detenidas de forma ilegal; daños a bienes y medios de transporte; se presenta amenaza a líderes, criminalización y hostigamiento por parte de personal de seguridad y de campo de la empresa.

"No hablamos con el gobierno ni de concertación, ni de negociación, porque es que aquí no está en venta nada; no hay precio para la vida, para el agua que la sustenta, para la tranquilidad con que se vivía por aquí a pesar de la guerra. Ser ciudadanas o ciudadanos amazónicos es reconocernos como habitantes de la Amazonía caqueteña, porque nacimos en este territorio y seguimos habitando en él. Es entender que tenemos derechos y deberes, porque contamos con recursos naturales y debemos actuar para cuidarlos con buenas prácticas y defenderlo de quienes lo quieren dañar" [7].

[6] Mejía Leudo M. (2024). Organizaciones socioambientales en defensa del territorio, frente al extractivismo minero-energético en el departamento de Caquetá (Colombia). Tecnura, 28(81), 67-85. https://doi.org/10.14483/22487638.21220

[7] Testimonio Integrante de la Comisión por la Vida del Agua. Valparaíso 2015. Tomado de Mas Agua, Más Vida, Caquetá es Amazonia. Comisión por la Vida del Agua del Sur del Caquetá, 28 y 41.

Simultáneamente a las acciones de resistencia, se generan espacios de interlocución con las autoridades locales y nacionales, sin resultados que favorezcan su derecho a la consulta previa, libre e informada, a la libre determinación y autonomía territorial. Se promueven iniciativas desde las comunidades, las organizaciones sociales y la Iglesia para defender el territorio desde la participación ciudadana y la ley: Consulta Popular, Iniciativa Popular Normativa, Acción Popular, Alertas Tempranas y Ordenanzas Departamentales para creación de formas de ordenamiento y planeación territorial de áreas protegidas.

Finalmente es a través de la realización de una Audiencia Pública Ambiental en la que participan más de 2.500 personas y en la que se demuestra con estudios jurídicos y ambientales independientes, la inconveniencia social, económica, ambiental, política y cultural del proyecto, con la que se logra que la empresa desista del mismo; dada la restricción que hace la Agencia Nacional de Licencias Ambientales de aproximadamente el 80% de las actividades solicitadas en la licencia. Diez años después la empresa no ha iniciado actividades y esto ha generado la suspensión de esta; pero el conflicto sigue latente, pues el contrato firmado por la empresa y el estado colombiano es por 30 años.

En el marco de esta disputa, fue evidente el peso de la exclusión y discriminación del campesinado como sujeto de derechos. Sin derecho a la consulta previa, libre e informada y a mecanismos vinculantes de investigación, control y sanción a las acciones de la empresa. Solo hasta 2018, la Declaración de la ONU sobre los Derechos del Campesinado, abre la puerta para el reconocimiento y protección de sus derechos, incluyendo tierra, agua, participación y organización colectiva. En el caso de Colombia, es hasta el 2023 como a través del Acto Legislativo 01 de 2023 el gobierno reconoce que "Los campesinos y las campesinas son libres e iguales a todas las demás poblaciones y tienen derecho a no ser objeto de ningún tipo de discriminación en el ejercicio de sus derechos, en particular las fundadas en su situación económica, social, cultural y política". Esto significa que las acciones institucionales en favor del campesinado deben tener en cuenta sus necesidades, sus modos de vida, sus relaciones socioculturales con la tierra y el territorio, sus propias formas de organización y producción de alimentos.

Estos aspectos deben ser parte fundamental de las políticas públicas dirigidas al goce efectivo de derechos de los campesinos; para lograrlo de manera acertada es necesario garantizar el derecho a la participación de las comunidades y sus organizaciones sociales[8]. Por lo anterior, no se puede hablar de defensa de los territorios como sujetos de derechos, si sus habitantes en igualdad y equidad de condiciones no tienen reconocido y garantizado su derecho a la libre determinación, a la autonomía y la soberanía territorial, alimentaria, hídrica y energética desde mecanismos e instrumentos vinculantes.

Territorio, derechos de la naturaleza y el Agua

Otro aspecto fundamental para tener en cuenta en la defensa de los territorios como sujetos de derechos es el reconocimiento de los derechos de la naturaleza. Desde 1982 la Asamblea General de las Naciones Unidas a través de la Carta Mundial por la Naturaleza, consideraba a la humanidad como parte esencial de la naturaleza; y que los sistemas naturales son fuente esencial de la vida, por lo cual instituyó el principio de respeto y no perturbación de sus procesos.

En Latinoamérica es Ecuador en 2018, el primer país del mundo en reconocer a nivel constitucional a la naturaleza como sujetos de derechos, lo que incluye el respeto integral de su existencia y el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos, así como su restauración[9]. Colombia, como Estado Social de Derecho en el que se protegen no solo los derechos fundamentales, sino que también promueve la justicia y asegura las condiciones de vida digna para todas las personas. Ha realizado esfuerzos por el reconocimiento de la naturaleza como sujeto de derecho, resaltando la importancia de su cuidado como forma de resguardar la vida humana; muestra de ello es el hito que representa la Constitución de 1991, por el cambio radical del enfoque antropocentrista a ecocentrista (Articulo 79), que implica el reconocimiento de que la humanidad pertenece a la tierra, como cualquier

[8] Acto Legislativo 01 de 2023 - Gestor Normativo - Función Pública. Departamento Administrativo de la Función Pública Acto Legislativo 01 de 2023 (Julio 05) por medio del cual se reconoce al campesinado como sujeto de especial protección constitucional.

[9] Citado en Página Congreso de la República de Colombia. Cámara de Representantes. Documento Radicación Proyecto de Acto Legislativo. 20 de julio de 2022. p_a_l_003_2022c_derechos_de_la_naturaleza-7d53d468.docx

otra especie, por lo cual no es dueña de las demás, de la biodiversidad o de sus recursos naturales.

Esta concepción y apuesta, ha permitido avances significativos en la jurisprudencia para la protección y defensa del medio ambiente en el ordenamiento jurídico, abordando la interconexión de los elementos que integran el ecosistema; logrando así, el reconocimiento de algunos derechos de los ríos, especies vegetales y de los animales, entre otros, ha destacado el valor intrínseco de los mismos[10]. Dentro de los avances más significativos se encuentra la Sentencia T-622 del 2016 en la que la Corte Constitucional reconoce al río Atrato, su cuenca y afluentes como una entidad sujeto de derechos. Dentro de sus argumentos la Corte resalta que el enfoque pluralista que promueve la Carta Política dinamiza la relación entre esta y el medio ambiente, reivindicando de esta forma, concepciones más globales y solidarias de la responsabilidad humana con la naturaleza y las generaciones venideras. En este sentido, el desafío más grande es salvaguardar y proteger de forma efectiva, equitativa y justa a la naturaleza, el agua, los pueblos y comunidades, sus culturas y las formas de vida asociadas a ellas.

En diferentes contextos sociales y legales en el ámbito internacional y nacional al agua como sujeto de derechos es reconocida como un derecho fundamental. Se le considera un derecho humano esencial que debe ser garantizado a todas las personas asegurando su acceso y calidad por parte de los Estados y que además constituye fuente de vida y presupuesto ineludible para la realización de otros derechos.

"El agua se considera como un derecho fundamental y, se define, de acuerdo con lo establecido por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, como "el derecho de todos de disponer de agua suficiente, salubre, aceptable, accesible y asequible para el uso personal o doméstico". El agua se erige como una necesidad básica, al ser un elemento indisoluble para la existencia del ser humano. El agua en el

[10] Arismendy Ramírez, María Stella. Comentario al artículo "La naturaleza en el ordenamiento jurídico colombiano: ¿del antropocentrismo al ecocentrismo?". Universidad Externado de Colombia. Revista Derecho del Estado, 58, abril de 2024. Comentario al artículo "La naturaleza en el ordenamiento jurídico colombiano: ¿del antropocentrismo al ecocentrismo?" - Blog Revista Derecho del Estado.

ordenamiento jurídico colombiano tiene una doble connotación pues se erige como un derecho fundamental y como un servicio público. En tal sentido, todas las personas deben poder acceder al servicio de acueducto en condiciones de cantidad y calidad suficiente y al Estado le corresponde organizar, dirigir, reglamentar y garantizar su prestación de conformidad con los principios de eficiencia, universalidad y solidaridad". Sentencia T-740/1111.

Para el campesinado Caqueteño, la naturaleza es patrimonio, por eso se cuida; el agua es elemento sagrado que se defiende. Fue el elemento esencial que permitió vencer el miedo, recomponer el tejido social y movilizar voluntades y esfuerzos en el marco del proceso de cuidado y defensa del territorio a través de las Comisiones por la Vida del Agua del Sur del Caquetá; inspiró y representó el espíritu del movimiento social como espacio de organización, participación e incidencia política regional y municipal, agrupando personas, familias, comunidades y organizaciones sociales y de Iglesia en la defensa del agua frente a los proyectos extractivistas, principalmente minero energéticos y de economía verde.

La naturaleza y el agua como sujeto de derechos, tienen una relación estratégica con la ordenación y planeación territorial en las que se busca configurar nuevas relaciones sociales y jurídicas, sustentadas en la idea de que estos tres elementos son esenciales para el buen vivir de pueblos y comunidades; esto implica el desafío de integrar la conservación de la biodiversidad y la protección de los ecosistemas en las políticas, planes y proyectos de ordenamiento y planeación de los territorios.

Uno de los principales desafíos en este sentido está en el reconocimiento y aplicación del principio de descentralización en el ordenamiento y planeación para fortalecer la autonomía territorial; es necesario que desde el nivel nacional se conozcan y reconozcan las figuras de conservación y protección de áreas desde los municipios y departamentos en los marcos técnicos y jurídicos nacionales.

El departamento del Caquetá está bajo la figura de protección conocida cono la zona de Reserva Forestal de la Amazonía (ZRFA): es una zona

[11] T-740/11 Corte Constitucional de Colombia.

protegida creada para conservar los ecosistemas amazónicos en Colombia, abarcando más de 100.000 km^2 y regulada mediante zonificación ambiental y ordenamiento territorial. Protege ecosistemas de alta biodiversidad, regula el ciclo hídrico y contribuye a la mitigación del cambio climático; su ordenamiento permite compatibilizar la conservación con actividades de uso sostenible, respetando los derechos de las comunidades locales[12].

Sin embargo, según cifras del IDEAM, la Amazonía colombiana es la zona con mayor pérdida de cobertura vegetal en el país, impulsada por la deforestación generada entre otras razones por la apropiación ilegal de tierras, actividades económicas como la construcción de infraestructura vial sin planificación, la ganadería extensiva y el auge de la agroindustria, la praderización, la extracción de madera, los cultivos de uso ilícito y la minería ilegal[13]; sumando a los bloques petroleros y concesiones mineras mencionadas anteriormente que fueron otorgadas en áreas protegidas y territorios indígenas.

En el proceso de defensa del agua y el territorio se promovieron acciones de protección territorial a través de ejercicios comunitarios y de política pública ambiental y de ordenamiento territorial; sin embargo, no fueron reconocidos, ni avalados por el nivel nacional; siendo uno de los ejemplos más significativos, la declaración mediante Ordenanza departamental N.º 028 del 24 de noviembre de 2013, de Belén de los Andaquíes como Municipio Verde Protector del Agua; figura que no es reconocida por el ordenamiento nacional.

Las esperanzas actualmente están puestas en diversas iniciativas como la declaratoria de la Amazonía colombiana como zona libre de gran minería e hidrocarburos por parte del gobierno nacional y el llamado que ha hecho a la región de unirse en torno a una Alianza Amazónica por la Vida en el marco de la COP30 en Brasil. También en el camino emprendido hacia un Tratado de Combustibles Fósiles promovido en la Conferencia de Santa

[12] Instituto Sinchi. Zonificación Ambiental Y Ordenamiento De La Reserva Forestal De La Amazonia, Creada Mediante La Ley 2ª De 1959. Zona de reserva forestal de la amazonía.
[13] Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales IDEAM. Histórica reducción de deforestación en la Amazonía 2024. Histórica reducción de deforestación en la Amazonía: bajó en 38% | Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales.

Marta en abril de 2026, que representa un hito en la discusión global sobre la transición más allá de los combustibles fósiles. También en iniciativas internacionales de la sociedad civil como el Pacto Panamazónico por el clima, promovido por la Red de Redes de la Amazonía (alianza que agrupa a más de 450 organizaciones), que hacen un llamado a los 8 Estados Amazónicos para actuar como bloque político regional e implementar la Declaración de Belén.

El desafío principal es cómo lograr que estas iniciativas y compromisos no se queden en declaraciones de buenas intenciones y voluntades plasmadas en documentos, sino en mecanismos y herramientas vinculantes que favorezcan la protección efectiva de los territorios, el agua, los pueblos y la naturaleza como sujetas de derechos; como garantes del control seguimiento, sanción y justicia representada en la no impunidad, reparación y no repetición de las vulneraciones de las que son víctimas, por acción y omisión de empresas y Estados.

El aporte de la Iglesia profética con rostro amazónico

Históricamente la Iglesia Católica ha liderado y demostrado su compromiso y legado con el cuidado y defensa de la creación, de nuestra Casa Común. Desde las parroquias, vicariatos, redes eclesiales de ecología integral, congregaciones y el servicio misionero en los diversos territorios a lo largo y ancho de ríos, selvas y montañas, acompañando y tejiendo vida digna en la cotidianidad de familias y comunidades hasta el liderazgo mundial del papa Francisco desde el Vaticano, cuando llama al cambio de conciencia, a la coherencia y a conversiones ecológicas, sociales, culturales y eclesiales hacia la defensa del medio ambiente, la justicia social y climática. "El desafío urgente de proteger nuestra Casa Común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral" (LS 13). El papa Francisco reclamó un desborde de la Iglesia para asumir con claridad el clamor de la tierra y el grito de los pobres, no un camino más, sino el único camino posible (DF 67).

Hoy la unidad de la Iglesia del Sur Global, Europa y Oceanía fortalece y posiciona su voz en un llamado hacia la paz con la creación en el reconocimiento que el "mundo que nos acoge se está desmoronando y tal vez se acerque a un punto de ruptura" (LD 2). Y como Iglesia peregrina

en el mundo, ratifica este compromiso consciente de su responsabilidad histórica y moral, al reafirmar que la defensa de la vida y de la dignidad humana nos exige actuar con decisión ante la crisis medioambiental y no ser indiferentes frente a modelos económicos y financieros que ponen en riesgo la vida humana y trasgreden los límites del planeta. Reafirma también el compromiso con una transición energética justa, a revisar las propias prácticas, incluida la desinversión en combustibles fósiles, y a acompañar a las comunidades que sostienen con esperanza la resistencia y la resiliencia en sus territorios[14].

Bibliografía

Arismendy Ramírez, María Stella. Comentario al artículo "La naturaleza en el ordenamiento jurídico colombiano: ¿del antropocentrismo al ecocentrismo? (8 de marzo de 2024). *Universidad Externado de Colombia. Revista Derecho del Estado*, 58, https://blogrevistaderechoestado.uexternado.edu.co /2024/03/08/comentario-al-articulo-la-naturaleza-en-el-ordenamiento-juridico-colombiano-del-antropocentrismo-al-ecocentrismo/ (consultado el 13 de mayo de 2026).

Corte Constitucional de Colombia. "Rama Judicial, Sentencia T 740/11". *Corte Constitucional de Colombia,* https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2011/t-740-11.htm (consultado el 13 de mayo de 2026).

Corporación Geo Ambiental Terrae. Evaluación Geoambiental e hídrica del proyecto de perforación exploratoria del bloque petrolero El Nogal en los municipios de Morelia y Valparaíso Caquetá, para la defensa del agua y el territorio. Vicaria del Sur Diócesis de Florencia, 2017.

Departamento Administrativo de la Función Pública. "Acto Legislativo 01. Gestor Normativo - Función Pública". *Funcion publica.gov.co*, https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma _pdf.php?i=213790 (consultado el 13 de mayo de 2026).

Departamento Nacional de Estadística Colombia. DANE. "Resultados para población campesina Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2023 (10 de julio de 2024)". chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/

[14] Mensaje del Papa León XIV en la trigésima sesión de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP30) en Belén. Citado en el Documento: Manifiesto de las iglesias del sur global por nuestra Casa Común. Manifiesto conjunto de los organismos episcopales católicos continentales de África, America Latina y el Caribe y Asia, junto con representantes de la Iglesia Católica en Europa y Oceanía, como resultado del discernimiento conjunto en la COP30 y en preparación para la COP31.

https://www.dane.gov.co/files/operaciones/ECV/bol-campesinos-ECV-2023.pdf consultado el 13 de mayo de 2026).
Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI; Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible. "Zonificación ambiental y ordenamiento de la Reserva Forestal de la Amazonia, creada mediante la Ley 2ª de 1959, en los departamentos de Guainía, Vaupés y Amazonas (marzo de 2014)". *Siatac.co*, https://siatac.co/Documentos/estudios/zonificacion_ambiental_de_ley_segunda_de_1959_fases/resultados/fase_4b/Presentación%20y%20resumen%20ejecutivo.pdf?_t=1595480494 (consultado el 13 de mayo de 2026).
Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales IDEAM . "Histórica reducción de deforestación en la Amazonía: bajó en 38% (20 de agosto de 2024)". *Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales*, https://www.ideam.gov.co/sala-de-prensa/noticia/historica-reduccion-de-deforestacion-en-la-amazonia-bajo-en-38 (consultado el 13 de mayo de 2026).
Mejía Leudo, Mercedes. "Organizaciones socioambientales en defensa del territorio, frente al extractivismo minero-energético en el departamento de Caquetá (Colombia) (1 de septiembre de 2024)". Revistas.udistrital.edu.co 28/81 (2024), https://doi.org/10.14483/22487638.21220 (consultado el 13 de mayo de 2026).
Vicaria del Sagrado Corazón de Jesús. Vicaria del Sur – Diócesis de Florencia. Mas Agua, Más Vida, Caquetá es Amazonia. Comisión por la Vida del Agua del Sur del Caquetá: un ejercicio de ciudanía amazónica activa por el cuidado y preservación de la Casa Común, la construcción de paz e Iglesia con Rostro Amazónico, 2018.
Vicaría del Sur de Colombia. La Finca Amazónica: Una apuesta de vida por la conservación y la defensa del agua, el bosque y la agrobiodiversidad de la Amazonía colombiana, 2025.

ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL Y ECOTEOLOGÍA DESDE LAS PERIFERIAS

Rosita Sidasmed, RSM[1]

Resumen

Este artículo propone una reflexión teológico-pastoral desde América Latina y el Caribe en torno al acompañamiento pastoral y la ecoteología desde las periferias, a la luz de la llamada: "A cuidar y proteger la vida desde el desborde y la sobreabundancia de amor". Inspirado en el magisterio del papa Francisco en *Laudato Si'* y *Laudate Deum*. El texto articula la crisis socioambiental actual con la experiencia concreta de acompañamiento a pueblos indígenas y el caminar de la REGCHAG (Red Eclesial Gran Chaco y Acuífero Guaraní)[2]. Desde una perspectiva ecoteológica, se reconoce que la Madre Tierra herida constituye hoy uno de los rostros más sufrientes de la pobreza. Las periferias territoriales y existenciales aparecen como lugares teológicos donde el grito de la Tierra y el grito de los pobres se unen. El artículo profundiza el sentido del acompañamiento pastoral como reciprocidad, cercanía y presencia encarnada, dejando atrás lógicas coloniales y verticales para abrirse al aprendizaje intercultural y a la sabiduría ancestral de los pueblos originarios. Asimismo, propone comprender el "desborde" como impulso profético, espiritual y misionero que conduce al cuidado concreto de la vida, a la defensa de los territorios y a la construcción de relaciones más fraternas, comunitarias y esperanzadoras.

[1] Religiosa de las Hermanas de la Misericordia de las Américas (RSM), argentina y comprometida desde hace más de 30 años con los pueblos indígenas de su país. Es abogada y cuenta con diplomaturas en Pastoral Indígena, así como en Teología y Justicia de Género. Además, posee una Maestría en Teología Latinoamericana por la Universidad Católica de El Salvador (UCA). Actualmente se desempeña como Secretaria Ejecutiva de la Red Eclesial Gran Chaco y Acuífero Guaraní (REGCHAG), articulando procesos pastorales y territoriales. Integra también diversos espacios de animación de la Vida Consagrada en Argentina y participa en la Comisión Antirracismo de la Comunidad del Caribe y América Latina (CCASA), entre otros espacios de servicio y articulación eclesial.

[2] La Red Eclesial Gran Chaco y Acuífero Guaraní (REGCHAG) surge en el contexto de la existencia de otras redes eclesiales a lo largo del mundo, como signo de Buena Noticia del Espíritu, como una opción clara y valiente por la defensa de la dignidad y de la vida, por la justicia socio-ambiental y por un caminar intercultural entre pueblos y comunidades. https://regchag.org/

Palabras clave: Acompañamiento pastoral, Periferias como lugar teológico, Categoría del Desborde, Interculturalidad, Defensa de los territorios.

La Madre Tierra herida: rostro actual de la pobreza

Reconocemos que la Madre Tierra herida es hoy uno de los rostros más sufrientes de la pobreza. Por ello, afirmamos con convicción la necesidad de mantener siempre unida la escucha del grito de la Tierra con el grito de los pobres, tal como lo ha expresado el magisterio del papa Francisco en *Laudato Si'* y *Laudate Deum*.

La pobreza en América Latina y el Caribe no puede comprenderse hoy sin integrar su dimensión ecológica. Los territorios más vulnerables —zonas rurales, periferias urbanas, regiones indígenas— son también los más afectados por la degradación ambiental. El deterioro de los suelos, la deforestación acelerada, la contaminación del agua y la pérdida de biodiversidad impactan directamente en la vida cotidiana de las comunidades.

En el Gran Chaco y en la región del Acuífero Guaraní, donde la REGCHAG articula procesos pastorales y de incidencia, constatamos que la expansión del agronegocio, la minería y otros modelos extractivos generan despojo territorial, fragmentación cultural y ruptura del tejido comunitario. No se trata solamente de un problema técnico o económico; estamos ante una crisis civilizatoria que revela una comprensión reducida de la vida y del desarrollo.

La ecoteología latinoamericana, en diálogo con la teología de la liberación, nos ayuda a comprender que el pecado estructural hoy tiene una dimensión ecológica. El "descarte" del que habla el papa Francisco no afecta solo a personas; alcanza también a ecosistemas enteros. El grito de la Tierra no es metáfora: es el clamor de ríos envenenados, bosques incendiados y pueblos desplazados.

En este contexto resuena con particular fuerza la séptima llamada del Horizonte Inspirador de la CLAR 2025-2028: "A cuidar y proteger la vida desde el desborde y la sobreabundancia de amor". Esta invitación nace de

la escucha atenta del clamor que atraviesa nuestra historia. Escuchar este grito es un acto espiritual y político. Supone dejarnos afectar, renunciar a la indiferencia y reconocer que la crisis ecológica es inseparable de la injusticia social[3].

Desborde y sobreabundancia de amor: clave teológica

Cuidar y proteger la vida desde el desborde y la sobreabundancia de amor es una expresión que remite al corazón del Evangelio: el amor que no calcula, que no se agota en la medida mínima del deber, sino que se entrega generosamente, el amor que es capaz de salir de sí, que se entrega, que se deja afectar y que se compromete radicalmente con la vida amenazada.

En clave ecoteológica, el "desborde" nos introduce en una espiritualidad de gratuidad. No cuidamos la Casa Común solo porque sea necesario para la supervivencia humana, sino porque toda la creación es don, sacramento de la presencia de Dios. Así la sobreabundancia de amor se expresa en gestos concretos: defensa del territorio, acompañamiento a comunidades amenazadas, educación ambiental, incidencia pública. Pero también se manifiesta en la ternura cotidiana, en la paciencia de los procesos y en la esperanza que se niega a rendirse ante el fracaso, muchas veces, de las negociaciones internacionales.

En este marco, el desborde es impulso profético que sale de esquemas rígidos para abrazar la realidad de los pobres y la creación. Desborde describe creatividad espiritual y apertura misionera, como abundancia que trasciende y abre nuevos caminos pastorales, especialmente cuando la Iglesia es movida por el Espíritu para responder a realidades nuevas y complejas. Desde ahí, el "desborde de amor" se traduce en compromiso con los excluidos. Podríamos afirmar que no hay verdadero desborde espiritual si no hay: desborde de solidaridad, desborde de justicia, desborde de cuidado concreto.

Las periferias como lugar teológico

Las periferias no son únicamente espacios geográficos alejados de los

[3] Francisco, Carta Encíclica ¨*Laudato Si*¨ sobre el Cuidado de la Casa Común, 49, 139.

centros de poder. Son también lugares existenciales donde la vida está amenazada, donde los derechos son vulnerados y donde las personas y culturas suelen permanecer invisibilizadas. Sin embargo, las periferias son también lugares de resistencia, creatividad y esperanza. Allí emergen formas comunitarias de organización, espiritualidades profundamente vinculadas a la tierra y prácticas de cuidado que sostienen la vida cotidiana.

Desde la experiencia de la REGCHAG, las periferias territoriales del Gran Chaco y del Acuífero Guaraní muestran con claridad las contradicciones de nuestro tiempo. Son territorios ricos en biodiversidad y cultura, pero al mismo tiempo profundamente amenazados por el avance del extractivismo, la deforestación, la contaminación y la explotación indiscriminada de bienes naturales.

Acompañar estos territorios implica asumir una postura profética frente a modelos económicos que generan exclusión y destrucción. Significa también visibilizar las voces de los pueblos indígenas, muchas veces silenciadas en los espacios de decisión política y económica. Las periferias se convierten así en un verdadero lugar teológico porque en ellas se revela el rostro sufriente de Cristo. Allí la Iglesia es llamada a escuchar, aprender y dejarse evangelizar por los pobres y por la sabiduría de los pueblos.

Acompañamiento pastoral desde las periferias

Una pregunta central asoma: ¿qué decimos y cuándo decimos en el acompañamiento pastoral desde las periferias? ¿Qué implica esto? Y el corazón se llena de nombres, de cientos de encuentros, porque acompañar significa caminar con, compartir la vida, escuchar, aprender y dejarnos transformar por el encuentro con el otro. El acompañamiento nace desde la cercanía, la reciprocidad y la capacidad de reconocer que Dios ya habita en los pueblos, en sus culturas y en sus luchas.

Acompañamiento como reciprocidad

El acompañamiento pastoral desde las periferias no puede comprenderse como una relación vertical, donde unos enseñan y otros solamente reciben. Desde la experiencia compartida con pueblos indígenas, acompañar significa entrar en una dinámica de reciprocidad, de escucha mutua y de aprendizaje compartido. No acompañamos "desde arriba", ni desde la

lógica de quien posee todas las respuestas, sino desde la conciencia de que también somos evangelizados/as por los pueblos, sus culturas y su modo de habitar la Tierra.

Los pueblos indígenas enseñan otras formas de relación con la naturaleza y con la comunidad. En sus cosmovisiones, el territorio no es un objeto de explotación, sino espacio sagrado de vida, memoria y espiritualidad. La tierra, el agua, el monte y los animales forman parte de una misma trama relacional donde todo está conectado. Esta espiritualidad territorial cuestiona profundamente la lógica individualista y utilitarista predominante en nuestra sociedad.

En este encuentro intercultural, el acompañamiento pastoral se transforma también en experiencia de conversión. Aprendemos a valorar el silencio, la escucha comunitaria, el respeto por los tiempos de la naturaleza y la importancia de la memoria ancestral. La sabiduría indígena nos recuerda que cuidar la Casa Común implica vivir relaciones de reciprocidad, gratitud y equilibrio con toda la creación.

La interculturalidad, entonces, no consiste solamente en convivir con culturas diferentes, sino en dejarnos interpelar y enriquecer por ellas. Desde esta perspectiva, el acompañamiento pastoral se convierte en camino compartido donde todos aprendemos, todos damos y todos recibimos. Acompañar implica también abandonar las lógicas coloniales al transitar un permanente camino de conversión. Estamos llamadas/os a permanecer, compartir, sostener procesos y defender la vida junto a quienes sufren el despojo territorial, la contaminación de los ríos, los desmontes o el desplazamiento de sus comunidades.

Acompañamiento como presencia encarnada

El acompañamiento pastoral desde las periferias exige una espiritualidad de la Encarnación. Así como Jesús habitó la fragilidad humana y caminó junto a los pobres y excluidos, también hoy como Vida Religiosa estamos llamadas/os a habitar los territorios donde la vida clama. Esto supone cercanía concreta, escucha profunda y capacidad de dejarnos afectar por el sufrimiento de la Tierra y de los pueblos.

Acompañar pastoralmente también implica reconocer la dimensión comunitaria de la salvación. Los pueblos indígenas enseñan que nadie se salva solo y que la vida se sostiene en la reciprocidad. Esta experiencia cuestiona profundamente las lógicas individualistas y nos invita a redescubrir la dimensión relacional del Evangelio.

Hablar de acompañamiento pastoral desde las periferias implica reconocer que el centro no es geográfico sino existencial. La Vida Consagrada, con su presencia en territorios vulnerables, está llamada a ser signo de cercanía y esperanza. Su testimonio adquiere credibilidad cuando comparte las condiciones de vida de los pueblos, cuando opta por la sencillez y cuando se compromete con procesos de transformación social asumiendo posturas claras frente a situaciones de injusticia. Desde mi experiencia junto a pueblos indígenas, he aprendido que el acompañamiento implica también reconocer que el Espíritu ya actúa en las culturas y en las luchas por la defensa de la vida.

Ecoteología en diálogo con las culturas

El territorio no es solo espacio físico; es memoria, identidad y espiritualidad. La categoría de Casa Común, central en *Laudato Si'*, encuentra resonancia en las cosmovisiones indígenas que conciben la vida como red de relaciones. Este diálogo no implica idealizar ni romantizar, sino reconocer aportes y también tensiones.

Una ecoteología desde las periferias integra análisis estructural y espiritualidad, denuncia modelos económicos que generan muerte, anuncia alternativas basadas en el cuidado y la reciprocidad y promueve procesos comunitarios y sinodales. En este sentido, la experiencia sinodal vivida en la Iglesia latinoamericana fortalece una comprensión participativa y corresponsable del cuidado de la creación que supone entre otros, el poder acompañar procesos de incidencia que integren justicia social y justicia climática.

La REGCHAG como experiencia de acompañamiento

La Red Eclesial Gran Chaco y Acuífero Guaraní (REGCHAG) constituye una experiencia concreta de articulación pastoral, ecoteológica y territorial[4].

[4] Macín, "Redes Eclesiales: Una experiencia nueva, entre aciertos y desafíos". https://regchag.org/2026/02/02/redes-eclesiales-una-experiencia-nueva-entre-

Nace como respuesta a los desafíos que atraviesan los territorios del Gran Chaco y del Acuífero Guaraní, promoviendo procesos de cuidado de la Casa Común, defensa de los derechos de los pueblos y fortalecimiento de redes comunitarias.

La Red busca articular Iglesias locales, comunidades indígenas, organizaciones sociales y espacios de incidencia para acompañar procesos territoriales desde una perspectiva integral.

Su espiritualidad nace del territorio y de la escucha de los clamores de la vida. Por ello, la Red no se comprende únicamente como estructura organizativa, sino como espacio de encuentro, discernimiento y compromiso pastoral. A través de la formación, la incidencia, las articulaciones regionales y el acompañamiento a comunidades, la REGCHAG intenta responder a los desafíos de este tiempo desde una lógica de cuidado, reciprocidad y esperanza.

Conclusión

La llamada "A cuidar y proteger la vida desde el desborde y la sobreabundancia de amor" no es una simple consigna, sino una profunda mística evangélica que toma cuerpo en los territorios heridos de nuestra América Latina y el Caribe. En medio de una crisis civilizatoria que amenaza la vida y debilita los vínculos humanos y ecológicos, el amor de Dios continúa manifestándose en las pequeñas comunidades que resisten, en los pueblos que defienden sus territorios y en quienes sostienen cotidianamente la esperanza.

El desborde es aquello que nos moviliza y nos impulsa a salir de nosotras/os mismos para ir más allá. Es *kenosis*, entrega y apertura al Espíritu que actúa en la historia, especialmente allí donde la vida clama. Se expresa en la capacidad de cuidar la fragilidad, defender lo germinal y construir relaciones basadas en la reciprocidad, la justicia y la ternura. Desborde es todo lo que nos moviliza, lo que nos saca de nosotros/as mismos/as. Lo que nos permite ir más allá, desborde, es *Kenosis*, es entrega y disposición para que el Espíritu obre en cada una/o.

---

aciertos-y-desafios/

La Vida Religiosa está llamada a habitar las periferias territoriales y existenciales donde la Tierra y los pobres continúan siendo crucificados. Su misión exige cercanía, sensibilidad, itinerancia y un compromiso concreto con la justicia socioambiental.

Desde los pueblos indígenas, las redes eclesiales y las comunidades que acompañan los procesos de defensa de la Casa Común, seguimos creyendo que la historia permanece abierta y que el Espíritu continúa alentando caminos de esperanza. El acompañamiento pastoral desde las periferias nos invita a dejarnos transformar por el encuentro, a reconocer la presencia de Dios en las luchas de los pueblos y a renovar nuestra vocación de cuidar la vida en todas sus formas.

Bibliografía

Francisco. "Carta Encíclica ¨*Laudato Si*¨ sobre el Cuidado de la Casa Común (24 de mayo de 2015)". *Vatican*, https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html (consultado el 12 de mayo de 2026).

Macín. "Redes Eclesiales: Una experiencia nueva, entre aciertos y desafíos". *Regchag.org*, https://regchag.org/2026/02/02/redes-eclesiales-una-experiencia-nueva-entre-aciertos-y-desafios/ (consultado el 12 de mayo de 2026).

"UNA ESPERANZA ORGANIZADA PARA TRANSFORMAR LAS ESTRUCTURAS DE INJUSTICIA SOCIO-AMBIENTAL DE NUESTRA CASA COMÚN"

Sonia Olea Ferreras[1]

Resumen

Profundizar en el sustento identitario de la incidencia política que llevamos a cabo muchas cristianas y cristianos es un ejercicio enriquecedor. Hacerlo desde el aporte de una ecología integral sustentada en la Casa Común y la justicia global, que pone rostro y hace vida el proyecto del Reino de nuestro Padre-Madre Dios y el principio del bien común de nuestra Doctrina social, es un paso necesario. Las páginas siguientes siguen un ciclo lógico de preguntas esenciales y respuestas basadas en la experiencia vital: ¿por qué hacemos incidencia?, porque forma parte del sustrato de nuestra identidad cristiana (Apartado II). ¿Para qué la hacemos?, para construir el Reino, para hacer realidad el sueño de la ecología integral de Francisco con una Casa Común en paz y llena de gozo (Apartado III). ¿Cómo hacemos la incidencia política? Tenemos un método, sus tres fundamentos esenciales son: desde la realidad (Apartado IV). Con el protagonismo de mujeres y hombres hijas e hijos del Padre-Madre Dios (Apartado V, dando respuesta a la pregunta de quiénes hacemos la incidencia política); y, por último, en colectividad y sumando (Apartado VI, respondiendo a la pregunta final de con quién llevamos a cabo dicha acción).

Palabras clave: Justicia socio-ambiental, colectividad, incidencia política, Reino de Dios, método.

[1] Abogada y jurista experta en derechos humanos, derechos colectivos y de la naturaleza. Se desempeña como formadora y asesora en incidencia política y derechos humanos en redes de Ecología Integral y en diversas universidades de América Latina. Es madre de Asier, Ale y Ana-Eva. Cuenta con estudios de posgrado y maestría en Misionología, Migraciones, Relaciones Internacionales, Derechos Humanos, Estado de Derecho y Democracia en Latinoamérica; actualmente cursa estudios en Análisis de Problemas Sociales. Es investigadora de FOESSA y miembro del Equipo de Incidencia Política de Cáritas Española. Asimismo, es responsable de Incidencia Internacional de REPAM. Ha ocupado cargos de responsabilidad en múltiples plataformas y organizaciones vinculadas a los derechos humanos, la cooperación al desarrollo y el medio ambiente. Es autora de más de cincuenta publicaciones sobre vivienda, exclusión residencial, derechos humanos, derechos colectivos y de la naturaleza, ecología integral, doctrina social de la Iglesia e incidencia política.

I. Prólogo

Conocí a Rosita Cushichinari Silvano a los pocos días de aterrizar en Puerto Maldonado. La Cáritas Diocesana de Madre de Dios había iniciado un acompañamiento integral a su comunidad, y dentro del mismo nos propusieron colaborar en los talleres de formación en derechos humanos (DDHH) en diversas poblaciones del Río Las Piedras, uno de los más contaminados por la minería en Perú. Su coordinadora, Carol Jeri, había sido alumna de la 2ª Escuela de Promoción de Derechos Humanos de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) en Jaén, Perú, unos años antes; desde entonces veníamos compartiendo senda en dos espacios: el Núcleo de DDHH e Incidencia Internacional de la REPAM y con la propia cooperación fraterna entre su Cáritas y la mía, Cáritas Española.

Llegamos de noche a Puerto Nuevo, casi la última población del río (después solo queda territorio no contactado) y nos acogió en su casa, en su cocina, en su familia. No hacía falta tener los mimbres de misionera en terreno ni los de abogada "social" para atisbar rápidamente la capacidad de liderazgo y de entrega, el respeto y la reflexión que ocupaban su mente y su corazón. Bromeando mientras asábamos pescado al fuego le dije que un día estaríamos juntas en el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas en Ginebra. Sus carcajadas resonaron en el silencio precioso de una noche sin electricidad.

Pero así fue. Previo paso por la 3ª Escuela de Promoción de DDHH de la REPAM pudo sentarse en noviembre de 2023 en esa sala de techo de colores de un palacio antiguo, frío y gris; y escuchar lo que otras mujeres y hombres indígenas, garífunas y quilombolas, afrodescendientes y campesinado viven en su cada día. Sentir el dolor compartido, la injusticia cotidiana y la discriminación estructural colonialista de cada rincón del mundo. Y pudo elevar su voz, denunciar las vulneraciones de derechos humanos, colectivos y de la naturaleza que el pueblo Yine Ashaninka y su entorno vital (ríos, lagos, aguas subterráneas, floresta, animales…) y tantos otros pueblos sufren en aumento exponencial año tras año; y hacer propuestas de cambios de estructuras, de normas, de políticas públicas para su territorio, la salud, el agua, el medio ambiente, la educación y la medicina tradicional.

A ese proceso, a ese caminar y organizar la esperanza para transformar las estructuras de injusticia y desigualdad le hemos llamado incidencia política.

Para mí tiene otra denominación: los nombres y los rostros de Luis, Eryleide, Lucila, Leila, Jair, Rosildo, Rosenhino, Joares, Dalva, Carlos… Son la razón de ser y el sustento de las estrategias, procesos y acciones de incidencia ante los espacios de poder político.

Rosita me regaló en Ginebra una pulsera de mostacilla de colores con su nombre tejido en ella. Está puesta delante de la pantalla del ordenador con el que trabajo, planifico, ordeno… y sueño. Razón y sustento.

En las siguientes páginas desarrollo cinco presupuestos que acogen en paralelo las preguntas estratégicas de una acción de incidencia:

II. Sustrato de nuestra identidad cristiana (¿por qué hacemos incidencia política?)

Como personas seguidoras de Jesús de Nazaret, como Resto de Israel (Is 49), forma parte de nuestra esencia el darnos y amar a nuestro prójimo como a nuestro Padre-Madre Dios y a nosotras mismas (Mt 22,37-39). No es ya solo que forme parte, es que es raíz misma de la opción que hemos tomado de ser "sacerdotes, reyes y profetas" perfumados con el aceite de nuestro bautismo. Prójimo el ser humano, y prójima la naturaleza y todos los seres vivientes que habitan en ella (Gn 1) construyendo así la Casa Común, reflejo vivo del Reino de Dios que más adelante desarrollaremos como logro esencial de nuestra labor y nuestra estrategia de incidencia política. En esa construcción de amor no pueden caber los cotidianos de dolor que provocan las estructuras de injusticia y de discriminación. Embarcarnos en un camino de lucha contra las mismas es reflejo visible del sustrato propio de nuestra identidad como cristianas y cristianos.

El mandato es claro: "Ve y haz tu lo mismo" (Lc 10,37). Auxiliando y acompañando (en lo material y en lo espiritual) la realidad de las personas y comunidades, de los bosques, ríos, aguas subterráneas, especies animales y ecosistemas…, sin duda; pero también preguntándonos por qué sucede dicha realidad y cómo podemos transformarla para que deje

de tener como resultado un mundo que no es el que quiere nuestro Padre-Madre Dios. Una simbiosis de amor: ser samaritanas y profetas. Estar, sostener y defender.

Mirando la realidad con sus ojos de justicia, amor, paz y libertad llegamos rápidamente a la conclusión de que hay que cambiar los sistemas sociales, económicos, culturales y políticos en los que hoy vivimos, generadores de pobreza, exclusión y desigualdad. Modelos que han pasado del postmodernismo del siglo XX a una nueva sociedad tecnológica que expulsa, aún más si cabe, a millones de personas de la vida plena a la que tenemos derecho cada uno y cada una de nosotras, hijas e hijos todos del mismo Padre-Madre. Modelos que están matando y destruyendo ecosistemas milenarios, biomas sagrados como la Amazonía, cuencas acuíferas sustento de cientos de ríos cercanos o muy lejanos, como el Guaraní y del Chaco. Biomas creados para la misma dignidad intrínseca que todo ser humano tiene sin tener que ver con su nacionalidad, credo, género, lengua o color de piel; afectados por un sistema antropocéntrico que ha escalado y que, finalmente considera que el mundo, la tierra y todo lo que habita en ella está al servicio de lo inmediato, del consumo imparable y del bienestar de unos privilegiados.

"Buscando lo justo" (Is 1,17) utilizamos la incidencia política como herramienta de transformación política, social y económica. Para que los mandatarios públicos escuchen y apliquen propuestas concretas que eliminen o transformen las causas que dan lugar a la realidad sistémica de violación de derechos humanos, colectivos y de la naturaleza que viven las comunidades, las poblaciones, las tierras, sus aguas y sus bosques, animales y ecosistemas, donde estamos viviendo, malviviendo o sobreviviendo. Actuar para lograr una justicia global.

III. Construcción del Reino de Dios (¿para qué hacemos incidencia política?)

Un lugar donde "se den sus derechos al oprimido", "se haga justicia al huérfano" y "se abogue por la viuda" (Is 1,17); un mundo con "el pan nuestro de cada día" (Lc 11,3); cumpliendo el pacto hecho de "guardarnos ahora y para siempre" (Sal 121). Conforman un todo que da lugar al Reino de justicia e igualdad que es la promesa encarnada en el hoy; y lo

es para todas las hijas e hijos de Dios y la Casa Común donde habitamos, sin excepción.

Ante la estructura de poder del dinero, del consumo, y la sociedad tecnológica, que expulsan a las personas frágiles, descartadas, invisibles, "los nadies, los dueños de nada" de Galeano; se alza la propuesta del Reino del amor, de la justicia, de la paz y la libertad. Un Reino de Dios que está dentro de cada persona (Lc 17,21) y nos lleva a vivir la plenitud de la justicia, la paz y el gozo del amor (Rm 14,17). Una "Casa Común" (en palabras de Francisco) que es nuestra meta como cristianas y cristianos. ¿Utopía?, probablemente, pero de esas que tienes que regar y abonar cada día (con mayor o menor esperanza), porque seca y marchita sería el reflejo del fracaso personal y colectivo en el seguimiento de Jesús de Nazaret.

Su construcción exige transformar, cambiar, "metamorfosear", kafkianamente, el mundo en el que vivimos. Y son muchas las acciones y procesos que llevamos a cabo con la finalidad de que cesen las violaciones a los derechos humanos, la injusticia y la desigualdad resultante.

Unas atienden a las ideas, los valores y los sentimientos que tenemos, y planifican espacios para compartir, escuchar, debatir, leer, ver… Lo llamamos sensibilización o incidencia social basada en el enfoque de derechos humanos. Organizamos y hacemos campañas, dípticos, spots, canciones donde transmitimos otro mundo posible; damos datos de la realidad de injusticia cotidiana que viven millones de personas y de la desaparición de biomas o contaminación de agua necesaria para la vida; escuchamos testimonios, proponemos en medio de la sociedad entera que se puede vivir de otra manera, que cada habitante de la tierra tiene una dignidad intrínseca que no se nos puede arrebatar.

Otras necesitan de tiempo y dedicación, porque la formación y el aprehender de los derechos humanos, colectivos y de la naturaleza nos van a dar herramientas concretas que podremos aplicar después en el cada día, en la acción colectiva ciudadana, en el análisis de la realidad, en el diseño e implementación de estrategias de cambio en nuestros barrios, pueblos y territorios. Podrá ser reglada o no formal, pero

siempre necesaria para todas y todos, también para los que ya tienen estudios universitarios.

El acompañamiento social, psicológico, emocional, jurídico con enfoque de derechos humanos pone a la persona en el centro, como sujeto de derechos que es, y no ya mero receptor de ayudas. Siendo protagonista de las decisiones, de los procesos, desde su autonomía y participación.

El litigio estratégico en derechos humanos, colectivos y de la naturaleza, además del correspondiente proceso jurídico ante los tribunales, busca obtener una resolución judicial que no solo repare a la víctima individual o colectiva de la violación del o de los derechos humanos, colectivos y de naturaleza que se estén sustentando en la causa concreta. Además, tienen el objetivo de sentar doctrina jurisprudencial que afecte a muchísimas otras realidades, que obligue a llevar a cabo políticas públicas o a desarrollar procesos legislativos con modificaciones legales que garanticen la no repetición de dichas violaciones.

La comunicación con enfoque de derechos humanos, colectivos y de la naturaleza, traslada la narrativa de la igualdad, no discriminación, doble crisis y justicia socio-ambiental a todos sus elementos: notas de prensa, revistas, podcast, chats, redes sociales, webs… Consolida el protagonismo de las personas, comunidades, territorios, ríos, aguas subterráneas… como sujetos autónomos y protagonistas, empoderándoles tanto desde la imagen respetuosa como desde los contenidos de desarrollo que evidencian las realidades de violación de derechos.

La denuncia profética colectiva es en sí misma la "pancarta" que grita y pone en medio de la calle, de los espacios comunitarios, de las escuelas, los centros cívicos, las universidades, las canchas de deporte o los galpones urbanos… la realidad de dolor y de sufrimiento de una Casa Común agrietada y rota por todas sus esquinas y recovecos. Con las manifestaciones, plantones, velatones, círculos del silencio, flashmob, pintada de murales, procesiones penitenciales por defensoras y defensores, vía crucis, teatros de calle, vigilias, ayunos… visibilizamos y denunciamos las estructuras injustas y lanzamos nuestra propuesta de otro mundo posible, el del Reino, el de la Casa Común.

Por último, son dos las herramientas ante los decisores políticos, nuestras autoridades locales, regionales, estatales e internacionales (las Naciones Unidas, el Consejo de Europa, la Organización de Estados Americanos, la Comisión Interamericana de DDHH…). Por un lado, el logro de una interlocución con las mismas, que puede no ser sencillo, y que supone utilizar contactos y momentos de encuentro programados o no. Es lo que también se llama en el mundo anglosajón "hacer lobby" o cabildeo. Con ello buscamos que se nos reconozca como parte interesada, con bagaje técnico y experiencial, importante para ser tenida en cuenta en la toma de decisiones sobre políticas públicas o normativas a diseñar, ejecutar o evaluar.

En segundo lugar, la incidencia política con enfoque de derechos humanos, colectivos y de la naturaleza. Con la que, como veremos en el apartado siguiente, ponemos en funcionamiento una metodología que tiene como objetivo terminar o afrontar con la mayor efectividad posible —desde la normativa jurídica y las políticas públicas— la violación de derechos que causa la acción de las administraciones públicas o su omisión ante los daños de terceros a los que la propia administración ha de poner freno.

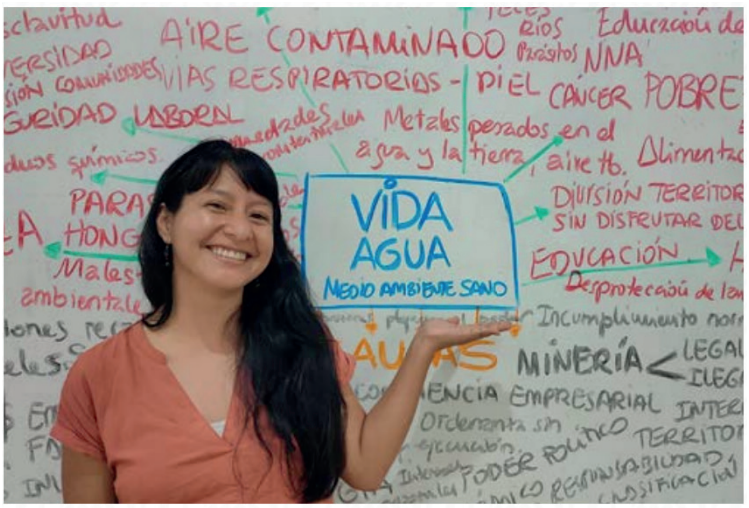
Desde la realidad de injusticia socio-ambiental (¿cómo hacemos incidencia política?)

No puede ni debe ser objeto de esta reflexión la explicación pormenorizada de nuestra metodología de incidencia política, para ello dejamos anotados a pie de página[2] los manuales pedagógicos que la desarrollan. Sí queremos apuntalar lo que serían sus tres fundamentos esenciales: desde la realidad (en este apartado), con el protagonismo de mujeres y hombres, hijas e hijos del Padre-Madre Dios (apartado V) y en colectividad y sumando (apartado VI).

Partir de la vida concreta de las personas y sus biomas sustenta de lleno el empoderamiento que después será necesario en las acciones concretas

[2] N.d A.: para una información completa de la metodología: REPAM (2025) "Cuaderno de Apoyo para la Animación de un Taller de Incidencia Política en la Pan-Amazonía" Versiones en español y portugués. https://www.repam.net/es/repam-publica-cuaderno-para-animacion-de-talleres-de-incidencia-politica-en-la-pan-amazonia/ Cuaderno basado en la Metodología WOLA (2005**)** "Manual para la facilitación de procesos de incidencia política" https://www.wola.org/wp-content/uploads/2005/06/atp_manual_para_facilitacion_jun_05-1.pdf

que se lleven a cabo frente a los espacios de decisión política, que son los titulares de garantías de derechos a través de la promulgación de normativas y la creación, ejecución y seguimiento de políticas públicas.



"Lucy y el Bosque de los derechos violentados, sus consecuencias y sus causas" Lago Agrío, Ecuador 2023

Poner en medio, literalmente, un análisis participado de la violación de los derechos humanos, colectivos y de la naturaleza es el inicio de un proceso que culminará en unas propuestas políticas concretas para eliminar, modificar o hacer nuevas leyes, reglamentos, decretos, estrategias, planes… que puedan hacer la transformación necesaria que termine con las violaciones que se están sufriendo (en la foto, los derechos violentados que se pusieron en común: la vida, el agua y el medio ambiente sano).

Así mismo, verbalizar, contrastar, debatir sobre lo que nos pasa, sus consecuencias, las causas que dan lugar a las violaciones que nos dañan y dañan nuestro entorno en constante interconexión; llegar a acuerdos sobre lo que es prioritario afrontar para poder iniciar su análisis y sistematización, que no son nada sencillos y, por tanto, siempre requieren la ayuda técnica (jurídica, medio ambiental, química, biológica, médica, sociológica, politológica…); concluir con una petición delimitada en las normas y en las políticas públicas de su competencia, para trasladar a las

políticas y políticos que tienen la potestad de tomar las decisiones sobre ella; organizar la estrategia para llevarla a cabo y repartir responsabilidades, calendarizar, ver si hay presupuesto para todo ello o, en su caso, llevar a cabo acciones para sufragarlo; marcarnos indicadores que nos digan si hemos conseguido lo que queríamos, en qué medida, y también, qué ha fallado o qué de bueno hemos encontrado que no esperábamos; tener los tiempos para ir evaluando lo que vamos haciendo… desplegar la creatividad suficiente para cambiar acciones o elementos desde los cambios internos o externos que se vayan dando. Sí, todo un mapa de detección-análisis-priorización-estudio complejo especializado-acciones-indicadores-presupuesto-tareas-responsables…

Mapa o estrategia que, si parte de ese núcleo vital de la violación del derecho humano, colectivo o de la naturaleza, nos llevará por buen camino porque es la transformación de las causas que dan lugar a la situación de indignidad, de desamor, de contra Reino de Dios, la que está guiando y sosteniendo cada paso que se da y no otra razón (personal, comunitaria, institucional, ideológica, económica…).

IV. Con el protagonismo de mujeres y hombres hijas e hijos del padre-madre Dios (¿quiénes hacemos incidencia política?)

Transformar el mundo en el que vivimos, construir el Reino de Justicia, paz, amor y libertad, levantar la Casa Común donde quepamos todas las personas y la creación entera, necesita de nuestra corresponsabilidad y participación. Es parte de nuestra conversión a la ecología integral (mente, corazón y estilo de vida) y nuestro compromiso cristiano.

No podemos "encargar" a otros que lleven a cabo su planificación e implementación, tenemos que "hacernos cargo" porque cuando hablamos de que todo está interligado, lo hacemos vida al apropiarnos de lo que puede cambiar en las violaciones a los derechos humanos, colectivos o de la naturaleza que sufrimos (nuestro entorno y nuestras comunidades); también se puede hacer en otros lugares, que afectan a toda la humanidad. Y desde ahí la responsabilidad se agranda y se hace estructural. No solo estamos luchando por nuestro territorio, nuestra agua, nuestra cultura e identidad propias… lo estamos haciendo desde el bien común para construir la Casa Común.

Eso sí, el camino no es sencillo. La incidencia política requiere conocimientos jurídicos y políticos muy técnicos, junto con otros aún más especializados de las ciencias económicas, sociales, físicas, químicas, biológicas, climáticas… Iniciar los procesos en conjunto, pensar en colectivo, es tarea prioritaria, y las comunidades afectadas requieren del acompañamiento técnico preciso; siempre desde el principio de participación, propio de los sujetos autónomos de derechos, permanentemente acatado en cada accionar.

V. En colectividad y sumando ¿con quién hacemos incidencia política?

El enfoque propio de la ecología integral, sistémico y colaborativo enlaza firmemente con uno de los presupuestos esenciales de la incidencia política con enfoque de derechos humanos, colectivos y de la naturaleza: caminar y avanzar en colectividad, en red, para sumar (vidas, manos, mentes, sueños, trabajos y costes —personales y materiales—).

REPAM, PUAM, CIMI y Cáritas Española ante las Naciones Unidas (2024)

Porque hacemos parte de una única Casa Común en peligro de muerte y estamos todas/os legitimadas/os para la caridad política y para el cuidado de la naturaleza entera, y para la acción concreta de incidencia política. También, y no es baladí en estos momentos

de cuestionamientos institucionales y sociales, en el que las ayudas para la cooperación internacional y para la financiación al desarrollo son suficientes; porque con ello logramos el ahorro y la optimización de recursos humanos, técnicos, y económicos. Sin duda, y esta es una experiencia de décadas para nuestra Iglesia, porque facilita el intercambio de realidades, experiencias, saberes y fortalecimiento de procesos; porque permite hermanar causas, tejer lazos de solidaridad, fortalecer otras formas de cooperación y desde lo común, aumentar las alianzas, la confianza de otras/os y sus soportes, generando mucho mayor impacto.

En síntesis, porque para organizar la esperanza nos hace falta tejernos fuerte en redes de conectividad, enlazarnos con sueños de otro mundo posible y dejarnos mecer en el regazo de nuestro Tata Dios.

Bibliografía

REPAM. "Cuaderno de apoyo para la animación de un taller de incidencia política en la Pan-Amazonía (febrero de 2024)". *Repam.net,* https://www.repam.net/es/repam-publica-cuaderno-para-animacion-de-talleres-de-incidencia-politica-en-la-pan-amazonia/ (consultado el 4 de mayo de 2026).

REPAM. "Manual para la facilitación de procesos de incidencia política (marzo de 2005)". *Wola.org,* https://www.wola.org/wp-content/uploads/2005/06/atp_manual_para_facilitacion_jun_05-1.pdf (consultado el 4 de mayo de 2026).

LA FORMACIÓN EN EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN EN LA VIDA RELIGIOSA Y ENTRE LOS PRESBÍTEROS DIOCESANOS Y LAICOS COMPROMETIDOS

Mons. Noel Londoño Buitrago[1]

Resumen

En este siglo XXI, la formación de los cristianos, muy en particular de religiosas/os, los sacerdotes y los laicos comprometidos, en la pastoral debe, necesariamente, incluir una mirada y una acción hacia el medio ambiente. Cuidar de la Casa Común no es un tópico bonito o de moda, sino una urgencia para la generación actual y —por muy válidas razones— para los líderes cristianos, en orden a promover acciones que permitan conocer mejor el problema y tratar de prevenirlo o contenerlo. En esta tarea nos ha trazado una pista concreta el papa Francisco en su encíclica *"Laudato Si'"*. Ahí tenemos el manual básico de formación para entender y para actuar.

Palabras clave: Cuidado de la Casa Común, Formación inicial y permanente, Carisma y compromiso, Crisis climática, Contaminación ambiental.

Hablamos de un tema nuevo y una realidad antigua, porque la naturaleza nos ha precedido por millones de años, pero el tema mismo de la ecología no tiene mucho recorrido en el reloj de la historia. El término *ecología*, acuñado a mediados del siglo XIX, solo empezó a desplegarse en el siglo XX, y para la comunidad cristiana, con pocas excepciones, casi solamente a comienzos del siglo XXI. Así que no nos asustemos si para muchos religiosas/os, sacerdotes o laicas/os se trata de un neologismo sin arraigo real en la vida. La naturaleza nos ha tenido mucha paciencia y, por lo visto, habrá que seguir teniendo un poco de paciencia con la naturaleza humana.

[1] Misionero redentorista colombiano. Estudió Teología Dogmática (licenciatura y doctorado) en la Universidad Gregoriana de Roma, donde realizó una tesis sobre la cristología de san Alfonso. Posteriormente fue Consultor General de la Congregación del Santísimo Redentor. En ese contexto, en 1999, escribió para un libro italiano el capítulo: *"L'essere umano, la natura e Dio. Il pensiero ecologico di Sant'Alfonso de Liguori"*. Desde 2013 es obispo de la diócesis rural de Jericó, Antioquia.

Mientras nuestras relaciones con la naturaleza eran 'cuerpo a cuerpo': el leñador que cortaba un árbol con el hacha, el minero que rascaba la tierra con su pica o lavaba mineral en el río (barequeo), el campesino que araba la tierra con su buey… entonces las cosas eran más o menos manejables y la naturaleza se reponía en pocas semanas. Pero desde hace dos siglos la humanidad se ha esforzado en buscar lo que no se le había perdido y en utilizar grandes maquinarias para deforestar, perforar el subsuelo, intensificar los cultivos de modo antinatural. Así nos llegaron grandes monocultivos y ganadería extensiva e intensiva, super-dragas para revolcar los ríos o taladros gigantes para el extractivismo e inmensos estanques de relaves agresivos, veto a las semillas tradicionales para multiplicar las semillas transgénicas, búsqueda desaforada del combustible subterráneo, lo que ha sido fuente de feroz contaminación y de no pocas guerras internacionales.

Cuando en 2013 llegué como obispo a la Diócesis de Jericó, en Colombia, me di cuenta de que estábamos insertados en un problema de minería a gran escala y que entre nosotros los cristianos no había mucha conciencia sobre el cuidado de la Casa Común, no porque la minería no pueda ser útil y —en ciertos casos— necesaria, sino porque no puede sobreponerse a las otras realidades naturales y sociales. "Minería sí, pero no así ni aquí" fue el slogan que empecé a utilizar y a compartir. En ese contexto nació el curso de '*Ecoteología: Teología de la creación en perspectiva ecológica*' que yo mismo comencé a dictar en el Seminario Diocesano.

1. De qué se trata

Hablamos del Cuidado de la Casa Común. No nos referimos a temas un poco más incorpóreos como angelología o culto a los santos. Hablamos del piso en el que estamos parados. Se trata, pues, de algo muy concreto y muy cotidiano: nuestro medio ambiente, que —en cierto modo— nos enuncia al Dios "en el cual vivimos, nos movemos y existimos".

Pero tampoco nos referimos como tal a la 'ciencia de la ecología', que se estudia en las Facultades de Biología en las Universidades, sino a conocer mejor las realidades que nos envuelven y aprender a convivir de modo creativo con ellas. Por eso, utilizamos la expresión 'Cuidar la Casa Común'. No se trata de entrar en investigaciones científicas, pero tampoco

contentarse preparando carteleras o ensayando eslóganes. Es algo muy serio y muy práctico a la vez.

Escribía el teólogo Jürgen Moltmann: "La situación actual está marcada por la crisis ecológica de toda la civilización científico-técnica y por el agotamiento de la naturaleza provocado por el hombre. Esta crisis es mortal no sólo para el hombre. Hace ya tiempo que otros seres animados vienen padeciéndola. Y también es mortífera para el entorno natural. Si no se produce una conversión radical en las orientaciones fundamentales de estas sociedades, si no se implanta otra alternativa práctica en el trato con los demás seres animados y con la naturaleza, esta crisis adquirirá dimensiones de catástrofe planetaria[2]".

> Valga la pena recordar la crisis de hace cien años en una región del Japón. Toda la gente empezó a enfermarse de algo muy grave, y como no sabían de qué se trataba lo llamaron 'itai-itai', que era el grito de dolor de los afectados. Murió un centenar de personas. Después se descubrió que la causa venía del cadmio, el mineral que buscaba en las montañas una empresa minera, y que entra al hígado y al riñón, donde se aloja y no es fácil eliminarlo. A nadie se le había ocurrido que el cadmio es un metal no degradable en la naturaleza, y que una vez liberado su polvillo permanecerá en el medio ambiente, viajando por las fuentes de agua y por el mismo aire; nadie se libra de su contaminación, ni siquiera las plantas. Algo similar hemos encontrado después en el asbesto.

Si el problema del respeto a la naturaleza es algo tan serio y de tanta actualidad, la respuesta debe ser muy seria y urgente. Nos tocó a los de esta generación tomar medidas y crear respuestas. Las próximas generaciones, con lo que les quede, tendrán que continuar esta lucha por la Casa Común, que no es otra cosa que darles prioridad a las personas y al futuro por encima de los intereses económicos a corto plazo.

No olvidemos que 'economía' y 'ecología' son primas hermanas. Ambas proceden de la raíz griega 'oikos', que significa 'casa'. La economía se preocupa de administrar la casa (oikos-nomos) y la ecología de entender la casa (oikos-logos). Desde el punto de vista de los seres humanos,

[2] Moltmann, J., *Dios en la creación. Doctrina ecológica de la creación*, Sígueme, Salamanca 1987, 33.

entender precede a administrar. Hay que comprender la Casa Común para pretender administrarla. A nadie se le ocurre echarle un segundo piso a la casa (por útil y lujoso que pudiera parecer) si las bases no lo van a resistir.

Además, todo atentado contra la naturaleza es de suma gravedad moral. "Que los seres humanos destruyan la diversidad biológica en la creación divina; que los seres humanos degraden la integridad de la tierra y contribuyan al cambio climático, desnudando la tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus zonas húmedas, que los seres humanos contaminen las aguas, el suelo, el aire. Todos estos son pecados"[3].

2. A quiénes se dirige

La formación para el Cuidado de la Casa Común tiene diversos destinatarios y, en cierto modo, debiera abarcar a toda la humanidad. Aquí, sin embargo, nos referimos en primer lugar a las religiosas y los religiosos, que hemos asumido el compromiso de vivir con los valores y criterios de Jesucristo. Nos definimos como comunidad en 'seguimiento de Cristo'. Al entrar a esta experiencia de vida, que llamamos: 'Vida Religiosa', hicimos el compromiso de vivir toda la existencia en el seguimiento del Señor. No somos arquitectos o economistas o abogados, nuestra 'profesión' es Cristo. Por muchos siglos se hizo énfasis en el hábito, que manifestaba externamente ese compromiso, y hoy tenemos que estar habitadas/os por los valores que movieron al Hijo de Dios en su vida terrena.

Por su rol eclesial y por su manera de leer el Evangelio, también son destinatarios privilegiados los sacerdotes y los seminaristas. No se entendería un liderazgo cristiano en contravía del estilo de Jesús. No tendría sentido un horizonte de crisis climática o ecológica con unos animadores de comunidad de mirada a corta distancia, que no ven más allá del patio de su casa cural. No serán voz profética si no se esfuerzan por salir de su miopía. No tendría futuro una diócesis cuyos seminaristas aprendan a repetir, sin batallar por comprender el mundo que les rodea y por responder creativamente a las urgencias más importantes.

[3] Patriarca Bartolomé, *Discurso en Santa Bárbara, California* (1997), citado en la "*Laudato Si*", 8.

Evidentemente, quienes están —en cierto modo— más expuestos a las consecuencias de la crisis climática son los laicos. Sea por el lugar donde tienen sus viviendas, sea por las calles que deben recorrer para ir al trabajo o llevar sus niños a la escuela, sea por los productos alimenticios que deben llevar a su mesa familiar, sea porque a la zona rural en que viven le llegan aguas contaminadas. Por eso, los líderes laicos que acompañan el proceso pastoral de las parroquias deben ser expertos en entender el problema ecológico y en implementar prácticas que lo vayan revirtiendo. Nada funcionará si los laicos comprometidos no se implican en esta tarea.

"Es responsabilidad de todos los miembros del pueblo de Dios hacer oír, de diferentes maneras, una voz que despierte, que denuncie y que se exponga, aun a costo de parecer 'estúpidos'. Las estructuras de injusticia deben ser reconocidas y destruidas con la fuerza del bien, a través de un cambio de mentalidad, pero también con la ayuda de las ciencias y la técnica, mediante el desarrollo de políticas eficaces en la transformación de la sociedad. Siempre debe recordarse que la propuesta del Evangelio no es sólo la de una relación individual e íntima con el Señor. La propuesta es más amplia: es el Reino de Dios (cf. Lc 4,43); se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales. Buscamos su Reino"[4].

3. Cómo implementarlo

Se dice que 'Todos los caminos llevan a Roma', con tal de que la dirección sea hacia allá. Lo mismo habrá que decir de las modalidades de la formación en el Cuidado de la Casa Común. Siendo tanta la diversidad de circunstancias y de etapas y de lugares, y hasta de carismas, no hay un único modelo formativo, con tal de que no se pierda la dirección. Propongo algunas características del modo como se pudiera llevar a la práctica este argumento. Entiendo que no son propuestas completas y que los modos de implementarlas dependen de cada realidad, porque influye mucho la creatividad y el compromiso.

[4] Papa León XIV, *Dilexi te*, 97.

a) Integralidad
Lo primero es no ser fragmentarios. Aunque se inicie por un aspecto, nunca se debe perder el panorama de fondo y la diversidad de aspectos a tener en cuenta. En algún lugar podrá ser prioridad el mercurio que usan los mineros, pero no hay que dejar de mirar hacia los fertilizantes invasivos o hacia la marea de plástico que nos invade. En algún momento podrá ser importante contener un tipo de polución, pero siempre habrá que pensar de modo holístico y con una propuesta creativa y abierta.

Sin perder el horizonte, siempre habrá que iniciar poco a poco, combinando la práctica con la teoría, de lo fácil a lo más complejo, de pequeños grupos a asambleas comunitarias, de espacios reducidos a territorios más amplios.

b) Complementariedad
Es evidente que ningún experimento o propuesta ecológica puede competir con otros modos de entender y remediar el problema. Se trata de integrar y completar. Sea con las propuestas de algún vecindario o de otra comunidad o de otra parroquia. Desde niños (pienso en los monaguillos o en infancia misionera) hay que aprender a mirar más hacia el fin que a los medios. El fin nos integra, para que los medios puedan darse en complementariedad.

Hemos ido entendiendo, un poco a la brava, que los seres humanos 'no somos islas', es decir, que todo está interconectado, que la ecología es también ecoteología, que no se trata de proteger un hongo o una larva sino de captar el panorama total y pensar en el futuro para todos. En cierto modo, el problema de la contaminación es como un inmenso pulpo de muchos tentáculos, porque intervienen muchos intereses y muchas cegueras. Por eso, las respuestas han de ser variadas, complementarias y progresivas. Más aún, el problema no es simplemente biológico, sino que se muestra como una agresión en lo sociológico. "No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental."[5]

[5] Papa Francisco, *Laudato Sí*, 139.

c) Trasfondo teológico
Para los cristianos hay siempre un punto de partida: la persona de Jesús y su doctrina. Así que nuestro propósito de cuidar la Casa Común debe tener un transfundo teológico serio y consciente. No vamos a decir cosas bonitas o impactantes, sino que vamos a poner en práctica la Palabra y entender que sólo una buena teología de la creación y una antropología teológica serias nos pueden llevar a propuestas realistas. No podemos decir que la crisis actual es fruto de cambios climáticos acelerados, como si eso fuera fruto del destino ciego. Tenemos que entender que detrás está el consumo incontrolado de recursos naturales, que lleva a sistemas de producción agresivos que conllevan contaminación creciente y desechos tóxicos incontrolables. Si todo eso lo han ido implantando los seres humanos, a nosotros nos corresponde rescatar el plan de Dios.

d) Practicidad
No me refiero a facilidad. Muchas veces lo más práctico puede ser lo más complicado o, por lo menos, lo más complejo. Se trata de que los procesos y las prácticas que se asuman lleven a algo. No es fácil influir para que las grandes empresas extractivistas entiendan los peligros y las consecuencias de sus actividades; se trata de inversiones de muchos millones de dólares. Pero se puede apelar a la conciencia de los que ponen dinero en las Bolsas internacionales para que se interesen por otros negocios. Es lo que Iglesias y Minería ha iniciado como política de Desinversión en megaproyectos extractivistas. También habría que sacudir el mundo cambiario de quienes apoyan empresas que producen armas de destrucción masiva o cosas por el estilo.

En Bolivia (2018), con mucho éxito, se presentó a través de una treintena de emisoras la radionovela: 'Todo por ella', para que las comunidades de todo nivel y geografía asumieran iniciativas para cuidar el medio ambiente.

En muchas comunidades cristianas ya se trabaja en el plan de 'Eco-parroquias'.
En definitiva, no nos quedemos pensando, sino que ensayemos actuando.

Bibliografía:

Barbault, Robert. *Ecología geral: estructura e funcionamento da biosfera*. Petrópolis: Vozes, 2011.

Boff, Leonardo. *Cuidar la casa común: Estrategias para postergar el fin del mundo*. Madrid: San Pablo, 2025.

Burbano, Mauricio. Jacqueline Contreras y otros, *Voces múltiples desde Laudato Sì y Laudate Deum*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2024.

CIEC. *Cuidar la casa común: Nuestro aporte al Pacto Educativo Global*. Bogotá: Santillana, 2020.

Declercq, Catherine y David Sanz-Bas. *Persona y sostenibilidad ecológica*. Madrid: Dykinson, 2023.

Londoño, Noel. "Ecobiología en el marco de la pandemia del Covid 19". Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Teología Moral - FUSA, Bogotá, 2023.

López Oropeza, Mauricio. "Cuidar la casa común. Hacia el cambio sistémico". Revista CLAR 4 (2023).

Tatay, Jaime. *Ecología integral. La recepción católica del reto de la sostenibilidad.* Madrid: BAC, 2018.

EM BUSCA DA CIDADANIA E TERRITÓRIO: A ECOLOGIA INTEGRAL E O *BEM-VIVER* WARAO EM CUIABÁ (MT)

Aloir Pacini[1]

A amnésia não é o triste privilégio dos países pobres. Os países ricos também aprendem a ignorar. [...] No fundo desse abismo jazem a América Latina e todo o resto do Terceiro Mundo.
("As veias abertas da América Latina",
Eduardo Galeano).

Resumo
Este texto reflete sobre o acompanhamento de uma comunidade Warao vinda do baixo Orinoco (Venezuela), em Cuiabá (MT-Brasil), território tradicional Bóe, desde 2019. A partir da compra do Recanto das Aves, 20 famílias Warao construíram suas casas, ali plantaram buritis junto ao córrego Warao seguindo os princípios da ecologia integral e do *bem viver*. O autor mostra o drama desta migração dessa etnia e chega a considerar este movimento como *messiânico*, ao associar os casos dos falecimentos com o estabelecimento da tradicionalidade de ocupação destes novos lugares onde moram, como se fossem semeando seus corpos ao longo do caminho.

Palavras-chave: Warao, *Janoko* (casa), morte e sepultamento, *Ojidu* (buriti).

Inspirados na América Latina pelo lema "Sentinelas de Esperança em tempos de Travessia" estamos sendo criativos para que o tramposo[2] não

[1] O autor é jesuíta antropólogo e responde no e-mail aloir.pacini@ufmt.br. Desde 2000 está mais próximo dos *Chiquitanos* e, desde 2019, acompanha os *Warao* em Cuiabá. Atua no Departamento de Antropologia e no Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social (PPGAS - UFMT).
[2] Os Chiquitanos me ensinaram que estamos vivendo no meio de *trampas*, conceito que eles usavam frequentemente para as armadilhas deste mundo que os querem explorar, especialmente nas fronteiras dos corpos e territórios. No caso que nos ocupa, tanto Drummond quanto o italiano Dante Alighieri (1265-1321) refletem a travessia, pois estamos "No meio do caminho", verso presente no canto I da *Divina Comédia*, escrita em 1317, mas também lembramos que, para além de Drummond, também uma *pedra*, entre outras, foi colocada na Venezuela para provocar a migração dos Warao, o boicote econômico.

abafe o grito da terra e das águas, o grito dos pobres nestes territórios sagrados na Venezuela e no Brasil, no centro geodésico da América do Sul, estamos discernindo os sinais dos tempos para não retroceder, mas avançar com criatividade e profecia *pelos caminhos da América*, canta Zé Vicente[3], mesmo com as veias abertas nestes territórios sagrados.

Este texto quer concretizar uma resposta pequena e humilde na rede de solidariedade que se criou na regional da CRB-MT ao refletir as prioridades da CRB Nacional para o triênio 2025-2028 na *Missão Comum* com a sinodalidade do seguimento de Jesus Cristo, pobre e humilde: *Assumir com audácia a opção preferencial pela população empobrecida e vulnerável, nas periferias geográficas, existenciais, sociais e de pensamento, em todas as formas de missão*; *Cultivar profeticamente a ecologia integral em todas as dimensões da vida e da missão, especialmente junto aos povos originários e tradicionais*[4].

Estamos fazendo memória neste 2026, por aqui no Mato Grosso - Brasil, dos 50 anos do martírio do Padre João Bosco Burnier (12/10/1976) e o retorno de parte do crânio do Irmão Vicente Cañas ao seu lugar de descanso, o santuário que ele criou na margem do rio Juruena que lhe dava acesso aos Enawenenawe (etnia com quem fez os primeiros contatos em 1974 e com eles passou a morar até 6 de abril de 1987, quando foi martirizado. E também por aqui foram martirizados no dia 15/07/1976 Simão Bororo e o Padre Rodolfo Lunkembein (SDB), ambos do clã Ecerae e do subclã Bokodori [5]. Para comemorar nossas pelejas nestes rincões da América, nos juntamos todos em Romaria dos Mártires da Caminhada no dia 18 e 19/07/2026.

E agora colocamos nossos pés no chão dos desafios mais específicos que é o motivo mais imediato deste texto. Desde que chegaram a Cuiabá (MT)

[3] https://www.youtube.com/watch?v=-Yvg0jCX0ns
[4] Vinculado à Rede Jesuíta de Justiça SocioAmbiental (RJSA) e ao Equipo de Reflexión sobre Culturas y Religiones Indígenas de la CPAL (Ercrila) assumimos a ecologia integral e o bem-viver como um estilo de vida, na defesa da Casa Comum e dos povos originários, estamos sustentados teoricamente pela Encíclica do papa Francisco, *Laudato Sí* e a Exortação Apostólica de Bento XVI, *Dilexi Te*.
[5] Dentro do sistema organizacional tem o clã Tugarege e o clã Ecerae, cada um com 4 sub-clãs, totalizando 8 (oito) sub-clãs. Cada sub-clã tem os seus patrimônios (cantos, pinturas, peixes, arvores, nomes etc.) O clã Tugarege tem os sub-clãs: Paiwe (macacos), Apiborege (palmeiras de acori), Iwagudo (gralhas), Aroroe (larvas listradas). O clã Ecerai tem os seus sub-clãs: Bakoro Ecerae (cobras ou larvas), Bokodori Ecerai (tatus canastra), Kie (antas), Badojeba (chefes).

em 2019 os Warao já acamparam em frente à rodoviária. A prefeitura os expulsou para a periferia. Mudaram-se para os bairros mais distantes, primeiro Parque Cuiabá, depois Tijucal, Passaredo etc. Sempre em barracos improvisados com estrutura de madeira e lonas para proteger da chuva e sol ou em casas alugadas com número de pessoas maior que o permitido pelo locatário, o que fazia com que eram despejados. Com muita gente no mesmo lugar a limpeza era difícil e os locais se tornavam insalubres. Do Cangica é que foram para o barracão reformado por um ano no São José onde se juntou a maior parte dos Warao em Cuiabá. Depois que saíram do Bairro São José, em 06 de maio de 2024, uma parte foi para o Abrigo Manoel Miraglia, localizado no bairro Alvorada enquanto a outra para um sítio alugado no Nova Esperança, com uma casa grande no centro de alvenaria e cerca de 15 casas ao redor. Dali iriam construir as casas na Área Comunitária que a prefeitura designou para eles sem papel passado.

Assim, os poderes públicos não designaram efetivamente um território para fazerem suas casas, somente eram promessas de politiqueiros. Nos lugares onde se alojaram até o presente momento tiveram muitas dificuldades com os vizinhos que querem que saiam porque os lugares onde passam a morar ficam insalubres e inadequados para a quantidade de pessoas ali alojadas. O fato de estarem ali provisoriamente tem o efeito de não cuidar de detalhes importantes como as fossas sépticas, o plantio de buriti[6], a construção de casas mais permanentes. Mas existem boas notícias [*oriwaka yakera*] desde finados de 2024, Natal e Páscoa de 2025 e 2026: com o auxílio das congregações religiosas da Arquidiocese, foi adquirido um sítio para se estabelecer a Comunidade Warao Recanto das Aves, em Cuiabá. São 20 famílias que constroem suas casas (janokos), os banheiros comunitários e plantam buriti nos arredores[7].

Os janokos (casas) no Aricá-açu formam uma aldeia Warao em Cuiabá

O Abrigo *Miraglia*, localizado no bairro Alvorada conta com saneamento básico, transporte público e é próximo ao centro de Cuiabá, facilitando o

[6] Outra população que possui vinculação muito estreita com o buriti também investe no plantio de mudas para tempos imemoriais. Ver Plantio de Buriti (esokate) no Território Indígena Enawene Nawe

[7] Mas os Warao ainda esperam das autoridades que disponibilizem lugares mais amplos para essa população que veio da Venezuela a fim de colorir nossa diversidade étnica com seus diversos tons, sabores e dons.

acesso aos trabalhos remunerados. Ali não pagam energia e água, porém seus moradores sequer podem preparar seu alimento, pois esse está a cargo de contratados pela prefeitura, entre eles foi contratado o aidamo Rabel Estrella, com o fim de ser intermediário com os demais colaboradores do Abrigo. Ali houve uma epidemia de tuberculose e, com o novo prefeito eleito, os Warao foram sendo hostilizados sistematicamente para dali saírem. Deste grupo é a mãe de família que faleceu de tuberculose, ver detalhes mais adiante.

Na *Janoko Consolata* Nova Esperança, circula ônibus de linha, mais distante da região central da cidade, as ruas não estão asfaltadas, faltava estrutura de saneamento e tivemos que limpar as fossas que logo enchiam. Este local foi alugado por 6 meses e, enquanto o pagamento era feito por pessoas amigas dos Warao, a água vinha de poço artesiano e a conta de energia elétrica ficara por conta dos Warao[8], o que trouxe problemas de pagamento e o corte da conta que estava no nome da locatária, mas também fez com que a Comunidade aprendesse a se organizar financeiramente para ter o dinheiro paras as necessidades básicas.

Embora o primeiro local doado pela Prefeitura, em 01 de março de 2024, não pudesse ser utilizado mesmo que estava perto, por ser uma APP, algumas vezes os Warao retornaram ao local para pegar peixes na represa, porque a quantidade de água havia diminuído, não foram bem recebidos. Em 27 de outubro de 2024, após a fixação de faixas de venda da quadra ao lado *Janoko Consolata*, ao entrarem em contato para saber o quanto queriam pelo terreno, foram surpreendidos pela resposta de que para os Warao não iriam vender nem alugar esta quadra.

Todavia, no dia 30 de outubro de 2024, alguns dos moradores da comunidade *Janoko Consolata* do Nova Esperança, foram conhecer a chácara "Recanto das Aves" com 12 mil metros quadrados, 4 quilômetros adiante de onde estavam, mais próximo do rio Aricá-açu, com acesso nos fundos da chácara pelo Córrego Warao. Após analisarem as vantagens e desvantagens de um e de outro lugar, o grupo de Warao sob a liderança da Hernaida Estrella, decidiram mudarem-se para o "Recanto das Aves"

[8] Essa *Janoko Consolata* chegou a ter 26 núcleos familiares que contribuíam com a energia elétrica, mas o imóvel não comportava tanta gente.

quatro dias depois. O corte da energia elétrica[9] no amanhecer de 06 de novembro de 2024 precipitou a transferência das 22 famílias do Consolata Warao foram morar no Recanto das Aves no dia 06 de novembro de 2024.

Entretanto, o casal da chácara vizinha havia procurado o casal Cláudio e Elizabete pedindo para que "não vendessem para os índios". Enquanto alguns mostraram seu preconceito contra os Warao, outros manifestavam sua solidariedade e felicidade, o que pode ser notado na fala do presidente do Bairro Aricá, em 04 de novembro de 2024, nas redes sociais: "Irmã, estou feliz, estou feliz, irmã estou feliz! Eita glória [...]; deu vontade até de dar uns pulos de alegria! Graças a Deus compraram uma propriedade para os índios. Nossa, Irmã [deu um suspiro de contente que estava], lá para baixo onde era de vocês." (Valdivino, presidente da Associação de Moradores do Bairro Aricá - Nova Esperança).

Os Warao também ficaram contentes, até choraram de alegria ao chegar na "terra prometida". E as crianças pequenas que parecem não saber o que está acontecendo, "possuem outro sorriso no Recanto das Aves" diz o Wisidatu (Pajé) Evélio Rivero Estrella (22 de junho de 1972). E corriam alegres e brincavam abraçando a todos que chegávamos ali no dia 20 de novembro de 2024. Alguns consagrados da arquidiocese tivemos uma tarde linda de convivência com essa comunidade e pudemos conversar demoradamente com o Wisidatu Evelio, sua irmã aidamo, Hernaida Rivero Estrella (06 de outubro de 1982), e tantos outros que cantavam e manifestavam grande afeição por todos. Evelio foi decisivo na escolha deste lugar para morar quando afirmou que este lugar traz saúde para as crianças. Para ele, *a Saúde no mundo Warao brota de uma sabedoria ancestral e da medicina tradicional que tem no centro o valor das boas palavras, por isso cura sem precisar das plantas, usa somente as Palavras.* Impressionante é que estes aspectos gerais da medicina Warao perduram nesse tempo fora do território tradicional na Venezuela.

[9] Um exercício foi passar a conta da energia elétrica para Vilver Yobayney Rivero Rivero, nascido em 17/12/94 registrado no cadastro único para programas sociais do governo federal para ter uma tarifa de energia elétrica social, tivemos que fazer um contrato simbólico de aluguel do local por 100 reais entre o inquilino e o locador Claudio João Bernardi, em 03 de novembro de 2024. Estamos observando que insistem em manter todas as luzes acesas, mesmo durante o dia, mas a conta vem alta no final do mês.

Hernaida falou como Aidamo e mostrou sua liderança no grupo, disse que as crianças estão mais felizes ali e estão engordando e é fácil ir para a Escola. Na alimentação que estavam preparando ao anoitecer desse dia, as famílias Warao tinham pão quentinho e peixes assados pescados nos rios Aricá-açu e chegaram a ir até a sua foz no rio Cuiabá, em Santo Antônio do Leverger (MT). Faziam brincadeiras para indicar que somente pegaram peixes pequenos, mas os modos de comer bem e o bom uso do tempo livre para construir suas casas usando a criatividade com o material disponível são indicadores que a higiene moral e física acontece também quando podem gerir seu próprio lugar, ou seja, segundo seus usos e costumes.

Nesta nova aldeia ficaram 20 famílias Warao de maneira mais estável, a dificuldade é que não tem ainda ônibus de linha, mas somente transporte escolar[10]. Atrás da Chácara "Recanto das Aves" encontra-se o Córrego Warao, que tornou-se temporário por causa do desmatamento e barragens no seu curto percurso, mas que vai desaguar no rio Aricá-açu no tempo das chuvas e abriga bela vegetação e terra melhor do que no local onde estavam. São somente dois quilômetros de caminhada para chegar ao Aricá-açu pela estrada oficial, locais adequados para os passeios, banhos e pescarias dos Warao.

Entretanto, o fato dos devotos da Consolata estarem no "Recanto das Aves" fez com que os habitantes do Abrigo Manoel Miraglia, que sofreram com um contágio de tuberculose (75%), insistirem na exigência de que a prefeitura entregue o mais rápido possível a área comunitária que prometeu para os Warao, dado que a Funai está em processo de regularização fundiária da mesma.

[10] Os moradores do *abrigo* Manoel Miráglia foram despejados e voltaram para o São José, outros foram para o Contorno Leste, 05 famílias continuam no Passaredo, 05 famílias estão Dois de Março, e 23 Warao que estavam na Nova Esperança alugaram casas no Planalto. Estão ainda esperando o local que a prefeitura designou para eles e, tão logo conseguirem a documentação de entrega do território para a Funai, ocuparão tal local. A comunidade Warao recebeu da prefeitura a indicação desse território na área comunitária que seria disponibilizado para a formação da aldeia no dia 26 de agosto de 2024. Chama atenção o fato de surgirem pessoas dizendo que tinham titulação da área por Santo Antônio do Leverger e, quando os Warao foram limpar a parte do local designado onde ninguém havia reivindicado no dia 5 de setembro, o presidente do bairro chamou a polícia para impedir que os trabalhos prosseguissem.

Outro aspecto importante a ressaltar é que o processo de escolha e decisão de mudança para o local foi do *grupo de indígenas venezuelanos Warao*, o que pode ser confirmado a qualquer momento ao auscultar as pessoas que estão no "Recanto das Aves".

O esforço de todos do *GT Interinstitucional – Warao em Cuiabá* agora é auxiliar a pagar o Recanto das Aves e também colaborar com a construção das casas dos Warao nesse novo local (construindo fossas sépticas adequadas para que não contaminem as águas dos poços) e, depois, também na "área comunitária" designada pela prefeitura e outro território da União em Nossa Senhora do Livramento (MT). Por isso, as doações são necessárias também para comprar material de construção e atender outras necessidades que surgirem.

Por outro lado, o Projeto Janoko – Plano de Ocupação Territorial para a Comunidade Warao em Cuiabá (MT), tem por fim disponibilizar uma equipe de assessoria técnica em habitação de interesse social (ATHIS) à comunidade indígena Warao, objetivando a elaboração do projeto de assentamento desta Comunidade em terreno oficialmente cedida pela prefeitura à Funai, que ficará responsável por normatizar seu uso em benefício da Comunidade. Uma cartografia social está em construção no Recanto das Aves e o padrão de distribuição das famílias seguem a lógica observada no São José e na Nova Esperança.

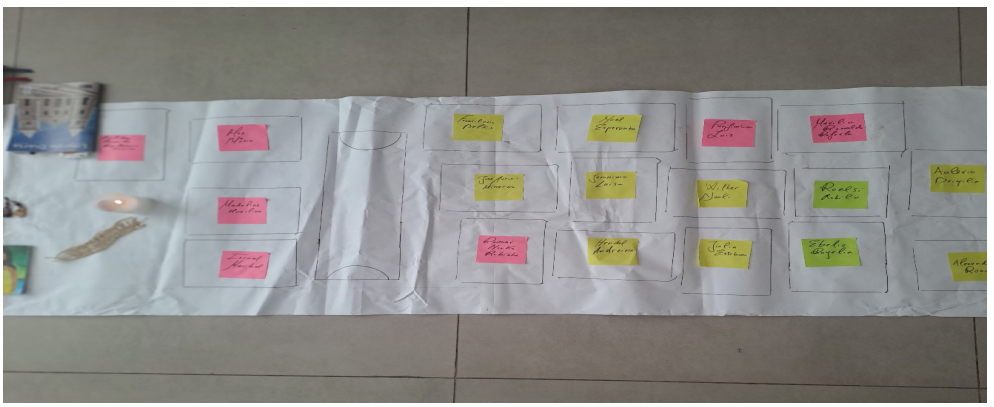


Imagem 01: Esquema da distribuição das casas (janokos) no Recanto das Aves feita por José Miguel Clemente Clavijo (março de 2025).

No esquema acima está uma quadra de esportes e no lado esquerdo encontra-se a casa de Hernaida e Euclides. O local onde está a vela acesa já tem outra família, e mais à esquerda está a casa central de Cláudio e Elisabete que venderam o lote. Esta quadra tem o outro lado que não foi construído nada ainda porque chega até o Córrego Warao, onde tem um açude e foi plantado buriti porque ali alaga no tempo das chuvas mais intensas.

O sistema climático está desequilibrado porque não sabemos mais qual o tempo da chuva para plantar, qual o tempo da seca para evitar desperdício. Está tudo desregulado por causa da mão humana e a natureza está respondendo, com os desastres, catástrofes provenientes das tempestades, das ventanias, do sol quente que deixa tudo seco etc. O mal que estão fazendo à natureza está retornando como mal a nós mesmos, é a lei da reciprocidade, da retribuição, da vingança e a própria natureza está dando o troco.

Imagem 02 e 03: Warao plantando *ojidu* (buriti) e usando sua palha para confeccionar seus artefatos.

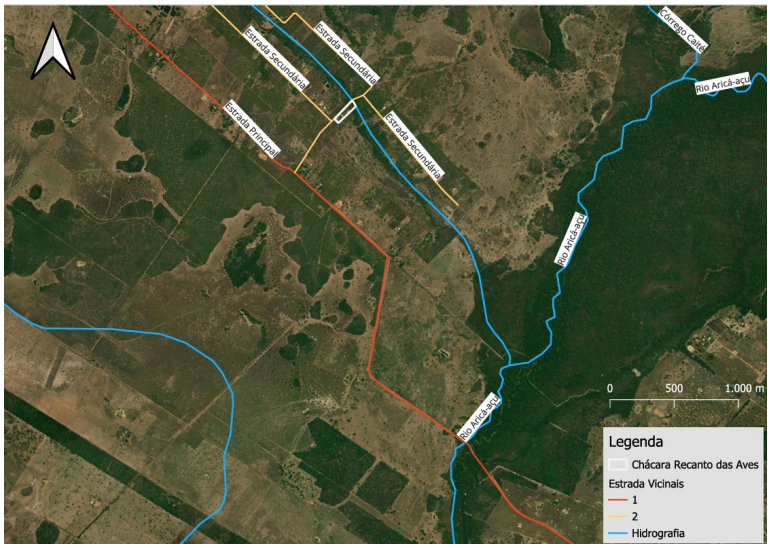


Imagem 04: Retângulo do Recanto das Aves na estrada secundária, imagem de satélite do local da aldeia Warao feita por Antônio Junqueira.

A Vida e a morte...

O modo da observação etnográfica ampliada, inspirada na "descrição densa" de Clifford Geertz (1978), faz-me pensar no *bem viver* na cultura do povo Warao que é exercido segundo o princípio da reciprocidade-vingança, marcado pelos rituais funerários e de feitiçaria, situação de dor a ser equilibrada com o esforço da comunidade. O princípio da reciprocidade está relacionado com o fazer o bem ou o mal para o outro, o que é visto com destaque nos rituais, nos cantos e na prática do dia a dia, no que o povo acredita, no que o povo pensa, e ela vem tanto no mundo material quanto no mundo espiritual.

Momentos etnográficos críticos ou cenas arquetípicas sintetizam algumas tensões que indicam uma espécie de movimento messiânico em busca da terra sem males, pois estão saindo da Venezuela em grandes levas, buscando o Brasil como um paraíso; os Warao cantam e dançam suas culturas e convicções de que outro mundo pautado no bem-viver é possível, numa migração que segue o princípio da rede de parentesco que é acionada para saber para onde vão, para lugar onde tem alguém que já encontrou comida abundante, lugar bom para morar.

Hoje, para falar sobre isso, percebemos que o mundo envolvente tem influenciado a ecologia integral, por este motivo está desequilibrada, porque não há respeito com os Warao, com os animais, com os vegetais, com as aves, com os peixes, com os rios e com a natureza em geral, ou seja, todo este desrespeito está influenciando o *bem viver*. Então, os Warao estão buscando fazer com que os estudantes jovens possam sentir mais a cultura, a tradição, o modo de ser Warao em terra estranha, que vem desde lá de seus ancestrais. Importante que quanto mais pessoas puderem falar a respeito da cultura do povo Warao como uma riqueza, uma originalidade, tanto na escola quanto em casa, com os amigos etc. Estas formas de reciprocidade possibilitam relações mais harmoniosas e respeitosas com a terra, com a água, com os animais, com o sol, com o vento e com a natureza.

Portanto, a questão da ancestralidade do povo Bóe nestas terras está sendo transmitida para os Warao, nova visão de mundo que permanece em outros lugares e permanece, porque a vida do povo Warao não fica distante das suas espiritualidades e das pessoas que já faleceram e que se fazem presentes na realização de rituais nas comunidades.

Nas mitologias indígenas, a travessia dos falecidos é tematizada de diferentes maneiras, conforme a etnia. Geralmente envolve figuras ou entidades que guiam os espíritos para a "Terra Sem Males" ou para o mundo dos antepassados, muitas vezes atravessando rios, uma longa jornada para outros mundos, passando por desafios que parecem físicos e geográficos, mas são existenciais. Por exemplo, os Bóe (Bororo) nomeiam estes espíritos dos falecidos *aroe* que precisam ser vingados para reestabelecer o equilíbrio até o final do ritual que leva o espírito do falecido para esta outra aldeia.

Chocou-nos nestes dias, os rituais funerários em torno do falecimento de Marcenia Garcia Zapata, nascida em 01/01/1993 e falecida em 23/04/3026, por causa de uma tuberculose crônica que teve a desculpa da Secretária de Saúde de Cuiabá: "ela não queria se tratar". Amamentando a filha mais nova, toda vez que tomava os remédios, vomitava. Deixou 4 filhos. O caso de violência física com arma branca aconteceu no Contorno Leste Jhonnier José Bolaño, foi morto em 25/04/3026 com 22 anos de idade, deixou um filho de 2 anos e a esposa grávida. Histórias vividas

de duas pessoas que acontecem em meio ao fumo, apresentação das coisas que os identificavam, muitas manifestações exaltadas de transe coletivo, com artefatos de buriti, com a terra, com o vento, com a água etc. Através dos rituais, através dos cantos, através das histórias contadas os Warao conseguem viver, compreender formas de *bem viver* em territórios estrangeiros.

Para a Antropologia, as mortes são *fatos sociais totais* (Mauss, 1974, p. 41) que mostram olhares entrecruzados a respeito das culturas em diálogo nas quais vivemos, o que ocupa nossas mentes e corações estão neste território tradicional Bóe[11] com a força espiritual para retornar a ser indígena. E, nesse princípio, seria o funeral uma forma de ecologia integral porque os humanos somos o húmus da terra, a memória do que vale a pena, tanto os Warao como os Bóe possuem um sepultamento secundário e um definitivo[12]. E o funeral mobiliza em completude o que existe na cultura Warao, porque dizem que seus filhos já nasceram aqui e alguns deles já estão sepultados aqui.

Desafiador é o caminho Warao que fez nascer brasileiros desta etnia para tornar o Brasil também com esta cor, relacionado ao mistério do nascimento e da morte e o consequente sepultamento na terra santa. A morte das 5 crianças Warao em Cuiabá provocou um movimento de compromisso de muitos para que não morra mais inocentes pela inoperância da assistência social e todos nós que, de alguma forma, estamos envolvidos.

Os Warao estão em diferentes cidades do Brasil, em busca de várias formas de se alimentar e de *bem viver*, contudo, nos lugares onde passam a viver rapidamente ficam insalubres. Por isso a necessidade de uma nova adaptação aos preceitos de higiene quando vivem em vilas, quase que amontoados nos espaços urbanos. Na grande extensão do Orinoco, o espaço para viver permitia uma rotação de vida junto com a natureza. Agora temos que pensar a vida a longo prazo no mesmo lugar, por isso estamos fazendo um esforço enorme para a construção de banheiros com

[11] No Aricá pode-se ver o Toroari (Morro de Santo Antônio), onde começou a nova geração dos Bóe depois do dilúvio etc.
[12] O funeral realizado ressalta detalhes da pessoa que faleceu durante o ritual: os objetos que estão relacionados ao falecido ganham destaque enorme porque falam da história dele na comunidade, valorizam a vida da pessoa. O luto Warao dura meses, até fazer o sepultamento definitivo dos ossos do falecido em urna menor.

fossa séptica para que não polua o pantanal e sermos coerentes com os princípios com os quais partilhamos da ecologia integral.

Estamos diante de um sistema, do *wisidatismo* que pode ser visto como uma instituição terapêutica, como uma maneira de manter conexão com o outro lado da realidade sensível; com outro mundo invisível, mas perceptível quando seu estado de consciência se encontra alterado. Como os Warao relatam, *Jebu Kanobo* é um "espírito de proteção", mas também existe o feiticeiro ou *brujo*, na língua *bajarotu* (*jatabu a rotu* ou *bajanarotu*), a pessoa que tem poderes para provocar o mal ou as enfermidades (daños) aos demais, pode chegar a causar a morte. Se *bajana a rotu* possui o espírito *joebu,* este é um poder benigno e maligno porque pode curar e matar, a questão não estaria no Wisidatu, mas na realidade vivida pelos Warao que experimentam o bem o mal e o transferem para os mundos espirituais também. Neste caso, volto ao mestre Chiquitano Dom Lucho Rocha de Santa Ana de Velasco (Bolívia), hoje já falecido, que me ensinou: os inimigos me chamam de feiticeiro, os amigos me chamam de curandeiro. Eu estou aqui já idoso, fiz 21 partos e auxilio a todos que me procuram com o auxílio das plantas medicinais.

No caso dos Warao que convivem com os *jotarao* (não-indígenas) surgem situações de solidariedade, mas também de tensão e de opressão, porque assim nos força o mundo capitalista no qual vivemos. Os Warao vão deixando o seu legado, numa luta exemplar de êxodo, que os fazem agradecer o pequeno território de pouco mais de um hectare, mas que é terra deles. Ali podem se conectar de forma autônoma nos funerais, mesmo distantes, fazer seus rituais, construir suas casas, ir ao Aricá pescar, plantar buriti no córrego Warao para ver se a água volta a correr. O Buriti é um símbolo de herança cultural, sustento econômico e equilíbrio ambiental para os Warao, uma rica teia de interações entre natureza, humanos e não humanos. Respeitar e valorizar modos de vida diferentes que têm resistido ao longo de gerações são aprendidos na biodiversidade, pois há uma colaboração impressionante entre os seres vivos para que todos sobrevivam. Diante dos desafios globais com as mudanças climáticas e a degradação ambiental, o buriti nos ensina lições valiosas sobre a importância de viver em harmonia com a natureza e de valorizar o saber ancestral das comunidades que habitam a Amazônia.

Concluindo

Estamos diante do caso específico da imigração Warao, um desafio existencial, também para a ciência antropológica, somente motivos muito fortes fazem uma etnia indígena sair de seu lugar, e a legislação brasileira afirma que depois da "catástrofe", os indígenas têm o direito de retornar ao seu território tradicional, por isso não se sustenta somente o argumento de que buscam melhores condições de vida. Talvez a hipótese de um movimento messiânico seja mais relevante do que pensamos, penso que estão experimentando que o local onde vivem em comunidade (aldeia) vai se tornando um território tradicional. Na complexa *nova aldeia* da Consolata no Novo Aricá, o indígena Warao torna-se sujeito político que exige soberania territorial, demarcação de seus territórios tradicionais lá na Venezuela e a cidadania brasileira por aqui. Momentos etnográficos críticos ou cenas arquetípicas sintetizam algumas tensões nas fronteiras: os indígenas Warao cantam e dançam sua cultura e suas convicções de que outro mundo pautado no bem-viver é possível.

Assim buscam manter a sua espiritualidade, sua cultura, enfim, trazer para o cotidiano o bem-viver. Em diálogo profundo com o Wisidatu Evelio Estrella, percebo que é ele quem protege os Warao dos maus espíritos que entram no corpo humano e lhe causam doenças. Utiliza-se da força de sua palavra, mas também a *wina*, a resina do *currucay* (árvore) e a maraca que lhe dei. Ele tem poder para extrair os espíritos malignos das árvores, dos animais, da água. Para "*sacar daño*" (extrair a enfermidade causada pelos espíritos malignos).

As boas *novas* que acontecem na Comunidade Warao do Recanto das Aves irradiam (cerca de 20 famílias) nestes tempos pascais para os demais locais porque formam uma rede de solidariedade. Somente o Recanto das Aves é visto por eles como lugar de bem viver porque tornado território tradicional. Os Warao esperam das autoridades que disponibilizem outros lugares para essa população que veio da Venezuela a fim de colorir nossa diversidade étnica com seus diversos dons e tons.

Referências Bibliográficas

Garcia Castro, Alvaro A. "Persistencia del principio de reciprocidad entre los Warao urbanizados del delta Nor-occidental (Venezuela)". *Academia*, https://www.academia.edu/555296/Persistencia_del_principio_de_

reciprocidad_entre_los_Warao_urbanizados_del_delta_Nor_occidental_Venezuela_(consultado em 20 de agosto de 2025).
Garcia Castro, Alvaro A. "Un asentamiento mixto Warao-criollo en el delta del Orinoco El barrio indígena como estrategia de supervivência (24 de dezembro de 2012)". *Academia,* https://www.academia.edu/2326540/Un_asentamiento_mixto_Warao_criollo_en_el_delta_del_Orinoco_El_barrio_indígena_como_estrategia_de_supervivencia (consultado em 20 de agosto de 2025).
Geertz, Clifford. *A interpretação das culturas*. Rio de Janeiro: LTC, 1978.
Mauss, Marcel. *Ensaio sobre a dádiva, forma e razão da troca nas sociedades arcaicas*. In: Mauss, Marcel. Sociologia e antropologia. v. 2. São Paulo: EPU/EDUSP, 1974.
Muñoz, Jenny González (PDF). Mitos fundantes en la fuerza espiritual de los Warao de Venezuela. Publicado en Patrimonio y Memoria São Paulo, Unesp, 10/2, 91-106, julho-dezembro, 2014. file:///C:/Users/Aloir/Downloads/409-1336-1-PB.pdf
Muñoz, Jenny González. La oralidad como instrumento esencial para la reconstrucción de la memoria etnohistórica del pueblo warao. 2009. Tesis (Doctora en Cultura y Arte para América Latina y El Caribe) - Instituto Pedagógico de Caracas, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, 2009.
Muñoz, Jenny González. Mitos de origem na espiritualidade dos warao da Venezuela. Universidade Estadual Paulista UNESP https://orcid.org/0000-0002-8480-991X DOI: https://doi.org/10.5016/pem.v10i2.3570
Oliveira, Eloir Inácio de; Pacini, Aloir. O Neo-Ritual que recriou a Neo-Aldeia: resistências e reconstruções culturais compartilhadas (no prelo da Revista Tellus).
Pacini, Aloir. "Se calarem a voz dos profetas..." os escombros da Faixa de Gaza gritarão: o *bem viver* além do sinal de Jonas!. *Revista Convergência*, Ano LIX 546 Julho a Setembro (2024ª): 134-149.
Pacini, Aloir. Assumir o bem viver como um estilo de vida em defesa da Casa Comum. in Nicodem, Edgar, Zugno Vanildo Luiz (organizadores). Presenças proféticas da vida religiosa consagrada [recurso eletrônico] / Porto Alegre, RS: ESTEF, (2024b): 55-68.
Pacini, Aloir. *Kaimen*. O bem-viver Wapichana. Revista Tellus. Campo Grande. ano 19, nº 38, jan./abr. (2019): 181-211 (DOI: 10.20435/tellus.v0i0.518).
Perrone-Moisés, Leila. *Flores da Escrivaninha*. São Paulo: Companhia das

letras, 1990.
Piñerúa, Fernando. Imagen del indígena venezolano (Una aproximación psicoantropológica). Caracas: La casa tomada, 2005.
Rosa, Marlise. A mobilidade Warao no Brasil e os modos de gestão de uma população em trânsito: reflexões a partir das experiências de Manaus-AM e Belém-PA. Rio de Janeiro: E-papers, 2021.
Rosa, Marlise; Tardelli, Gabriel. Os Warao no Brasil - Contribuições da antropologia para a proteção de indígenas refugiados e migrantes. ACNUR. 2024.
Ruiz, Laura. The Orinoco Delta. Land of the Warao. Cultural Heritage Conservation and Sustainability.
Souza, Júlia Henriques. "Janokos brasileiros: uma análise da imigração dos Warao para o Brasil"*. Boletim Científico Escola Superior do Ministério Público da União (52): 71–99.* ISSN 2966-1420. doi:10.63601/bcesmpu.2018.n52.71-99 *(28 de dezembro de 2018).*
Tiapa, Francisco. "*Las relaciones interétnicas entre los Warao de la frontera noroccidental del delta del Orinoco durante la época colonial" (PDF). 2007.* https://fileserver-az.core.ac.uk/download/pdf/230892521.pdf
Velázquez, Ronny. Mitos de creación de la cuenca del Orinoco. Publicado por Fundación Editorial El perro y la rana, 2017 (digital)

ITINERANCIA EN LA AMAZONÍA[1]

Azucena Correa Plata, MIC[2]

"Abandonó Judea y volvió a Galilea. Tenía que pasar por Samaría… allí estaba el pozo de Jacob… Jesús, como se había fatigado por el camino, estaba sentado junto al pozo.
Era alrededor de la hora sexta.
Llega una mujer de Samaría a sacar agua, Jesús le dice dame de beber"
(Jn 4,4…)

Resumen
La itinerancia en la Amazonía, inspirada en el estilo de vida de Jesús, se entiende como un movimiento constante que trasciende lo geográfico para convertirse en experiencia existencial y espiritual. Es salir al encuentro del otro con apertura, ternura y compromiso, reconociendo la riqueza cultural, espiritual y natural de los pueblos amazónicos. Para las mujeres consagradas, itinerar significa conectar profundamente con la belleza de la naturaleza y con los dolores de comunidades vulnerables, especialmente de niños, jóvenes y mujeres. Esta misión implica riesgos, vulnerabilidad y despojo, pero también transformación interior y fidelidad al Evangelio. La itinerancia se vive en equipo, apoyando procesos comunitarios, celebrando la presencia de Jesús y aprendiendo de los saberes ancestrales. Es un llamado a dejar la comodidad y abrazar la misión en las periferias, promoviendo educación, sanación y promoción humana integral. En medio de amenazas como minería, narcotráfico y violencia, la itinerancia se convierte en signo de esperanza, confianza en Dios y defensa de la vida. Es caminar con los pueblos, escuchar sus historias, compartir sus luchas y sembrar semillas del Reino, sin protagonismos, con la certeza de que la misión es siempre estar en camino.

Palabras clave: Itinerancia, Amazonía, Misión, Encuentro, Esperanza.

[1] Recopilación de testimonios, sobre el significado experiencial de la itinerancia en la Amazonía.
[2] Misionera de la Inmaculada Concepción. Comisión Red Itinerante Amazónica CLAR/REPAM.

La vida y misión de Jesús es siempre itinerante, en relación con la naturaleza que le rodea y le fortalece a cada paso. En el texto de Juan, contemplamos a un Jesús hermano, cercano, que reconoce la tradición del pueblo y lo sagrado de la memoria del *pozo de Jacob;* el lugar preciso para el encuentro en lo cotidiano de la vida, frente a una necesidad vital: el agua.

El encuentro con la mujer de Samaria en ese contexto es la ocasión favorable para entablar el diálogo/escucha de tú a tú, desde la experiencia existencial, espiritual y de compromiso con el pueblo. Es la autorrevelación mutua y ahí acontece el reinado de Dios que transforma la vida de la mujer y la experiencia de Jesús, pues también Él comprende que en todo pueblo y lugar es una gracia de Dios llegar al corazón de cada persona que se cruza en el camino, y de salvaguardar la vida integral de todo lo que está presente en el territorio, la cultura, la espiritualidad, la naturaleza…, que son también lugar teológico para escuchar e interactuar en favor del cuidado de la Creación y el bien común.

Itinerancia es saberse un continuo aprendiz de los saberes; es dimensión de la espiritualidad centrada en la Persona de Jesús, quien pasó por el mundo haciendo el bien, enseñando y curando; haciendo presente con su vida el reinado de Dios que traía vida en abundancia, siempre respetando y reconociendo el rostro del Padre en cada persona, pueblo, territorio por donde Él pasaba. También es la capacidad de abrir el corazón, la mente y las acciones para abrazar con ternura y novedad, cada acontecimiento de la vida y la misión confiada, en donde quiera que se encuentre; pues la itinerancia no es solo geográfica, es también existencial y guiada por el Espíritu que se mueve como el viento, que no sabes de donde viene, ni a dónde va, pues su movimiento es constante y siempre busca hacer nuevas todas las cosas.

La itinerancia es la misión compartida en equipo, el caminar con otras/os y apoyar los procesos que existen y que vienen de antes; es sumarse en el esfuerzo común por la evangelización de los pueblos, entendida como la presencia cercana, con los pies descalzos, caminando paso a paso con quienes vamos encontrando en el camino; sumar alegrías y esperanzas, celebrar en cada instante la presencia cercana y amorosa

de Jesús Misionero, que ya está presente en cada persona que sigue abriendo caminos y ensayando el Reino.

Itinerancia es, primeramente, la capacidad de salir de una/o misma/o e irse al encuentro del otra/o. Es la capacidad de salir hacia las personas sin preocuparse por el recurso, los obstáculos; y siempre irse con alegría, con esperanza, con libertad. Irse con la fe que allá ya te espera Jesús encarnado.

¿Qué significa en tu vida como mujer, vivir la experiencia de itinerancia por la Amazonía?

Vivir la itinerancia en la Amazonía como mujer es sentir la belleza y la hermosura de la madre naturaleza. Es también sentir en mis entrañas gritos silenciados, ahogados en medio de la selva. Mi ser femenino, de mujer, se conecta fuertemente con la hermosura de los bosques y ríos, y también con los dolores de la vida tan amenazada, tan sufrida, sobre todo de niñas, niños, jóvenes y mujeres. Y con esta sensibilidad salgo a visitarlos, a estar con ellos, a escucharlos, y también aprender de ellos, de sus sabidurías.

Estar en misión en la Amazonía es un regalo de Dios. La itinerancia me hace sentir también vulnerable, impotente; pues me pone en contacto con la realidad, a veces dura realidad. La itinerancia me hace correr riesgos, pero es una bella experiencia que me saca de la zona de confort, y provoca en mí cambios interiores. No se hace una itinerancia geográfica misionera si aún no se hace primeramente la itinerancia interior[3].

La itinerancia es no instalarse en ningún sentido, ni en la formación y capacitación personal, ni en la acción misionera; es ir avanzando en el crecimiento humano-espiritual como persona, como familia, como sociedad. En el caso de la misión, es desplazarse a las periferias. Personalmente es salir a las veredas, especialmente a las más alejadas, a los barrios más pobres con el fin de ofrecer, a partir del Evangelio,

[3] H. Lizete Cuna.

una formación y capacitación a través de procesos que vayan haciendo posible la transformación de la realidad que viven las personas y las comunidades en los contextos donde hacemos presencia las Misioneras de la Inmaculada Concepción - MIC.

Esa transformación la vamos logrando a través de la proyección de nuestro Carisma: La educación y la sanación, la promoción humana integral, en donde haya mayor necesidad. Significa salir al encuentro del otro con la firme convicción de que con nuestra presencia y cercanía, de manera especial a los más vulnerables, estamos actualizando y realizando el proyecto de Jesús, de ir hasta donde alcancemos con el mensaje liberador/salvador.

Al respecto, este tema me parece fundamental para la Vida Consagrada, para la vida cristiana, porque es hacernos conscientes de la responsabilidad y compromiso que hemos asumido desde nuestro bautismo y profesión pública en la Iglesia de los consejos evangélicos. Es un llamado a dejar la comodidad, la instalación y la costumbre de una misión estática y conformista con lo de siempre. La itinerancia es un medio que lleva al discernimiento, a conocer, aportar y valorar la riqueza cultural de los pueblos y comunidades. En una palabra, es vivir con fidelidad el sueño de Jesús. En resumen, la itinerancia exige compromiso, fidelidad, movilidad y salir de lo habitual, de lo de siempre. Arriesgarse a lo desconocido con fe, esperanza y amor[4].

Para mí, itinerancia es disponer, estar lista, es la disposición de salir, ir al encuentro. Acoger la sorpresa de Dios. (Hoy, específicamente, he pasado toda la mañana esperando por alguien para recogerme. ¿Pérdida de tiempo? No, simplemente disponer del tiempo para la gente).

[4] H. Rosalba Méndez, MIC.

Ser mujer, itinerante por la Amazonía es tener fortaleza. Ganas de estar donde nadie quiere estar, con quien nadie quiere estar. Con mi manera de ser mujer puedo acercarme a la gente, escuchar sus dolores y esperanzas. Ahora acabo de visitar una maestra casi ciega que ha preguntado cuántos años hace que no la visitaba. El abrazo, la alegría de reencontrarnos no tiene precio. Deseo que todas las mujeres consagradas experimenten lo que implica salir de su zona de confort y acercarse a una experiencia así, sin estructura, sin controlarlo todo. Estar en la confianza con el Dios itinerante y navegar con coraje[5].

Entender la Itinerancia desde Jesús

Es difícil definir la itinerancia, pues es un estilo de vida, es un modelo heredado de Jesús que caminó desde la Galilea hasta Jerusalén. Veamos algunos hechos de Jesús que nos ayudarán a entender su itinerancia. La itinerancia en Jesús es movimiento, es un deseo de abarcar un territorio llegando a muchos lugares para anunciar la Buena Nueva. La itinerancia es entender que el anuncio es bueno para todos sin exclusión. Dentro de nuestro mundo cristiano, la itinerancia hace parte esencial del modelo de trabajo que nos presentó Jesús. Su estilo itinerante es un legado para nosotros sus seguidores (Discípulos - Misioneros).

La itinerancia de Jesús está marcada por el no llevar nada, solo lo esencial, refugiándose en la providencia y su misión. La itinerancia trae una inmediatez, el deseo de traer fuego y que arda pronto esa llama del Reino de Dios. La itinerancia permite ir a la periferia de los caminos, encontarse con aquellos que la sociedad excluyó. Liberarlos de las cadenas que los amarran y darles una nueva oportunidad de ser parte del grupo al que pertenecen. Jesús llamó a los suyos, pero no les prometió bienestar y estatus… solo que tomaran su cruz y lo siguieran… Ser itinerante, según Jesús, es abandonarse en las manos del Padre y dejar que su obra se realice según su Voluntad.

[5] H. Joaninha Honorio Madeira.

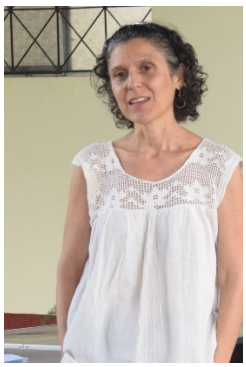
¿Qué ha significado en su experiencia de vida y de fe la misión/ itinerancia por la Amazonía? La itinerancia por la Amazonía significa movimiento, despojo, sacrificio para adaptarse, ir ligero de equipaje, deseo de conocer al otro por ser otro. En actitud de observación sin interpretar, solo dejando que esa misma realidad lo vaya explicando… siento que, como Iglesia y seguidores de Jesús, estamos lejos de una verdadera itinerancia. Siempre llevamos muchas secuelas de colonialismo que nos impiden ver al otro por ser otro… lo queremos ver a nuestra semejanza. En la *actualidad* buscamos la estabilidad, la permanencia… edificar nuestros propios castillos que estén llenos de comodidad, seguridad y protagonismo.

A la misión siempre hemos llevado moldes para ser implantados con los que son diferentes… somos perseverantes e insistentes hasta poner todo bajo el mismo molde. Luego los criticamos porque no responden como se les ha enseñado. Vamos al confín de los lugares siempre para hacer lo mismo, sin escuchar o entender las diferencias de los otros. El ir al alejado se ve como un heroísmo, pero también como una pérdida de tiempo, un trabajo que lleva a desaprovechar otras mejores oportunidades de obtener títulos… —paradójicamente los títulos se los dan con hablar heroicamente de la misión— (*IMC)*.

La itinerancia no excluye la permanencia, antes la apoya, la refuerza, la oxigena… pero no la reemplaza. La itinerancia refuerza el trabajo del misionero local, del autóctono, que asume la tarea de continuar lo aprendido y adaptarlo a su ambiente. Quien asume se empodera y trata de ganarse la aceptación de los demás dando pasos importantes para una inculturación[6].

[6] P. Eduardo Reyes.

En esta etapa de mi vida, la itinerancia es un estilo de vida, pues ya hace 10 años que vivo en la Amazonía y he tenido el regalo de visitar, vivir y acompañar a diversos pueblos. Más la itinerancia no es solo aquella exterior. La itinerancia ha significado todas estas mociones interiores que me han traído hasta aquí. Pues "no hay itinerancia geográfica sin itinerancia interior". La itinerancia en mi vida tiene que ver con desinstalarme y expandirme constantemente delante de las realidades que voy encontrando en el camino y específicamente en la Amazonía. No hago camino sola. Voy con mis compañeros del equipo, pero también con las instituciones que nos envían, y con las personas con quienes vamos haciendo poco a poco comunidad.



La itinerancia es también saber parar cuando en el medio del río de la vida se quiebra una hélice, se encalla el barco. Eso también es parte de la itinerancia. Por eso, la itinerancia es una confianza grande en que Jesús y María nos acompañan. En este momento, como laica y mujer, se concretiza en la vivencia que tengo como parte del Equipo Itinerante. Soy mujer en un equipo de gran diversidad, que avanza por sí misma muchas veces y que, a la vez, con otros va acompañando y siendo acompañada, en las realidades que confrontamos, en los procesos de los compañeros con quienes hago comunidad. La itinerancia como mujer, me ha permitido sentarme con otras mujeres que, mientras pelamos yuca, hemos colocado nuestras vidas, sueños, proyectos, dificultades, dolores y saberes al servicio del Reino. Mientras voy navegado por el río, siento que ese texto de Eclesiastés 3,1-9, todo tiene su tiempo, me permite ver con mayor claridad que en las itinerancias se nace y se muere, se llora, se ríe, se busca, se pierde, se calla, se habla… todo junto… se genera vida[7].

[7] María del Mar, laica misionera.

Itinerancia es la experiencia que ha marcado a lo largo de la historia nuestra vida humana y cristiana. Si observamos la realidad en que nos movemos y las Sagradas Escrituras nos presentan a muchos hombres y mujeres que han caminado de la mano de Dios y han nacido de nuevo de lo alto, haciendo camino y transformando sus vidas; un peregrinar largo desde los israelitas en el desierto hasta nuestros días. Este cambio de época, donde hay una nueva sensibilidad: jóvenes, género, desplazados, migraciones, guerras, mucha gente sin lugar dónde habitar…, no deja de ser un cuestionamiento y una invitación a tener nuevas miradas y actitudes en lo personal, lo comunitario y lo eclesial.

Mi itinerancia de mujer en la Amazonía

Dentro del contexto de la cincuentena pascual, y desde esta realidad concreta de la Amazonía, en el bajo Putumayo, puedo reafirmar que la itinerancia es una oportunidad pascual donde fluye la vida que emana de la madre tierra en su biodiversidad, como es esta zona de nuestro país: Puerto Asís. Con kilómetros de selva nativa, ríos y animales silvestres, lugar de inmensos paisajes para respirar hondo y reencontrarse con la naturaleza. Este paraíso es hoy afectado por la minería, el narcotráfico, las mafias y grupos al margen de la ley, lo que contribuye a su destrucción y reta y cuestiona mi manera de ser, estar, servir y caminar al lado de un pueblo que es mandado a callar porque prima la ley del más fuerte.

Esto me exige, desde mi realidad de mujer, vivir de manera consciente y lúcida la vida; conocer y ahondar, insistir y nunca desistir, porque hay que ser muy consciente de que estamos en un cambio de época que nos urge a tener nuevas miradas, actitudes y a servir y cuidar amando a la manera de Jesús, allí donde hay mayor necesidad de una promoción humana integral, al estilo de nuestra fundadora: M. Alfonsa Cavin.

Para vivir en la Amazonía y hacer itinerancia, urge pedir la sabiduría (Prov 3,13) y la acción del Espíritu Santo que es quien nos ayuda a nacer de nuevo y a transformar todas aquellas realidades donde como seres

humanos aún no podemos llegar, ya que mi respuesta al llamado de Jesús me ha convertido en artesana de mi propia existencia para defender todos los seres vivos. Cada acción que realizo, a imagen de Jesús que llama y envía, nos convierte en individuos cuya vocación fundamental no es llegar, sino estar siempre en camino, hacia niveles más altos de perfección. La vida así la considero itinerancia, proyección dinámica hacia el futuro. Es tener la actitud y convicción de empezar cada día, lanzar la red y la semilla y tener la esperanza de que Dios actúa en la transformación de la vida[8].

La itinerancia es la actitud de quien se sabe peregrino, siempre en camino, va de paso, nada lo ata o estanca, pues su misión es siempre ir más allá de sí mismo, con los pies descalzos, en días de sol o lluviosos, con el calor de la acogida y la bondad, pero también con la aridez de la soledad y, en algunas ocasiones, de la indiferencia. Pero con la mirada puesta en Aquel que nos amó primero y nos envió con algunas instrucciones: *"No tomen nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni plata, no tengan dos túnicas cada uno. Cuando entren en una casa, quédense en ella hasta que se marchen de allí. En cuanto a los que no los reciban, saliendo… sacudan el polvo de sus pies. Saliendo, pues recorrían los pueblos anunciando la Buena Nueva y curando por todas partes" (Lc 9,1-6).* El rasgo que identifica al itinerante es su capacidad de asombro y libertad interior para acoger con la mirada limpia y transparente el *nombre de Jesús en cada rostro*, el lenguaje de la Sabiduría Divina que nos habla en el río, el árbol, la flor, el bosque, el aire, el sol, la luna, las estrellas… en fin, la biodiversidad. Cada ser con quien compartimos la Casa Común.

La misión por la Amazonía profunda me ha permitido despojarme de importancias y seguridades, también abrazar la humildad de ponerme a disposición de quienes permanecen como institución eclesial en el territorio, en algunos lugares de puertas abiertas para dejar que se llegue a las comunidades y se comparta con ellos la vida y la misión; en

[8] Hna. Clara Inés Gutiérrez, MIC.

otros, con celos pastorales y territoriales, que ponen muchos obstáculos para hacer procesos y acompañamiento, aunque sea esporádico a las comunidades, muy sutilmente se ponen obstáculos para entrar; incluso después de ya estar comprometidas con las comunidades, se dice que no se pueden visitar y se cancelan las actividades; también con el agravante de la presencia de grupos armados, que a su vez se imponen y controlan la vida cotidiana y la movilidad por los ríos. Esa realidad frustra en ocasiones el deseo de llegar y hacer acto de presencia en las comunidades más apartadas, quienes valoran la visita de las hermanas, las cuales escuchan y acompañan en silencio sus realidades más sentidas y en especial el sufrimiento que guardan las mujeres en su corazón y que no es fácil de compartir en el medio donde se encuentran.

El corazón y la vida se transforman al contacto con las realidades humanas, los rostros, las historias, los saberes, las tradiciones, la espiritualidad, la cultura y la vida compartida en lo sencillo y cotidiano, en lo que acontece sin prisas, sin horarios, sin agendas establecidas previamente, tampoco con la ansiedad de resultados… solamente en el fluir del día a día, con sus días de sol o lluvia, con las noches oscuras o con el cielo iluminado por las estrellas y la luna. *Cada día trae su propio afán.* Es una oportunidad para saborear y contemplar el Evangelio viviente, la Sabiduría Divina que ilumina y acompaña en cada momento y sobre todo en el silencio de la noche, en el mambe, en la maloka, en la sintonía con la espiritualidad que da sentido y esperanza en el plan de vida, en el buen vivir, en el bien estar, en la chagra, en la escuela, en la cancha, en la cocina, en el río, en el bosque… Aún en medio de situaciones adversas, de la presencia de actores armados que atropellan la vida, la dignidad de las personas y violentan el territorio con la minería, el narcotráfico, los cultivos ilícitos y con ello la devastación del bosque nativo, contaminación del río, el atropello a la biodiversidad.

La misionera itinerante entrega su vida a cada paso, sin protagonismos ni recompensas, solo con el deseo de vivir y desplegar su vocación al servicio de la vida, abrazando a los niños y aprendiendo de ellos la capacidad de asombro, la ilusión por la vida… escuchando los temores y esperanzas de los jóvenes que ven un futuro incierto por la brecha generacional y la fantasía de los colonos y foráneos, que llevan otras alternativas de

vida que minimizan las maravillas que ofrece el territorio, la sabiduría ancestral y el plan de vida que los mayores han ido tejiendo para el buen vivir en sus comunidades. Se comparte con los jóvenes su alegría y la capacidad de soñar la vida y abrazar la espiritualidad y la sabiduría de los mayores que entregan con cariño y respeto la herencia ancestral que son las raíces, la identidad y el horizonte para seguir luchando por el territorio y la vida.

Es vital el acompañamiento cercano a las mujeres, quienes son cuidadoras de la vida, guardianas de las semillas, las maestras de la lengua nativa, las educadoras del corazón de sus hijos, de su familia, de su comunidad… Ellas son las que viven su fe y abrazan la esperanza de saber que Dios Padre/Madre las ha capacitado para dar a luz la vida, razón que les da fuerza para defender a sus hijos de los grupos armados, la Divina Sabiduría les da la lucidez para cuidar el tejido comunitario, mantener viva la memoria de los mayores, cultivar los valores humanos y el proyecto de vida con dignidad para su familia y su comunidad.

Por lo anterior, sobran las razones para valorar la itinerancia física, existencial, espiritual, como la oportunidad que Dios Padre/Madre nos regala para ir donde otros no pueden o no quieren ir, para pasar dejando huellas de vida y esperanza, para desplegar la vocación humana al servicio de los otros, sin apropiarse de nada ni de nadie, e incluso asumir las consecuencias de sentirse en la intemperie, pues donde quiera que vaya será peregrina, forastera, pero dejando en cada lugar parte de su vida, sus sueños, esperanzas e ilusiones, de volver algún día; o simplemente con el gozo humilde del sembrador que sabe que regó las semillas del Reino y no le corresponde a él recoger la cosecha, pues otros cosecharán lo que se ha sembrado con amor y bondad. De igual manera, pasar haciendo el bien, llenando el corazón de rostros, sonrisas, miradas, abrazos sinceros, silencios… que alimentarán el alma por donde quiera que se vaya y serán la recompensa de quien sabe que ha hecho lo que tenía que hacer y nadie le tiene que agradecer por eso.

Finalmente, la itinerancia es la misión compartida en equipo, el caminar con otros y apoyar los procesos que existen y que vienen de antes, es sumarse en el esfuerzo común por la evangelización de los pueblos,

entendida como la presencia cercana, con los pies descalzos, caminando paso a paso con quienes vamos encontrando en el camino. Sumar alegrías y esperanzas, celebrar en cada instante la presencia cercana y amorosa de Jesús Misionero, que ya está presente en cada persona que sigue abriendo caminos y ensayando el Reino.

Itinerancia es saber llegar a las comunidades dispuesto a aprender, respetar su cultura, su espiritualidad, sus costumbres; es saber escuchar con el corazón, reconocerse como un constante aprendiz que necesita los saberes de otros para dar el paso siguiendo en medio de la comunidad, sin atropellar procesos, experiencias de fe, tradiciones culturales, espiritualidad… es un don y una gracia.

ECOFEMINISMO: UMA PROPOSTA IMPRESCINDÍVEL

Ivone Gebara[1]

Resumo:
O artigo de Ivone Gebara convida-nos a pensar sobre a responsabilidade das nossas teologias em relação à destruição dos modos de vida do planeta e à violência contra as mulheres. Muitas vezes não percebemos que nossas formas de pensar e agir a partir da religião promovem o desprezo pelas mulheres e a falta de respeito pela vida do planeta. Este texto nos convida a refletir sobre nossas crenças e ações para que tenhamos vida e vida em abundância.

Palavras chave: interdependência, mistura, relacionalidade, epistemologia, mutação, ecofeminismo, teologia, poder, gênero.

1. Algo sobre o ecofeminismo

A palavra ecofeminismo tem penetrado mais facilmente no vocabulário da Igreja Católica e das Congregações religiosas especialmente as femininas do que a palavra feminismo. Sem dúvida nos perguntamos sobre as razões. Constata-se que apenas a palavra feminismo isolada torna-se problemática, pois evoca as lutas de reivindicação feminista das mulheres, lutas pouco reconhecidas pela Igreja Católica e pelas diferentes congregações religiosas quando se trata de modificar essas mesmas instituições. Havia e há temores de acolher o feminismo em especial em algumas de suas reivindicações que se tornaram problemáticas frente à teologia e à ética presentes na Igreja. O feminismo quebra hierarquias de gênero, quebra uma metafísica fixista, quebra a exclusividade das identidades masculinas na estrutura teológica da Igreja Católica.

Além disso, o feminismo leva a pensar em rebelião, em insubmissão, em desobediência às leis estabelecidas pela Igreja e a certas posturas teológicas tradicionais consideradas palavra e mandamento divino.

[1] Nascida em São Paulo em 9 de dezembro de 1944, é membro da Congregação das Irmãs de Nossa Senhora – Cônegas de Santo Agostinho. Doutora em Filosofia e Teologia, foi professora por muitos anos no Instituto de Teologia do Recife. É escritora, com diversos livros e artigos publicados. Atualmente vive em São Paulo, onde continua escrevendo e ministrando conferências e pequenos cursos online.

Entretanto, agregando-se a palavra ecologia, o feminismo, tornava-se um pouco mais palatável e mais facilmente acolhido embora sempre dependendo da diversidade de suas bandeiras e interpretações da vida.

A violência de muitos tipos contra as mulheres assim como as ameaças que pairam sobre o planeta com o aquecimento global e com a inegável destruição de florestas e bosques, a imensa poluição de mares, lagos, rios assim como a destruição da vida de populações nativas nos tem convidado a repensar a tradição teológica que nos sustentou até os dias de hoje.

Partir do ecofeminismo poderia ser por um lado um caminho viável embora difícil pois nossos corpos religiosos se estruturaram a partir de conteúdos e justificativas hierárquicas patriarcais. Tentamos acomodar a novidade dentro dos velhos odres teológicos esperando que a novidade não os rompa e acreditando manter as antigas interpretações da vida cristã introduzindo apenas um verniz de novidade. Apesar das dificuldades é preciso reconhecer que a adesão ao ecofeminismo tornou-se mais facilmente aceita mesmo se muitas pessoas talvez preferissem retirar a palavra feminismo de seu linguajar religioso e da proximidade da palavra ecologia.

Reconhecendo os pequenos avanços na Vida Religiosa ao longo dos últimos anos, confesso uma certa apreensão quando ouço a palavra *ecofeminismo* em bocas e em textos que de certa forma massificam essa palavra e não a utilizam de forma criteriosa em vista da transformação real de nossas vidas. Essa palavra corre o risco de se tornar uma palavra usual sem uma análise mais profunda de suas implicações e das consequências em assumi-la como orientação de nossa ação missionária. Por isso, proponho-me nesse texto a abordá-la criticamente embora de forma suscinta dada a exiguidade do espaço desse artigo. Os pontos a seguir tentam nos situar nessa perspectiva que desafia nossas certezas antropológicas e teológicas.

2. Um mundo em estado sísmico

Será que a violência contra as mulheres e contra os ecossistemas teria condições de inspirar novas formas de Vida Religiosa? Ou provocar mutações teológicas na Tradição? Ou ainda modificar a compreensão

da vida inspirada pela tradição de Jesus? Seriamos de fato capazes de reconhecer a cumplicidade das teologias e das instituições religiosas na destruição da vida do planeta e a cumplicidade nas diversas formas de violência contra as mulheres? Como abrir espaços para refletir de forma a mais desarmada possível para entender um pouco mais as exigências éticas do mundo de hoje? Proponho num primeiro momento metodológico deixar cair por um tempo a expressão *'Vida Religiosa'* para que possamos refletir sem as vestes linguísticas que nos condicionam e as tradições seculares que limitam nosso pensamento. Penso que a expressão *'Vida Religiosa'* feminina e masculina está viciada por velhos modelos sacrificiais e por estruturas de obediência patriarcal, de desprezo e medo do corpo, de deveres e obrigações imaginárias para agradar e obedecer ao *'patriarca supremo'* que preside os céus e a terra através das construções teológicas de seus representantes. São eles que organizam o planeta das crenças e as teorias religiosas. São eles que proíbem, liberam e condenam comportamentos e novas ideias. Usando formas ditas perfeitas dominam corpos e consciências em nome da autoridade e da chamada ação misteriosa e amorosa de Deus que segundo eles lhes foi confiada. A partir dessa estrutura de poder simbólico e real se tornam muitas vezes cumplices de opressões e dominações.

A primeira coisa a fazer metodologicamente é não repetir os mesmos nomes ou materiais que sustentaram aquilo que se chama Vida Religiosa, vida de perfeição, vida de pessoas consagradas pelos votos de pobreza, castidade e obediência. Proponho de sairmos delas como exercício provisório pessoal e coletivo para evitar a repetição tradicional de palavras e expressões. Buscar por um momento descobrir-nos nuas das tradicionais roupas e costumes conventuais e teorias que escondem nossos corpos em expressões e atitudes que muitas vezes criam divisões interiores hierarquias e conflitos.

O novo ainda não nasceu e não nascerá como ideia feita, mas como percepção da constante mutação da vida em nós e fora de nós. O caminho é buscar a autenticidade, é não a temer, é não ter medo das dúvidas e das perguntas que poderiam talvez nos dar alguma orientação no interior da escuridão de nosso mundo. Ainda estamos propondo a imolação de nossos corpos, a renúncia a sexualidade que nos caracteriza, às emoções

que nos invadem para sermos apenas de Deus. Estamos colocando entre parêntesis nossos afetos e acreditando num amor universal quase incorpóreo, assim como acreditamos na 'não corporeidade' do divino frente ao qual dobramos os joelhos. Estamos num mundo fora do mundo, em meio a crenças metafísicas que julgamos serem capazes de transformar nosso mundo para o bem e a justiça. Uma insensata 'inocência', um 'dever ser' ingênuo, um idealismo sem chão ainda nos habitam como se fossem valores fundamentais em nossas vidas. Deixamo-nos embriagar pelas palavras bonitas aprendidas, pelas linguagens de convencimento das pregações, pela força das palavras sem sustento na realidade da vida, pelas emoções idealistas que nos povoam. Uma poesia e uma paixão desencarnadas, isto é, sem a carne que nos sustenta nos dias de hoje.

Estamos em grande parte perdidas nesse mundo identificado como sagrado, religioso e à parte, no sentido de separado do mundo. Um mundo especial, imaginariamente mais ou menos perfeito, particularizado, com usos e costumes que fogem da vida do comum dos mortais. Uma distância entre nosso linguajar e nosso sentimento se estabelece. Uma distância entre nosso sentir e o sentir do mundo dos outros corpos. Falamos do que não conhecemos e por isso não nos entendem. Nossa linguagem já não toca mais os corações porque estamos distantes da vida real. Poucas pessoas ousam ainda seguir esse caminho marcado pelo bolor do passado, embora sigamos contando as intrépidas e santas histórias de nossas fundadoras e fundadores, celebrando suas vidas e convidando-nos a imitá-las. Seria ainda possível essa imitação? Seria ainda possível reproduzir o espírito de um tempo passado e considerá-lo modelo para todos os tempos? Seria ainda possível a imitação de Cristo? Quem é ele de fato para nós?

Estou escrevendo como se me desnudasse lentamente frente às leitoras e leitores para fazer perceber que o mundo das crenças do passado quase já não existe mais, embora algo tênue possa ser identificado porque se inscreve em nossa própria humanidade. O planeta deu tantas voltas e com uma velocidade tão estarrecedora que pouca coisa sobrou de nossas crenças religiosas tradicionais. Talvez algumas pessoas digam o contrário visto que se observa a proliferação crescente de novas igrejas e de uma volta a uma disciplina idealizada como salvífica.

Talvez até reajam emocionalmente às minhas afirmações dizendo que sua vocação de religiosa educadora, ou contemplativa, ou especializada em cuidados de saúde, ou pregadoras da Palavra Divina ou de muitas outras atividades segue fortemente presente. Sim, mas desnudem-se também por um momento das defesas, desnudem-se de suas ideias fixas e coloquem tudo isso entre parênteses para olhar de novo a vida em nós e ao redor de nós. Tentem reconhecer a vida do mundo como se apresenta hoje, olhem, sintam o cheiro para além dos detergentes e antissépticos fabricados que se espalham. Reconheço a dificuldade do exercício que proponho, mas também reconheço a sua utilidade pedagógica e dolorosamente útil.

Viramos museus, viramos instituições enfraquecidas, perdemos nossa humilde força social passada. Dissolvemo-nos no anonimato das grandes cidades ou nos tornamos pequenos núcleos de caridade nos rincões perdidos do mundo. Vocês dirão que o mundo não produz mais 'operárias/os para a messe do Senhor'! Mas de qual Senhor vocês estão falando? Como segue ele empregando suas operárias e operários? Para além dos chavões que usamos em que direções podemos orientar nossas vidas?

Um desnudamento da linguagem teológica se faz necessário para sermos capazes de observar a realidade do mundo, nossas escolhas, nossas emoções, as consequências de nossas doutrinas como se nos tornássemos juízes e juízas de nós mesmas/os para viver e enfrentar as novas exigências de nosso mundo.

Parece que aquilo que inspirou nossas vidas no caminho do Movimento de Jesus está mudando de direção. Não há mais a corporação de escolhidas/os, corporação de cultivo de perfeições celestes, de hábitos de negação muitas vezes fictícia de nós mesmas/os. Nada disso parece continuar de pé como sentido de vida, embora esteja presente em alguns nichos em diferentes partes de nosso mundo.

As instituições sociais como a família e as comunidades religiosas estão quase colapsadas. Já não são capazes em sua grande maioria de construir vínculos que nos sustentem e assumam uma missão coletiva em favor das caídas/os nas estradas do mundo. Seguimos 'produzindo' em ritmo acelerado caídos/as de muitos jeitos incluindo aqui os vários

ecossistemas que nos sustentam. Como se não bastasse a guerra entre nós, estamos invadindo as profundezas da terra, explorando os céus e buscando outros planetas não como ação de louvor de sua grandeza, mas como espoliação e exploração de suas vidas. Estamos nos tornando perigosamente ameaçadores e mortais para os ecossistemas, para a vida dos mais vulneráveis, para nossas próprias vidas. Ainda podemos afirmar que 'há que amar a Deus sobre todas as coisas e não tomar seu santo nome em vão'? Quem é Deus?

Como dizia Teresa de Ávila *'o amor a Deus não se abarca com o entendimento'*. Não há que descobrir a vontade de Deus 'olhando estrelas imaginárias' ou através de raciocínios metafísicos, mas enfrentar-nos a outro tipo de conhecimento, de reconhecimento, ou melhor, de proximidade das dores do mundo. Organizar-nos para responder às novas dores do mundo tentando novas formas de convivência e de compreensão de nós mesmas e de nosso mundo. Eis o grande desafio!

3. A novidade e suas contradições

Feminismos e ecofeminismos são plurais e habitam sentidos e contradições. Se desenvolvem em terrenos múltiplos, instáveis e circunstanciais embora pareçam ter o mesmo objeto: as mulheres e a natureza. O discurso sobre a libertação e os direitos das mulheres são plurais. Embora a fachada possa ser a mesma as práticas, as propostas e os efeitos históricos não são os mesmos. Há, por exemplo, um feminismo liberal no sentido de um 'pode tudo' numa linha consumista de direitos e deveres, há um feminismo filosófico teórico-crítico que visa mostrar as inconsequências de uma humanidade concebida de forma dualista e hierárquico-masculina, há um feminismo ecofeminista que visa acentuar a interdependência entre todos os elementos constitutivos da vida e outros nascidos de diferentes contextos.

Nesse sentido, a acolhida dos desafios do ecofeminismo devem se integrar na diversidade de contextos e pouco a pouco transformar nossa compreensão do mundo. O ecofeminismo se move na *relacionalidade* e na *interdependência* de todos os elementos que constituem a vida do Universo e em especial do planeta terra. Se desenvolve para além das hierarquias e dualidades que estabelecemos. Somos todas e todos

constituídos pelo conjunto de elementos do Universo e da Terra. Tenta-se assim superar as hierarquias como por exemplo a hierarquia que se estabeleceu no cristianismo entre homens e mulheres assim como entre os animais e os vegetais. A exploração e a acentuação da propriedade privada legitimadas pela vontade de um Deus todo poderoso revelam a autenticação do domínio masculino sobre as mulheres, sobre os considerados subalternos e a natureza. A filosofia ecofeminista abre-se assim para a realidade da interdependência como fundamento da vida, de todas as vidas. Não somos sem a água, as florestas, os mares e a diversidade de animais cada um com sua função na manutenção da vida.

Nessa linha, há que integrar-se à novidade da interdependência como numa dança que segue o ritmo da música ouvida, da música universal que move nossos passos porque move nossa interioridade, cria certezas e incertezas, angústias de diferentes intensidades e belíssimas harmonias que se misturam aos múltiplos ingredientes do bolo da vida.

Apesar dos pequenos avanços ainda temo que a novidade do ecofeminismo possa ser integrada seguindo a lógica patriarcal e a da sociedade de consumo. Temo que ela não provoque a criatividade da ousadia de tentar '*dizer-nos*' de outras maneiras, de expressar nossos sentimentos, nossos afetos e compreensões da vida.

Cada novo produto do mercado é apresentado de forma que o cliente o deseje, queira prová-lo, queira estar na moda da atualidade como se a moda ditasse o ritmo do mundo. Nesse sentido, creio que muitos grupos acolhem a palavra *ecofeminismo* e vivem apenas de sua exterioridade, vivem como se ela fizesse parte integrante de sua existência e dos valores que buscamos viver dentro da mesma tradição patriarcal que nos moldou. Entretanto, na realidade não a vivem apenas se apropriam da palavra e seguem a mesma lógica hierárquica dualista aprendida.

Somos atraídas/os, infelizmente, pela superficialidade, pelo aparecer, por fazer crer a nós mesmas/os que aderimos à novidade, que nos convertemos e acreditamos nela. Uma adesão apenas epidérmica, um frisson momentâneo sem consequências reais para o conjunto de nossa vida.

No fundo há que querer mudar os rumos da vida. E só se muda de fato quando algo queima dentro de nós, quando sentimos que temos que mudar de passo, mudar de música interior, mudar de vestes porque o coração já começou a mudar quando sai de seu ritmo vital. Então, temos que ajeitar a vida cotidiana às novas formas de compreender a vida, à nova forma de amar, a nova forma de amor que irrompeu em nós. O processo é difícil, muitas vezes de luta solitária interior, como se no silencio de nós mesmas algo estivesse sendo gestado. Os corpos femininos podem compreender algo dessa lógica vital com mais facilidade que os corpos masculinos. Somos marcadas pela gestação da vida em nós, pelo lugar social do cuidado que tradicionalmente ocupamos, pela proximidade das muitas dores cotidianas.

Segundo os cientistas astrofísicos estamos equivocadas/os de acreditar que somos os seres mais relevantes do universo e até seus 'criadores' quando ousamos imaginar Deus a imagem e semelhança de um homem, isto é, do sexo masculino. Além disso, ousamos imaginar a salvação provinda também do sexo masculino na pessoa de Jesus de Nazaré proclamado o Cristo. O masculino torna-se a lei da vida, o sexo de maior relevância visto que identificado à divindade. Há um estreitamento de nossa visão, um concordismo desse limite também na leitura dos textos bíblicos.

A novidade que começa a irromper no nosso mundo, o ecofeminismo, parece criticar os valores patriarcais e mostrar o quanto estamos sendo destruidores/as do planeta, estamos sendo uma 'praga' nefasta de ganância e poderio militar que quer apenas que minorias privilegiadas controlem a vida do planeta e produzam bem-estar apenas para os escolhidos, os eleitos. Imaginam-se o centro do universo, o centro gerenciador da vida do planeta, conquistadores da natureza e das mulheres como extensão do mundo natural desprovido para eles de razão. A razão identificada à razão masculina domina. Razão masculina que deseja tudo controlar e ainda estabelecer parâmetros para a vida depois da morte instaurando assim um regime de imortalidade fictícia para os eleitos. Os eleitos nada mais são que os obedientes às suas leis, às condutas que favorecem os Impérios desse mundo inclusive os impérios religiosos que sobrevivem explorando as dores dos pobres e impondo-lhes sacrifícios como fonte de

salvação. Essa lógica maldosa tem sido denunciada por alguns feminismos e algumas formas críticas de ecologia que denominamos de ecofeminismo.

Brevíssima conclusão

Foi justamente a vida maior nas suas múltiplas manifestações que juntou esses dois termos porque juntos estão na vida real. Nasce o ecofeminismo nas décadas de 1970 e 1980 e vem se afirmando como uma nova lógica de compreensão da vida a partir da dor das mulheres e da dor imposta aos ecossistemas que sem dúvida inclui todos os viventes do planeta. Hoje somos convidadas/os a não só conhecer as diferentes produções escritas sobre o ecofeminismo, mas sobretudo ampliar nossa compreensão do mundo, abrir-nos para a interdependência de nossa pertença comum, sair dos valores patriarcais de lucro, progresso sem controle e crescer em ajuda mútua, em colaboração eficaz para que a 'vida em abundância' seja para todos os membros do pequeno planeta azul, nosso corpo maior.

Bibliografia

Gebara, Ivone. *Teologia ecofeminista – Ensaio para repensar o conhecimento e a religião*. São Paulo: Ed. Olho d'Água, 1997.

_____ *Ensaio de Antropologia Filosófica- a arte de misturar conceitos e plantar des-conceitos. São Paulo: Editora Recriar, 2021.*

Mies, Maria e Shiva, Vandana. *Ecofeminism*. New Jersey: Zed Books,1993.

Montfoort, Trees Van. *Green Theology*, London: Darton, Longman and Todd Ltd, 2022.

Mc Fague, Sallie. *The Body of God. An ecological Theology*. Minneapolis: Fortress Press, 1993.

Ress, Mary Judith. *Ecofeminism in Latin America*. New York: Orbis Books, 2006.

SEDE CLAR

Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos – CLAR
Calle 64 No. 10 – 45 Piso 5 – Bogotá, D.C. Colombia
Tels: +57 601 4661140 - 318 2072295
Secretaria General: clar@clar.org
Secretario Adjunto: adjuntasec@clar.org
Revista: revistaclar@clar.org
https://comuni.clar.org/revistaclar/

CONFERENCIAS

ANTILLAS – CRA: confrant@yahoo.com
ARGENTINA – CONFAR: confar@confar.org.ar
BOLIVIA – CBR: secgeneral@cbrbolivia.org
BRASIL – CRB: crb@crbnacional.org.br
CHILE – CONFERRE: sedecentral@conferre.cl
COLOMBIA – CRC: secretaria@crc.org.co
COSTA RICA – CONFRECOR: confrecor@confrecor.org
CUBA – CONCUR: concurcuba@gmail.com
ECUADOR – CER: cernacional@gmail.com
EL SALVADOR – CONFRES: comunicaciones@confres.org
GUATEMALA – CONFREGUA: secregeneral@confregua.org
HAITÍ – CHR: chr05_2009@yahoo.fr
HONDURAS – CONFEREH: confereh@yahoo.com
MÉXICO – CIRM: secretariagral@cirm.org.mx
NICARAGUA – CONFER: comunicaciones@confernicaragua.org
PANAMÁ – ADERYRP: aderyrp@gmail.com
PARAGUAY – CONFERPAR: comunicaciones@conferpar.org
PERÚ – CRP: secretariageneralcrp@conferperu.org
PUERTO RICO – COR: secretaria@corpuertorico.org
REP. DOMINICANA – CONDOR: condor@condorrd.org
URUGUAY – CONFRU: secretaria@confru.org
VENEZUELA – CONVER: secretaria@conver.org